



Tesis Doctoral

**Modernización
Neoliberal y cambio social.
Memorias y experiencias después del
fin del trabajo de la minería del carbón
en Lota, Chile
(1973-2007)**

Karen Alfaro Monsalve, Valdivia. Chile 2012.

Modernización
Neoliberal y cambio social
Memorias y experiencias después del fin
del trabajo de la minería del carbón en
Lota, Chile
(1973-2007)

Karen Alfaro Monsalve, Valdivia. Chile 2012

UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

Departamento de Geografía, Historia y Filosofía

Programa de Doctorado

“Movimientos sociales y construcción de la ciudadanía en el mundo contemporáneo en perspectiva comparada”.

Universidad Internacional de Andalucía.
Sede Antonio Machado.
Baeza, 2005/2006

VºBº del director

D. Antonio Herrera González de Molina

Universidad Pablo de Olavide

A los habitantes de Lota.

INDICE

| | |
|--|------------|
| Introducción | 8 |
| CAPITULO I: LOTA UNA COMUNA MINERA | 35 |
| 1.1 Antecedentes de la Comuna de Lota..... | 39 |
| 1.2 Historia de la producción del carbón en Chile | 41 |
| 1.3 Lota y la configuración de una identidad proletaria..... | 49 |
| 1.4 Organización obrera en la zona del carbón..... | 54 |
| 1.5 El carbón de Lota en la literatura y la historiografía..... | 57 |
| CAPITULO II: LA HISTORIA DEL TRABAJO. UNA HISTORIA SIEMPRE PRESENTE | 65 |
| 2.1 El Trabajo: debates y análisis teórico- metodológicos..... | 67 |
| 2.2 Metamorfosis del trabajo en la fase neoliberal..... | 72 |
| 2.3 Historia social del trabajo: desafíos desde la ciudadanía..... | 77 |
| CAPITULO III: HISTORIA DEL SINDICALISMO EN CHILE | 87 |
| 3.1 El sindicalismo en la historiografía chilena..... | 89 |
| 3.2 La construcción histórica del sindicalismo en Chile..... | 99 |
| 3.3 Sindicalismo en Chile bajo la modernización neoliberal..... | 115 |
| 3.4 Historia del sindicalismo en Lota..... | 124 |
| CAPITULO IV: MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL. IMPACTO GLOBAL Y LOCAL | 132 |
| 4.1 Neoliberalismo en América Latina..... | 134 |
| 4.2 Instauración del Neoliberalismo en Chile..... | 145 |
| 4.3 Economía en la Región del Biobío en el neoliberalismo..... | 157 |
| 4.4 Modernización Neoliberal en la Comuna de Lota..... | 164 |
| CAPITULO V: DEMOCRACIA NEOLIBERAL Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN CHILE | 171 |
| 5.1 El Chile de la postdictadura..... | 173 |
| 5.2 Movimientos sociales en la postdictadura..... | 183 |
| CAPITULO VI: EL CIERRE DE LA MINA Y LA RECONVERSIÓN LABORAL DE LOTA | 191 |
| 6.1 Conflicto Laboral en Lota..... | 193 |
| 6.2 Reconversión Laboral en Lota | 207 |

| | |
|--|------------|
| CAPITULO VII: EXILIADOS DEL TRABAJO Y DE LA DEMOCRACIA..... | 227 |
| 7.1 Un golpe al sindicalismo del carbón..... | 229 |
| 7.2 El despojo del trabajo | 233 |
| 7.3 La mercantilización de la historia. El retorno al relato de la historia oficial..... | 248 |
| 7.4 El legado tras el cierre de la mina | 260 |
| | |
| CONCLUSIONES..... | 266 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 271 |
| INDICE DE CUADROS..... | |
| ANEXOS..... | 284 |

Introducción

La comuna de Lota, ubicada en la Región del Bío Bío, del centro-sur de Chile¹, es considerada históricamente como una *zona roja*, por ser uno de los bastiones de la lucha sindical del país. De fuerte arraigo entre los partidos de la izquierda tradicional, se caracteriza por sus permanentes movilizaciones y luchas sociales y una alta capacidad organizativa de su población.

Dicha tradición, está estrechamente ligada a la extracción desde el Siglo XIX de material carbonífero, lo que configuró una identidad socio-cultural y política asociada a la minería del carbón. El año 1997, el Estado decidió el cierre de los yacimientos de Lota, iniciándose un nuevo ciclo en la historia social lotina y porque no decirlo de Chile.

La presente investigación busca analizar el proceso de modernización neoliberal chileno y sus consecuencias sobre la identidad laboral de los mineros del carbón en Lota, los que vivieron, tras el cierre de los yacimientos, una compleja y fallida reconversión laboral. Este hito propició un escenario sociopolítico y cultural, que tensionó las dinámicas de socialización de la comunidad lotina.

A lo largo del S.XX, las economías dependientes de América Latina, se abocaron al funcionamiento político y social bajo el paradigma del “estructuralismo desarrollista”, asumiendo en la mayoría de los casos, el Modelo de Industrialización Sustituta de Importaciones (Modelo ISI), que buscaba (vía políticas proteccionistas) fortalecer los mercados internos con control sobre las exportaciones y la inversión extranjera, impulsando medidas de corte social que se aproximan a la figura del Estado Benefactor de los países del primer mundo.

¹ Lota se localiza a 37° Latitud Sur y 73°15' de Longitud Oeste. Pertenece a la Región del Bío Bío, que es la segunda de mayor importancia en todo el país. Su capital regional es la ciudad de Concepción, que se ubica a 31.8 kms. de Lota. En tanto Lota se ubica a 463.4 kms. al Sur de Santiago, capital de Chile.

Para el caso de la economía chilena, existió entre 1960 y 1970 el predominio absoluto del *Modelo ISI* que situó al Estado como un agente central de la economía, articulándose con el capital privado y extranjero. Bajo este modelo en el gobierno del demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva (periodo 1964-1970)², se inserta una preocupación central por la equidad social, a través de la implementación de reformas de carácter estructural, que se van a encarnar fundamentalmente en la participación chilena en la Gran Minería del Cobre (mediante el proceso de “*chilenización*” del cobre que hasta ese entonces se encontraba bajo el total control de capital norteamericano)³, profundización de la Reforma Agraria⁴ y por la expansión de políticas sociales en el plano de la salud, vivienda y educación.

A partir de lo expuesto, es factible reconocer a la década del '60, como la de modernización del capitalismo y del Estado, que buscaba la formula binaria de articular crecimiento económico con redistribución del ingreso. A pesar de la inestabilidad económica de bajo crecimiento, la experiencia de modernización desarrollada, auguraba la factibilidad de profundizar en las reformas redistributivas, a través del fortalecimiento del rol del Estado y la ampliación de las políticas sociales, lo que en el periodo se veía facilitado por la estabilidad institucional del país.

² Eduardo Frei Montalva, llega al gobierno con una mayoría absoluta del 56% de la votación. Su arco de apoyo incluía a la derecha, que quería impedir la llegada de la izquierda al poder, representada por la candidatura de Salvador Allende. Para profundizar en el ideario de Frei Montalva, ver: GAZMURI, Cristian (2000): *Eduardo Frei Montalva y su época*, Aguilar, Santiago, dos volúmenes, 998 págs.

³ “La llamada ‘chilenización’ del cobre se inicia en 1967, cuando la Corporación del Cobre (CODELCO), entidad estatal, compró el 51% de la mina El Teniente de Rancagua, propiedad de la Kennecott en US\$80 millones y adquirió un 25% de las minas Andina y Exótica. Cuando una subida dramática del precio mundial del cobre después de estos acuerdos aumentó las utilidades para las compañías, creció la presión sobre el gobierno de Frei para expandir la propiedad estatal a las grandes minas de cobre”. En LARRAÍN, Felipe - MELLER, Patricio: “La experiencia socialista-populista chilena: La Unidad Popular 1970-1973”, en *Cuadernos de Economía*, año 27, N°82, Santiago, Diciembre, 1990, p. 326.

⁴ La Reforma Agraria se había iniciado oficialmente por medio de la Ley 15.020 aprobada en 1962 bajo el gobierno de Jorge Alessandri (1958-1964). Es en este marco institucional que se desarrollarían las políticas de los gobiernos posteriores, que es donde se intensifica el proceso de redistribución de la tierra.

*“Durante 1950-1970 el desempeño económico chileno se caracterizó por una alta inflación crónica, crecimiento moderado y frecuentes crisis de balanza de pagos. De hecho, la economía del país constituía uno de los casos prototipos usados en la vieja controversia estructuralista - monetarista. Por otra parte, Chile había tenido por largo tiempo un sistema político democrático muy estable que constituía un conspicuo ejemplo entre los países latinoamericanos”*⁵

Entre 1970 y 1973 el modelo de sustitución de importaciones se estructuró a partir del rol central del Estado, disminuyendo progresivamente la participación de otros agentes económicos, como el capital de privados y principalmente del capital extranjero, por medio de la política de estatización y nacionalización de los principales recursos y empresas del país. Producto de lo descrito es que entre 1965 y 1973 se produjo una importante redistribución del ingreso nacional.⁶

A fines de 1971, producto de las reformas estructurales, entre las que destacaba la unánimemente aprobada *nacionalización del cobre*, se evidenciaron algunos indicadores socioeconómicos auspiciosos: aumento del producto interno bruto (PIB), crecimiento del sector industrial, aumento de la producción agrícola, la tasa de cesantía bajó de un 6% a un 4% y se redujo la inflación.⁷ En el plano político, en las elecciones municipales de abril de 1971, la alianza de izquierda Unidad Popular (UP) había aumentado su votación en catorce puntos porcentuales, lo que era una señal rotunda de ampliación de su base de apoyo, en comparación con la elección presidencial desarrollada 8 meses antes (septiembre 1970).⁸

⁵ LARRAÍN, Felipe - MELLER, Patricio: *ob.cit*, págs. 318-319.

⁶ PINTO, Aníbal (1996): *Chile, un caso de desarrollo frustrado*, Ed. Universidad de Santiago, Santiago.

⁷ LARRAÍN, Felipe- MELLER, Patricio, *ob.cit*, p 319.

⁸ MEZA, Alexis et al (2008): *Salvador Allende en la memoria de los pueblos. A cien años de su natalicio*, Ed. Fundación Ayacucho, Caracas, págs. 69 - 72

Lo anterior promovió la idea en el seno del movimiento popular y sus organizaciones, que era el momento de radicalizar el proceso de cambios políticos, apelando a la movilización de las fuerzas sociales, al amparo de un gobierno de carácter popular, sensible y defensor de sus demandas y reivindicaciones históricas. Un gobierno que abría camino al socialismo, de izquierda, de los trabajadores. Así, fueron en aumento las expresiones de empoderamiento popular; las tomas de terrenos a cargo de un movimiento de pobladores vigoroso, las huelgas en las fábricas e industrias y las ocupaciones de tierra. La sindicalización también tuvo un incremento considerable. Las contradicciones con el orden dominante se expresaron en las calles, fábricas, campos y universidades, en un proceso creciente de politización y radicalización popular. Las huelgas demandaban la expropiación y estatización de las empresas en la ciudad, propagándose esta oleada a los fundos, activándose así el rol del campesinado. Existe un proceso de politización iniciado desde la década del '60 que alcanza su madurez en esta etapa y que se expresa tanto en el marco de la política formal, como en la movilización social.

“(...) el número de votantes inscritos aumentó de 1.500.000 personas en 1958 a más de 3.500.000 en 1970; el porcentaje de votantes respecto a la población total que había estado en alrededor del 15% en 1960, subió el 30% hacia 1970. Por otra parte, el número de personas afiliadas a los sindicatos se duplicó durante el gobierno de Frei. En un intervalo de seis años, la sindicalización de obreros aumento 38%, la de empleados aumento en 90%, y los campesinos sindicalizados aumentaron de 2.000 (1964) personas a más de 114.000 (1970)”⁹

⁹ LARRAÍN, Felipe - MELLER, Patricio, ob.cit, p 319. Para analizar históricamente los logros del Gobierno de Salvador Allende, ver el texto editado por PINTO, Julio (2004): *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Ed. LOM, Santiago, 206 págs. Para ahondar en los niveles de organización de la sociedad chilena durante el período, ver los artículos publicados en dicho texto: GARCÉS, Mario: “Construyendo ‘las poblaciones’: el movimiento de pobladores durante la Unidad Popular”, págs. 57 – 79 y GAUDICHAUD, Franck: “Construyendo ‘poder popular’: el movimiento sindical, la CUT y las luchas obreras en el período de la Unidad Popular”, págs. 81 – 105.

El Golpe de Estado de 1973 se impone a sangre y fuego, poniendo término al gobierno democráticamente electo del presidente Salvador Allende (UP), que se proponía construir el socialismo, sin apelar a la vía armada, en lo que se conoció como la vía chilena al socialismo.¹⁰

La instalación de la dictadura militar bajo el mando del general Augusto Pinochet, establecería profundas transformaciones institucionales y económicas. Ya desde 1974 en el plano económico se desplazaría el modelo ISI. En su lugar, se comienza a diseñar otro modelo económico basado en las exportaciones de productos primarios. Ello va aumentando la dependencia con relación al mercado mundial. Por otro lado va disminuyendo de manera progresiva el rol del Estado como agente de la economía y se impone la supremacía del capital privado y extranjero. El crecimiento económico se desarrollaría desde este momento aparejado de una redistribución regresiva del ingreso nacional, experimentándose además un aumento de los índices de cesantía.¹¹

Es por la radicalidad con que se instaura el nuevo modelo, tendiente a transformar las bases del Estado social, que se ha utilizado el concepto de proceso “contrarrevolucionario” para denominar la instalación del neoliberalismo en Chile.

“Decimos contrarrevolución por la radicalidad de sus orientaciones programáticas cuyo sentido puede sintetizarse en la negación de los derechos generales de los trabajadores y de los movimientos populares.”¹²

¹⁰ Para ahondar en las tesis políticas de Allende ver MEZA, Alexis –Compilación y Estudio Preliminar- (2008): *Salvador Allende: Discursos para construir la izquierda del S. XXI*, Ed. Escaparate, Concepción, págs. 59 – 87.

¹¹ “... los niveles de cesantía seguirán siempre sobre el 15%, mientras que en los tiempos de la Unidad Popular fueron inferiores al 6%”. En GUILLAUDAT, Patrick - MOUTERDE, Pierre (1998): *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*, Ed. LOM, Santiago, p.135

¹² AGACINO, Rafael (2006) *Hegemonía y contra hegemonía en una contrarrevolución neoliberal madura. La izquierda desconfiada en el Chile post-Pinochet* en www.archivochile.com consultado el 10 de noviembre del 2010. El sociólogo chileno Tomás Moulián, habla de una revolución capitalista dirigida por una dictadura de carácter terrorista, que modeló a su entero arbitrio, sin oposición posible, el Chile actual. Ver MOULIÁN, Tomás (1997): *Chile Actual. Anatomía de un mito*, Ed. LOM – Ed. Universidad ARCIS, Santiago, págs. 179 - 223.

Esta política logra imponerse en ausencia de una oposición organizada, dado que los partidos políticos, sindicatos y otras organizaciones sociales fueron declarados ilegales además de ser brutalmente reprimidas. El carácter refundacional de la dictadura chilena, la distingue entre otras dictaduras golpistas de América del Sur, como es el caso de Brasil, Argentina y Uruguay.¹³

Las transformaciones desarrolladas a partir de este nuevo modelo, establecen un giro radical a las anteriores políticas de bienestar impulsadas por el gobierno de la Unidad Popular. Transformaciones que se institucionalizan a través de diversas políticas económicas.

“El conjunto de transformaciones institucionales que afectaron al sistema económico tras la instauración de la dictadura militar en Chile, adoptan en un primer periodo, la forma de diversas políticas. Entre estas destacan nítidamente las relativas al mercado del trabajo, de capitales prácticamente inexistentes hasta ese momento; la política cambiaría y en general la apertura unilateral.”¹⁴

Las principales características de este proceso estarían marcadas por la liberalización del mercado financiero, con la consecuente apertura a la inversión extranjera, situándose los agentes privados de la economía como los principales delineadores de alternativas de crecimiento económico, reduciendo con ello el rol redistributivo del Estado.

“La caída brusca del PIB en 1975 primero, de 17%, y luego la gradualidad de la recuperación, implicaron una elevada subutilización promedio del PIB potencial entre 1975 y 1979. El predominio de políticas contractivas de la demanda agregada por sobre políticas reasignadoras del gasto y de la producción, explica la significativa subutilización de la capacidad productiva.

¹³ MOULIÁN, Tomás, ob.cit, págs. 172 – 179.

¹⁴ ESCOBAR, Patricio (1999): *Trabajadores y empleo en el Chile de los noventa*, Ed. LOM, Santiago, págs. 14-15.

Su contrapartida fue un elevado desempleo, salarios deprimidos, numerosas quiebras y el desaliento de la formación de capital”¹⁵

Sin duda, que las principales transformaciones del modelo estarían focalizadas en el ámbito laboral, donde acompañado de los ajustes económicos se desarrollaría aparejada una política de represión del sindicalismo.¹⁶

Lo señalado determinaría que la década del '70 se erigiera fundamentalmente como la de las transformaciones radicales fundantes del neoliberalismo, y la década de los '80, se establece como la de contracción económica que daría cuenta de las consecuencias y ajustes del modelo. Es por ello, que la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) la ha denominado como “la década perdida” de América Latina.

Los '90 se presentaban para América Latina, como la fase del triunfo del neoliberalismo, que se legitimaba a partir de instituciones democráticas, sin avizorarse en el horizonte alternativas críticas que pudieran tener expresión en el plano de la representación política. Pero desde fines de esta década y fundamentalmente con posterioridad al año 2000, emergieron propuestas críticas al neoliberalismo que alcanzaron el ascenso al gobierno. Es el caso de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, y en un tono moderado en la lógica de neoliberalismo con protección social, los gobiernos de Lula da Silva en Brasil (2003), Néstor y Cristina Kirchner en Argentina, Fernando Lugo en Paraguay, Tabaré Vázquez y Pepe Mujica en Uruguay y Ollanta Humala en Perú. Es en este escenario que se reconfigura la relación entre el Estado, el sistema político y los movimientos sociales. No obstante ello, en el caso chileno, a diferencia de lo ocurrido en el resto de América Latina, se ha desarrollado desde la década de los '90 una fase de profundización de las

15 FRENCH - DAVIS, Ricardo: “Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad”, *Nueva Sociedad*, N°183, p.72. Disponible en www.nuso.org, Consultado el 20 de marzo del 2010.

¹⁶Al respecto ver LIRA, Elizabeth y ROJAS, Hugo (editores) (2009): *Libertad sindical y Derechos Humanos. Análisis de los informes del Comité de Libertad Sindical de la OIT (1973-1990)*, Ed. LOM, Santiago.

políticas neoliberales, ocupando para ello la prolongación de la institucionalidad laboral y constitucional de la dictadura militar lo que ha fortalecido el modelo¹⁷.

La economía chilena en los años '90 estuvo sumida en una doble dimensión: por un lado, buenos augurios de los indicadores macroeconómicos, con un crecimiento sostenido del 7% en promedio,¹⁸ y como contracara la regresiva redistribución del ingreso.¹⁹

Lo señalado es fundamental para comprender la gran brecha socioeconómica existente en el país en materia de ingreso, ya que si bien ha existido una reducción de la pobreza²⁰, esto ha sido debido al impacto del crecimiento económico en torno a los precios y no a una redistribución efectiva de la riqueza, vía aumento de salarios.²¹

A partir del crecimiento económico desarrollado en esta década se implementaron subsidios a través de políticas públicas, pero la disminución de la pobreza experimentada no fue producto de un aumento en los ingresos de la población más pobre.

La pobreza registrada en este periodo, presenta características particulares, considerando que su condición, ya no sólo va a estar dada por la cesantía o desocupación, sino que se trata de una *pobreza asalariada*, donde la incertidumbre laboral y por ende la potencial irregularidad de los ingresos determina su condición. La falta de trabajo y/o la precariedad laboral desarrollada en este periodo, no están asociadas a crisis económicas, sino que corresponden a

¹⁷ AGACINO, Rafael: ob. cit.

¹⁸ MELLER, Patricio (1999): *Pobreza y distribución del ingreso en Chile (década del '90)*, en www.redelaldia.org. Consultado marzo 2010.

¹⁹ “En efecto, al observar la distribución del ingreso de 65 países en desarrollo, Chile ocupa el séptimo lugar de los países con peor distribución del ingreso; en América Latina, sólo Brasil tiene una distribución peor. Chile tiene una distribución del ingreso similar a la de Guatemala, Kenia y Sudáfrica” (Banco Mundial, 1996) citado en MELLER, Patricio (1999): ob. cit., p.16. El subrayado es nuestro.

²⁰ “El número de pobres era cercano a 5 millones en 1990 y es inferior a 3,3 millones en 1996”. Ver MELLER, Patricio (1999): ob. cit., p.5.

²¹ OIT (1998): *Chile. Crecimiento, Empleo y el Desafío de la Justicia Social*, OIT, Santiago, p. 65.

una condición del modelo neoliberal, que necesita contar con una reserva de cesantes que puedan contribuir a la disminución de los salarios para fortalecer el mercado laboral flexible.

“La creciente tasa de paro no se puede seguir asociando a crisis económicas cíclicas, sino a los éxitos de un capitalismo tecnológicamente avanzado”²²

Una de las características fundamentales de los ‘90, está relacionada con la terciarización de la estructura económica y la crisis de las actividades productivas tradicionales vinculadas con la extracción de materias primas. En este contexto, aquellas regiones del país con especialización en el sector primario van a experimentar profundas transformaciones de sus actividades económicas y de su estructura social.

Es en este contexto, bajo la modernización neoliberal y sus efectos en las transformaciones en el mundo del trabajo, que situamos la presente investigación, motivada fundamentalmente por el interés en torno a los efectos socio-económicos regionales acarreados por los procesos de desindustrialización y los desafíos para la historiografía.

La Región del Bío Bío es a nivel nacional, una de las que se ha visto más duramente afectada por las transformaciones señaladas. Esto porque aquí se desplegó un modelo concentrador basado en actividades tradicionales de extracción de materias primas. Por ello, es una de las regiones del país que ha experimentando con mayor crudeza lo que denominamos *territorialización de la pobreza*.

²² BECK, Ulrich (2000): *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, Paidós, Barcelona, p.10.

Las comunas de esta región han enfrentado, producto de las políticas de corte neoliberal, una crisis de los sectores productivos tradicionales, principalmente de la agricultura y la minería del carbón. Ejemplificador para el análisis de estos efectos, es el caso de la comuna de Lota, la que nacida a partir de un enclave minero desde el S.XIX, se ha convertido en uno de los escenarios más afectados por los ajustes económicos desarrollados en los años '90.

La crisis del comercio del carbón a nivel internacional sería el marco que fundamentaría la decisión del cierre de la mina de Lota. Este cierre sería compensado, según la promesa de las autoridades de gobierno de la época, mediante una política de reconversión laboral de los mineros del carbón, los que recibirían capacitaciones en nuevos oficios, aumentando su calificación y empleabilidad. Ello conduciría a una inevitable modernización de las estructuras productivas de la zona, alentaría la inversión privada y haría progresar a sus habitantes. Lota dejaría de ser una comuna cuya economía se basaba en la extracción de materias primas, para constituir un área de servicios, que fomentaría el desarrollo del sector terciario en la cuenca carbonífera.

Esto venía a alterar además una cultura identitaria forjada en torno a la minería del carbón. Junto a ello, desde el S. XIX se configuraron en Lota redes de asociatividad y organizaciones laborales de gran arraigo. Tanto los partidos políticos de izquierda como los sindicatos jugaban un rol clave en la mediación entre los intereses de los trabajadores y el Estado.

El Estado chileno privilegió hasta 1973 el desarrollo de políticas proteccionistas a favor de la industria carbonífera, mediante el apoyo directo en subsidios y créditos directos.²³

²³ DANÚS, Hernán - VERA, Susana (2010): *Carbón. Protagonista del pasado, presente y futuro*, RIL editores, Santiago, p.75.

“El último período de expansión de la industria carbonífera comienza al principio de la Segunda Guerra Mundial para terminar a fines de los años cincuenta. La competencia del petróleo (nacional o importado) y los altos costos de extracción de carbón bajo el mar marcaron el fin progresivo de la explotación en Lota y Coronel, a pesar de los subsidios de los gobiernos sucesivos”²⁴

El cierre de la mina del carbón en Lota, se concreta en el año 1997. Poco a poco, se va alejando toda posibilidad concreta de reconstrucción laboral, tras los fracasos manifiestos de las políticas de reconversión laboral implementadas. En este marco las identidades tradicionales ligadas al carbón se desdibujan, se asiste a un giro radical en la convivencia cotidiana lotina y en sus relaciones de sociabilidad.

La reconversión laboral recogía 3 fases: 1) evaluación y preparación para el nuevo trabajo (fase diagnóstica); 2) capacitación y 3) recolocación en un nuevo puesto de trabajo y seguimiento profesional. Los conceptos claves de modernización, racionalización y productividad, señalaban el camino a seguir. Para ello había que prepararse y adaptarse. Se inicia así una serie de capacitaciones a los mineros, que buscaban incorporarlos a otras áreas productivas, fundamentalmente del sector terciario, inspirados en la lógica del emprendimiento.²⁵

Sin embargo, al poco tiempo, los mineros denuncian la baja calidad de las capacitaciones, las cuales parecen orientadas a generar utilidades a las agencias

²⁴ DINECHIN, Philippe (2001): *Identidad y reconversión en las ciudades carboníferas de Lota y Coronel - Chile*, Fundación Cepas – Ed. LOM, Santiago, p 21

²⁵ Se implementaron una serie de iniciativas orientadas a formar microempresarios en diversos rubros del área de servicios: gasfitería, peluquería, jardinería, etc.

que imparten el proceso, más que a solucionar de manera efectiva el problema laboral.²⁶

La reconversión laboral en clave neoliberal produce el término de la identidad colectiva de la comuna de Lota, configurada en torno a la minería del carbón, lo que los hacía portadores de una memoria común y tradiciones compartidas. En su remplazo se instala un tipo de identidad centrada en el individuo, en tanto consumidor. En la jerga de García Canclini, se pasa de *ciudadanos a consumidores*.²⁷ En la misma línea, Z. Bauman señala lo siguiente:

“Esa forma más antigua de sociedad moderna utilizaba a sus miembros principalmente como productores y soldados (...) Pero en su etapa moderna tardía (Giddens), moderna segunda (Beck), sobremoderna (Balandier) o posmoderna, ya no necesita ejércitos industriales y militares de masas; en cambio, debe comprometer a sus miembros como consumidores”²⁸

Este proceso de *metamorfosis* de trabajador a consumidor, para el caso de Lota, apela a la mercantilización de *las ruinas industriales* como recursos de la actividad turística. Se evoca el pasado minero, vía circuitos turísticos, que buscan atraer visitantes ávidos por conocer la narración in situ de la épica de la historia del carbón y la memoria social de sus mineros. Así van inscribiendo a la historia y al pasado en el circuito de las mercancías del mercado.

Lo anterior se posibilita gracias a las transformaciones de la globalización, en cuanto la percepción del tiempo histórico.

²⁶ En efecto se instalaron agencias privadas de capacitación laboral, las que se adjudicaban licitaciones de carácter público y que por tanto financiadas con recursos estatales realizaban cursos y talleres en diversos oficios, los cuales certificaban nuevas competencias laborales en los ahora ex mineros.

²⁷ GARCIA CANCLINI, Néstor (1995): *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Ed. Grijalbo, México DF.

²⁸ BAUMAN, Zigmunt (2005): *La Globalización. Consecuencias Humanas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, p.106.

“Desde la década de 1980, el foco parecería haber pasado de los futuros presentes a los pretéritos presentes, desplazamiento en la experiencia y en la percepción del tiempo que debe ser explicada en términos históricos y fenomenológicos.”²⁹

A pesar que la noción de futuros presentes se encuentra en una dimensión tecnológica y financiera en la cultura del neoliberalismo, el pasado se constituye en un foco de preocupación central, manifestado en la expansión de archivos, museos, monumentos, memoriales, etc, que buscan fortalecer la preservación y difusión pública del recuerdo.

El proceso descrito anteriormente, se enmarca en el diseño de las políticas globales en torno al patrimonio cultural, que tiene como objetivo fundamental fortalecer el vínculo social de lo material, pero que borran en los discursos históricos las fracturas y las identidades en conflicto a lo largo de la historia.

“El patrimonio cultural expresa la solidaridad que une a quienes comparten un conjunto de bienes y prácticas que los identifica, pero suele ser también un lugar de complicidad social. Las actividades destinadas a defenderlo, preservarlo y difundirlo, amparadas por el prestigio histórico y simbólico de los bienes patrimoniales, incurren casi siempre en cierta simulación al pretender que la sociedad no está dividida en clases, etnias, y grupos, o al menos que la grandiosidad y el respeto acumulados por estos bienes trascienden esas fracturas sociales.”³⁰

Esta lógica de “*pasado patrimonial*”, se constituye principalmente a partir de la inclusión en la categoría de recursos turísticos a los *vestigios industriales*, de aquellos territorios que han sufrido un giro de sus actividades económicas

²⁹ HUYSEN, Andreas (2002): *En busca del futuro perdido. Cultura y Memoria en Tiempos de la Globalización*, Fondo de Cultura Económica, México DF, p. 13.

³⁰ GARCÍA Canclini, Néstor (1999): “Los usos sociales del patrimonio” en *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, p 17.

tradicionales, lo que permite comprender que las reconversiones laborales y económicas se inscriban en esta lógica de circulación de capitales de la actividad turística.

Es en este escenario que nos interesa también indagar en las características de los discursos históricos que fomentan el desarrollo del turismo, entendiendo el impacto que generan en la sociedad civil y su comprensión del pasado. En particular, como estos discursos reconstruyen el pasado en torno al trabajo industrial, contribuyendo con ello a la comprensión del debilitamiento del sindicalismo y la crisis de la cultura obrera, una pregunta central para comprender el estado actual de triunfo del neoliberalismo en las políticas laborales.

La comuna de Lota fue escenario del inicio de ciclos de huelgas a lo largo del país, destacándose fundamentalmente las huelgas de 1920³¹ y 1960³². Es fundamental además para la comprensión de la historia de lucha sindical y social de esta zona, la aplicación de la Ley de Defensa Permanente a la Democracia, o también llamada Ley Maldita, implementada bajo el gobierno de Gabriel González Videla, y cuyo propósito era la persecución a los cuadros comunistas, en el contexto de la guerra fría. Esta ley, declaraba al Partido Comunista fuera de la legalidad y obligó a sus militantes a pasar a la clandestinidad.

La investigación desarrollada se sitúa desde el enfoque de la historia social. El tratamiento de la temática desde el espacio local, se inserta siempre desde el análisis de las estructuras y características nacionales del periodo estudiado (1973-2007). Vale decir, nos interesa el espacio local, en tanto interactúa con problemáticas de orden estructural en materia política, social, económica y cultural. No lo abordamos como un objeto ensimismado en su particularidad, sino

³¹Esta huelga de 45 días, que abarcó toda la región carbonífera. "(...) fue la expresión más concreta de protesta por las condiciones opresivas existentes" poniendo en evidencia las condiciones miserables del trabajo minero. Ver BARRÍA, Jorge (1967): *Breve historia del sindicalismo chileno*, Instituto de Administración (INSORA) Santiago, p.15.

³²Esta fue conocida como la Huelga Larga, que inicia un ciclo huelguístico de gran relevancia en el país. Ver: FERNANDEZ, Enrique (1991): *Carbón y sociedad 1910-1920. Antecedentes para un estudio de la huelga larga del '20 en los yacimientos de Lota y Coronel*. Tesis.Universidad de Concepción, Concepción.

como una manera de profundizar en los intersticios de un modelo de desarrollo y sus esquemas de expansión y representación socio-cultural.

El objetivo central de esta investigación es analizar el impacto de la modernización neoliberal en el trabajo del carbón y los procesos de construcción y de-construcción identitaria en la Comuna de Lota, Región del Biobío, Chile 1973-2007.

En función de lo descrito los objetivos específicos se orientarán:

- a) a reconocer las principales características de la modernización neoliberal en la minería del carbón, expresadas principalmente en el marco de la reconversión laboral desarrollada en la década del '90.
- b) en segundo lugar, identificar el impacto del fin del trabajo minero en las identidades del espacio lotino, atendiendo a la deconstrucción de la identidad laboral históricamente construida.
- c) y finalmente, analizar el carácter del proceso de reconversión laboral neoliberal y los efectos en la construcción de discursos históricos mercantilizados a través del turismo.

Bajo este marco es que nos proponemos indagar en cómo impacta la modernización neoliberal en una cultura minera y en la configuración de la identidad de los mineros de Lota. Entendemos que con el cierre de la mina de Lota, estas identidades, centradas tan fuertemente en la trayectoria laboral, se ven tensionadas y obligadas a reconfigurarse.

Ante esto cabe realizar las siguientes preguntas de investigación:

- a) ¿Cómo se desarrolló el proceso de modernización neoliberal en la economía del carbón en la comuna de Lota, y el impacto en las identidades históricamente construidas en torno al anclaje del trabajo?

- b) ¿Cuáles son las principales características de la reconversión laboral neoliberal implementadas en la comuna de Lota?
- c) ¿Qué efectos en la mediación de los habitantes de Lota con su historia tienen la circulación pública de discursos históricos que se alinean a la eliminación de la identidad obrera –minera?

La presente investigación sobre la reconversión laboral en la minería del carbón en la comuna de Lota, se sitúa en el marco del fin del “ciclo del carbón” en el mercado internacional, y en los procesos de desindustrialización desarrollados en el país, específicamente en la región del Biobío desde mediados de la década del '70.

Esta reconversión laboral, se sitúa respondiendo al proceso modernizador neoliberal en una doble dimensión: económica, a partir del establecimiento de terciarización de las actividades productivas, fundamentalmente a partir de la promoción del turismo; y política en torno al rol del Estado en la contención de los conflictos sociales, en este caso laborales, a través de la mediación ejercida entre capital y trabajadores, para evitar el estallido social por la pérdida de la principal fuente laboral.

La modernización neoliberal implicó el cierre de la mina del carbón y desarrolló un proceso de reconversión laboral asociado al impacto del cierre, que para la población de la comuna de Lota se expresan en las cifras constantes de cesantía y pobreza, que de acuerdo a los datos de la Encuesta CASEN del año 2000 registran un total de 41.9% de pobres, de los cuales un 9,7% son indigentes.³³ Este último proceso implicó un desplazamiento de la economía hacia el área de servicios, principalmente enfocado en desarrollar un giro hacia la actividad turística, que se enmarca en los programas de reconversión laboral, impulsados en el territorio fundamentalmente en la década de los '90.

³³ Ver Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), Ministerio de Planificación (MIDEPLAN), Santiago, año 2000.

El proceso de cierre y la posterior reconversión ha conllevado a la atomización social y a un proceso de de-construcción de la cultura obrera históricamente construida anclada a la economía de la mina. La comunidad se refugia en la memoria, en la historia, que les devuelve ese 'nosotros', que el trabajo perdido les ha restado. Sin embargo, la forma de acceder al pasado reciente, esta mediada por la lógica del consumo, principalmente desde la noción restringida de "patrimonio como mercancía".

Se produce la "estetización" del pasado, es decir, prima una visión de la historia como objeto de museo, lo que se refleja en la articulación de un discurso histórico centrado en la época de gloria de la explotación carbonífera y en los personajes de la élite que serían los impulsores de esta actividad en la región. Lo anterior se ha posibilitado por el surgimiento de museos y circuitos turísticos que comenzaron a desarrollarse en el marco de los procesos de reconversión laboral.³⁴ Es esta localización de la historia en una serie de hitos, en donde se establece de manera pública los relatos históricos, como nuevos dispositivos de transmisión de un tipo de historia oficial del carbón, que no incluye a los mineros y a la comunidad de Lota.

En función de lo descrito, podríamos señalar además que con estos discursos públicos de la historia, se impide el acceso crítico al pasado, mediante la inhibición del ejercicio analítico, tanto desde el trabajo del historiador, como del conjunto de los sujetos. Al respecto la historiografía presenta una gran deuda en torno al estudio de la historia de la minería del carbón que pueda contribuir a la comprensión de los procesos que actualmente se desarrollan en el territorio.

Fruto de la difusión que adquieren estos relatos de la historia, se inhibe la transmisión de experiencias de lucha social. Por ello se instala un estado de desmovilización social, posibilitado por la deconstrucción identitaria de esta comunidad. "*Lota mira hacia el futuro*", es el slogan municipal que encarna las

³⁴ Ejemplificados en el Plan Lota 2001 entre otros documentos.

reflexiones frente al proceso refundacional de la comuna. Es decir, una “topolatría” de la historia, que responde a los intereses del mercado turístico, pero que prescinde de los sujetos, sus memorias y sus historias.

El pasado ha dejado de ser monopolio de los historiadores, y son diversas voces disciplinarias las que se han volcado a escarbar en la memoria social (a la larga pública) para abordar las rupturas y traumas de la historia reciente.

Hoy, muchos testimonios se encuentran concentrados en publicaciones o en informes de carácter público. También existen instituciones como museos, archivos ciudadanos, organizaciones no gubernamentales, que tienen a su cargo, “gestionar” archivos ligados a la memoria de la represión y las víctimas del terrorismo de Estado en dictadura. Por ello, la historia (en formato de memoria) ha reforzado sus vínculos con las demandas ciudadanas. Se ha extendido como un ‘deber’ el rescate o recuperación de la memoria, poniendo en tensión los códigos clásicos para comprender los usos de la memoria y por ende de la historia.

“Una de las principales derivaciones de la crisis de la historia más vinculada al interés por la construcción de identidades colectivas, el giro de la memoria, conquistó durante la última década del S.XX una posición hegemónica en la relación con el pasado, una posición que no ha dejado de reforzarse durante la primera década del S.XXI”³⁵

Esto ha conllevado en el último tiempo a que la memoria, ocupe el lugar de la historia respecto a la mediación con el pasado. Lo importante para el trabajo historiográfico en este contexto es preguntarse ¿quiénes recuerdan?, ¿qué pasado es el que interesa que no pase? y ¿cuáles son las características de los discursos históricos?

³⁵ JULIÁ, Santos (2011): *Elogio de Historia en tiempo de Memoria*, Marcial Pons, Madrid, p. 131.

“Hay que estar, como de costumbre, alerta para observar cuál es la memoria real, la identidad concreta y los intereses de quienes proponen y enuncian identidades y memorias colectivas”³⁶

La historia y la memoria también han sido influenciadas por las políticas patrimoniales, configurando un proceso de “topolatría de la memoria” y de la historia. La memoria aparece hoy también, ocupando el espacio público, manifestada en actos, conmemoraciones, concursos de historias locales, museos, sitios, lugares de memoria, etc.

“(…) ‘boom’ de la memoria. La apelación a la memoria se ha convertido en algo promiscuo, una dimensión inevitable del paisaje de ideas para cualquiera que esté interesado en comprender las dinámicas del cambio social en el cambio de siglo. Para los propios historiadores, además, ‘historia y memoria’ se ha convertido en una idéefixe de la disciplina. Pero este interés sobrepasa enormemente cualquier discurso profesionalizado, saturando grandes sectores del entretenimiento, lectura de masas, intercambio comercial, y otros ámbitos de la cultura pública. ¿Qué está sucediendo aquí?”³⁷

En el escenario descrito, se desarrolla una compulsión al recuerdo que da cuenta de un tipo particular de acceso al pasado, mediante el “consumo”; una puesta en valor, que hace ingresar a la historia en el mercado, proceso gestionado por el llamado “turismo de la memoria”. ¿Pero qué tipo de pasado es este consumido y factible de comercializar?, ¿qué lugar queda para un saber del pasado en estas empresas de producción discursivas?

³⁶FORCADELL, Carlos: *La historia social, de la “clase” a la “identidad”* en HERNANDEZ, Elena - LANGA, Alicia, eds (2005): *Sobre la historia actual. Entre la Política y Cultura*, ABADA Editores, Madrid, p.33.

³⁷ELEY, Geoff (2008): *Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad*, Universitat de València, Valencia, p.228.

Un contexto que otorga un sentido al pasado, en cuanto “pasado espectáculo”³⁸, que ahora ya no sólo sitúa su objeto en la narración de los grandes próceres y procesos, sino en el giro hacia a los actores, acercándose a su cotidianidad, mediante la recreación de casas, habitaciones, vestimentas, comidas, formas de vida.

Dicha obsesión por la memoria, se da en un contexto de ausencia de meta-relatos y debilitamiento de las estructuras asociativas, producto del advenimiento hegemónico del mercado como espacio de interacción social, desplazando las lógicas de agrupamiento que posibilitaba la sociedad industrial. Ello implica que los usos de la memoria y el consumo del pasado, puede también ser un objeto que se transa y comercializa de manera individual.

Esta ampliación de los marcos académicos de la historia, adquieren una circulación pública, mediada por un contexto de mercantilización del pasado. Este proceso demanda supervisión frente a los modos de reconstrucción del pasado, que nos enfrenta a la relación y funciones, desde la Historia y la Memoria.

En este marco del debate, más allá que establecer la necesaria distinción entre memoria e historia, desde el trabajo historiográfico nos interesa avanzar en el debate en torno a la construcción de relatos sobre el pasado y los efectos políticos, sociales y culturales en la sociedad.

“(...) lo que importa al historiador de este fenómeno social que es la reconstrucción del pasado como instrumento de, o con directas repercusiones sobre la política, son los artífices de los relatos, los contenidos y las prácticas de la memoria, no lo que cada cual especula o filosofa acerca de su relación con la historia, si la memoria es la matriz que

³⁸ SARLO, Beatriz (2005): *Tiempo Pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Siglo XXI editores, Buenos Aires.

*engendra la historia o si, por el contrario, es como una masa opaca que la historia debe penetrar (...)*³⁹

Es por lo anterior, que al enfrentarnos a trabajos de historia social que aborden las problemáticas desde la voz de los actores que vivenciaron los procesos, es necesario que la *operación histórica* se establezca bajo la rigurosidad del trabajo de fuentes.

*“Por supuesto que la memoria no es un espejo fiel, ni receptáculo neutro. Por el contrario, es activa, parcial, deformante, interesada. Precisamente por eso interviene en la constitución del sujeto”*⁴⁰.

Una historia social que comprende que los testimonios deben ser situados a la luz de la información aportada por otras fuentes, pero que a la vez reconoce en los trabajos con la oralidad, no una mera técnica de investigación, sino sobre todo una instalación desde la historia social que busca desarrollar un trabajo historiográfico que dé cuenta de los procesos y experiencias desde la voz de los sujetos.

*“la experiencia y su historización son la sustancia de la historia del tiempo presente. La historización de la experiencia se basa, en definitiva, en la convergencia de una precisa subjetividad propia de nuestro tiempo y su traducción y conversión en un proceso objetivo”*⁴¹

Para el caso en estudio nos interesa acercarnos mediante el testimonio oral, al proceso de cierre de la mina y la implementación de los programas de reconversión laboral, a través de la construcción de una narración que permita transmitir cada una de las experiencias que conforman la memoria, entendiendo

³⁹ JULIÁ, Santos (2011): Ob.cit.p.136

⁴⁰ CRUZ, Manuel (2007): *Cómo hacer cosas con recuerdos*. Katz discusiones. Buenos Aires, pág. 19.

⁴¹ ARÓSTEGUI, Julio (2004): *La Historia Vivida. Sobre la Historia del Presente*, Alianza Editores, Madrid, pág. 144.

que el recuerdo es una representación del pasado, o como señala Gabriel Aranzueque “un recuerdo es siempre una imagen”.⁴²

El caso estudiado se desarrolla en un escenario complejo para la articulación de la memoria frente al quiebre del vínculo social tradicionalmente construido en torno al espacio de la producción. La ausencia de dicho vínculo social es a juicio de Norbert Lechner clave para recrear la memoria colectiva.

*“Allí donde no existe un vínculo social fuerte no hay soporte ni material para construir memorias colectivas”.*⁴³

Reconocemos en el testimonio oral, fundamentalmente un acercamiento a la experiencia de los sujetos, a sus percepciones respecto al proceso histórico estudiado. Aproximarnos a la memoria con la claridad de que no estamos frente a la historia.

*“Los historiadores (...), piensan que el mejor homenaje que se puede rendir a la memoria de los excluidos, es transformar la memoria en historia (...) Debemos tener el coraje de ser historiadores y no sólo memorialistas. Tomar distancia, cruzar los discursos, confrontar la palabra de un testigo con otras, o con escritos, ponerlas en contexto, no es robarles el testimonio o despreciarlos, sino, por el contrario, respetarlos como participantes plenos de la historia y por tanto necesitados de la aplicación del método histórico que no es empobrecedor sino enriquecedor”.*⁴⁴

⁴²ARANZUEQUE, Gabriel: *Paul Ricoeur: memoria, olvido y melancolía (entrevista con Paul Ricoeur)*, en *Revista de Occidente* N° 198, Madrid, 1997, p. 107.

⁴³LECHNER, Norbert (2002): *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*, Ed. LOM, Santiago, pág. 75.

⁴⁴JOUTARD, Philippe (1999): *Esas voces que nos llegan del pasado*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, p.10

Es bajo este paradigma, que entiende que la historia social reconoce que cada sujeto recuerda, modela sus sentidos, orientaciones y acciones en la vida social, a partir de su reconocimiento como sujeto histórico. Por ende su voz, junto con ser testimonio, es a la vez portador de una identidad sociopolítica. La identidad personal y colectiva se construye a partir de la memoria y la historia. De ahí, que esas fuentes, proveedoras de sentido, nos permiten comprender de un modo más complejo y completo, las distintas aristas de la vida social, más allá de los indicadores económicos o de los instrumentos para organizar la vida institucional y política.

Esta investigación metodológicamente se desarrolla a partir del trabajo con fuentes primarias, a través del fichaje y la clasificación de la información de acuerdo a las principales categorías de la investigación. Destacamos al respecto las siguientes fuentes consultadas:

- a) Documentación oficial, relativas a decretos de ley en torno a reformas laborales y decretos ley en torno a la minería del carbón:
 - Plan Laboral, Decreto Ley 2.200, 2756, el Decreto Ley 2757, el Decreto Ley 2758, 2 de enero de 1979.
 - Decreto de Ley N° 931 el 17 de marzo 1975.
 - Decreto Ley 18.018, del 14 de agosto de 1981, se derogaron más de 150 leyes protectoras y se fijó un piso de 150 días a la indemnización por años de servicios.
 - Plan de reconversión laboral Ley N° 19.129 y su complementaria 19. 173 de 1992.

b) Revisión de prensa nacional y regional del periodo relativo al proceso de discusión y declaración de cierre de las minas en Lota, y los Programas de Reconversión Laboral y su impacto. Los periódicos revisados fueron:⁴⁵

- *El Mercurio*, Santiago (1990-2006), perteneciente a la empresa El Mercurio S.A.P. Periódico circulación diaria nacional, que encarna el pensamiento conservador del país.
- *La Tercera*, Santiago (1990-2006). Periódico de circulación diaria nacional perteneciente a COPESA.
- *El Sur*, Concepción (1990-2006). Perteneciente a la empresa El Mercurio S.A.P. Periódico de carácter regional del Bio Bío.

La selección de estos diarios responde además a los criterios de prensa escrita, de cobertura nacional e índices de lectoría. Según el Boletín 'Circulación y Lectoría de Diarios' del segundo semestre de 2009.⁴⁶

c) Documentación de la Empresa Nacional del Carbón (ENACAR)⁴⁷:

- Fichas de Trabajadores
- Informes técnicos, consultorías extranjeras.
- Convenios de Negociación Colectiva

Una de las principales técnicas de investigación para el rescate de la oralidad, es la entrevista entendida esta como la instancia de encuentro con los actores de los procesos investigados.

“permite rescatar las diferentes interpretaciones que de un mismo hecho histórico hacen diferentes individuos o colectivos, en función de sus diferencias sociales e ideológicas”⁴⁸

⁴⁵ Periódicos disponibles en Biblioteca Nacional de Chile.

⁴⁶ http://www.anp.cl/p4_anp/stat/fset/revista_anp/index.html. Consultada en marzo 2010.

⁴⁷ Archivo disponible en las oficinas de la empresa en la comuna de Lota.

“Dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”⁴⁹

Se desarrollaron entrevistas semi-estructuradas, a partir de un guión temático que permitió orientar la discusión en torno a las principales problemáticas del estudio.

El rescate de los relatos de los actores, permite contribuir a la construcción no sólo de archivos de la memoria, sino también de la historia del tiempo presente.

La selección de los informantes es bajo muestra representativa acorde a los siguientes criterios:

- Ex trabajadores de la mina de Lota, con o sin participación en los programas de reconversión laboral
- Familiares de ex -trabajadores de la mina de Lota.
- Representante de instituciones implementadas en el marco de la reconversión laboral

La selección de entrevistados fundamentalmente se ha basado en la representatividad de estos de los diversos momentos del proceso de cierre y reconversión laboral. Para efecto de presentación de las entrevistas, se realizó una selección de aquellas más representativas en torno a cada categoría, y los discursos centrales en torno a las problemáticas estudiadas.

⁴⁸FOLGUERA, Pilar (1994): *¿Cómo se hace historia oral?*, Eudema, Madrid, p.39.

⁴⁹TAYLOR, S.J. y BOGDAN, R (1986): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Editorial Paidós. Barcelona. p 101.

Las principales categorías abordadas son: Trabajo, Modernización Neoliberal, Sindicalismo.

Esta investigación doctoral se estructura de la siguiente forma:

- en primer lugar, se sitúan los antecedentes fundamentales de la comuna de Lota los que conforman un primer capítulo;
- en un segundo capítulo se desarrolla la discusión teórica respecto a la categoría de trabajo y su vigencia y perspectivas en el análisis históricos;
- en tercer lugar se analiza se desarrolla un balance historiográfico del sindicalismo en Chile y un análisis respecto a la construcción histórica del sindicalismo;
- el cuarto capítulo aborda la modernización neoliberal en sus aspectos globales y locales;
- en el quinto capítulo se presentan las características del modelo de democracia que se desarrolla en Chile, el impacto social y político del modelo neoliberal, y la configuración de los movimientos sociales en este periodo;
- en el sexto capítulo presentaremos el cierre de la mina en Lota y la propuesta de reconversión laboral, analizando la prensa nacional y local, para abordar la problemática;
- el capítulo séptimo aborda el impacto del cierre de la actividad carbonífera en la zona y la posterior reconversión laboral desde la voz de actores del proceso;
- y finalmente se exponen las principales conclusiones y proyecciones de la investigación.

CAPITULO I

LOTA, UNA COMUNA MINERA



FUENTE: Pabellón N°51, Comuna de Lota, 1980. Archivo Ilustre Municipalidad de Lota.

“Trabajé en muchas minas en Colico, en Plegarias y aquí en el Chiflón en 1917.

Trabajé de apir al llegar a Lota. Había pocas casas.

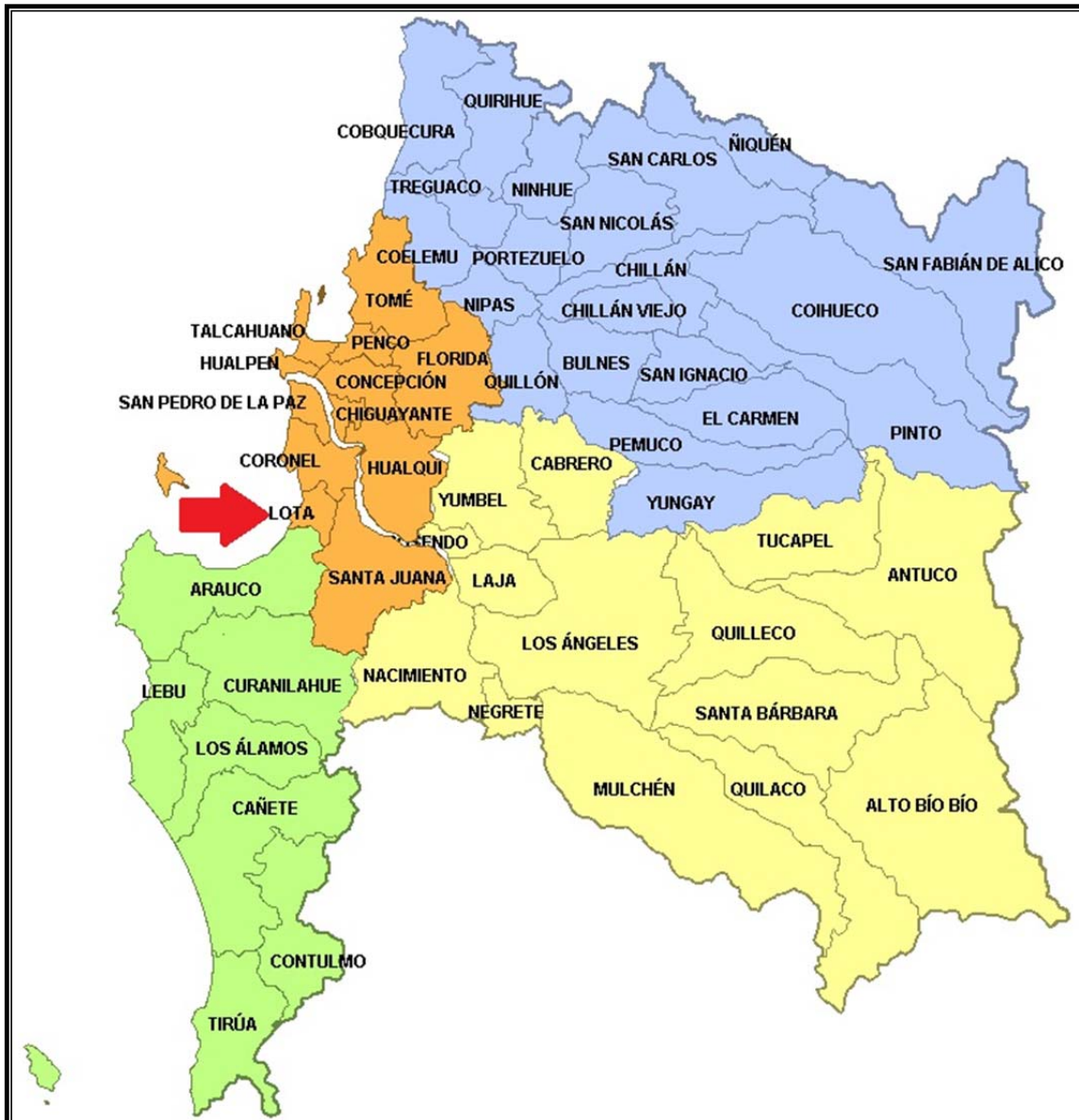
Yo pagaba pensión en Lota Alto. Me daban la comida y el alojamiento.

Entonces existía la cama caliente.

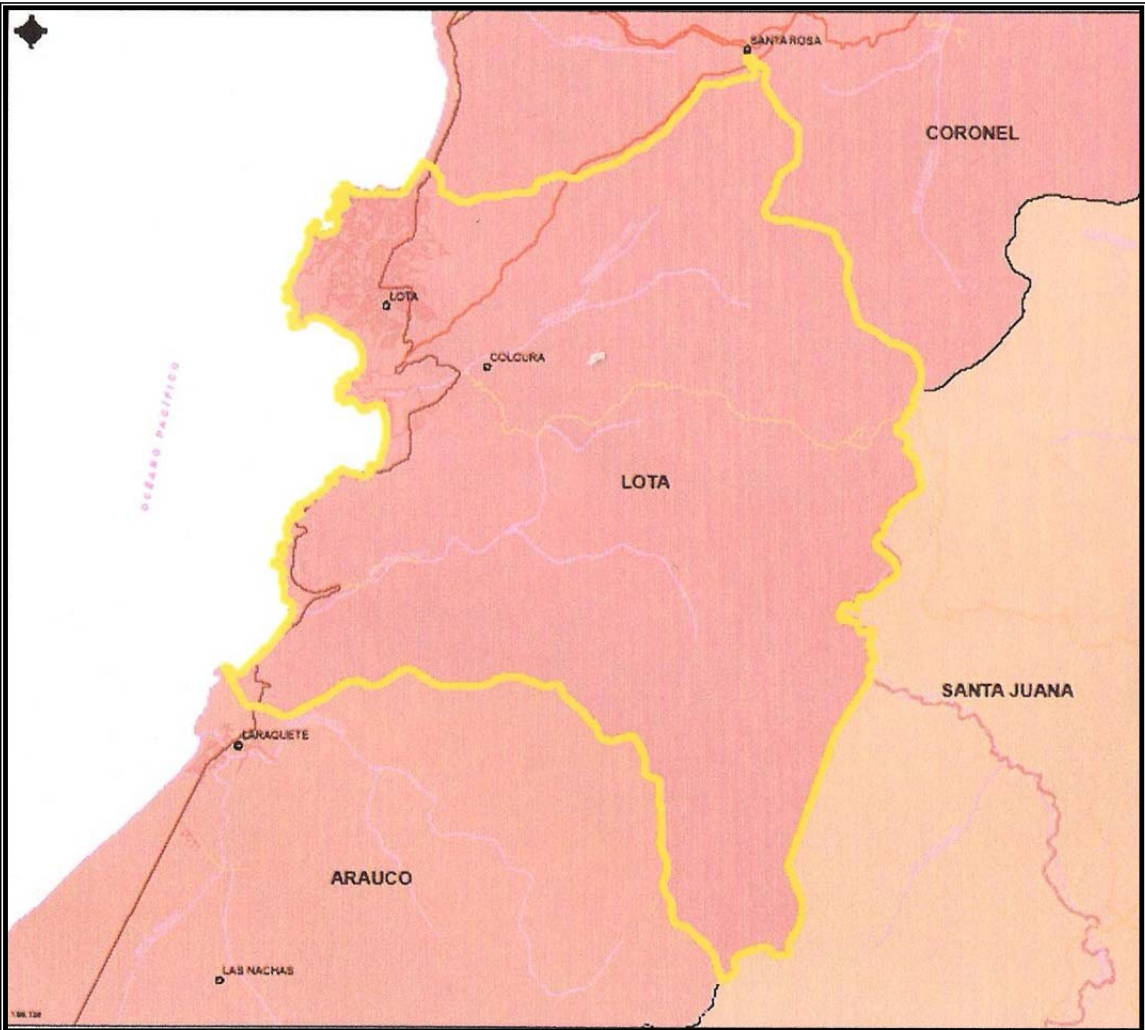
*Resulta que el que trabajaba en la noche tenía que dormir de día y después el que
trabajaba de día tenía que llegar a acostarse en la noche, por eso le pusieron
camas calientes”*

(Alfonso Alcalde “Reportaje al carbón”, Ed. Quimantú, Chile, 1973)

MAPA DE LA REGIÓN DEL BIO-BIO



MAPA DE LA COMUNA DE LOTA



1.1 Antecedentes de la Comuna de Lota

La Comuna de Lota se ubica en la Provincia de Concepción, es parte de la Región del Bío Bío comprendida en el territorio centro sur del país. Se encuentra a 43 kilómetros al sur de Concepción que es la capital regional, y cuenta con una superficie total de 137,7km², extendiéndose en el Golfo de Arauco.

Lota significa en mapudungun⁵⁰ “pequeño caserío”;ha sido un territorio ocupado originalmente por comunidades mapuches, y se constituyó en el marco de la conquista española, en el escenario del avance del conquistador Pedro de Valdivia hacia el sur por la provincia de Arauco. Esta comuna fue fundada en 1662 con el nombre de Santa María de Guadalupe, por el gobernador Ángel de Peredo, y en 1875 se le confiere el título de ciudad. La comuna de Lota, constituye una zona fronteriza, ya que en la historia de Chile ha constituido el límite con el territorio poblado por el pueblo mapuche hacia el sur, pero también desde el punto de vista geográfico marca la distancia entre el centro y sur del país.

Lota, situada bordeando la costa del Pacífico, como zona de frontera ha estado históricamente marcada por conflictos de distinto orden: militares, sociales, políticos, culturales. Los gobiernos centrales han intentado vía políticas públicas focalizadas, en distintas fases de la historia atender sus demandas, pero la sensación de abandono y precariedad ha estado siempre presente. Sin duda esto marca la subjetividad e identidad lotina.⁵¹

⁵⁰ Lengua del pueblo mapuche. Pueblo originario de la zona centro-sur de Chile que presentara gran resistencia al proceso de conquista y colonización español. Ocupaba preferentemente el territorio en que hoy se emplaza la Región del Bío Bío y la Región de la Araucanía. Hasta hoy mantiene un extenso conflicto con el Estado chileno, en aras de su reconocimiento como pueblo y la defensa de sus territorios ancestrales.

⁵¹ Para recrear esto sugerimos la novela Sub-Terra del escritor Baldomero Lillo, la cual luego fue transformada como película bajo el mismo título, obra del Director Marcelo Ferrari el año 2003. El libro, cuya primera edición data de 1904, describe la trágica situación en la que vivían y morían los mineros chilenos a finales del siglo XIX y principios del XX. En este contexto de desesperación, rabia e impotencia ante una situación social y económica que hacía sufrir aún más a los más desfavorecidos, el libro de Baldomero Lillo, es básicamente una novela descriptiva sobre la vida en la mina, y la vida de sus mineros; asimismo es una crítica en contra del poder explotador, que reducía la condición humana de los mineros.

La conformación de un poblado minero en Lota, se desarrolló a partir de distintas fases de migración poblacional. En un primer momento desde la Provincia de Arauco con la llegada de campesinos, entre ellos muchos mapuches, y posteriormente población que llegaba de las zonas costeras de Tomé y del interior de la zona de Chillán (zona noroeste de la Región del Bío Bío). Las masas de trabajadores fueron atraídos por los procesos de urbanización y la diversidad de actividades vinculadas a la extracción carbonífera, que en un principio compatibilizaban con las faenas agrícolas de carácter estacional.

La población de la comuna de Lota alcanza según el último informe oficial del año 2002 los 49.089⁵² habitantes (de los cuales 23.944 son hombres y 25.145 mujeres) cifra no muy distante de las históricas, registrada en el CENSO de 1960 donde entre Lota Alto y Lota Bajo (división de la época que corresponde al total de la comuna) la población alcanzaba a 48.693⁵³, lo que da cuenta de que no existe crecimiento poblacional, sino muy por el contrario, una migración hacia otras comunas de la región, en busca de mejores oportunidades laborales. Esta sería la principal causa del estancamiento demográfico. La población es mayoritariamente urbana, concentrada en el territorio a partir de la expansión de la economía del carbón.

Cuadro N°1:

Población por unidades territoriales 1970-2002

| Población/Territorio | 1970 | 1982 | 1992 | 2002 |
|-----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Nacional | 8.884.768 | 11.275.440 | 13.348.401 | 15.116.435 |
| Regional | 1.253.865 | 1.518.888 | 1.734.305 | 1.861.562 |
| Provincial | 581.046 | 717.267 | 841.445 | 912.889 |
| Comunal | 50.128 | 48.814 | 50.123 | 49.089 |

Fuente: Censos de Población, Instituto Nacional de Estadística

⁵² Fuente: CENSO de Población y Vivienda del año 2002 www.ine.cl, consultado el 10 de diciembre 2009

⁵³ Fuente: CENSO de Población 1960, CENSOS históricos www.ine.cl, consultado el 10 de diciembre 2009

Cuadro N°2:
Evolución Población Comuna de Lota 1960-2002

| Año CENSO | Total de Población |
|-----------|------------------------|
| 1960 | 48.693 |
| 1970 | No registra por Comuna |
| 1982 | 48.814 |
| 1992 | 50.256 |
| 2002 | 49.089 |

Fuente: Censos Históricos. Instituto Nacional de Estadística (INE)

Ha existido junto a un proceso de estancamiento del crecimiento poblacional, envejecimiento de sus habitantes y aumento de la migración⁵⁴ a otras comunas con mayores alternativas laborales, desarrollándose un tránsito laboral a otras localidades, situando a Lota como una “*ciudad dormitorio*”.

La dinámica de la comuna y su población se encuentra históricamente vinculada a la explotación carbonífera, lo que explicaría que el estancamiento del crecimiento poblacional coincida con la fase de declive de la producción carbonífera.

1.2 Historia de la producción del carbón

Desarrollar una aproximación a la historia de la explotación carbonífera en Chile, necesariamente nos lleva a focalizar el análisis a lo largo de la zona carbonífera del Golfo de Arauco, y fundamentalmente de la transformación de la ciudad de Lota en un enclave minero y polo de desarrollo de la minería del país.

Una cronología para la industria del carbón en Chile, contempla los siguientes momentos:

⁵⁴ Existe una migración de 3.057 habitantes, con un saldo neto negativo de 1.672 habitantes. Movimiento migratorio CENSO Abril 2002. Fuente: www.ine.cl, consultada el 10 de noviembre 2009

- 1850-1870 Nacimiento de la industria carbonífera
- 1870-1925 Auge de la industria carbonífera
- 1925-1933 Primera crisis
- 1933-1964 Nuevo progreso
- 1964-1994 Decadencia⁵⁵

La primera cita referida a la producción de carbón se encuentra en “*La Historia General del Reino de Chile*” del Padre Jesuita Don Diego de Rosales, donde se señala que a la llegada del Gobernador García Hurtado de Mendoza en 1557, a su arribo a la Isla Quiriquina, existía carbón de piedra el cual servía como leña.⁵⁶

Los primeros trabajos de explotación de carbón en Chile fueron emprendidos, según don Ignacio Domeyko, en una mina de don Roberto Mac-Kay, situada en las Vegas de Talcahuano. La primera explotación que se hizo en forma comercial fue en El Morro de Talcahuano, en el año 1842, de la cual se extrajo hasta 1845, la cantidad de 54.000 toneladas. Pero de manera sistemática las primeras explotaciones se realizan en los sectores de Boca Maule, Puchoco, Coronel y Lota. Luego se realiza la expansión hacia el sur del Golfo de Arauco, hasta el sector de Lebu, lo que implicó junto con el desarrollo productivo un avance político y militar en la zona. En este proceso Juan José y José Antonio Alemparte fueron los precursores en Lota de los trabajos carboníferos en terrenos que fueron comprados a los mapuches de la zona.⁵⁷

A instancias de las recomendaciones desarrolladas por Ignacio Domeyko, el gobierno de Chile y el parlamento promulgaron el 2 de septiembre de 1845 una ley

⁵⁵ DINECHIN, Philippe (2001): *ob.cit.* p 20.

⁵⁶ *La Historia General del Reino de Chile (“El Flandes Indiano”)*, es una de las principales y más completas crónicas publicadas sobre los orígenes de Chile. Fue escrita en 1674 y publicada por iniciativa de Benjamín Vicuña Mackenna en 3 Tomos en los años 1877 y 1878, es decir 2 siglos después.

⁵⁷ Según consta en escritura pública del 18 de Julio de 1837 de don Pedro José Guiñes, notario público, se vendió por un monto de ciento cincuenta pesos de plata.

que eliminaba absolutamente los impuestos sobre el carbón de piedra, entre el territorio comprendido desde Papudo al norte del país.⁵⁸

En el Periódico “El Lota” en marzo de 1878, se consignaba, que antes de que desarrollaran los yacimientos del carbón la “*baja frontera era una zona salvaje*” y gracias a la explotación hullera, ésta se transformó en “una comarca civilizada”, dando cuenta con ello de las características de esta *zona de frontera*, históricamente marcada por los enfrentamientos con el pueblo mapuche, y con la relación entre el tránsito del espacio rural al urbano hacia la ciudad de Concepción. Esta expansión territorial de la minería del carbón implicó una redistribución de la ocupación del territorio y de la propiedad, no exenta de problemáticas por la posesión del preciado oro negro.

“Al iniciar los trabajos formales para la explotación del carbón se tropezó con una dificultad seria, la cual era el camino que se había de tomar para adquirir título legal de la propiedad. Los que tenían propiedad de tierras que contenían carbón de piedra, decían que el dueño del terreno lo era también del carbón i que podía disponer de él como quisiera, vendiendo el carbón, arrendándolo o trabajándolo por su propia cuenta, mientras que otros sostenían que el carbón de piedra era denunciabile como cualquier otro mineral y esta última prevalecía i por consiguiente todos acudían a pedir la estaca o merced de la mina que por la lei les correspondía, la que era concedida con todas las formas legales, i no se crea que estas divergencias de opinión respecto del modo de adquirir una propiedad minera de carbón existía sólo entre los interesados, esto es, entre el propietario de la superficie i el minero, las había también entre los abogados a quienes se consultaba”⁵⁹

⁵⁸ VALENZUELA, Luis: *Tres estudios sobre el Comercio y la Fundición de Cobre en Chile y en el mercado mundial 1830-1880*, en www.sonami.cl. Consulta abril 2009.

⁵⁹ MACKAY, Juan, citado en Figueroa, Enrique - Sandoval, Carlos (1987): *Carbón: Cien años de historia (1840-1960)*, Edit .CEDAL, Santiago, págs. 19-20

La expansión de la economía del carbón, estuvo tempranamente ligada a la minería del cobre, y a los procesos de transporte asociados a este mineral.

“Las fundiciones instaladas en las provincias nortinas utilizaban carbón importado, especialmente inglés, con buenos resultados. Por aquella época existía un exceso de este carbón, pues los vapores provenientes de Inglaterra y Europa traían como lastre toneladas del combustible, que excedían las necesidades de sus motores. Incluso les sobraba carbón para introducirlo al mercado nacional, a precios y en cantidades que hacía difícil la venta de la incipiente producción nacional”⁶⁰

Lo anterior comenzaría a cambiar, a partir del Informe que entrega el Capitán Peacock de Pacific Steam Navigation Co., en el cuál declara la buena calidad del carbón nacional, en particular el de los mantos de “El Morro” y de las riberas del río Andalién⁶¹. Esto tendría como principal correlato la preocupación de los empresarios carboníferos nacionales, lo que se expresaría en la fase pionera de explotación a lo largo de la década del '40 y con ello el desarrollo sostenido de una elevada producción, la que entre 1840 y 1900 alcanzó las 20.000 toneladas métricas.⁶²

La explotación del carbón a gran escala, está íntimamente ligada a la producción del cobre, tanto desde el punto de vista productivo, como financiero. Fue así que la “Compañía explotadora de Lota y Coronel” se transformó en la más importante empresa de fundición de cobre del país. Unido a lo anterior el auge de los medios de transporte marítimo y posteriormente el ferrocarril, contribuyeron en la explotación carbonífera, tal como lo señalará el historiador Luis Ortega. El carbón utilizado por el ferrocarril vendría de las minas de Lota.⁶³

⁶⁰ FIGUEROA, Enrique - SANDOVAL, Carlos (1987): *ob.cit*, p. 20

⁶¹ *Ibidem*

⁶² SUTULOV, Alexander (1976): *Memoria Chilena: 1545-1975*, Editorial Centro de Investigación Minera y Metalúrgica Cimm, Santiago, p.173.

⁶³ ORTEGA, Luis: “The first four decades of the Chilean and mining industry, 1840/1879” en: *Journal Latin American Studies*. Vol 14, part, Mayo 1982. p 1.

La historia de la explotación carbonífera de Lota está marcada por la figura de empresarios que emprenden aventureramente el avance hacia el sur, en busca de carbón de mejor calidad. Entre estos destacan Jorge Rojas Miranda y Matías Cousiño. Jorge Rojas Miranda, fue administrador de la “Fundación de Cobre de Lirquén”, que se ubica a 50 kilómetros al norte de Lota. Adquiere paulatinamente a mediados del S.XIX varias minas en Lota, obteniendo una concesión especial para transportar carbón en el puerto de Coronel, así como derecho de exportar carbón fuera del país.

La extracción de carbón en forma industrial en Concepción, se inicia a mediados del S.XIX, en el año 1852, a partir de la empresa que comienza a desarrollar Matías Cousiño, empresario que desde el norte chico, comenzaría su expansión en las actividades de molino de trigo y minería en la zona de Concepción.

“Por el tiempo en que Cousiño incursionaba en la molinería del trigo de la provincia de Concepción, iniciaba también sus actividades como empresario de la minería del carbón que empezaba a desarrollarse en la costa sur de la misma provincia, dando origen a los centros mineros de Lota y Coronel”⁶⁴

Matías Cousiño le entrega dinamismo a la industria, incorporando importantes adelantos técnicos, que pasarían de un sistema de explotación tradicional a un sistema mecanizado de explotación, pero además se produce un proceso de concentración de la actividad minera y de expansión mediante la exportación.

“Sus minas aumentaron la producción algo así como cinco veces en los diez años que estuvieron bajo su directa administración y el número de

⁶⁴ MAZZEI, Leonardo, “Expansión de gestiones empresariales desde la minería del norte a la del carbón, Chile, siglo XIX” en *Boletín Historia y Geografía*, N°14, Universidad Blas Cañas, Santiago, p 256.

*operarios se triplicó durante ese periodo. Cuatro máquinas importadas desde Inglaterra accionaban los elevadores*⁶⁵

Esta localidad funcionaría como polo de desarrollo, que ampliaría sus actividades a otras áreas, como es el caso de la maestranza, el astillero, la fábrica de ladrillos refractarios, la fundición de cobre, y posteriormente la cerámica.

*“Su enorme fundición de cobre, sus magníficos artefactos de arcilla allí mismo elaborados; sus ferrocarriles y sus túneles; sus vapores y su gran muelle de fierro; su maestranza y talleres de vapor, de carpintería y herrería; los tres o cuatro mil operarios que ocupa; su célebre parque y tantas obras”*⁶⁶

El carbón producido no sólo respondía a la demanda interna, sino que se exportaba también un 35,53% de la producción nacional, en el periodo 1852-1859, de acuerdo a una publicación de la Sociedad Nacional de Minería.⁶⁷ Los principales mercados en el continente, serían Ecuador, Bolivia y Perú.

El crecimiento de las localidades de cuenca carbonífera se manifiesta en la creciente concentración de población principalmente en los sectores de Arauco, Colíco, Coronel, Lota, Plegarias, Lebu, pasando de 8.472 en 1865 a 23.142 habitantes en 1885, con una tasa de crecimiento del 5,2% anual. Esta concentración de población, que se explica por la demanda de mano de obra, implicó la incorporación como mineros de un importante número de peones agrícolas. De esta manera emergen las ciudades de Lota y Coronel, donde el carácter empresarial de explotación carbonífera liderado por Matías Cousiño, Jorge Rojas, Guillermo Délano y Federico Schwager, es decisivo para explicar la configuración de esta zona carbonífera.

⁶⁵ FIGUEROA, Enrique. Ob.cit, p.27

⁶⁶ ARANEDA, Francisco (1884): *La industria del Cobre en las provincias de atacama y Coquimbo y los depósitos carboníferos de Lota y Coronel*, Imprenta del Nuevo Mercurio, Valparaíso, págs. 259-260.

⁶⁷ Boletín de la Sociedad Nacional de Minería (SONAMI) N°15, 1889.

“Lota empezó con 125 operarios y con una producción de 7.815 toneladas. Al cumplir cien años de vida, el mineral trabaja con diez mil obreros y extrae un millón de toneladas anuales. Lo que fue un desolado y pobre caserío, es hoy una ciudad activa y floreciente, con 45 mil habitantes”⁶⁸

En 1870 se funda la *Compañía Explotadora de Lota y Coronel*, encabezada por Luis Cousiño, hijo de Matías, que tendría la labor de consolidar la empresa iniciada por su padre, objetivo que se vería materializado con la expansión del territorio de explotación, así como la configuración de una familia de la oligarquía dada al lujo y a la construcción de diversos edificios que encarnarían esta nueva fase de progreso económico.

Hacia 1880 y en el cambio de siglo se vivencia un periodo de transición para la economía del carbón⁶⁹, marcada por un giro de las principales empresas mineras del norte hacia la adquisición de carbón extranjero, fundamentalmente en el caso del salitre nacional.

La compra de carbón en el extranjero, respondería junto a los costos de las toneladas a la inversión que implicaba el desplazamiento hacia los centros demandados. Esto configuraría un panorama decreciente de la industria carbonífera comparativamente con la fase de inicios de la explotación hacia mediados del S.XIX.

“(…) es evidente, entonces, que el ritmo de crecimiento de la producción y empleo sufrió un deterioro hacia mediados de la década de 1880, sobre todo si se compara con lo que había sido el comportamiento de la industria

⁶⁸ ASTORQUIZA, Octavio y Galleguillos, OSCAR (1952) *Cien años del Carbón de Lota. Antecedentes históricos, monografía y estudio sobre el desarrollo industrial, económico y social de las minas carboníferas de Lota en su primer siglo de vida (1852-1952)*, ZIG-ZAG, Santiago de Chile, 1952. p.15

⁶⁹ ORTEGA, Luis: Informe inédito: *Industria carbonífera chilena en el S.XIX*. citado en VENEGAS, Hernán. (2010): *El carbón de Lota. Textos y Fotografías a fines del siglo XIX. Las visiones de Francisco Marcial Aracena y Guillermo E. Raby*, Pehuén Editores, Santiago, p. 22.

carbonífera en los cuarenta años precedentes. Así, en la última década del siglo, la producción se había estabilizado en alrededor de 300.000 toneladas anuales”⁷⁰

Al iniciar el S. XX el proceso de concentración de capital en torno a la posesión de minerales de carbón estaba acabado, por ello aquellas minas consideradas improductivas fueron cerradas, privilegiando la incursión de labores hacia mantos de mejor calidad, mar adentro en la Provincia de Arauco, en particular en la comuna de Lota. Ello significaría la incorporación de moderna tecnología y división más compleja de las labores de extracción del carbón. La mecanización de las tareas de explotación, tendrían como resultado, por ejemplo, que hacia 1919 los capitales de la Compañía alcanzaran 74 millones, superando un total de 490.000 toneladas de carbón en la producción.

Para fortalecer la producción, paulatinamente se desarrolló una expansión hacia el mar, así también hacia el sur en la costa de la Provincia de Arauco. Esto implicaría que los costos de explotación fueran acrecentándose, perjudicando las posibilidades de competir con el carbón importado, de menor valor, lo que fue desencadenando la crisis de la actividad, lo que se vislumbraba en la década del '40.

“A largo plazo (40 a 50 años) (...) es probable que las dificultades de ventilación, desagüe y transporte, recarguen de tal manera el costo de la tonelada que su explotación no sea económicamente conveniente”⁷¹

La última fase de expansión de la industria carbonífera comienza al inicio de la Segunda Guerra Mundial y finaliza en la década de los cincuenta. Esto se debe fundamentalmente el escenario descrito de aumento de los costos de producción, lo que unido a la competencia del petróleo, hace que a pesar de los subsidios por

⁷⁰ Ibidem, p 23.

⁷¹ FENNER, Ricardo (1936), Boletín del Departamento de Minas y Petróleo, Sociedad Imprenta y Litio Universo, p.437

parte del Estado, las condiciones de competitividad de la economía del carbón, no mejoraran.

Entre las décadas del '60 y '70, se originó un proceso de centralización de las compañías carboníferas. Paralelamente hubo una estatización de los principales yacimientos de la Provincia de Arauco. Expresión de ello fue que en febrero de 1964 por Decreto Supremo N° 686, se concentraron las compañías de Lota y Schwager, lo que conformó la “Compañía Carbonífera Lota- Schwager S.A.”. Posteriormente en diciembre de 1970, la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) realizó una de las compras más grandes, llegando a tener la mayor parte de las acciones de la empresa, posibilitando la política subsidiaria en torno a la economía del carbón.

1.3 Lota y la configuración de una identidad proletaria

La explotación del carbón en Lota se remonta a mediados del S.XX, siendo una de las primeras funciones de la compañía, el desarrollo de un proceso de *conversión laboral*, que implicaba la proletarización y sujeción de los trabajadores. En territorios de frontera como la cuenca carbonífera, las compañías en sus distintas fases, jugaron un papel central en la configuración de la sociedad minera.

La administración de la explotación carbonífera desarrolló diversas modificaciones en su estructura y composición. Reflejo de ello, es que la Empresa Minera de Lota, va adquiriendo distintas denominaciones: (1852-1856) Cousiño e Garland; (1857-1869) Sociedad Cousiño e Hijo; (1870-1904) Compañía Explotadora de Lota y Coronel; (1905-1920) Compañía de Lota y Coronel; (1921-1932) Compañía Minera e Industrial de Chile; (1933-1964) Compañía Carbonífera e Industrial de Lota. Ya decíamos que en el año 1964, se produce la fusión de las Compañías de Lota y Schwager dispuesta por D.S. N°686, por lo que pasa a denominarse Carbonífera Lota - Schwager S.A. Y es a partir de 1970, a través de un convenio suscrito entre un grupo de accionistas de esta última Compañía y la

Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), que ésta última pasa a ser la principal accionista.

El trabajo de la minería del carbón se encuentra cruzado por una historia de sacrificio y esfuerzo, signado por labores que no sólo implicaban el desarrollo de un trabajo físico de sobre exigencia, sino también las condiciones de explotación del mineral ponían en riesgo de manera permanente la vida de los trabajadores. A lo anterior se sumaba la desregulación laboral en estas faenas de enclave, por lo que a pesar del desarrollo de las primeras leyes laborales (1924), siguió prevaleciendo el riesgo en las faenas y la falta de control de las jornadas laborales.

“La jornada laboral se extendía de 6 AM A 6 PM, con un intervalo para el almuerzo, por lo que generalmente el trabajo oscila entre las 10 y 11 horas diarias. Los sábados existía el sistema de trabajar durante 24 horas seguidas, es decir, los obreros entraban a la mina a las 6 AM del sábado y salían a las 6 AM del domingo.”⁷²

Las complejidades se extendían a las condiciones de vida en el espacio privado, marcado por la pobreza y sobrevivencia, configurando un sistema de relaciones sociales donde los tiempos de la producción y las necesidades de la compañía de asegurar mano de obra sin importar los costos sociales, determinaban el habitar y la distribución del tiempo social.

“Se señala que cada uno de los recintos medía 28 por 20 metros y estaba dividida en 13 pieza. Cada familia obrera ocupaban piezas, habitadas por un máximo de doce y un mínimo de seis personas.”⁷³

⁷² DANÚS, Hernán – VERA, Susana (2010): *Carbón Protagonista del Pasado, Presente y Futuro*, RIL editores, Santiago, p. 94.

⁷³ Ibidem, p.92

Este proceso de *disciplinamiento laboral* estaría acompañado de diversas estrategias de sujeción de los trabajadores a las faenas mineras. Una de ellas fue desde el S.XIX el pago de salario en fichas, las que solamente podían ser ocupadas en almacenes o pulperías que pertenecían a la misma Compañía. Por ello no era posible el desplazamiento a otros lugares en busca de mejores precios.

“Fichas o vales y efectuados en cinco periodos del año: Semana Santa, San Pedro, dieciocho de septiembre y los primeros de noviembre y enero. Los salarios más corrientes oscilaban entre los 5 y 8 pesos diarios, siendo el promedio de 6,5 pesos por día. Mientras que el salario de los niños que trabajan en las minas era de 1.2 a 4 pesos”⁷⁴

Uno de los roles fundamentales para el exitoso proceso de sujeción al espacio de la producción, fue desarrollado por el Departamento de Bienestar, creado bajo la Compañía Minera e Industrial de Chile (23 de marzo de 1922). En palabras de Astorquiza.

“[la Compañía] ha de convertirse, con el correr del tiempo, en el mejor realizador de las aspiraciones de progreso del personal y, a la vez, en el más eficaz instrumento de armonía y comprensión entre el capital y el trabajo, actividad que se prolongaría también bajo la Compañía Minera e Industrial de Lota a partir de 1933.”⁷⁵

Para la Compañía era fundamental, contar con mano de obra, y generar mecanismos para su reproducción y sujeción en el espacio laboral. Por esa razón, tempranamente incorporan a niños al trabajo, lo que se desarrolla en paralelo a los procesos de control social vía escolarización en el enclave minero.

⁷⁴ Ibidem, p. 94

⁷⁵ ASTORQUIZA, Octavio - Galleguillos, Oscar: *Cien años del Carbón de Lota 1852-1952*, Ed. Compañía Carbonífera e Industrial de Lota, Lota, p.209

“Eran niños de entre 8 y 16 años, pálidos de cara demacrada i de aspectos raquíuticos. Trabajan en el interior de la mina en diversas faenas, según su edad, durante cerca de 12 horas diarias; lo más pequeños son lampareros i porteros, o sea, ocupados en los portalones de ventilación; trabajos todos rudos e inhumanos para su edad; deben permanecer acurrucados en un rincón de la mina sumidos en la oscuridad, respirando los gases nocivos; otros cargan herramientas i pesos superiores a sus fuerzas: los mas grandes son ayudantes de los contratistas (apires); trabajan en desprender el mineral de la veta i cargar los carros”⁷⁶

Junto a ello, la expansión de las políticas de bienestar de la compañía, aseguraban la producción y reproducción de mano obra, atreves del control del hogar de la familia minera. Ello contribuiría paulatinamente a la mayor concentración de población que migraba fundamentalmente de zonas rurales del interior de la provincia de Arauco, lo que obligaría a generar estrategias de asentamiento en el espacio de la explotación del carbón.

“Los campesinos que vinieron atraídos por la mejor paga, regresaban a su tierra, a las chacras, llamados por las cosechas, a la vendimia.”⁷⁷

Se configuraría un Companytown, que daría cuenta de la identificación entre la compañía y la configuración de la ciudad, y donde el crecimiento y concentración de la población estaría supeditado al crecimiento y expansión económica de la compañía. Al respecto Gabriel Salazar⁷⁸, señala que este tipo de desarrollo de acumulación de capital, fortalece el monopolio y el arraigo de los obreros en función de la única actividad que sostiene el sentido de construcción de la comunidad que en este caso es la minería del carbón.

⁷⁶ Citado en Danús, Vásquez, Hernán – Vera Iturra, Susana, ob. cit, p 95.

⁷⁷ PLATH, Oreste (1998): *Folclor del carbón en la zona de Lota*, Editorial Grijalbo, Chile, p 29.

⁷⁸ SALAZAR, Gabriel (1985): *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, Ediciones Sur, Santiago, págs. 220-221.

Cuadro N° 3:

Población ocupada en las minas de Lota /Promedios por decenios 1852-1951

| Decenios | 1852-1861 | 1862-1871 | 1872-1881 | 1882-1891 | 1892-1901 | 1902-1911 | 1912-1921 | 1922-1931 | 1932-1941 | 1942-1951 |
|-----------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Personal | 104 | 270 | 763 | 1.133 | 1.629 | 1.669 | 2.509 | 4.825 | 5.919 | 5.544 |

Fuente: Astorquiza, Octavio- Galleguillos, Oscar: *Cien años del Carbón de Lota 1852-1952*.

Hacia 1952 existe en Lota un total de 9.357 obreros y 4.029 empleados.⁷⁹ Este número de personas se triplica al considerar a quienes que trabajan en actividades marginales de la economía del carbón, en labores de recolección como el *chinchorro*⁸⁰, *poseros*⁸¹, etc.

Los procesos de disciplinamiento laboral se desarrollaban mediante el absoluto control de los trabajadores por parte de la Compañía, lo que se expresaba fundamentalmente en la normalización de los espacios de sociabilidad de los mineros, tanto en el ámbito familiar como en el comunitario. Lo anterior, se expresa en la regulación de la sociabilidad en función de los tiempos de la producción. Ejemplo de ello, los funerales se acomodaron a estos requerimientos, así también las visitas a familiares que se encontraban hospitalizados producto de accidentes laborales estaban reguladas en función de los turnos laborales. Es decir, la vida cotidiana estaba acomodada de acuerdo a los turnos de la Compañía.⁸² A ello sumamos las difíciles condiciones de trabajo, que impactaban en la salud de los trabajadores, significando un riesgo permanente para sus vidas.

“Para los mineros las jornadas resultaban terribles y mortíferas; la larga permanencia en el fondo de las minas húmedas, oscuras, estrechas, con la atmósfera viciada, producía una efectiva desintegración en sus cuerpos,

⁷⁹ ASTORQUIZA, Octavio - Galleguillos, Oscar, ob.cit, p 150

⁸⁰ Recolección marginal del carbón en el mar mediante utilización de mallas.

⁸¹ Mecanismo artesanal que permitía rescatar el residuo de carbón que desembocaba en el mar mediante pozos en la arena.

⁸² Conocidas como “camas calientes” es el sistema de rotación en habitaciones de obreros.

ya que los exponía a toda clase de enfermedades y determinaba un proceso de lenta, continuada e implacable atrofia de sus espíritus”⁸³

Los procesos de proletarización emprendidos por la compañía en la zona, serían exitosos en la sujeción de los trabajadores en el territorio, constituyéndose en *“el primer contingente genuinamente proletario del país.”⁸⁴*

1.4 Organización obrera en la zona del carbón

En el marco del proceso de conversión laboral y proletarización, se desarrollaría también la construcción de espacios de resistencia a través de la articulación del movimiento obrero. La zona carbonífera se caracterizó por encarnar los inicios de los ciclos de huelgas en el país. En el siglo XX se registraron históricos levantamientos en la década del '20, '40 y '60.

Las primeras organizaciones desarrolladas en la cuenca carbonífera serían de carácter mutualista, que agruparían artesanos y mineros, bajo el objetivo de promover el bienestar de sus asociados a través de la creación de la Sociedad de Socorros Mutuos.⁸⁵

En 1902 se crea la Mancomunal Lota y Coronel, organización de carácter gremial, que es una de las primeras organizaciones de este tipo en centros urbanos del país, su objetivo fundamental sería.

“Proteger al asociado de algunos riesgos del trabajo, como salud, enfermedad, y muerte; de contribuir a la educación de adultos”⁸⁶

⁸³ RAMIREZ, Hernán (1956): *Historia del Movimiento obrero en Chile* (S.XIX), Ed. Talleres Gráficos Lautaro, Santiago, pág. 103

⁸⁴ *Informe Mundo Minero*, “Chile, Siglos XIX y XX”. Universidad de Santiago de Chile, 1992. p. 139.

⁸⁵ *Diario El Lota*, Página 3, N°42, Año 1876, Lota.

⁸⁶ BARRIA, Jorge (1971): *Breve Historia del Sindicalismo Chileno*, INSORA, Santiago, p.12

La asociatividad y organización sindical en Lota adquiere alcance nacional a partir de la fundación de la Federación Obrera de Chile (FOCH) en 1923, una de las primeras y más importantes organizaciones de la historia del sindicalismo en Chile.

Uno de los primeros conflictos significativos en el S.XX en la zona del carbón, cristalizado fundamentalmente por la constitución de los primeros sindicatos carboníferos, es el ciclo de protesta social que se inicia con la llamada *Huelga Larga* de 1920. Esta planteaba como principal reivindicación el pago en moneda nacional en remplazo de la *ficha* salario, así como también poder acceder a un pago mensual y no diario que era el que regía hasta entonces.

El establecimiento del sindicalismo legal en la década del '20, establece una profunda transformación en las lógicas tradicionales de organización de los trabajadores que se había construido históricamente en torno al territorio. A partir del nuevo marco normativo, que regulaba la relación entre capital y trabajo, se establece una distinción en función de la labor ejercida en el espacio de la producción.

“Los obreros de más de 18 años de cualquier empresa de minas, canteras, salitreras, fábricas, manufacturas o talleres, que registre más de veinticinco operarios, deberá constituir una asociación que tomará el nombre de Sindicato Industrial”⁸⁷

El surgimiento del sindicalismo legal, si bien fortaleció el número de afiliados, impactó en la pérdida paulatina de la capacidad de movilización, desarrollada previamente a través de las convocatorias del Consejo Federales locales de la FOCH.

⁸⁷ La organización del Sindicato Industrial. Ley N°4057. Publicado en el Diario Oficial 8 de Septiembre de 1924. Santiago de Chile

La organización y composición de los sindicatos a partir de este cuerpo legal, se establecía en función de la división entre **sindicatos industriales**, organizados por los trabajadores que desarrollaban oficios y funciones productivas, y los **sindicatos de profesionales**, asociados a los trabajadores cualificados de conocimiento técnico abocados a la modernización productiva.

Estos sindicatos se configuraban en función del territorio y de las faenas en un “pique minero”. En particular en Lota el Sindicato Obrero de Lota sería el que mantendría la tradición histórica de lucha por la reivindicación de los derechos laborales.

Hacia 1960 se desarrolló una segunda *Huelga Larga*, que duró más de 90 días, donde las principales reivindicaciones apuntaban a las mejoras salariales y condiciones en la seguridad de las faenas. Esta movilización se interrumpe a partir del terremoto de ese año, que afectó a la zona sur del país, uno de los sismos más grandes de la historia.

A partir de esta construcción histórica de lucha sindical, se configuraría una imagen de “zona roja” que sería utilizada con fines políticos para el desarrollo de la represión estatal, como alternativa ejemplificadora para el control de los conflictos sociales de otras zonas del país. Se identifica al respecto el proceso desarrollado a partir de la implementación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia⁸⁸, conocida como la “Ley Maldita” que proscribía la participación política del Partido Comunista de Chile. Pero sin duda, la dictadura militar desarrollada en 1973, sería la que ensañaría con en este territorio.

⁸⁸ Ley N° 8.987 de 1948 bajo la presidencia de Gabriel González Videla

1.5 El carbón de Lota en la literatura y la historiografía

La minería del carbón y la sociedad que se ha configurado a partir de su explotación, ha sido objeto de preocupación de las humanidades y ciencias sociales en Chile, principalmente en el momento de mayor apogeo y crecimiento de esta actividad que es en el S.XIX y en particular en la comuna de Lota, donde alcanzaría mayor relevancia producto del desarrollo industrial, existiendo una prolífica producción principalmente del género literario, y en menor desarrollo tesis y monografías desde la disciplina historiográfica.

Uno de los primeros trabajos destacados respecto a la producción del carbón en Chile, es el titulado *Estudio de la zona carbonífera de Chile*, de Julio Duplaquet⁸⁹, donde se desarrolla un balance de las producción carbonífera en Chile, que incluye una descripción de las Minas de Buen Retiro de la compañía de Lota i Coronel; Compañía Carbonífera i de Fundiciones Schwager - Coronel; relativos a yacimientos y extracción. En este trabajo se establece además un balance respecto a los principales estudios realizados a comienzo de S.XX, en torno al carbón. Este se constituye en la actualidad en una fuente fundamental para el estudio de la minería, al tener el mérito de sistematizar los estudios realizados desde fines del S.XIX.

Señala Duplaquet que en 1862, el señor don Marcial González publicó bajo el título de *El carbón de piedra en Chile*, un estudio económico sobre los progresos realizados por la explotación de los yacimientos carboníferos y sobre sus perspectivas de desarrollo. Junto a lo señalado, uno de los estudios mejor desarrollados fue a cargo del diario *El Heraldo de Valparaíso* publicado en 1889, que consta de un balance en relación a la industria del carbón en Chile, una publicación que centra su análisis en los circuitos económicos asociados a la minería del carbón. En 1897 Pedro Pablo Figueroa desarrolla *Fundación de la*

⁸⁹ Boletín de la Sociedad Nacional de Minería. Santiago: La Sociedad, 1883-1918. 34 v. n° 127 (1907), p.388-406, 458-490.

industria del carbón de piedra, que consiste en un acopio de material histórico de la industria. En este estudio se señala que sin embargo, los estudios más prolijos en torno a la industria del carbón han sido los desarrollados desde la geología, cuyo trabajo más relevante es el de Paulino del Barrio, titulado *Terreno carbonífero de Coronel y Lota y sobre los trabajos en el emprendidos*, Santiago, Imprenta Nacional 1857.

Los trabajos señalados, corresponden a las producciones de contemporáneas al periodo de auge de la minería del carbón en el país, poniendo un énfasis central en los aspectos geológicos que permitían establecer proyecciones de la industria. Estos estudios son fuentes importantes para comprender tanto las reflexiones del periodo, como las derivaciones en los aspectos sociales de sus análisis.

Los conflictos sociales vinculados a la explotación carbonífera, van a ser una preocupación principalmente de las novelas y cuentos de inspiración históricas de comienzos del S.XX, destacándose los trabajos de Baldomero Lillo, quien desde el realismo social, desarrolla en sus cuentos las diversas problemáticas vivenciadas por los mineros de su Lota natal. Sus trabajos más importantes son "*Subterra*" (1904) y "*Subsole*" (1907) que describen la cotidianidad del trabajo minero en las labores de extracción, y en lo que transcurre en la superficie de un poblado minero, también se destacan sus cuentos "*Juan Fariña*", "*El Chiflón del diablo*", "*La compuerta N°12*", entre otros.

También son importantes los trabajos de Samuel Lillo "*Canciones de Arauco*", Juan Marín "*Viento negro y Cuentos de Viento y de agua*", Juan Sánchez "*Hijo de las piedras*", estos últimos rescatando el folclore popular en torno a la minería del carbón.

Una crónica también clásica es la de Alfonso Alcalde en *“Reportaje del carbón”*⁹⁰, en que desarrolla una serie de entrevistas que construyen historias de vida de mineros del carbón, aproximándose a las problemáticas sociales, laborales y las principales características de la cultura obrera lotina. Este es un trabajo fundamental y pionero en la problematización y denuncia de las condiciones laborales de los mineros de Lota. Por ello, destacamos la importancia que adquiere hoy en cuanto fuente para la investigación histórica.

En el género del ensayo y la novela destacamos los recientes trabajos desarrollados en la década del `90, de César Aguilera Muñoz *“Carbón: Pueblo y Poesía”*⁹¹, Edison Grandón *“El adiós del minero: Crónicas desde Lota”*⁹², Jorge Hernández Salgado, *“Leyendas y Creencias de la Zona del Carbón”*⁹³, Jorge Marambio *“Identidad Cultural en la zona del carbón”*⁹⁴, Elizabeth Ortiz y María Vega *“Identidad y Cultura Minera”*⁹⁵, María Pradenas, ed. *“Lota, ‘Sudor herido’. Trabajadores del carbón en la literatura”*⁹⁶, Héctor Uribe *“Folclore y Tradición del Minero del Carbón”*⁹⁷, María Elena Vega y Alonso Carrasco, *“Cuando la luz se apaga: el día en que se cerró la mina de Lota”*⁹⁸. Significativos son estos trabajos, en torno a establecer las principales características de un tipo de cultura minera y de los principales aspectos de su sociedad construidos a partir de la economía del carbón. Trabajos que emergen precisamente en el marco del cierre de la mina y del proceso de de-construcción identitaria en torno a la mina.

⁹⁰ ALCALDE, Alfonso (1973): *Reportaje al carbón*, Editorial Quimantú, Santiago.

⁹¹ AGUILERA, César (1993): *Carbón: Pueblo y Poesía*, Editorial Adonai, Coronel.

⁹² GRANDON, Edison (1998): *El adiós del minero: Crónicas desde Lota*, CESOC, Santiago.

⁹³ HERNÁNDEZ, Jorge (1993): *Leyendas y Creencias de la Zona del Carbón*, Editorial Adonai, Coronel.

⁹⁴ MARAMBIO, Jorge (1996): *Identidad Cultural en la zona del carbón*, Ed. LOM, Santiago.

⁹⁵ ORTIZ, Elizabeth y VEGA, María (1994): *Identidad y Cultura Minera*, Impreso Rehue, Concepción.

⁹⁶ PRADENAS, María (ed) (1993): *Lota, ‘Sudor herido’. Trabajadores del carbón en la literatura*, Rumbos, Santiago.

⁹⁷ URIBE, Héctor (1998): *Folclore y Tradición del Minero del Carbón*, Editorial Aníbal Pinto, Concepción.

⁹⁸ VEGA, María Elena y CARRASCO, Alonso (1999): *Cuando la luz se apaga: el día en que se cerró la mina de Lota*, LOM, Santiago.

La construcción literaria en torno a Lota, ha contribuido en la construcción de un imaginario en torno a la minería del carbón, que forjan fundamentalmente los elementos del folclore minero.

La historiografía existente en torno a la minería del carbón ha transitado fundamentalmente por dos veredas: una que apuesta a levantar la lucha sindical y política partidista del movimiento obrero del carbón, y por otro lado aquella centrada en los visionarios empresarios que han desarrollado la explotación de las minas, es decir, el foco centrado en el espíritu empresarial y tratamiento paternalista de las empresa hacia los trabajadores, una especie de historia “por encargo” que claramente busca posicionar el discurso empresarial.

Destaca desde la producción historiográfica el trabajo de Enrique Figueroa y Carlos Sandoval, “*Carbón: Cien años de Historia 1848-1960*”⁹⁹ (Santiago: CEDAL/Gráfica Nueva, 1987). Este texto aborda de manera descriptiva los diversos hitos de la historia del carbón, constituyendo una obra referente para estudios posteriores. Este trabajo monográfico pone su acento en las condiciones laborales de producción carbonífera, y las políticas relativas a la minería del carbón, registradas en la prensa regional y nacional.

Otro texto bajo el enfoque descriptivo, pero desarrollado desde la voz de la compañía carbonífera, es el de Octavio Astorquiza y Oscar Galleguillos, “*Cien años del Carbón de Lota. Antecedentes históricos, monografía y estudio sobre el desarrollo industrial, económico y social de las minas carboníferas de Lota en su primer siglo de vida. 1852-1952*”¹⁰⁰, texto escrito por quien fuera director del Departamento de Bienestar de la Compañía, y que tiene como propósito realizar un balance a cien años de explotación del mineral, poniendo un énfasis fundamentalmente en la gesta empresarial, en sus orígenes, en la expansión

⁹⁹FIGUEROA, Enrique y Sandoval, Carlos (1987): *Carbón: Cien años de Historia 1848-1960*, CEDAL/Gráfica Nueva, Santiago.

¹⁰⁰ASTORQUIZA, Octavio y GALLEGUILLOS, Oscar (1952): *Cien años del Carbón de Lota. Antecedentes históricos, monografía y estudio sobre el desarrollo industrial, económico y social de las minas carboníferas de Lota en su primer siglo de vida. 1852-1952*, Zig-Zag, Santiago.

económica y en los diversos beneficios asociados a la unidad de bienestar de la compañía. Este trabajo se inserta en la línea de historiografía oficial.

Destacan también los trabajos del historiador Luis Ortega, “*La frontera carbonífera, 1840-1900*”¹⁰¹, “*La primera crisis del carbón en Chile. Mercados y tecnología a comienzos del siglo XX*”¹⁰², que han contribuido no sólo a aportar una perspectiva de historia económica, sino también a vislumbrar una historia social que trasciende el foco tradicional de “*los hombres de la gesta empresarial*” aportando fundamentalmente en la tarea de categorizar esta sociedad de frontera, así como a su vez realizar un balance económico que da cuenta de la fase de expansión del carbón y que permite vislumbrar las causas de la crisis producida en la segunda mitad del S.XX.

El enfoque desarrollado con un énfasis en la estructura económica, prescinde del análisis de las problemáticas sociales asociadas tanto a la expansión de la economía del carbón, como los efectos de las crisis desarrolladas a lo largo del S.XX.

Un trabajo reciente es el de Joann C. Pavilack titulado “*Black gold in the red zone: Repression coalmining communities from the popular front to the advent of the coldwar*”¹⁰³, que aborda las principales características de la cultura obrera lotina, que comprende una histórica identidad de izquierda, y militante comunista, pero que además se involucra con elementos como la religión evangélica, entre otros, que hacen de esta sociedad una compleja construcción. Esta investigación aporta elementos importantes para la comprensión de la construcción de la cultura obrera en Lota, dando cuenta de que la moral cristiana evangélica y la militancia política comunista se constituyen en los elementos centrales de la identidad lotina,

¹⁰¹ En *Revista Mapocho* N°31, 1er Semestre 1992, Santiago.

¹⁰² En *Contribuciones Científicas y tecnológicas*, N°109, 1995, Santiago.

¹⁰³ En español; “Oro negro en la zona roja: represión y contención en comunidades de explotación hullera chilenas, del Frente popular al advenimiento de la Guerra Fría”. Tesis de Doctorado, Departamento de Historia, Duke University. 2003

articulando la relación entre espacio de la producción y la sociabilidad minera en la comuna.

Destaca también el trabajo de Hernán Venegas titulado “*El Carbón de Lota. Textos y fotografías a fines del siglo XIX. Las visiones de Francisco marcial Aracena y Guillermo E.Raby*”¹⁰⁴, en el cual realiza una descripción a los principales hitos de la historia del carbón a lo largo del S.XIX, presentando material visual de la zona carbonífera, es un trabajo que tiene el mérito de relevar importantes fuentes para el estudio del carbón en S.XIX.

Entre las tesis destacamos los trabajos de Silvestre Molina Urra “*Condiciones Económico –social de los mineros de la zona carbonífera*” (Universidad de Chile 1948), Raúl Antonio Santis Cerda “*El carbón en la economía chilena* (Universidad de Chile 1951), Pedro Silva, “*Impacto de la actividad Carbonífera en la Región de Arauco. Un análisis regional. (Universidad Católica de Chile, 1986)*, que sin ser trabajos de investigación histórica, presentan importantes aportes respecto a levantar datos socio-económicos de la comuna.

Entre las tesis de grado en investigación histórica, destacamos los siguientes trabajos vinculados con el movimiento obrero del carbón en el S.XX; el de Enrique Fernández Darraz, “*Carbón y Sociedad 1910-1920. Antecedentes para un estudio de la Huelga Larga del 20 en los yacimientos de Lota y Coronel* (Universidad de Concepción, 1991) y de Jorge Vega Navarrete “*La Huelga de Los mineros del carbón 1902-1903. Lota-Coronel*” (Universidad Católica de Chile 2002). Ambos trabajos establecen el estudio de dos coyunturas que marcaron el desarrollo de la movilización en el territorio, a partir de la descripción de conflictos suscitados por las precarias condiciones en la producción, en el enfoque se privilegia la lógica de comprensión de los obreros como objeto de las políticas

¹⁰⁴VENEGAS, Hernán (2008): *El Carbón de Lota. Textos y fotografías del XIX. Las visiones de Francisco Marcial Aracena y Guillermo E. Raby*, Pehuén Editores, Santiago.

estatales y de la compañía, más que sujetos de la política en términos de la descripción y análisis de la identidad y cultura obrera del carbón.

Es factible reconocer que los trabajos historiográficos sobre la explotación del carbón en Lota, resultan escasos dada la importancia que tiene para la historia del sindicalismo del país. Han primado los trabajos desde la perspectiva de historia económica, con énfasis en la perspectiva de la gesta empresarial de la economía del carbón. Lo anterior, ha limitado la comprensión de los procesos históricos en su complejidad, principalmente los asociados a la construcción de la sociedad y la cultura en el territorio.

CAPITULO II:

LA HISTORIA DEL TRABAJO. UNA HISTORIA SIEMPRE PRESENTE



Fuente: Minero de Lota, Archivo Centro Cultural Balmaceda 215. Lota.

*Lo que tenemos ante nosotros es la perspectiva de
una sociedad de trabajadores sin trabajo,
es decir, privados de la única actividad que les queda.
Imposible imaginar nada peor.*

HANNAH ARENDT

2.1 El Trabajo. Debates y análisis teórico - metodológicos

La centralidad atribuida a la categoría del trabajo se ha puesto en discusión en las últimas décadas, a partir de las transformaciones en las estructuras económicas, poniendo en debate su vigencia y su impacto en la sociedad. Frente a ello, situamos el cuestionamiento a las despididas categoriales, basadas en opciones teóricas que dan por superadas las problemáticas, que la propia realidad social se encarga de dejar en evidencia, dando cuenta de su vigencia y de la necesidad de profundizar en estudios que permitan su comprensión en el marco de la modernización neoliberal.

Lo anterior fundamenta la necesidad de una aproximación crítica frente a la utilización de la categoría “trabajo”, con el objetivo de identificar las principales continuidades, rupturas, aportes y desafíos, en el análisis desde la disciplina histórica y al interior de las ciencias sociales. Abordando las transformaciones desarrolladas con la modernización neoliberal en torno a la relación Estado, partidos y sindicatos y junto con ello en el estudio de la historicidad en torno a la experiencia de los actores de la clase trabajadora.

“El trabajo no es una categoría antropológica, o sea, una invariante de la naturaleza humana, o de las civilizaciones que siempre van acompañadas por las mismas representaciones. Estamos por el contrario, ante una categoría radicalmente histórica, inventada en respuesta a necesidades de una época determinada, una categoría construida, además, por estratos”¹⁰⁵

A partir de esta coyuntura nos aproximamos al trabajo desde una perspectiva histórica, ya no sólo desde sus alcances filosóficos o antropológicos, profundizando en la comprensión de la situación social del trabajo en el marco del neoliberalismo.

¹⁰⁵ MEDA, Dominique (1998): *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*, Ed. Gedisa, Barcelona, p 27.

Desde trabajos como el desarrollado por Rifkin (1997), que polemiza respecto a la vigencia del trabajo en el marco de la era de la revolución tecnológica, se abren una serie de cuestionamientos frente al tratamiento de esta categoría central en el análisis social. El autor apuesta por ‘el fin del trabajo’, sosteniendo que la tecnología impacta reemplazando los puestos de trabajo. Esta tesis es avalada principalmente por los altos índices de desempleo a escala mundial, que estarían dando cuenta de estas transformaciones.

“La era de la información ha llegado. En los próximos años nuevas y más sofisticadas tecnologías basadas en la información y en el empleo de ordenadores llevarán a la civilización a situaciones cada vez más próximas a la desaparición del trabajo”¹⁰⁶

La crisis del trabajo descrita por Rifkin, manifestada en la desocupación masiva, y en una serie de consecuencias socio-políticas asociadas¹⁰⁷, sería la antesala de su desaparición como experiencia social.¹⁰⁸

Estas nuevas fuerzas, derivadas de los procesos de automatización de la información, generarían una creciente reserva de desempleados, que tendría como efectos la pauperización de las condiciones de trabajo, por una parte, y por otra, la disminución de la capacidad de adquirir productos, es decir, falta de poder adquisitivo. Estos conflictos determinarían, para el autor, la necesidad de tomar una serie de medidas que promuevan la ampliación de la economía hacia el sector servicios, que permitan revertir este destino del trabajo en la era de la tecnología.

¹⁰⁶RIFKIN, Jeremy (1997): *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*, Paidós, Barcelona, p. 17.

¹⁰⁷El autor señala por ejemplo la organización de movimientos nacionalistas, que luchan contra el desempleo y defienden sus derechos frente a los procesos migratorios.

¹⁰⁸ Tesis que para el tercer mundo, tendría una serie de cuestionamientos, principalmente en relación al cuestionamiento de la masificación de las tecnologías.

Al respecto acordamos que este proceso implica en primer lugar, la instalación del *desempleo como cotidianidad*, es decir, ya no como un estado excepcional en el mercado laboral, sino como un requisito para regularlo. Lo anterior se potencia a partir de la apertura del sector servicios y sus posibilidades de expansión del mercado del trabajo vía tecnología.¹⁰⁹

Para Gorz (2003), esta crisis del trabajo y su prolongación, no serían síntomas de un proceso, sino más bien, un nuevo estado, un nuevo orden, donde el trabajo tradicionalmente concebido por el capitalismo industrial se modifica y da origen a un capitalismo que prescinde del trabajo tradicional. Por lo anterior, los discursos de crisis del empleo debieran ser comprendidos en el marco de una nueva realidad estructural y no de una situación coyuntural.

“No hay que esperar nada de los tratamientos sintomáticos de la ‘crisis’, pues ya no hay más crisis: se ha instalado un nuevo sistema que tiende a abolir masivamente el ‘trabajo’. Restaura las peores formas de dominación, de servidumbre, de explotación al obligar a todos a luchar contra todos para obtener el trabajo abolido”¹¹⁰

El autor, establece como principal clave para comprender el fin del trabajo, las estrategias de abolición y su impacto en el imaginario social. Es decir, la construcción discursiva en torno al trabajo permitiría decretar su fin.

“El ‘trabajo’ que el capitalismo en su última fase ha abolido masivamente es una construcción social; precisamente por eso puede abolirlo”¹¹¹

¹⁰⁹ Expresión última de este sector son los “call center”, modalidad de trabajo de servicio telefónico caracterizado por generar procesos de deslocalización de la contratación de los trabajadores en relación a los capitales de las compañías, ello acompañado de falta de regulación de las jornadas laborales, de los salarios y de las condiciones generales de trabajo.

¹¹⁰ GORZ, André (2003): *Miseria del Presente, riqueza de lo posible*, Paidós, Buenos Aires, p 11

¹¹¹ Ibidem, p.12

Es decir, lo que fundamentalmente se ha transformado, es el imaginario en torno al valor del trabajo y su rol como marco referencial, en el cual se construyen las identidades de los sujetos.

En la obra de Ricardo Antunes, el cuestionamiento frente al *fin del trabajo* o el *adiós al trabajo*, establece una distinción respecto del tipo de trabajo que se ha abolido bajo el neoliberalismo.

“Cuando se piensa la crisis de la sociedad del trabajo, nos parece decisivo hacer una distinción hecha el por el marxismo entre trabajo concreto y abstracto (...) Entonces, cuando se habla de la crisis de la sociedad del trabajo, es absolutamente necesario clarificar de qué dimensión se está hablando: si es de una crisis de la sociedad del trabajo abstracto (como sugiere Robert Kurz, 1992) o si se trata de la crisis del trabajo también en su dimensión concreta, en cuanto elemento estructurante del intercambio social entre los hombres y la naturaleza (como sugieren Offe, 1989; Gorz 1982 y 1990 y Habermas, 1987, entre tantos)”¹¹²

Señala Antunes, que si bien es factible reconocer la superación del trabajo abstracto, es necesario reconocer el rol que cumple en este proceso los asalariados, es decir, en ningún sentido podríamos desconocer la permanencia de la *clase que vive del trabajo*.¹¹³

“Vimos también, que hubo una importante incorporación del trabajo femenino al mundo productivo, además de una expresiva expansión de la clase trabajadora a través del asalariamiento del sector servicios. Todo esto nos permite concluir que ni el proletariado desaparecerá tan rápidamente y, lo que es fundamental, no es posible proyectar, ni siquiera en un futuro

¹¹² ANTUNES, Ricardo (2001): *¿Adiós al trabajo?*, Ensayo sobre la metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo. Cortez Editora, Sao Paulo, págs. 86-87.

¹¹³ Ibidem, p. 90.

*lejano, ninguna posibilidad de eliminación de la clase-que-vive-del-trabajo”.*¹¹⁴

Compartimos el análisis establecido por Antunes, en el sentido de establecer una distinción respecto al carácter del trabajo que ha experimentado una crisis bajo las transformaciones neoliberales y junto con ello la vigencia de los trabajadores. Sus reflexiones se fundamentan en los aportes de Marx.

*“Todo trabajo es, por una parte consumo de fuerza de trabajo, en el sentido fisiológico, y en esa calidad de trabajo humano igual o abstracto, crea el valor de las mercancías. Todo trabajo es, por otra parte, consumo de fuerza de trabajo, bajo una forma especial y dirigida a un fin y como tal, como trabajo concreto y útil, produce valores de uso.”*¹¹⁵

Efectivamente el trabajo que inaugura el neoliberalismo, reduce las posibilidades del trabajo en su concepción abstracta, y con ello un impacto en el valor social otorgado. Pero sin duda, que esto no significa la abolición del trabajo en su expresión concreta.

*“La individualización de las remuneraciones, la transformación de los asalariados en contratados por tarea o en prestatarios independientes tienden a suprimir, con el salariado, el propio trabajo abstracto”*¹¹⁶

Es en este marco donde es necesario establecer las proyecciones de estudios y análisis en torno al trabajo, entendiendo los aportes y limitaciones de la comprensión de las problemáticas sociales, desde esta categoría en el mundo actual.

¹¹⁴ Ibidem, p. 67

¹¹⁵ K. Marx: El Capital Libro 1, volumen 1 p 4-13. Citado en ANTUNES, Ricardo, ob.cit., p.86

¹¹⁶ GORZ, André (2003): *ob.cit.* p. 62

Podemos comprender que existe una realidad estadística, en torno a las problemáticas sociales del trabajo en la actualidad: cesantía, desempleo, precariedad de ingreso, falta de seguridad laboral, etc, que nos permiten afirmar que los discursos y teorías que proclaman el fin de la sociedad del trabajo, se pueden situar como un intento político de invisibilizar “lo laboral” como problemática social, para desplazarle del debate de lo público y de su relación con la política económica.

En función de lo señalado, el desarrollo de investigaciones que permitan historizar la experiencia de los sujetos en torno al trabajo, se sitúa como una alternativa para evidenciar la vigencia de su estudio en el análisis histórico, ampliando además la comprensión de las transformaciones y problemáticas actuales del mundo del trabajo.

2.2. *Metamorfosis del trabajo en la fase neoliberal*

Las transformaciones experimentadas desde la década de los '70, se enmarcan en las políticas de ajuste que darían origen al neoliberalismo. En un contexto que promovía discursos institucionales que auguraban crecimiento sostenido avalando los “milagros del mercado”.

“Hay poca evidencia de la ralentización general en la tasa de crecimiento de modo que existe una fuerte presunción que el producto geográfico bruto en la región de la OCDE pueda nuevamente doblarse en la próxima década y media. Tampoco es probable que las fuentes de las altas tasas de crecimiento esperadas para 1970 desaparezcan rápidamente, al contrario. Por lo tanto los gobiernos deben enmarcar sus políticas en la presunción de que las fuerzas que están generando un rápido crecimiento económico

probablemente continuarán y que el PIB potencial para la región de la OCDE pueda cuadruplicarse de aquí a fines de siglo”¹¹⁷

Sin embargo, la *ralentización* de la productividad y la crisis del petróleo comenzarían a dar cuenta de las contradicciones de estas promesas. Una de las problemáticas desarrolladas en este marco es que el crecimiento de los salarios en esta etapa, falló en ajustarse a la *relentización* productiva, dando cuenta de la inflexibilidad laboral, que contrariaba las posibilidades de recuperación económica que asegurará el pleno empleo. Por lo anterior, es que los principales ajustes en esta fase del capitalismo, estarían orientadas a transformar las características del trabajo, en clave neoliberal.

En función de lo descrito es que ya desde los primeros años de la década del '70, que comenzarían los ajustes salariales.

“Ya en los comienzos de la crisis del petróleo en los años 1974 y 1975, cayó el crecimiento de los salarios reales promediando sólo 2.8% en manufactura (y 3,4% en el sector privado)”¹¹⁸

Sin lugar a dudas, aquella realidad del desempleo masivo contribuyen en avalar la tesis del “fin del trabajo”, son efectivamente la constatación de que una de las realidades actuales del mercado laboral es la reproducción del desempleo de corte estructural, como requisito del funcionamiento del sistema y su regulación.

“El resultado más brutal de estas transformaciones es la expansión sin precedentes en la era moderna del desempleo estructural, que abarca a todo el mundo, a escala global. Se puede decir de manera sintética, que hay un proceso contradictorio que, por un lado reduce el proletariado

¹¹⁷OCDE, The Growth of Output 1960-80, Prospect and Problems for Policy, París 1974, p.166

¹¹⁸ BRENNER, Robert (1999):*Turbulencias de la economía mundial*, Ed. LOM, Santiago, p 264.

industrial y fabril; y por el otro aumenta el subproletariado, el trabajo precario, o los asalariados del sector servicios”¹¹⁹.

Es decir, la deriva zigzagueante entre el trabajo y el desempleo, es parte de la nueva realidad, que genera una complejidad y heterogeneidad al interior de la llamada clase trabajadora. Fundamental en este proceso el fenómeno de la flexibilidad laboral, inaugura la posibilidad del trabajo a tiempo parcial, con escaso vínculo contractual y asociado a la precariedad del empleo y salario.

“Por su parte, las estrategias ortodoxas pasan a la defensiva. Por doquier se reclama “flexibilidad”, o, con otras palabras, que los empresarios puedan despedir más fácilmente a sus trabajadores. “Flexibilidad” significa también que el Estado y la economía traspasan los riesgos a los individuos. Los contratos actuales son en su mayoría de corta duración y más fácilmente rescindibles”¹²⁰

Esta flexibilidad se fortalece al existir legislaciones débiles en materias laborales, y donde por el contrario las premisas del trabajo flexible y a tiempo parcial, se han masificado como una estrategia inclusiva hacia el mercado laboral, impactado fundamentalmente en la individualización del trabajo, profundizada además por el desplazamiento de la posición de trabajadores, hacia una situación principalmente de consumidores.

“El papel en otros tiempos a cargo del trabajo, de vincular las motivaciones individuales, la integración social y la reproducción de todo el sistema productivo corresponden en la actualidad a la iniciativa del consumidor”¹²¹

¹¹⁹ ANTUNES, Ricardo (2001), ob.cit. p. 54.

¹²⁰ BECK, Ulrich (2000): *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Paidós. Barcelona, p 11.

¹²¹ BAUMAN, Zygmunt (2005): *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Editorial Gedisa, Barcelona, p. 48.

La producción es un acto colectivo, más el consumo es un acto individual. La mano de obra se constituye en una acción colectiva que trasciende el espacio de la producción, es decir existe una relación entre este cuerpo colectivo construido en este espacio y la acción política y social. Ello claramente se ve impactado en el proceso de fin de la labor productiva que de-construye este cuerpo social y por ende limita las posibilidades de acción conjunta.

“Otro de los elementos decisivos en el desarrollo y expansión de la crisis sindical, es la separación existente entre los trabajadores “estables” y aquellos resultantes del trabajo precarios (en general). Con el aumento de este abismo social en el interior de la propia clase trabajadora, se reduce fuertemente el poder sindical, históricamente vinculado a los trabajadores “estables” y, hasta ahora, incapaz de aglutinar a los trabajadores parciales, temporarios, precarios, de la economía informal, etc”¹²²

Este fenómeno ha impactado en el ámbito de la organización de los trabajadores, inaugurando fundamentalmente desde la década de los '80 una crisis del sindicalismo. Se desmorona con este proceso el sindicalismo vertical fordista, por una incapacidad de articular un sindicalismo horizontal capaz de incorporar a los actores que integran la clase trabajadora en el ámbito del trabajo salarial contemporáneo, heterogéneo en su composición, que incluye diversidad de cualificación, mujeres, diversidad étnica, etc.

Estas transformaciones no sólo han implicado un impacto en la materialidad de quienes viven del trabajo, sino fundamentalmente en las subjetividades construidas en torno a este anclaje. Es decir, un impacto, en las identidades históricamente construidas en la sociabilidad laboral.

“Porque el ‘trabajo’ está definido de entrada como una actividad social, destinada a inscribirse en el flujo de intercambios sociales en la escala de

¹²² ANTUNES, Ricardo (2001), ob.cit, p. 72.

toda la sociedad. Su remuneración testimonia esta inserción, pero tampoco es lo esencial: lo esencial es que el ‘trabajo’ llena una función socialmente identificada y normalizada en la producción y la reproducción social. Y para llenar una función socialmente identificable, él mismo debe ser identificable por las competencias socialmente definidas que pone en funcionamiento según procedimientos socialmente determinados”¹²³.

Bajo el neoliberalismo el valor social del trabajo esta mediado por la puesta en obra de competencias institucionalmente certificadas según procedimientos homologados, es decir, la cualificación que determina el *capital humano*.

El trabajo al ser un poderoso medio de socialización, normalización y control social, ha supuesto el reconocimiento social de nuevas actividades debiendo instalarse estas, en la mayoría de los casos, por medio de los conflictos sociales, que emergen en el seno de estas transformaciones. Es decir, la función social del trabajo, en el actual contexto, está constituida fundamentalmente por el propio mercado, que determina el capital humano que este demanda.

En el escenario descrito difícilmente se puede identificar la construcción de identidades ancladas únicamente al espacio de la producción, obligándonos a ampliar las perspectivas de análisis, incorporando el accionar y la sociabilidad de los sujetos en el espacio público y privado que trasciende el del trabajo.

“Nada perdurable puede levantarse sobre esta arena movediza. En pocas palabras: la perspectiva de construir, sobre la base del trabajo, una identidad para toda la vida ya quedó enterrada definitivamente para la inmensa mayoría de la gente”¹²⁴.

¹²³ GORZ, André (2003), ob.cit., p. 13.

¹²⁴ BAUMAN, Zygmund (2005): ob. cit, p. 49.

No sólo están en cuestionamiento las identidades construidas a partir de este espacio, sino fundamentalmente la posibilidad de configurar a partir del espacio laboral una posición respecto al rol de los sujetos en la sociedad.

2.3. *Historia social del trabajo: desafíos desde la ciudadanía.*

La dinámica de la renovación historiográfica planteó importantes desafíos a la historia social, que en la mayoría de los casos han sido asumidos, mediante el objetivo de visibilizar nuevos sujetos, atendiendo tanto a las nuevas corrientes historiográficas, posibilitando trabajos en torno a historia de las mujeres, de la infancia, de la vida cotidiana, entre otros aportes. Frente al ascenso de nuevos movimientos sociales, el paulatino desuso de la categoría de “clase” y el abandono del análisis de las estructuras, se instala la supremacía de los sujetos y sus experiencias fundamentalmente vinculados con la cultura.

Frente a ello los debates asociados al “fin del trabajo”, el historiar al movimiento obrero y realizar historia del trabajo, parecieran ser esfuerzos historiográficos desfasados de las preocupaciones del presente.

“La historia del trabajo corre el riesgo de convertirse en una sentida necrológica para esperanzas decepcionadas”¹²⁵

Sin embargo, las problemáticas sociales asociadas a las transformaciones del trabajo, emergen demandando más que alinearse a las teorías del fin del trabajo, abocarse a la comprensión del significado del trabajo en el contexto del neoliberalismo y dar cuenta sus “mutaciones” y el impacto en los procesos históricos.

¹²⁵KOCKA, Jurgen (2002): *Historia Social y conciencia histórica*, Marcial Pons, Madrid, p.141

Situar al trabajo como categoría a historiar, nos permite aproximarnos a las características de construcción de una sociedad determinada y a la estructura en la cual se sitúa. Lo anterior en términos temporales, nos permite “movernos” en la historia del trabajo, y en sus complejidades, desde las transformaciones vivenciadas en el capitalismo, y en las diversas estrategias de acumulación vía trabajo.

Analizar la historia del trabajo, es conocer la *estructura profunda de una sociedad*. En este sentido interesa entender los conflictos sociales aquí expresados, desde su multiplicidad de factores y no desde un reduccionismo en un esquema único o de un “corsé” categorial, que fuerza la relación mecánica entre datos económicos, organizaciones obreras e ideología. Comenzando a comprender que el mundo del trabajo, incide y se afecta, no tan sólo desde los cambios técnicos, crisis económicas, sino también desde quienes vivencian estos cambios, que en este caso, trasciende a un solo actor (el obrero), afectando al conjunto de la sociedad.

Establecida esta distinción y situándonos distantes de una mirada que otorga un culto al trabajo asalariado, que se instala en el análisis de las ciencias sociales en el S.XX, principalmente desde las vertientes marxistas, podemos consignar que junto a la imposibilidad de afirmar que ha desaparecido la clase que vive del trabajo, lejos también están de desaparecer los conflictos sociales que tienen su origen en este fenómeno social en el mundo actual, entendiendo el escenario de transformación de las condiciones de referencialidad y agenciamiento de la clase trabajadora.

El impacto de estos debates para la historiografía se inscribe principalmente desde la década de los '70 al interior de la historia social, cuestionando las posibilidades de comprensión histórica desde la clase.

“El efecto en los historiadores sociales se maximizó por una serie de prestigiosos comentarios que se propusieron, en concreto, historizar los significados de una nueva coyuntura. La mayor resonancia para los historiadores británicos la tuvo el comentario de Eric Hobsbawm, que inició un debate generalizado con una conferencia de 1978 titulada; “¿Se ha detenido la marcha hacia delante del movimiento obrero?”. Hobsbawm argumentó que la clase había cambiado, de modo decisivo, su valencia como fuente de alienaciones y de motivaciones en política”¹²⁶

El debate central que cruzaba la historiografía estaba vinculado con las implicancias del desuso de la categoría de clase en el trabajo historiográfico.

“Si la clase obrera podía ser ahora destronada de su centralidad natural o automática para el pensamiento de izquierda, ¿qué le pasaría a nuestro análisis si también fuera destronado para el pasado? Ahora era más fácil ver que, lejos de una unidad natural u “objetiva” que crecía sociológicamente desde las condiciones materiales de vida en la economía y que discurría de manera lógica hacia la política, las formas de la agencia política de la clase obrera era algo que tenía que ser, deliberada y creativamente, construido y producido”¹²⁷.

La construcción del agenciamiento de la clase, como parte de la construcción narrativa de la historiografía, implicaba desplazar su comprensión como una consecuencia de las determinantes estructurales, hacia las experiencias y subjetividades que conforman esta identidad. Lo anterior comprendía cambiar el foco hacia la construcción de identidades en otras esferas de la vida social, permitiendo ampliar los marcos de la propia clase, en términos de su determinación por condicionantes materiales y objetivas.

¹²⁶ ELEY, Geoff (2008): *Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad*, Publicacions Universitat de València, Valencia, p. 155.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 156.

*“Hoy se puede, y hasta se debe, hablar de identidad, de género, de cultura, mientras la clase parece innombrable, incluso como representación, invento, símbolo ordenador de las experiencias, matriz cultural de significados y acciones (...)”*¹²⁸

Estos debates han permitido otorgar visibilidad a aquellas categorías que permitan una mayor comprensión de los sujetos y su experiencia, en un escenario de profundas transformaciones que obligan a establecer este giro, emerge de este modo la *ciudadanía*, como posibilidad de establecer una categoría inclusiva del análisis social.

*“La ciudadanía es la candidata más cualificada para construir un amplio sujeto histórico que permite agrupar a sectores más amplios que la clase obrera tradicional, en un mundo en el que escasea tanto fijo como la identidad profesional o laboral”*¹²⁹.

Comprendiendo que además la ciudadanía permite establecer análisis en los procesos de larga duración, ya que encierra una historicidad que permite tanto la aproximación al pasado, como a las construcciones sociales en el mundo contemporáneo y facilitar la comprensión de la conflictividad social.

*“La clase obrera organizada fue un agente histórico y social importante en la conquista de derechos políticos, y luego sociales, pero las raíces de la ciudadanía y de los derechos son más amplias y plurales: la burguesía antifeudal, los propietarios británicos; unos nuevos y potentes movimientos sociales, feministas, negros, indigenistas, ecologistas, sobre los que ha cabalgado la mayor extensión o generalización de la ciudadanía”*¹³⁰

¹²⁸ HERNÁNDEZ, Elena- LANGA, Alicia (eds) (2005): *ob. cit.*, p17.

¹²⁹ *Ibidem*, p 28.

¹³⁰ *Ibidem*

Es en función de lo descrito, que las dinámicas de construcción de la ciudadanía deben ser analizadas en el marco de las transformaciones estructurales y el establecimiento de relaciones de poder entre el Estado, el Mercado y la Sociedad civil.

Es que precisamente al realizar un análisis estructural de lo expuesto, las transformaciones establecidas por modelo neoliberal, establecen un nuevo orden de relación entre el Estado, el Mercado y la Sociedad Civil.

El *fundamentalismo del mercado* ha destruido el espacio público del bienestar, generando desigualdad, riesgo medioambiental y especulativo, siendo un modelo radical de explotación contradictorio al capitalismo tradicional¹³¹.

Siguiendo los planteamientos de Margaret Somers, es factible reconocer que el debilitamiento del rol del estado entre la mediación de la sociedad civil y el mercado, ha transformado la ciudadanía, de aquella que era incluida por el estado sin condiciones, a una ciudadanía coyuntural. Podríamos señalar al respecto, que se ha reducido a una ciudadanía formal, cumpliendo un rol electoral y de consumo.

“...a healthy civil society is not autonomous of markets and state. Indeed the contrary is true; civil society’s very capacity for resistance against external market incursions requires support from the state in the form of market regulations, social insurance policies, public services, redistributive tax schemes and legal mechanisms to institutionalize and enforce the rights to livelihood”¹³²

¹³¹Ver SOMERS, Margaret (2008): *Genealogies of Citizenship*. Cambridge University Press.

Las políticas de bienestar social implementadas a lo largo del S.XX, se situaron en la necesidad de establecer un rol contenedor entre las relaciones del mercado y la sociedad civil. Podríamos identificar el espacio del bienestar social, como aquel construido por una ciudadanía activa y por un estado que buscaba la contención de los conflictos sociales, lo que configuraba el *Pacto Social* del Estado Benefactor.

El *fundamentalismo del mercado* implantado por el modelo neoliberal, destruye el espacio público del bienestar, instalando un nuevo *Pacto de Contención Social*, entendido como la integración al mercado, basado fundamentalmente en; la generación de empleo, subsidiando la contratación, una re-orientación de los recursos del estado hacia los privados (modalidad flexible, de emergencia, etc) y la recualificación permanente, formación de recursos humanos flexibles.

Lo descrito podemos analizarlo en el caso de las políticas de reconversión laboral, que buscan la contención de los conflictos sociales generados por la falta de empleo y la precariedad laboral. Emblemática es la experiencia de reconversión laboral en clave neoliberal para la contención del conflicto social, en el caso de la minería del carbón en Lota.

Es en este escenario de supremacía del mercado y en las transformaciones laborales asociadas a la modernización neoliberal, que es factible identificar un accionar ciudadano por la defensa de los derechos de y en el trabajo, como elementos irrenunciables en democracia.

“La centralización de la negociación entre sindicatos y organizaciones patronales fue y sigue siéndolo aún, un mecanismo para la generación de ciudadanía (atribución de derechos sociales y laborales

¹³²Margaret R. Somers citado por Erik Olin Wright en *Newsletter of the ASA Comparative and Historical Sociology Section*. Spring 2011 .Volumen 22, No. 2, p. 8.

*independientemente de la raza, del sexo o de la posición en el mercado de fuerza de trabajo)*¹³³.

La *Ciudadanía Laboral* es una categoría que nos permite romper la individualidad impuesta en el trabajo, por la flexibilidad laboral y horizontalidad productiva mediante el sistema de subcontratación, y comprender el establecimiento de solidaridades y acciones colectivas articuladas en torno a los derechos asociados al trabajo.

*“...supone la efectiva participación de los trabajadores en tanto tales – ya no sólo en cuanto individuos abstractos – Esta forma de la ciudadanía supone para cada trabajador individual, la posibilidad de participación intrasindical y en la empresa, así como, para el sindicato, el derecho de participación en sentido amplio: negociación colectiva, participación institucional y concertación social.”*¹³⁴

La relevancia de esta categoría radica en que nos permite junto con dar cuenta de las transformaciones en el mundo del trabajo, poner en cuestionamiento también los reduccionismos en torno a la ciudadanía.

*“El concepto de ciudadanía laboral complementa el respeto a los derechos individuales con el nivel de los derechos colectivos, combinando el plano de los atributos compartidos de las comunidades de trabajo con el respeto a las diferencias. Mirándolo a la inversa, el concepto nos permite dar cuenta de las nuevas modalidades de trabajo, sin caer en el extremo de la fragmentación absoluta ni de la atomización de los actores laborales, puesto que se les reconoce derechos comunes”*¹³⁵

¹³³ FERNANDEZ, Armando (2004): *Clase, trabajo y ciudadanía. Introducción a la existencia social*. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, p. 225.

¹³⁴ Oscar Uriarte. “Las Reformas Laborales. Lo que debe saber sobre las reformas laborales”. en GOBIERNO DE CHILE, Ministerio del Trabajo y Previsión Social - Subsecretaría del Trabajo / OIT. Santiago de Chile, Abril de 2002. p 3.

¹³⁵ MONTERO, Cecilia – MORRIS, Pablo: “La ciudadanía laboral un imperativo de equidad” en *Revista Proposiciones* N°32. SUR EDITORES. 2001. p 79

Por lo anterior, un elemento central se vincula con la comprensión de la política a partir de la ciudadanía laboral de-construyendo la dicotomía público-privado instalada por el mercado.

“Da la impresión, frente a los discursos empresariales de mayor visibilidad, que la condición de ciudadanos quedaría entre paréntesis durante el ejercicio de las labores productivas, subordinadas a ‘los desafíos de la competitividad’. La ciudadanía parece así concebida como un asunto de ejercicio de derechos cívicos en el espacio público, que queda momentáneamente cancelado en el espacio privatizado de la empresa”¹³⁶.

La ciudadanía laboral en el marco de la mundialización del capital frente el establecimiento de *regiones económicas* (posibilitadas por acuerdos colaboración internacional), adquiere una connotación supranacional,

“...cuando un grupo de Estados nacionales constituyen o inician un proceso de constitución de una comunidad regional y los sistemas nacionales de relaciones laborales comienzan a convivir con un nuevo sistema regional de relaciones laborales, surge claramente una tercera dimensión de la ciudadanía reformulada a aquel nivel regional.”¹³⁷

Pero las expresiones de la ciudadanía laboral, deben ser comprendidas en una doble dimensión global y local, debido a las repercusiones de los derechos laborales circunscritos a las normativas internas de cada país y a los procesos de construcción histórica de conquistas de estos derechos.

A partir de la degradación material y simbólica del trabajo bajo el neoliberalismo, se han generado condiciones de pérdida de derechos históricamente construidos, demandando la constitución de una ciudadanía

¹³⁶ MONTERO, Cecilia – MORRIS, Pablo. Ob.cit. págs. 78-79.

¹³⁷ URIARTE, Oscar Ermida (2001): *La Ciudadanía Laboral en el Mercosur*. En: LIMA e SILVA, Diana de; PASSOS, Edésio Franco (coords.): *Impactos da globalização: relações de trabalho e sindicalismo na América Latina e Europa*, São Paulo. p 45

laboral, precisamente en los territorios fundamentalmente golpeados por el modelo.

“Descontando algunos segmentos altamente calificados que efectivamente se han visto beneficiados por una mayor capacidad de ingreso y por condiciones más modernas de desempeño, para el grueso del mundo laboral el nuevo modo de organizar el trabajo se ha traducido en la pérdida de protecciones largamente establecidas, en la atomización de sus organizaciones colectivas, y en una precariedad ocupacional marcada por la amenaza permanente del ciclo económico y la “obsolescencia” de sus saberes (dramáticamente ejemplificada durante los noventa por el cierre definitivo de las minas del carbón).”¹³⁸

La ciudadanía entendida no sólo en función de la construcción de derechos, sino también en la configuración de identidad y elaboración de una comunidad política determinada, que permita pensar en los “asuntos de la gente”, en la resolución de las problemáticas de la comunidad en su conjunto.

¹³⁸ SALAZAR, Gabriel y PINTO, Julio (2002): *Historia Contemporánea de Chile. La Economía: Mercados, Empresarios y Trabajadores*. Volumen III. Ed. LOM, Primera Edición, Santiago, p 7.

***CAPITULO III:
HISTORIA DEL SINDICALISMO EN CHILE***



**Fuente: Movilizaciones mineros de Lota en Concepción, 1996, Moscia, Lorenzo
"Lota", Mago Editores, Stgo, 2009.**

*“El sindicalismo surge como una
reacción contra la atomización social,
por una parte, y el divorcio del propietario
y el trabajador de su función
histórica como agentes morales en la industria, por la otra”*

(Martín HOPENHAYN)

3.1 El sindicalismo en la historiografía chilena

Las escuelas historiográficas de cuño crítico en Chile, que han transitado por la historia del trabajo y del movimiento obrero, lo han hecho desde la lógica de la dualidad víctima/héroe, dónde su accionar ha sido presa de las estructuras económicas. Teniendo Chile un movimiento obrero con gran capacidad de organización y lucha a lo largo de su historia, es evidente que el foco de la mirada en torno a los trabajadores, sea en clave política.

Desde esta lógica se ha situado a los trabajadores ya sea como 'víctimas' de estructuras económicas que los someten a su arbitrio y de políticas que traicionan o desconocen sus intereses y demandas, desplazando a los trabajadores de la categoría de sujetos, portadores de proyectos e iniciativas sociales, productivas o políticas.

Otra perspectiva dominante ha sido la de entenderlos como un actor revolucionario que vive y respira por los poros una alta carga de politicidad y vocación de transformación radical de las estructuras sociales. Se trataría de la clase 'salvadora' de los desgarros generados por un sistema capitalista cruel.

No obstante estas miradas clásicas para abordar la historia del trabajo y los trabajadores, nos queremos situar y adscribir en las nuevas perspectivas que superan esta dicotomía y promueven lecturas que reconociendo que los trabajadores interactúan con una estructura social, económica, cultural y política, generan a partir de esas dinámicas escenarios de paz social, conflictos, tensiones, negociaciones, acuerdos y rupturas, propias e inherentes a procesos históricos de reivindicaciones y lucha de intereses particulares y colectivos.

Es importante a nuestro juicio, evaluar estas dinámicas sociopolíticas, reconociendo esos pliegues y quiebres que se constituyen en elementos dinamizadores que cuentan con su propia historicidad y por tanto no someterlos a escrutinio como si se tratara de compartimentos estancos e inmóviles.

3.1.1. Historiografía marxista y Nueva Historia Social

Si bien existió a mediados del S. XX una amplia producción en torno a la historia de los trabajadores, esto fue decayendo, instalándose las perspectivas para abordar el 'problema del trabajo' en las coordenadas más amplias que abordan la historia del mundo popular.

Sin duda, el impacto que recibiría el movimiento obrero por parte de la dictadura militar, permite explicar el debilitamiento paulatino de este movimiento social, y con ello la menor preocupación que tiene en tanto objeto de estudio por parte de la historiografía y las ciencias sociales en su conjunto.

Si bien, podemos situar a los precursores de una historiografía del trabajo en una serie de estudios desarrollados en la década del '30 y '40 en el S.XX¹³⁹, centraremos el análisis en primer lugar en la llamada Escuela Marxista clásica, que es donde se configura de un modo más articulado un enfoque historiográfico en torno al trabajo y el movimiento obrero chileno.

Parte de este conglomerado de autores lo constituyen Hernán Ramírez Necochea¹⁴⁰, Julio César Jobet¹⁴¹, Marcelo Segall¹⁴², Fernando Ortiz Letelier¹⁴³,

¹³⁹ Se puede señalar como los primeros aportes en esta línea, los trabajos realizados por Moisés Poblete, Domingo Amunátegui y Ángel Calderón. Al respecto ver, Jorge Rojas F, *Los trabajadores en la historiografía chilena: balance y proyecciones*, Revista de Economía & Trabajo, N°10, PET, 2000, p. 49.

¹⁴⁰ Militante comunista quien llegó a ser Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, autor de *El movimiento obrero en Chile. Siglo XIX (1956) e Historia del imperialismo en Chile (1970)*.

¹⁴¹ Militante del Partido Socialista (PS), autor de *Desarrollo económico social de Chile. Ensayo crítico (1982) y Recabarren y los orígenes del movimiento obrero chileno (1973)*.

Jorge Barría¹⁴⁴ y Luis Vitale¹⁴⁵, quienes dominaban la escena historiográfica crítica desde los años 50' hasta el golpe militar de 1973. La mayoría de estos autores se vieron directamente involucrados en la convulsionada vida sociopolítica de Chile a mediados del S. XX, militando activamente en partidos políticos de izquierda. Buscan aportar desde su condición de intelectuales al desarrollo del movimiento obrero considerado como el sujeto revolucionario, de acuerdo a las lecturas del marxismo predominante en la época.

Según Gabriel Salazar, el historiador Julio César Jobet, habría dado el impulso fundacional y a la vez rupturista con las tradiciones precedentes, de una nueva perspectiva para el estudio de la historia y en particular, de los sectores populares:

(...) hasta aproximadamente 1948, solo se había escrito la historia del 'patriciado', proclamada por sus autores como la historia general 'de Chile' (...) Solo en 1948 el historiador J. C Jobet abrió una válvula de escape a semejante empantanamiento, al denunciar que la Historia de Chile se había escrito solo 'en función de la pequeña oligarquía gobernante', con descuido del 'papel primordial' jugado por las clases populares.¹⁴⁶

El objeto de estudio de esta corriente historiográfica lo podemos reconocer en un agudo análisis de las condiciones estructurales del sistema capitalista; la

¹⁴² Autor de *Desarrollo del capitalismo en Chile. Cinco ensayos dialécticos* (1953) y Biografía social de la ficha salario (s/d)

¹⁴³ Miembro del Comité Central del Partido Comunista (PC) autor de *Historia del movimiento obrero en Chile* (2006 reedición)

¹⁴⁴ Autor de *Breve historia del sindicalismo en Chile*, s/d.

¹⁴⁵ De reconocida adscripción al trotskismo, fue uno de los fundadores del Movimiento de izquierda Revolucionaria (MIR) en 1965, partido en que militó hasta poco antes de la elección de Salvador Allende como Presidente de la República. Destaca también como dirigente de la Central Única de Trabajadores (CUT), al lado del emblemático dirigente obrero Clotario Blest Riffo. Entre las obras más destacadas de Vitale se cuentan *Interpretación marxista de la Historia de Chile*, 6 volúmenes, publicados entre 1967 y 1997.

¹⁴⁶ SALAZAR, Gabriel (2000): *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del Siglo XIX*, LOM Ediciones, Santiago, p.7.

evolución histórica del proletariado; los elementos constituyentes para la revolución social y política; y el impacto del imperialismo en nuestro país.

A juicio del historiador Luis Moulián Emparanza, los aportes de la historiografía marxista chilena los podemos agrupar en 4 ejes: la centralidad del factor económico, el análisis de la lucha de clases, el análisis del imperialismo y el reconocer que el estudio del pasado está en función de las necesidades del presente.¹⁴⁷

En efecto, la producción historiográfica de estos historiadores, hasta el año 1973, privilegiaba el análisis de la formación social, las estructuras económicas y productivas, la historia del proletariado y el rol del imperialismo. Cabe señalar que estas temáticas estaban decididamente ausentes, por lo que se trataba de todos modos de investigaciones precursoras.

Entre los puntos de divergencia, vamos a tener el debate que sostienen en diferentes momentos e instalados desde sus orgánicas políticas, en torno al carácter del capitalismo latinoamericano y chileno, discutiendo los alcances y aplicación de la teoría de la dependencia.

Hay quienes sostenían que en América Latina subsistían estructuras de carácter semi-feudal, pues la actividad productiva se basaba en la tenencia de la tierra, lo que derivaba en un fuerte peso de la actividad agrícola y por extensión se desarrollaban relaciones sociales de producción tradicionales. Esto era argumento para señalar la necesidad de promover desde los sectores de izquierda una amplia alianza con los sectores de avanzada de la burguesía nacional para instaurar el capitalismo industrial, como fase previa a la ampliación de la base proletaria y a partir de ahí acometer la tarea revolucionaria. Esta tesis, fue

¹⁴⁷ MOULIÁN, Luis, “Marx y la historiografía chilena”, en *Revista Encuentro XXI*, N°8, año 3, otoño de 1997, p. 133.

denominada la 'revolución por etapas' pues consignaba una revolución democrático-burguesa, previo a la revolución proletaria.¹⁴⁸

Las limitaciones que podemos reconocer en esta corriente historiográfica, están asociadas a una visión reducida del mundo popular, pues consideraba al proletariado industrial o minero, como la clase revolucionaria por excelencia, sin abordar de modo crítico su configuración, ni incorporando o menospreciando otras variables constitutivas de la sociedad popular, igualmente arraigadas en nuestro país, como el campesinado o los indígenas. Así lo expresaba Ramírez Necochea:

*El proletariado es en Chile-lo mismo que en todo el mundo- la clase a la que pertenece el porvenir*¹⁴⁹

Esta corriente historiográfica se destaca en primer lugar, por la influencia ejercida por la historiografía liberal de la década del '30 y '40, que es factible de reconocer en torno a la concepción de proyecto histórico, demandado en este caso al movimiento obrero. Esta perspectiva limitaría el análisis del obrerismo, en la medida de que se comprende la política en el sentido de proyecto, y se desconoce o reduce la importancia de otras acciones consideradas como pre-políticas (acciones directas contra el capital). •Se propicia el análisis a partir de definir una trayectoria lineal del movimiento obrero, que conduce 'inevitablemente' a una estado de conciencia mayor y de maduración política (elemento presente fundamentalmente en las obras de Segall, Jobet, Ramírez y Barría). Queda de manifiesto claramente en la crítica al pensamiento anarquista, como estado "inferior" en el desarrollo de la conciencia de clases y en los criterios de temporalidad de las organizaciones de los obreros.

¹⁴⁸ VITALE, Luis (1969): *Interpretación marxista de la Historia de Chile*, Tomo II: La Colonia y la Revolución por la Independencia, Ed. PLA, Santiago, p. 7. Este debate está desarrollado en extenso en Ruy Mauro Marini (1993): *América Latina: democracia e integración*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas. Ver el Capítulo "La crisis teórica".

¹⁴⁹ Hernán Ramírez Necochea (1956): *El movimiento obrero en Chile. Antecedentes Siglo XIX*, Ed. Austral, Santiago de Chile, p. 13.

Podemos señalar en segundo lugar que prima en esta corriente una perspectiva de victimización de los trabajadores, quienes se encuentran determinados por las condiciones estructurales en que desarrollan su tarea y a los designios del capitalismo. Lo anterior determina la centralidad en las estructuras y en que los sujetos y sus experiencias no sean relevantes en sus análisis.

En tercer lugar esta corriente es conocida por ser una historiografía comprometida, existiendo una relación directa entre producción historiográfica y compromiso militante, vinculando el desarrollo de conciencia de clase en función de esta producción de conocimiento.

Cuando se le da, la denominación de 'clásica', a la historiografía marxista de mediados del siglo XX, se hace (implícitamente) con un tono peyorativo, como aludiendo a algo que ya fue, que quedó en el pasado. Si bien se pueden compartir, algunos cuestionamientos a la operatividad de dicho marco analítico para nuestros días, con relación fundamentalmente de los nuevos enfoques historiográficos predominantes, me interesa destacar el aporte que dichos autores realizaron al abrir una senda hasta ahí no explorada de la historia nacional. Se trató de una ruptura política y epistemológica de gran impacto, que nos introduce de manera crítica en una nueva mirada histórica.

Gabriel Salazar señala que el estudio del mundo popular, se ha debatido entre el martirologio (el recuerdo a los caídos) y la historicidad, marcada por las luchas y reivindicaciones de las grandes mayorías populares. A su juicio, la escuela marxista se centró preferentemente en el primer aspecto, con lo cual enfatizó más en el conocimiento de los enemigos estructurales del pueblo, que en el pueblo mismo, razón por la cual pervive un desconocimiento del potencial histórico de lo que él denomina el bajo pueblo. Esta situación hace que los sujetos populares no se conozcan, porque no se ha sistematizado su experiencia histórica, sus vivencias, proyectos y luchas. Esta limitación de la historiografía marxista, hace necesario a juicio de Salazar, ampliar el foco de la mirada de lo

popular, centrándose en la historia interior del propio pueblo, más que en el sistema al que se le opone o en sus adalides¹⁵⁰.

El mismo Salazar señalaba que la producción intelectual de los historiadores marxistas chilenos tuvo 3 componentes. La reconoce como una historiografía crítica, alternativa a la 'erudita' o conservadora; una variante científica nacional del marxismo internacional y que estuvieron orientadas a educar a los sectores populares para el objetivo superior de transformar la sociedad. Sin embargo, adolecieron de los mismos déficits de la historiografía conservadora, al no abordar temas tales como el estudio del Estado, del proceso de industrialización, del movimiento campesino, mapuche, de la mujer, de los grupos medios, entre otros. Ello sumado a una débil base empírica de apoyo, limitaría su conexión con los problemas estratégicos de su tiempo e impediría su impacto en la formación política del movimiento obrero, pues la intelectualidad fue a la saga de los partidos políticos y de la izquierda parlamentaria.¹⁵¹

Por otro lado Sergio Grez, señala que entre las críticas que se le puede hacer a esta corriente historiográfica está la preeminencia de apriorismos ideológicos por sobre una investigación académica más rigurosa. Esto se suma a una visión teleológica y esencialista del rol que debiese jugar el movimiento obrero en el curso de la historia, como una cuestión definida y predeterminada, desconociendo además, la amplitud de actores que conforman la sociedad popular.

Esta sobre-ideologización conlleva entre otras cosas a levantar ciertos mitos u omitir ciertos actos, en un afán de justificar posturas políticas ideológicas de los historiadores previamente definidas. Por ello, estos historiadores a su juicio, operarían con un corsé o camisa de fuerza ideologizada, que impide conocer de

¹⁵⁰ Gabriel Salazar: *Ibidem*, p. 9.

¹⁵¹ Gabriel Salazar: "Historiografía Chilena, 1955-1985: Balance y perspectivas", en Gabriel Salazar (2003): *La historia desde abajo y desde dentro*, Ed. Departamento de Teoría de las Artes, Facultad de Artes, Universidad de Chile, Santiago, págs. 51-52.

un modo más certero los hechos tal como ocurrieron, tarea ineludible de un historiador.

No obstante ello, Grez valora la utilización de la dimensión política de estos historiadores, por cuanto sitúan su objeto en clara relación con los procesos sociales e históricos de su tiempo¹⁵².

Como se aprecia, la crítica desde la Nueva Historia Social Chilena apunta a las insuficiencias teóricas o epistemológicas de la historiografía marxista, pero no a la incorporación decidida de 'lo político' y 'la política' como objeto de preocupación. Se valora también positivamente (aspecto también destacado por Luis Moulián) la preocupación por el uso social y político de la historia al servicio del campo popular y de la transformación revolucionaria. El sentido del trabajo del historiador y sus motivaciones ciudadanas es un aspecto que explicitan estos autores de manera abierta, lo que constituye un acto de innegable honestidad intelectual.

Otra escuela historiográfica que ha relevado el rol de los trabajadores ha sido la Nueva Historia Social Chilena, que surge en un contexto de ruptura, represión y dispersión, tras el golpe militar de 1973. Impulsada desde el exilio en Inglaterra por historiadores como Gabriel Salazar, Leonardo León y Luis Ortega, los que al alero de la Revista Nueva Historia, que se editaba desde Londres, confluyen con las experiencias de educación popular y rescate de la memoria, trabajada por jóvenes historiadores dentro de Chile, como es el caso de María Angélica Illanes, Mario Garcés y Pedro Milos. A ellos se sumaron luego Sergio Grez, Julio Pinto y una camada de nuevos historiadores formados entre fines de los 80' y la década del 2000.

¹⁵² Sergio Grez, "Escribir la historia de los sectores populares ¿con o sin la política incluida? (a propósito de dos miradas a la historia social. Chile, siglo XIX)", en *POLITICA* N°44, Departamento de Ciencia Política, Universidad de Chile, otoño 2005, p 20.

Esta corriente se encuentra en los años 80' no solo en un contexto político de redefiniciones, sino también de nuevas lecturas acerca de la teoría social. Había entrado en crisis el estructuralismo, lo que posibilitó una apertura teórica y revisión crítica de la producción intelectual, hasta ahí acumulada. De aquí se reconocen los aportes por ejemplo de E. P Thompson, que viene a reconceptualizar el estudio de los sectores populares. Para el caso chileno, se reconoce junto a la Revista Nueva Historia, la publicación del libro de Gabriel Salazar "Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular"¹⁵³, como el punto de partida de esta nueva forma de ver la historia, crítica tanto de las visiones tradicionales conservadoras, como de las posturas historiográficas mecanicistas y centradas exclusivamente, en el culto al proletariado como sujeto revolucionario.

La Nueva Historia se propone aportar a la reconstrucción cultural y política de la sociedad civil, desde una mirada de largo aliento al interior de la experiencia social popular, trabajando para ello desde la memoria popular, las necesidades y los reagrupamientos desde los sectores populares.

Ello ha implicado una redefinición del sujeto popular, ampliando dicha categoría analítica, más allá del movimiento obrero de modo exclusivo. Nos quedamos con la definición de María Angélica Illanes, quien define al sujeto popular a partir de la relación dialéctica entre conquista y resistencia (permanentemente reeditada), en que se configura un sujeto diverso, polifacético que está en condición de subordinado, y que desde su lucha por mejorar su calidad de vida, desarrolla sus propias formas productivas, resiste a la dominación y genera su propia cultura. Esto implica una gran variedad de 'rostros populares', que en su historicidad están en permanente movimiento y construcción.¹⁵⁴

¹⁵³ SALAZAR, Gabriel (1985) *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, Sur Ediciones, Santiago.

¹⁵⁴ ILLANES, María Angélica "En torno a la noción de proyecto popular en Chile", en LOYOLA, Manuel y Grez, Sergio, compiladores (2002): *Los Proyectos Nacionales en el Pensamiento Político y Social Chileno, del Siglo XIX*, Santiago, Ediciones UCSH, págs. 95 - 106.

Sin duda la Nueva Historia Social, se ha impuesto como una corriente validada en circuitos académicos y sociales. Una gran producción historiográfica, la presencia permanente en foros y debates públicos y la proyección de su locus interpretativo a través de tesis de pre y postgrado en diferentes universidades chilenas, nos permiten afirmar aquello. No obstante ello, es necesario proyectar aún más a espacios de mayor visibilización e impacto político sus postulados teóricos, pues en ese marco no ha logrado desplazar la hegemonía de la academia tradicional, llegando en ocasiones a compartir espacios y confundirse con ella.

El abordaje de la historia del trabajo desde la corriente denominada Nueva Historia Social, se evidencia un análisis crítico al esencialismo revolucionario de la clase trabajadora, cuestionando la centralidad de las determinantes objetivas en la construcción del sujeto popular y de la clase trabajadora, privilegiando la construcción subjetiva de las identidades, existiendo un desplazamiento de la clase a la identidad como categoría de estudio. Lo anterior a partir de la influencia ejercida por el pensamiento de Eric Hobsbawm y Edward P. Thompson, fundamentales en los contextos de formación de cada uno de los exponentes de esta corriente. Lo anterior influye principalmente en términos del giro culturalista de algunos de estos trabajos.

Por ende, se puede establecer que la Nueva Historia Social ha puesto el foco en los sujetos y la construcción de sus diversas experiencias organizativas, asociativas y de luchas, atendiendo a la singularidad y especificidad de las dinámicas en un contexto de larga duración. No obstante, la variable social y cultural, tiene un desarrollo mayor que las dimensiones económicas y políticas.

A nuestro juicio ambos enfoques (marxista y nueva historia) se complementan. No se puede fragmentar al sujeto entre un “ser político” y un “ser social”. Lo anterior permite construir un marco interpretativo en torno a los debates de la historia del trabajo y sus perspectivas. Esta descripción se ha desarrollado a modo de síntesis situando las problemáticas que cruzan los debates en torno a la construcción histórica del trabajo.

La historiografía nacional que se ha preocupado del mundo del trabajo, ha centrado fundamentalmente sus estudios en el periodo de mayor auge del movimiento obrero, que va desde fines del S. XIX hasta el proceso de ascenso y radicalización del movimiento popular que concluye en el gobierno de la Unidad Popular elegido en 1970. Revisaremos sus principales debates en este capítulo.

3.2 La construcción histórica del sindicalismo en Chile

3.2.1. La Cuestión Social y la resistencia a la proletarización

Al situar los orígenes de la organización sindical, debemos abocarnos al análisis de las problemáticas sociales desarrolladas en la segunda mitad del siglo XIX, como consecuencia de los procesos de industrialización y urbanización, factores que darán origen a la llamada “Cuestión Social”, que para el caso de América Latina serían producto de procesos modernizadores.

El historiador norteamericano James O. Morris, en un estudio sobre la sociedad chilena entre 1880 y 1920 entrega una definición sobre la “Cuestión Social”, que a nuestro juicio da cuenta de manera acertada del fenómeno en estudio. Morris ha descrito la cuestión social como:

“...Consecuencias sociales, laborales e ideológicas de la industrialización y urbanización nacientes: una nueva forma de trabajo dependiente del sistema de salarios, la aparición de problemas cada vez más complejos pertinentes a vivienda obrera, atención médica y salubridad; la constitución

de organizaciones destinadas a defender los intereses de la nueva “clase trabajadora”; huelgas y demostraciones callejeras, tal vez choques armados entre los trabajadores y la policía o los militares, cierta popularidad de las ideas extremistas, con una consiguiente influencia sobre los dirigentes de los trabajadores”¹⁵⁵

Esta conceptualización y enfoque de análisis es adoptado por el historiador Sergio Grez, quién establece que a partir de esta definición, el proceso desarrollado en Chile, encontraría su desarrollo hacia fines del S.XIX,

“Probablemente sólo hacia fines del siglo XIX o comienzos del siglo XX, el conjunto de elementos señalados por este historiador estaban presentes en la realidad chilena. La construcción del concepto también emerge como una realidad paralela a las mutaciones económicas y sociales de esa época.”¹⁵⁶

El autor establece la existencia de una “vieja cuestión social” que corresponde a una sociedad de economía tradicional de estructura agraria, que se distingue de una “nueva cuestión social” que responde a los procesos de transformación del patrón de acumulación en la conformación del sistema capitalista.

“La elite dirigente chilena descubrió durante el último cuarto de siglo XIX la existencia de una inquietante “cuestión social”. Sin lugar a dudas, el surgimiento de este fenómeno fue el resultado de la transición económica desde el viejo modo de producción colonial al sistema capitalista emprendida a partir de la década de 1860. La industrialización y la urbanización fueron los dos grandes procesos que engendraron esta nueva problemática. Pero las dolencias de un país caracterizado por enormes

¹⁵⁵MORRIS, James, “Las elites, los intelectuales y el consenso. Estudio de la Cuestión Social y del sistema de relaciones industriales en Chile”. En GREZ, Sergio (1995) *La Cuestión Social en Chile ideas y debates precursores (1804-1902)*, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, p. 9.

¹⁵⁶GREZ, Sergio (1995), ob.cit, p 10.

*desigualdades sociales, por la marginación, indigencia, pobreza y exclusión de las grandes mayorías, se arrastraban desde tiempos muy pretéritos. El Antiguo Régimen de raíz colonial había conocido su propia “cuestión social”.*¹⁵⁷

Podríamos afirmar que más allá de una ruptura entre una vieja y nueva cuestión social, se desarrolló un proceso de convivencia entre una cuestión social urbana y una rural, desde la segunda mitad del siglo XIX.

*“Hasta la primera mitad del siglo XIX, los sectores populares habían estado constituidos principalmente por campesinos; otra gran parte de los trabajadores se encontraba en faenas nómadas, tales como las del salitre, los ferrocarriles o la construcción de caminos; y sólo un reducido sector realizaba labores de servicio en las ciudades”*¹⁵⁸

En una sociedad agraria el pueblo permanecía invisibilizado, cuando irrumpe en lo urbano, es cuanto la élite se enfrenta a los sectores populares. La construcción del mundo popular está ligada a un proceso dinámico que involucra diversidad en los enclaves de producción.

*“Los artesanos constituían, en la segunda mitad del siglo pasado, solo un sector de la clase popular. Los campesinos independientes, es decir cosecheros y labradores, así como los dependientes de las haciendas, es decir los inquilinos, constituían otro sector muy significativo de la clase popular.”*¹⁵⁹

La cuestión social ha sido fundamentalmente historiada en su espacio urbano, por el impacto que provoca en la elite y los registros que ella desarrolla, de ese proceso de encuentro y desencuentro con el mundo popular. Pero ello no

¹⁵⁷ GREZ, Sergio (1995): ob. cit, p 43.

¹⁵⁸ ESPINOZA, Vicente (1998): *Para una historia de los pobres de la ciudad*, Ediciones SUR, Santiago, p.13.

¹⁵⁹ GARCÉS, Mario (2003): *Crisis Social y motines populares en el 1900*, LOM Ediciones, Santiago, p.35

significa la exclusividad urbana del proceso, ya que una de las principales características de la estructura económica y social de América Latina, es la convivencia de sistemas productivos y por ende la construcción compleja del mundo popular.

El sistema que se instalaba, debió contar con una organizada coacción por parte de la oligarquía, en pos de su imposición. Ello pues el propio proceso productivo, generó una enconada resistencia por parte de los sectores populares, que no estaban dispuestos a ser proletarizados. Asistimos a un momento transicional, de gran riqueza para el estudio histórico, pues se develan ahí con mucha claridad, las complejas contradicciones socioculturales y políticas, que lleva consigo la imposición del régimen económico de sello conservador. La tensión presente entre la consolidación / obstaculización del capitalismo, encierra una segunda tensión, no por ello menor entre el proceso de disciplinamiento peonal y las múltiples y heterogéneas resistencias que genera. A decir de María Angélica Illanes,

(...) la rebeldía de antiproletarización (...) asume aquí un carácter estructural: se generó a partir del mismo proceso de producción capitalista y se reprodujo dentro de su propio circuito, constituyendo un obstáculo interno de considerable importancia (...) dificultando los procesos superiores de acumulación¹⁶⁰

Esta transición compleja, múltiple y totalizadora, pues encarnaba la avanzada del proyecto-país conservador, engendra a su vez una rebeldía estructural, también totalizadora, pues afecta las bases del proceso de producción. Ello obliga a la oligarquía a diseñar e implementar un estricto sistema de disciplinamiento social, que consideró armas, leyes, y todo el peso de las

¹⁶⁰ILLANES, María Angélica (2002) ob. cit, p.16.

instituciones estatales, para lograr someter a la esquiua mano de obra. Ello obligó, a instruir al propio sistema policial y judicial, ante este inédito proceso.¹⁶¹

El reclutamiento forzado como integrantes de los cuerpos policiales y el arriendo de prisioneros, demuestran las dificultades para formar masas asalariadas. Los mecanismos de disciplinamiento muestran a su vez, la desesperada posición de la oligarquía, que recurre a la violencia desatada, para imponer el orden:

“La pena de azotes; la reglamentación de la mendicidad a través de licencias otorgadas por las autoridades para su ejercicio “legal”; la vigencia en las regiones mineras del norte del país del sistema de “papeletas” mediante las cuales debían acreditar su empleo los sirvientes domésticos, gañanes, operarios de minas y demás trabajadores de tipo peonal, fueron otras tantas disposiciones adoptadas o reafirmadas por los gobiernos de los decenios conservadores para asegurar el disciplinamiento y control social del “bajo pueblo”. Aunque la mayoría de estas prácticas databa de la época colonial (y algunas persistieron durante la república Liberal), cabe señalar que bajo los gobiernos “pelucones”, su aplicación fue más vasta y sistemática que hasta antes de 1830”¹⁶²

Los espacios de sociabilidad popular también se vieron atacados por el proceso de disciplinamiento, que tal como señala María Angélica Illanes, aparejado al disciplinamiento peonal, se requería del disciplinamiento militar.¹⁶³ Todo atisbo de insubordinación, todas las formas de desacato, e incluso la indiferencia ante el sistema instalado, tenían como reacción de las autoridades, el uso de la fuerza, las armas y la ley. Las formas de resistencia incluían la manera

¹⁶¹ Ibidem.

¹⁶² GREZ, Sergio (1998) *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*, DIBAM - Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, p. 228.

¹⁶³ ILLANES, María Angélica (2002), ob. cit, p. 26

de participar de los beneficios de la minería del Norte Chico, a través de la cangalla.¹⁶⁴ Ello obligaba a los patrones, a resguardar y a ejercer una férrea fiscalización, aún más allá del propio lugar de trabajo. Se trataba de anular al sujeto popular, controlar sus movimientos, coartar todas sus formas de libertad y autonomía:

*Se trataba de doblegar la resistencia peonal a la proletarización, eliminando todos los resquicios, tanto económicos como sociales, que aún le permitían ciertos espacios de libertad. Ello explica el ataque a las chinganas y otros lugares de sociabilidad popular.*¹⁶⁵

El sistema se imponía unilateralmente, pues no tenía correlato político efectivo. Las resistencias se generaban fuera de los espacios de la política formal, y en esta la oposición estaba desarticulada y en un momento de lenta recomposición tras la debacle de Lircay (1830). El proyecto económico social de la oligarquía, hacia uso de todo el aparato del Estado, para acallar la indisciplina. La represión que acompaña el proceso productivo, es la vía para avalar el proceso de modernización que incuba, la transición al capitalismo chileno.

El conjunto de estas y otras medidas políticas, económicas y represivas en un contexto de expansión de la economía primario exportadora, facilitó la consolidación del bloque hegemónico durante las décadas de 1830 y 1840. Las ocasiones de contestación política fueron excepcionales: la oposición quedaba reducida a actividades conspirativas destinadas al fracaso y a contadas movilizaciones durante las coyunturas electorales. Pero después de la muerte de Portales

¹⁶⁴ Para profundizar en el estudio de la minería en la zona de Atacama y de la 'cangalla' como expresión de desacato popular, ver ILLANES, María Angélica (1992): *La Dominación Silenciosa. Productores y prestamistas en la minería de Atacama. Chile, 1830-1860*, Santiago, Ediciones Instituto Profesional de Estudios Superiores "Blas Cañas", 1992, Daniel Palma, *Historias de cangalleros. La sociedad minera y el robo en Atacama, 1830-1870*, en Colectivo Oficios Varios (2004): *Arriba quemando el sol. Estudios de Historia Social Chilena: Experiencias populares de trabajo, revuelta y autonomía (1830-1940)*, LOM Ediciones, Santiago.

¹⁶⁵ GREZ, Sergio (1998): *De la "regeneración del pueblo"...*, p. 236.

(1837), una relativa liberalización del régimen permitió a la oposición renovar una vieja fórmula de convocatoria al pueblo llano.¹⁶⁶

La vía política para resistir al orden conservador, es una de las fórmulas que explorarán los sectores disidentes, de corte ilustrado, para 'democratizar' el orden conservador. Sin embargo, los sujetos populares, que a través de la cangalla, la insubordinación y la protesta peonal, dado el desconocimiento que de ellos se tenía y por lo gravitante de su participación en el proceso productivo, serán actores que ocasionarán mucha preocupación para el sistema oligárquico.

Si lo popular ha sido definido por su diversidad, ampliando de esta manera el concepto de clase, por mucho que se use el concepto de clases o sectores populares, podemos afirmar, que en el período 1830-1860, se incubaba en Chile un movimiento popular, cuya característica es la heterogeneidad. Podemos identificar en su composición a campesinos de la zona centro-sur, el artesanado urbano, el peonaje minero del Norte Chico, y la intelectualidad liberal ilustrada, con influencia del liberalismo europeo, en particular el francés. Su punto de unión está dado por resistirse al sometimiento político sociocultural y económico de los conservadores, fenómeno que se expresa en y desde diversos ángulos y ámbitos de acción sociopolítica. Situamos este proceso como 'resistencias pluralizadas', múltiples, polifacéticas, que por ese mismo carácter, ponen en aprietos al orden oligárquico.

Los conflictos se van a expresar en 2 guerras civiles y en motines desplegados en las ciudades más importantes. A su vez, la indisciplina peonal, obstaculiza el proceso de acumulación en el Norte Chico, centro de la actividad minera de la época. La politización de los sectores populares, entendida como el ejercicio sistemático de intervención en el espacio público, no se daba sin embargo de manera articulada, y estas expresiones descritas, aparecen disociadas en el escenario que analizamos:

¹⁶⁶ Ibidem.

*A pesar de este salto cualitativo y cuantitativo, la intervención política regular de la masa trabajadora siguió siendo un fenómeno restringido a ciertos grupos minoritarios, especialmente los artesanos urbanos. La lucha de los partidos tradicionales continuó siendo ajena a la gran mayoría de peones, mineros y campesinos. La mayor incorporación popular a la actividad política se logró en aquellos lugares en que existían organizaciones que desarrollaron un tipo de actividades que significaban algún beneficio concreto para los trabajadores (como las clases y proyectos de la Sociedad de la Igualdad en Santiago). En otros puntos del país, -especialmente en las zonas mineras y rurales-, la participación del “bajo pueblo” tuvo las características de la “guerra social” descritas anteriormente, pero sin que existiese un compromiso profundo de las masas laboriosas con los proyectos de la oposición. La relativa indiferencia popular frente a la lucha de partidos explica, en buena medida, el fracaso de la oposición en jornadas clave como las de noviembre de 1850 y abril de 1851 en Santiago o la de octubre de 1851 en Valparaíso.*¹⁶⁷

Claramente el mundo popular no era parte de la discusión política formal, de la política tradicional. Esta misma condición lo convertía a nuestro juicio en un sujeto peligroso para el orden, pues no está en su lógica, ni en su historia, el actuar al interior del aparato estatal e institucional. Sus irrupciones por lo tanto, escapan al *modus operandi* en que se dialoga en el espacio político establecido. Al no existir partidos políticos populares, ni movimientos políticos organizados, no cuentan con un interlocutor al interior del sistema. Ello va aparejado, con una fuerte represión hacia los sectores disidentes por parte del oficialismo, como una práctica sostenida y sistemática, que tiene un momento álgido en las guerras civiles de la década del '50.

¹⁶⁷ Ibidem, p. 373.

*El autoritarismo de la administración Montt, las medidas represivas contra los opositores derrotados en 1851 y la crisis económica internacional fueron otros factores que contribuyeron a la agudización del conflicto político y su transformación en guerra civil.*¹⁶⁸

3.2.2. La politización del mundo popular y de los trabajadores

El análisis de la llamada cuestión social, encierra desde el debate contemporáneo hasta el trabajo historiográfico actual, un carácter abiertamente político. Siguiendo el análisis de Mario Garcés.

*“Porque la “cuestión social” como hemos sostenido, tenía una doble cara: era, por una parte, expresión de deterioradas condiciones de subsistencia popular, y era también, por otra parte, expresión manifiesta de una protesta social encaminada a modificar esa situación de deterioro.”*¹⁶⁹

El historiador Sergio Grez, realiza una lectura del proceso de politización del mundo popular, siguiendo las categorías de análisis de Hobsbwan, al establecer un estado pre-político, de rebeldías primitivas en las acciones, que transitarían por medio del “toque liberal” , hacia la construcción del “liberalismo popular”, que dota de proyecto y que otorga el carácter político al movimiento.

“Las jornadas de abril de 1888 y de octubre de 1905 pusieron en escena a distintos componentes del mundo popular, revelando con nitidez la brecha existente entre las vanguardias sociales y políticas y la masa de desheredados carentes de organización y representación colectiva. Ambas dinámicas, la de los movimientos más estructurados, aglutinados generalmente en torno a proyectos de regeneración y emancipación más o menos explícitos, y la del espontaneísmo propio de las “rebeldías

¹⁶⁸ Ibidem, p. 390.

¹⁶⁹ GARCÉS, Mario (2003): ob.cit., p.131

primitivas”, seguían presentes del mismo modo como lo habían estado durante mucho tiempo en el siglo XIX.”¹⁷⁰

En relación al enfoque realizado por Sergio Grez, cabe problematizar en función del carácter autónomo que adquiere el movimiento popular y su relación con el proyecto liberal, además de analizar críticamente el concepto de proyecto popular.

Frente a esta visión del proyecto político popular, se antepone la entregada por el historiador Gabriel Salazar, quién establece el carácter autónomo y político de las rebeldías populares:

“¿Por qué no llamar proyecto histórico a su modo de sobrevivir, a su permanente recorrer el territorio y las fronteras, a su manera de ser ‘roto alzado, sin Dios ni Ley’ y de asustar a la oligarquía hasta obligarla, después de 1907, a reconocerlo como ‘actor local’ insoslayable, con el que debería en el futuro cohabitar, negociar y colegislar? ¿Por qué sólo la dominación constituye proyecto histórico y no la marginalidad y la rebeldía? ¿por qué no llamar también ‘político’ al papel que el miedo a los rotos jugó en la liberalización y democratización progresiva que tuvo el sistema portaliano entre 1860 y 1930?” ¹⁷¹

La marginalidad del discurso obrero de una primera fase del XIX, establece la diferenciación entre “política formal” y “política popular”, que opera en la esfera extrainstitucional, principalmente por medio de la acción directa frente al capital, entonces el “hacer política” está ligado más bien con la resistencia, rebeldía y

¹⁷⁰ GREZ, Sergio (1999): “Una Mirada al Movimiento Popular desde dos asonadas callejeras (Santiago, 1888-1905)” en *Cuadernos de Historia de la Universidad de Chile*, N°9, p. 189.

¹⁷¹ SALAZAR, Gabriel “Proyecto histórico social y discurso político nacional. Chile, siglo XIX”, en LOYOLA, Manuel y GREZ, Sergio (compiladores) (2002): *Los Proyectos Nacionales en el Pensamiento Político y Social Chileno, del Siglo XIX*, Ediciones UCSH, Santiago, p. 160

enfrentamiento, que con la capacidad de negociación y de relación frente al Estado.

“Normalmente los procesos de politización de los sectores populares han sido vistos como procesos de demanda, reivindicación y presión relativamente organizada frente al Estado (...En esta perspectiva, “hacer política” consiste básicamente en desarrollar una cierta capacidad de interlocución con el estado. O, desarrollar una cierta capacidad para incidir en el Estado.(...) Ciertamente, que la sociología moderna así como la pronunciada tradición parlamentaria de la política chilena han reforzado este enfoque para evaluar y reconocer la existencia de una política popular en nuestro país. Sin embargo, si se considera problema, desde una perspectiva histórica, fácilmente se aprecia que los procesos de politización entre los sectores populares chilenos son bastante más ricos y complejos.”¹⁷²

La transformación de la política popular para algunos autores constituye, más que un proceso de maduración política, la paulatina pérdida de autonomía, al operar en la escena bajo los cánones establecidos desde la política elitista. Al respecto Julio Pinto establece;

“(...) hacer una distinción conceptual entre el fenómeno de la “marginalidad” y el de la “contestación” social, donde el primero, por su presunta falta de perspectivas reales de modificar las relaciones de dominación, necesariamente daría lugar a respuestas más “pasionales” y, por ende, más violentas, que una interpelación más “racional”-y “efectiva” como lo que caracteriza a la acción política o sindical. De ser así, la aparente transformación de las conductas populares no serían tan sorprendente, pudiendo incluso catalogarse como parte de un proceso más amplio de cooptación de los sectores obreros por la vía de incorporarlos en un patrón

¹⁷² GARCÉS, Mario (2003): ob.cit, p.132

más discursivo y, en consecuencia, menos violento, de expresión de antagonismos sociales básicos. O bien, alternativamente, como una estrategia desarrollada por los propios actores populares con el fin de incrementar su capacidad de negociación con el sistema. En cualquiera de las dos hipótesis, sin embargo, se estaría asistiendo a una transformación importante de la conducta popular, que aun cuando no haya involucrado al conjunto de ese sector-como se verá, no la “marginalidad” ni la violencia “primaria” desaparecieron con el advenimiento de las organizaciones y las acciones programadas-, de todas maneras merece ser mejor conocida y más adecuadamente comprendida”¹⁷³

Es por ello que la politización del mundo popular pasa a constituirse en una preocupación de la elite hacia fines del siglo XIX, tanto en función de situar un electorado a cooptar, como una posibilidad de control sobre la masa.

“Dicho de otro modo, los propios partidos oligárquicos pasaron a interesarse en la politización del mundo popular, siempre y cuando, desde luego, está no amenazase desbordar los mecanismos de contención social. De hecho, en tanto ofrecía una nueva forma de interlocución controlada entre los de arriba y los de abajo, una politización de este tipo podía, incluso, convertirse en el mejor antídoto frente a los excesos de la “cuestión social “. La politización popular podía ser un agente de integración tanto como un elemento de ruptura social” 174

El intento de institucionalizar al mundo popular, incluirlos bajo el orden oligárquico, normalizarlos por medio del otorgamiento de la ciudadanía, es el contexto donde se construye una nueva fase del movimiento popular, y de una política popular de nuevo cuño, de aparición en el espacio público. Desmarginándose frente a un contexto donde había imperado la exclusión y opresión,

¹⁷³ PINTO, Julio (1998) *Trabajos y rebeldías en la Pampa salitrera*, Editorial Universidad de Santiago, Santiago, págs. 88-89.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p.263.

salir de los márgenes significo el develar un enfrentamiento de proyectos antagónicos históricamente contruidos, pero también la paulatina perdida de autonomía frente a la integración a un sistema político implementado desde la oligarquía¹⁷⁵.

La organización de los trabajadores se desarrollaría a partir de distintas estructuras de participación que responderían a la composición y a los objetivos planteados por los trabajadores en relación al capital.

Es así que en una primera fase surgen como principales organizaciones las **Sociedades en Resistencia**, que tenían como principal objetivo la acción directa contra el capital, sus prácticas se vinculan fundamentalmente al boicot y practicas violentas en las compañías.

También se desarrollaron las **Mutuales** que se caracterizaban principalmente por ser organizaciones basadas gremios, cuyo propósito fundamental sería contribuir a la dignificación de las condiciones de vida de los trabajadores, principalmente en relación vivienda, salud y educación. Estas organizaciones fueron centrales en la constitución de educación obrera y en la configuración de una conciencia de clase.

Las **Mancomunales** serían organizaciones de carácter territorial, articuladas a partir de labores y oficios.

Las dos primeras décadas del S.XX, inaugurarían el periodo de mayor desarrollo de la huelga sindical y social. Precisamente en este periodo de mayor carestía de la vida proletaria, sería a partir de las reivindicaciones primarias por la alimentación las que determinarían la explosión social en diversas ciudades del país. Se pueden reconocer como las principales manifestaciones de este periodo

¹⁷⁵ Ver YÁÑEZ, Juan Carlos (2004): *Estado, consenso y crisis social. El espacio público en Chile, 1900-1920*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana – DIBAM, Santiago.

la huelga de 1903, la huelga de la carne 1905, la masacre de la Escuela Santa María de Iquique y la matanza de La Coruña.¹⁷⁶

La respuesta a este levantamiento popular, sería la consolidación del pacto Estado- capital, que se encarnaría en la utilización de la fuerza política del estado para reprimir duramente la organización del mundo popular y de los trabajadores. Para enfrentar esas dinámicas, se configuraron partidos políticos de corte clasista, que se levantaban en defensa de la clase trabajadora. Surgen así el Partido Comunista (1912)¹⁷⁷ y el Partido Socialista (1933).

3.2.3. Ascenso y radicalización del movimiento popular

La larga tradición de luchas del movimiento obrero, retomaba nuevos bríos y se oxigenaba de emergentes movimientos sociales que no recibían respuestas del Modelo de Desarrollo en crisis, desde fines de los 50'. El modelo desarrollista, había generado cambios estructurales en la economía nacional, que posibilitaron un dinámico proceso migratorio campo-ciudad, y creado a partir de esa lógica, nuevas necesidades en el área de la vivienda y el trabajo, que concatenadas con situaciones de hacinamiento, insalubridad y colapso de servicios urbanos, moldearon un escenario dado el descontento popular. La inflación llegaba a cifras cercanas al 50%, la balanza de pagos continuaba en situación crítica, los sueldos y salarios reales habían bajado especialmente en el sector público y los obreros más pobres.¹⁷⁸

¹⁷⁶ Para mayor detalle ver: DE SHAZO, Peter (2007): *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana – DIBAM, Santiago; DEVÉS, Eduardo (2002, 4 edición): *Los que van a morir te saludan. Historia de una masacre: Escuela Santa María de Iquique, 1907*, LOM Ediciones, Santiago; ARTAZA, Pablo, Sergio González y Susana Jiles (editores) (2009): *A cien años de la masacre de Santa María de Iquique*, LOM Ediciones, Santiago; ARTAZA, Pablo (2006): *Movimiento social y politización popular en Tarapacá, 1900-1912*, Escaparate Ediciones, Concepción.

¹⁷⁷ Denominado originalmente Partido Obrero Socialista (POS), fue fundado por uno de los líderes más emblemáticos del movimiento obrero chileno, Luis Emilio Recabarren, quien se suicida en 1924.

¹⁷⁸ PIZARRO, Crisóstomo (1986): *La huelga obrera en Chile, 1890-1970*, Ediciones Sur, Santiago.

Así, no tardaron en protestar ya no sólo los obreros, sino también los pobladores sin casa; el Movimiento Campesino cobró inusitada fuerza en ésta época gracias a la Ley de Sindicalización Campesina y a los intentos de Reforma Agraria¹⁷⁹, que les permitieron agruparse en torno a reivindicaciones sectoriales que no tardarían en aliarse con las demandas de los demás segmentos de la población insatisfechos por el curso del acontecer sociopolítico.

Es en 1953 cuando se funda la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT), organización que desarrollaría el avance y radicalización del movimiento sindical, fortaleciendo el sindicalismo obrero y campesino, a lo largo de la década de los '60 y '70.

A fines de 1971, producto de las reformas estructurales, entre las que destacaba la unánimemente aprobada nacionalización del cobre, los indicadores socioeconómicos eran bastante auspiciosos: aumento del producto interno bruto (PIB), crecimiento el sector industrial, aumento de la producción agrícola, la tasa de cesantía bajó de un 6% a un 4% y se redujo la inflación. En el plano político en las elecciones municipales de abril de 1971, la UP había aumentado su votación en catorce puntos porcentuales, lo que era una señal rotunda de ampliación de su base de apoyo, en comparación con la elección presidencial desarrollada 8 meses antes (septiembre 1970).¹⁸⁰

Lo anterior promovió la idea en el seno del movimiento popular y sus organizaciones, que era el momento de radicalizar el proceso de cambios políticos, apelando a la movilización de las fuerzas sociales, al amparo de un gobierno de carácter popular, sensible y defensor de sus demandas y reivindicaciones históricas. Un gobierno que abría camino al socialismo, un

¹⁷⁹ El proceso de Reforma Agraria en Chile tiene sus orígenes en 1962, bajo el gobierno de Jorge Alessandri centrado fundamentalmente en la modernización del agro y no en la re-distribución efectiva de la propiedad de la tierra. Sería desde 1966 bajo el gobierno de Eduardo Frei que se iniciaría un proceso de expropiación y redistribución de la propiedad de la tierra, que se radicalizaría bajo el gobierno de la Unidad Popular desde los '70 bajo el presidente Salvador Allende.

¹⁸⁰ GARCÉS, Mario (2002): *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*, LOM Ediciones, Santiago.

gobierno de izquierda, un gobierno de los trabajadores. Así, fueron en aumento las tomas de terrenos a cargo de un movimiento de pobladores vigoroso, las huelgas en las fábricas e industrias y las ocupaciones de tierra. La sindicalización también tuvo un incremento considerable. Las contradicciones con el orden dominante se expresaron en las calles, fábricas, campos y universidades, en un proceso creciente de politización y radicalización popular. Las huelgas demandaban la expropiación y estatización de las empresas en la ciudad, propagándose esta oleada a los fundos, activándose así el rol del campesinado¹⁸¹.

Los cordones industriales fueron organizaciones de gran importancia en esta fase. Estos eran organismos que se concebían como la expresión de un auténtico poder popular, al que la elección de Allende había abierto la puerta, pero que estaba aún por construirse y debatirse acerca de su carácter y naturaleza. De hecho Allende los considera en su programa de gobierno. Se estructuraron con un criterio territorial, por lo que se relacionaron con los comandos comunales de pobladores, conformando un fuerte poder local, que fue tensionando la relación con el gobierno y los partidos de la Unidad Popular (UP). Estos últimos trataban de evitar lo que podría denominarse un camino propio de la clase trabajadora y los sectores populares, autónomo de las directrices partidarias, que acelerara los procesos de cambio y presionara la agenda institucional y por ende la del gobierno. El historiador inglés Peter Winn, habla de una revolución desde abajo, que “apuraba” a la revolución desde arriba y le imponía nuevos ritmos y sentidos¹⁸².

¹⁸¹PINTO, Julio (Editor) (2005): *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago.

¹⁸² Ver WINN, Peter (2004): *Tejedores de la revolución. Los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*, LOM Ediciones, Santiago; GAUDICHAUD, Franck (2004) *Poder popular y cordones industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973*, LOM Ediciones, Santiago; CASTILLO, Sandra (2009) *Cordones industriales. Nuevas formas de sociabilidad obrera y organización política popular (Chile, 1970-1973)*, Escaparate Ediciones, Concepción.

En la Unidad Popular coexistían miradas matizadas al respecto. Era indudable que los ritmos del cambio social se movían con celeridad, pero ello apremiaba al gobierno que requería, por su naturaleza institucional, concordar el programa de reformas con otros actores de la vida política y social, tales como la oposición, los gremios y la iglesia.

Estas tensiones no se resolvieron y la oligarquía en alianza con las FFAA derriban al gobierno popular en 1973.

3.3 Sindicalismo en Chile bajo la modernización neoliberal

La dictadura militar significó un duro retroceso en el movimiento sindical chileno, históricamente construido sobre las bases de una cultura obrera combativa y con altos niveles de organización.

Al iniciarse la dictadura militar existió una primera fase (1973-1979) caracterizada por el intento de coartar al sindicalismo, mediante la alianza con un segmento “anticomunistas”, encarnado por sectores de la democracia cristiana, que compartieron en un principio la medida golpista, sin embargo, las políticas implementadas por el régimen en torno a fortalecer los intereses de la propiedad privada, y el cerco al sindicalismo bajo la “seguridad nacional”, produjo el divorcio con este sector, restringiendo las posibilidades de fundar sobre estas bases un sindicalismo de corte corporativista, y debiendo por ello, abortar la negociación en este plano y operar por decreto.

A partir de las conquistas del obrerismo y como resultado de la crisis del modelo oligarquico del Estado, se aprobaría en 1924 el código laboral que regiría a lo largo del siglo XX, profundizandose y ampliandose los derechos de los trabajadores desde la década del '60¹⁸³, en el marco del fortalecimiento de los

¹⁸³ Por ejemplo en 1966 se aprueba la “Ley de inamovilidad” (16.455) que prohibió los despidos sin causa justificada.

movimientos sociales, pero este proceso sufriría un retroceso desde la dictadura militar en 1973.

Hacia septiembre de 1973, había en Chile 940.035 trabajadores sindicalizados, en un total de 6.700 sindicatos.¹⁸⁴ La dictadura impuso desde sus primeros días la normativa legal que asegurará el quiebre y jirabización del sindicalismo.¹⁸⁵

A partir de 1973 y hasta la promulgación de una nueva normativa legal a partir de 1979, se desarrolló una desregulación del mercado laboral de facto, marcado por la represión sindical, la prohibición de la negociación colectiva y con ello de la huelga legal, como principal mecanismo de presión de los trabajadores frente a los empresarios.

Después del periodo de mayor represión y exclusión de los trabajadores se promulgó el Plan Laboral en 1979, que transformaba las bases de la legislación que había permanecido vigente desde 1924, que distinguía sólo dos tipos de sindicatos: obreros e industriales, en cambio este nuevo ordenamiento desarrollaba cuatro tipos de sindicatos; los de la empresa, los inter-empresa, los independientes y los trabajadores de la construcción. Esta normativa no sólo establecía un tipo de negociación colectiva, sino también fijaba las limitantes en temas de negociación (excluyendo temas referidos a la producción, tipos de contrato, etc.)

El sindicalismo chileno bajo la dictadura militar, recibió una doble estocada; política, que afectaba fundamentalmente las bases de organización basadas en la

¹⁸⁴ Fuente: Dirección del Trabajo, Instituto Nacional de Estadística.

¹⁸⁵ En el Bando N°12 del 17 de septiembre de 1973, se cancelaba la personalidad jurídica de la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT), el Bando N°36 del 18 de Septiembre de 1973 elimina los permisos sindicales y el levantamiento de pliegos de peticiones, el Decreto Ley N°189 del 29 de Diciembre de 1973, establece la restricción de las reuniones de los trabajadores, supeditándolas a la autorización y fiscalización de las autoridades policiales locales.

relación con las estructuras partidarias, pero también jurídica, que implicó que se desvirtuara la normativa que regía hasta ese momento.

El modelo neoliberal generaría una de las principales estrategias de control de la movilización social, vinculada al movimiento sindical, este sería la amenaza del desempleo como mecanismo de control social, manteniendo altas tasas de desempleo de corte estructural,

“En el periodo 1974-1985, la tasa media de desocupación real, incluyendo a quienes sólo recibían subsidios en los programas de empleo especiales, fue de un 19,6%, más que triplicando la tasa histórica, que tuvo un promedio de 5,6% entre 1964 y 1973”¹⁸⁶

El desempleo generaría por una parte, un efecto en aplacar las reivindicaciones sociales laborales, pero fundamentalmente afectaría en una disminución progresiva del salario, y con ello la pauperización de las condiciones de vida de la población.

A partir del marco anterior, se comienza a rearticular la organización sindical, agrupada en un primer momento en dos asociaciones; el Grupo de los 10, que agrupaba al segmento anticomunista, (que desde los '80 pasa a denominarse Unión Demócrata de Trabajadores, UDT) y la Coordinadora Nacional Sindical (antecedente de la nueva Central de Trabajadores de Chile).

En el contexto de la crisis del '80 la agudización de las condiciones de vida, posibilitaron dar cuenta de las contradicciones del modelo económico, pero también de la convergencia de diversos actores en la lucha antidictatorial, donde el sindicalismo juega un papel fundamental.

¹⁸⁶LIRA, Elizabeth - ROJAS, Hugo (Editores) (2009):ob. cit, p 21

A nivel país existieron alrededor de 219 huelgas entre 1979-1983¹⁸⁷, intensificándose hacia fines de la década en el marco del fin de la dictadura militar. Después del duro revés del sindicalismo con la dictadura militar se iniciaría el proceso por reconstituirse como movimiento político y social en el marco de avance de la movilización social en su conjunto con las jornadas de protesta nacional iniciadas desde 1983.

**Cuadro N°4:
Indicadores Laborales en Chile durante 1979-1991**

| año | Índice real del sueldo mínimo legal | Número de huelgas | Número de Huelguistas | Días perdidos por huelga (3/2) | Huelguistas por huelga (4/2) | Duración por huelguista (4/3) | Número de Sindicalizados |
|------|-------------------------------------|-------------------|-----------------------|--------------------------------|------------------------------|-------------------------------|--------------------------|
| 1979 | ----- | 28 | 10.668 | 213.360 | 381 | 20 | ----- |
| 1980 | 100.0 | 68 | 22.512 | 472.752 | 331 | 21 | ----- |
| 1981 | 119.4 | 56 | 14.968 | 314.328 | 267 | 21 | 395.9 |
| 1982 | 100.1 | 31 | 6.913 | 131.347 | 223 | 19 | 347.5 |
| 1983 | 77.0 | 36 | 3.571 | 46.423 | 99 | 13 | 320.9 |
| 1984 | 61.2 | 38 | 3.595 | 4.473 | 95 | 13 | 343.3 |
| 1985 | 57.2 | 42 | 8.532 | 67.603 | 203 | 8 | 360.9 |
| 1986 | 58.0 | 41 | 3.940 | 69.034 | 96 | 17 | 387.0 |
| 1987 | 58.2 | 81 | 9.913 | 104.213 | 122 | 10 | 422.3 |
| 1988 | 57.8 | 72 | 5.645 | 87.415 | 78 | 15 | 446.2 |
| 1989 | 56.0 | 101 | 17.857 | 298.561 | 177 | 17 | 507.6 |
| 1990 | 57.9 | 176 | 25.010 | 245.192 | 142 | 10 | 606.8 |
| 1991 | 62.8 | 219 | 4.910 | 727.517 | 210 | 16 | 690.4 |

Fuentes: Herrera, Gonzalo " La negociación colectiva: eje de la acción sindical", en *Economía y Trabajo en Chile: 1991-1992*, Programa de Economía del Trabajo (PET), Santiago y Ruiz-Tagle, Jaime "Crisis de la experiencia neoliberal en Chile. Cambios de las relaciones laborales y respuesta sindical:1981-1988", Programa de Economía del trabajo, Santiago, marzo 1989.

Si bien durante los primeros años de la transición a la democracia, desde 1990, el sindicalismo se establece como una fuerza social relevante, a lo largo de la década existe un debilitamiento progresivo de su injerencia como actor político. A pesar de aumentar progresivamente el número de sindicatos existe un irregular proceso de sindicalización de los trabajadores.

¹⁸⁷Fuente: Herrera, Gonzalo, La negociación colectiva: eje de la acción sindical, en Economía y Trabajo en Chile: 1991-1992, Programa de Economía del Trabajo (PET), Santiago.

Cuadro N°5:
Sindicalización en Chile, 1986-2001
Número de afiliados, de sindicatos y tasa de sindicalización

| | Número de socios | Aumento/ disminución | Número de sindicatos | Fuerza de trabajo Ocupada | Tasa de sindicalización | Tamaño Medio de sindicatos |
|-------------|------------------|----------------------|----------------------|---------------------------|-------------------------|----------------------------|
| 1986 | 386.987 | | 5.391 | 3.752.343 | 10,3 | 71,8 |
| 1987 | 422.302 | 35.315 | 5.883 | 3.895.635 | 10,8 | 71,8 |
| 1988 | 446.194 | 23.892 | 6.446 | 4.123.430 | 10,8 | 69,2 |
| 1989 | 507.616 | 61.422 | 7.118 | 4.352.260 | 11,7 | 71,3 |
| 1990 | 606.812 | 99.196 | 8.861 | 4.450.044 | 13,6 | 68,5 |
| 1991 | 701.355 | 94.543 | 9.858 | 4.518.025 | 15,5 | 71,1 |
| 1992 | 724.065 | 22.710 | 10.756 | 4.723.768 | 15,3 | 67,3 |
| 1993 | 684.361 | -39.704 | 11.389 | 4.992.290 | 13,7 | 60,1 |
| 1994 | 661.966 | -22.395 | 12.109 | 5.036.224 | 13,1 | 54,7 |
| 1995 | 637.570 | -24.396 | 12.715 | 5.095.323 | 12,5 | 50,1 |
| 1996 | 655.597 | 18.027 | 13.258 | 5.182.078 | 12,7 | 49,4 |
| 1997 | 613.123 | -42.474 | 13.795 | 5.281.260 | 11,6 | 44,4 |
| 1998 | 611.535 | -1.588 | 14.276 | 5.374.828 | 11,4 | 42,8 |
| 1999 | 579.996 | -31.539 | 14.652 | 5.255.110 | 11,0 | 39,6 |
| 2000 | 595.495 | 15.499 | 14.724 | 5.311.078 | 11,2 | 40,4 |
| 2001 | 605.363 | 9.868 | 15.134 | 5.326.368 | 11,4 | 40,0 |

Fuente: Dirección del Trabajo/ Instituto Nacional de Estadística.

Es factible evidenciar que si bien existe un leve crecimiento de los sindicatos, el tamaño de estos se ha ido reduciendo; el 80 % de los sindicatos activos en el país tienen menos de 100 socios. Ejemplo de ello es que la población afiliada disminuyera de 724.065 en 1992 a 576.996 en 1999¹⁸⁸. Sumado a lo anterior reconocemos un aumento en las organizaciones sindicales en receso, que representaban en 1999 más del 40% de los sindicatos legalmente inscritos, lo que ha afectado fundamentalmente al sindicalismo en las pequeñas y medianas empresas¹⁸⁹. El receso significa que la organización no da cuenta de actividades, asamblea de socios, pago de cuotas, participación de los socios en la renovación de la directiva, etc.

¹⁸⁸ Fuente : Anuario Estadístico Dirección del Trabajo 1990-2000

¹⁸⁹ Ibidem

Si extendemos el análisis hasta los primeros años del 2000, es factible reconocer el debilitamiento del sindicalismo en las ramas de la economía más afectadas por las transformaciones del modelo neoliberal y de las privatizaciones desarrolladas en la segunda mitad de la década de los '90, principalmente en torno a las actividades de la minería, electricidad, agua y gas.

Se suma a lo descrito el debilitamiento del derecho a la negociación colectiva, como mecanismo legal de los trabajadores para el establecimiento de las condiciones salariales y laborales. Lo anterior es la consecuencia de la informalización de los mecanismos para el establecimiento de las condiciones laborales propicias para el resguardo de los derechos de los trabajadores. De acuerdo a un estudio Departamento de Estudios de la Dirección del Trabajo (Asesorías Estratégicas Ltda. 2000) se establece que aproximadamente 840 mil personas realizaban labores sin disponer de documentación que avalará las condiciones de dependencia y el resguardo legal de los derechos de los trabajadores, cerca de un 40 por ciento de los ocupados no cotiza en Administradores de Fondo de Pensiones.¹⁹⁰

Lo anterior se suma a la profundización de los gobiernos de la transición política, por imponer la política de la “concertación social” como principal estrategia de contención de los conflictos sociales, que en especial al sindicalismo impacta en la medida que los presidentes de la Central Única de Trabajadores (CUT) serán militantes de los partidos de los gobiernos de la coalición política gobernante a lo largo de la transición.

¹⁹⁰Fuente: Superintendencia de Seguridad Social e Instituto Nacional de Normalización Previsional, INP

Cuadro N° 6

Tasa de Sindicalización Respecto a la Fuerza de Trabajo Total 1991-2002

| Actividad Económica | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 |
|---|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|------------|-------------|-------------|-------------|
| | % | % | % | % | % | % | % | % | % | % | % | % |
| Agricultura, caza, silvicultura y pesca | 7,9 | 8 | 7,6 | 7,2 | 7,7 | 7,5 | 7,1 | 7,3 | 6,8 | 7,1 | 8,6 | 7,6 |
| Explotación de minas y canteras | 65,8 | 66,9 | 60,4 | 55,7 | 47 | 45,1 | 43,5 | 42,7 | 42,8 | 43,1 | 43,4 | 47 |
| Industria y manufacturas | 22,5 | 22 | 21,7 | 20,3 | 17,8 | 16,9 | 16,1 | 15,7 | 14,5 | 15,3 | 12,5 | 12,5 |
| Electricidad, gas y agua | 71,6 | 59 | 61,4 | 46,8 | 52,4 | 35,5 | 43,6 | 34,8 | 33,5 | 33,4 | 26,2 | 28,9 |
| Construcción | 14 | 14,4 | 10,9 | 8,7 | 9,8 | 9,3 | 7,7 | 8,1 | 10,4 | 9,5 | 10,9 | 10,6 |
| Comercio | 11,3 | 11,1 | 10,7 | 9,7 | 9,8 | 10 | 9 | 8,7 | 7,9 | 8,1 | 8,4 | 7,9 |
| Transporte, almacenamiento y comunicaciones | 31,5 | 29,7 | 28 | 26,1 | 23,1 | 23,7 | 21,5 | 21 | 20,6 | 20,2 | 17,9 | 19,0 |
| Est. Financ, seguros, bienes, ss. técnicos | 13,7 | 13,4 | 11,7 | 10,8 | 10,2 | 8,8 | 7,6 | 6,8 | 6,5 | 6,1 | 7,1 | 7,0 |
| Servicios comunales, sociales y personales | 7,2 | 7,4 | 7,2 | 6,8 | 6,5 | 6,3 | 6 | 5,9 | 5,5 | 5,6 | 6,9 | 6,7 |
| Total | 14,5 | 14,4 | 13,7 | 12,5 | 12,1 | 11,7 | 10,9 | 10,5 | 9,9 | 10,0 | 10,1 | 10,3 |

Fuente: Fuerza de Trabajo Total y ocupada. Instituto Nacional de Estadística.

Cuadro N°7

Tasa de sindicalización por rama (años 1985, 1994 y 2004)

| Rama Económica | Población sindical | | | | | |
|---------------------------------|--------------------------------|--|-------------------------------|--|-------------------------------|--|
| | 1985 | | 1994 | | 2004 | |
| | Tasa de sindicalización (FTO)* | Tasa de sindicalización Trabajadores dependientes/Asalariados del sector privado | Tasa de sindicalización (FTO) | Tasa de sindicalización Trabajadores dependientes/Asalariados del sector privado | Tasa de sindicalización (FTO) | Tasa de sindicalización Trabajadores dependientes/Asalariados del sector privado |
| Agricultura | 4,7 (16,6) | s/i | 7,4 (16,7) | s/i | 9,2 (13,4) | 7,6 |
| Minería | 63,0 (2,2) | s/i | 56,1 (1,6) | s/i | 47,1 (1,3) | 52,3 |
| Industria | 20,8 (13,8) | s/i | 20,5 (16,2) | s/i | 13,5 (13,7) | 17,0 |
| Electricidad, Gas y Agua | 49,8 (0,8) | s/i | 39,8 (0,7) | s/i | 29,8 (0,5) | 31,9 |
| Construcción | 6,4 (3,6) | s/i | 8,7 (7,3) | s/i | 12,4 (8,1) | 17,1 |
| Comercio | 6,5 (18,4) | s/i | 10,3 (18,7) | s/i | 9,9 (19,2) | 10,0 |
| Transporte | 28,1 (5,9) | s/i | 25,7 (7,6) | s/i | 21,5 (7,4) | 27,1 |
| Esta. financieros | 15,0 (4,2) | s/i | 9,2 (5,9) | s/i | 7,4 (8,2) | 9,6 |
| Servicios | 2,7 (34,5) | s/i | 6,5 (25,2) | s/i | 8,2 (27,9) | 25,3 |

*Fuerza de Trabajo ocupada

Fuente: Dirección del Trabajo

La minería y las actividades de electricidad, gas y agua, constituían las ramas de la economía con mayor tasa de sindicalización en la década de los '80 en relación a la fuerza de trabajo ocupada, siendo las que experimentan una disminución progresiva hacia el 2004.

Cuadro N°8

Cantidad de huelgas efectuadas y trabajadores involucrados, según rama de actividad económica, años 1990 a 1995

| Rama de Actividad Económica | 1990 | | 1991 | | 1993 | | 1994 | | 1995 | |
|------------------------------|---------|------------|---------|------------|---------|------------|---------|------------|---------|-------------|
| | Huelgas | Trab. Inv. | Huelgas | Trab. Inv. | Huelgas | Trab. Inv. | Huelgas | Trab. Inv. | Huelgas | Traba. Inv. |
| Agricultura y Pesca | 11 | 2.078 | 9 | 528 | 13 | 1.061 | 8 | 707 | 9 | 354 |
| Minería | 5 | 2.386 | 14 | 19.580 | 16 | 2.777 | 15 | 2.314 | 11 | 3.964 |
| Industria | 71 | 5.465 | 137 | 19.442 | 139 | 15.783 | 88 | 7.298 | 108 | 15.226 |
| Electricidad, Gas y Agua | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Construcción | 2 | 1.023 | 5 | 658 | 2 | 68 | 3 | 46 | 5 | 248 |
| Comercio | 3 | 85 | 11 | 848 | 14 | 892 | 17 | 1.234 | 8 | 867 |
| Transporte y comunicaciones | 8 | 4.655 | 3 | 636 | 13 | 1.172 | 4 | 213 | 7 | 1401 |
| Establecimientos financieros | 3 | 836 | 2 | 310 | 6 | 779 | 5 | 665 | 1 | 150 |
| Servicios | 73 | 8.482 | 38 | 3.908 | 21 | 2.566 | 56 | 3.732 | 38 | 2.414 |
| Total | 176 | 25.010 | 219 | 45.910 | 224 | 25.098 | 196 | 16.209 | 187 | 24.724 |

Fuente : Dirección del Trabajo

Se puede apreciar, que según los datos oficiales de la Dirección del Trabajo, que registra las huelgas legales, el volumen de conflictos se mantuvo estable en el primer lustro de la década de los '90. Las expectativas cifradas con el retorno de la democracia, auguraban la posibilidad de resolver las demandas laborales por la vía de la negociación, sin necesidad de utilizar mecanismos de presión tales como la huelga. Esto era alentado además por dirigencias sindicales afines a los nuevos gobiernos democráticos de Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz Tagle.

No obstante lo anterior, podemos ver con relación al sector minero, que si bien los conflictos son pocos cada año (en comparación con el sector industrial y de servicios que agrupan mayor cantidad y diversificación de mano de obra), la cantidad de trabajadores involucrados es significativa. Por ejemplo el año 1990, si bien hubo solo 5 huelgas, el número de trabajadores participantes era de 2.386, lo que da en promedio 567 mineros involucrados por cada conflicto. Esta proporción se acrecienta en las paralizaciones de 1991 y 1992.

Precisamente en los movimientos de los años 1991 y 1992, ya tenían relación con el cierre de los primeros yacimientos de carbón del sur del Golfo de Arauco, cercanos a la comuna de Curanilahue¹⁹¹, lo que intensificó las movilizaciones en la zona y fue un presagio de lo que se vendría para Lota.

En síntesis, podemos afirmar que la modernización neoliberal acompañada por el regreso a la democracia, condicionan la actividad de los sindicatos. Esto, pues por un lado precariza el empleo, des-industrializando el país y estableciendo formas de trabajo flexible y desregulada; y por otro lado, el advenimiento de la democracia estableció fórmulas legales de negociación y desactivación de la conflictividad laboral.

Ambos fenómenos, simultáneos y articulados, coadyuvan a un debilitamiento de la organización de los trabajadores.

3.4 Sindicalismo en Lota bajo el neoliberalismo

En el gobierno de la Unidad Popular del Presidente Salvador Allende, la economía del carbón pasó a ser parte del área de propiedad social del Estado, que significaba el establecimiento de medidas de protección a esta actividad económica, a través del *“dominio absoluto, exclusivo, inalienable e imprescriptible del Estado sobre todas las minas”*¹⁹²

Esta medida buscaba paliar la relación entre costos de producción y el precio internacional del carbón. Se estatizaron las empresas carboníferas de la cuenca de Arauco, que concentraban más de 18.000 trabajadores en cada uno de sus minerales. Junto con ello el Presidente Allende las declaró Empresas del área social, nombrando al trabajador Isidoro Carrillo como Gerente General de la

¹⁹¹ Curanilahue es otra comuna minera ubicada a 45.87 kms al sur de Lota.

¹⁹² Ley 17.450 del 16 de Julio de 1971.

empresa, quien había sido un reconocido dirigente sindical militante del partido comunista.

Con la instauración de la dictadura militar se establece por Resolución N°91 de la Superintendencia de Sociedades Anónimas la razón social ENACAR S.A (EMPRESA NACIONAL DEL CARBÓN) y entre 1975 y 1976 se crea por Decreto Ley N° 931. Bajo esta nueva institucionalidad se aplicaron una serie de medidas que respondían a una nueva racionalidad económica.

“La economía de mercado ha pasado a ser un consenso en la humanidad. Sus formas pueden variar de gobierno a gobierno o de país en país, pero es la forma principal en que operaremos al menos en esta generación. El gran sujeto de esas economías son las empresas, operando en competencia. Por ellas transitará lo más significativo del cambio económico, científico técnico y cultural de esta época.” ¹⁹³

El bien superior del sujeto, ahora empresa, vio en la explotación del carbón un mal negocio, pero además un posible foco de conflicto.

Uno de los impactos fundamentales al respecto, estaría relacionado con la derogación de la Ley de inamovilidad Laboral que regía desde 1966, siendo sustituida desde 1978 por el Decreto Ley 2200, que establece el derecho de la empresa a realizar despidos sin esgrimir causa. Consecuencia de estas medidas es que desde el año 1979 comenzaron a implementarse programas de concentración de mano de obra en las minas de Lota, con paulatinos despidos de trabajadores, promoviendo además programas de migración hacia otras ciudades del país. La desvinculación masiva de los trabajadores se desarrollaría desde entonces pasando los ocupados de ENACAR (Minas de Lota, Colico, Trongol,

¹⁹³ GARRETON, Oscar Guillermo: *El Estado – Empresario es cruel*, en ECONOMIA Y SOCIEDAD, N°80, Octubre / Diciembre, 1996.

Lebu) de 15.000 trabajadores en 1975 a 5.971 en 1982¹⁹⁴. Los trabajadores ocupados en la mina de Lota, constituyeron el 60% en promedio del total de trabajadores de la empresa ENACAR.

Cuadro N°9
Trabajadores de ENACAR (1971-1986)

| Año | ENACAR |
|------------|---------------|
| 1986 | 6.646 |
| 1985 | 6.519 |
| 1984 | 6.137 |
| 1983 | 5.933 |
| 1982 | 5.971 |
| 1981 | 7.617 |
| 1980 | 7.699 |
| 1979 | 8.209 |
| 1978 | 12.871 |
| 1977 | 14.199 |
| 1976 | 14.777 |
| 1975 | 15.578 |
| 1974 | 15.783 |
| 1973 | 15.743 |
| 1972 | 15.329 |
| 1971 | 14.576 |

Fuente: ENACAR, Memorias Anuales 1986

Las medidas adoptadas se logran instalar de manera vertical por el Estado y la compañía, a través de la represión y el establecimiento de la ***ilegalidad sindical***. La prohibición de la organización de los trabajadores fue acompañada de la represión de todas las orgánicas políticas.

Con la implementación del Plan Laboral desde 1979, se re-establecería de manera progresiva la organización sindical, pero bajo una normativa, que apuntaba a la fragmentación de los trabajadores y apostaba a impedir el vínculo

¹⁹⁴ ENDLICHER, W (1986) Lota: “Desarrollo histórico-genético y División Funcional del Centro Carbonífero”. En: *Revista de Geografía Norte Grande*, N°13, p 11.

del capital experiencial de la lucha sindical previa al golpe de estado, con las nuevas generaciones de trabajadores. Para lo anterior uno de los principales mecanismos para lograr la segmentación, es la distinción salarial y la promoción de los retiros de los trabajadores con antigüedad laboral.

Clasificación de los socios de los sindicatos en la implementación del Plan Laboral:

Rol A: Ex Empleados antiguos

Rol B: Ex obreros antiguos

Rol C: Trabajadores con sueldo mensual

Rol D: Trabajadores con sueldo diario¹⁹⁵:

Esta división entre categorías de trabajadores, sin duda contribuye al debilitamiento de la organización sindical, que hasta entonces sólo distinguía labores en función de los oficios, pero estos criterios en función de antigüedad y tipo de salario, contribuyeron a la fragmentación de las organizaciones sindicales.

Los sueldos a partir de la implementación del Plan Laboral serían reajustados de acuerdo al Índice del precio al consumidor (IPC), sumado al Bono Unificador, que concentra todos los haberes de los trabajadores, es decir, existe un proceso de precarización salarial. Esto se desarrolla fundamentalmente a partir de la reducción del **sueldo base** de los trabajadores y de la creación de **sueldo variable** determinado por las ganancias de la compañía, y redistribuido a través de incentivos y “premios” por “rigurosidad laboral”.

¹⁹⁵ Fuente: Documentación de Negociación colectiva ENACAR 1980. Archivos de ENACAR.

Cuadro N°10
Remuneraciones Promedio en Pesos de los Trabajadores de las minas de
Carbón de ENACAR (1969-1985)

| Año | Promedio pago mensual |
|------------|------------------------------|
| 1985 | 19.233 |
| 1984 | 21.825 |
| 1983 | 20.865 |
| 1982 | 21.922 |
| 1981 | 23.506 |
| 1980 | 19.061 |
| 1979 | 15.279 |
| 1978 | 15.102 |
| 1977 | 14.821 |
| 1976 | 25.267 |
| 1975 | 24.859 |
| 1974 | n.d* |
| 1973 | n.d* |
| 1972 | 16.570 |
| 1971 | 31.630 |
| 1970 | 22.864 |
| 1969 | 20.746 |

*No se registran datos para el año.

Fuente: Servicio Nacional de Geología y Minería. Anuarios Minería 1985-1969.

En el marco de la crisis económica de la década del `80, el bajo salario repercute en las malas condiciones de vida de los trabajadores, por ello en este mismo periodo se da cuenta de importantes movilizaciones en busca de visibilizar este conflicto.

“El 20% de las personas en extrema pobreza viven en callampas u otras viviendas de tipo marginal. A éstos hay que agregar unos 18.000 habitantes más, que, según se pudo comprobar, no fueron considerados en el censo de 1982. El 45% de los habitantes no posee conexión a la red de

alcantarillado, el 25% no tiene luz eléctrica y el 15% no cuenta con agua potable. En 1983 el 37% de la fuerza laboral trabajaba en los programas estatales de empleo (Programa de Empleo Mínimo PEM), por unos \$ 2.000 mensuales. Incluso los trabajadores que permanecieron en ENACAR , con sueldos de \$ 3.500, aproximadamente y los ocupados en los programas de ayuda a los jefes de familia (Programa Ocupacional para Jefes de Hogar, POJH) con salarios mensuales de \$ 4.000, estaban mal pagados en comparación con los trabajadores del sector silvícola, que gozaban de remuneraciones de alrededor de \$ 9.000 mensuales”¹⁹⁶

El aumento del desempleo, fundamentalmente en la década de los '80, coincide con el desarrollo de una política destinada a la creación de empleos de emergencia como el Programa de Empleo Mínimo (PEM) desarrollado desde 1975 como parte de la reforma del Plan Laboral, al cual se le suma un tipo de programa administrado por el gobierno local desde los municipios, el Programa de Empleo Municipal (PEM) creado en 1982 y los Programas de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH) que opera desde 1983 con recursos centrales.

La modernización neoliberal, que instala la dictadura militar, significó para la minería del carbón su cese definitivo, de manera paulatina se desarrollaron los despidos hasta que en la década de los '90 bajo la transición a la democracia, se comenzaron a diseñar y a implementar los programas para la instalación de una Reconversión Laboral por decreto. Las negociaciones con los sindicatos para llevar a cabo este cierre no estuvieron exentas de movilización¹⁹⁷, por el contrario constituyen uno de los movimientos sociales más importantes de la posdictadura, sin embargo, a pesar de ello, el año 1997 se cierran las minas del carbón, y con ello también se declara la de-construcción de una zona históricamente construida en torno al carbón, relegando a su población a la cesantía y al desempleo como parte de su cotidianidad. Según la CASEN de 1998, al año siguiente del cierre,

¹⁹⁶ENDLICHER, WILFRIED (1986, ob. cit., p 17

¹⁹⁷ Se destacan las movilizaciones desarrolladas en 1996 y 1997 en los periodos de despidos masivos de trabajadores, que será preocupación de los capítulos posteriores.

Lota muestra una población indigente de 6.333 hbs, pobres no indigentes 15.698, no pobres 29.312, fuerza de trabajo 17.520, ocupados 12.803, desocupados 4.717 e inactivos 20.794. Más de un 25% de la fuerza de trabajo, está desempleada¹⁹⁸.

Cuadro N°11
Cifras de personal retirado de ENACAR S.A
1992-1997

| Año | Personal |
|---------------|-----------------|
| 1992 | 2.716 |
| 1993 | 77 |
| 1994 | 116 |
| 1995 | 94 |
| 1996 | 455 |
| 1997 | 1373 |
| Total: | 4.831 |

Fuente: Memorias de la Empresa Nacional de Carbón 1990-1997, ENACAR

El origen de este proceso del *“fin del trabajo minero del carbón”*, si bien tiene sus raíces en la larga construcción mono-productora del territorio, se suman las políticas de disciplinamiento laboral implementadas desde la dictadura militar, y en el triunfo de las estrategias de fragmentación de la fuerza sindical, que tiene en la minería del carbón, su principal ejemplo de control de la cultura obrera, proceso coronado por los gobiernos de la Concertación.

¹⁹⁸ CASEN 1998, Instituto Nacional de Estadísticas.

CAPITULO IV

MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL. IMPACTO GLOBAL Y LOCAL



***“Nixon, Frei y Pinochet
Hasta hoy, hasta este amargo
mes de septiembre
del año mil novecientos setenta y tres
con Bordaberry, Garrastazú y Banzer
esas hienas voraces
de nuestra historia, esas ratas
royendo las banderas conquistadas
gracias a tanto fuego y tanta sangre,
sobre las propiedades manchadas de lodo,
esos diabólicos rapaces
Esos sátrapas mil veces vendidos
y vendedores excitados
por los lobos neoyorkinos.
Máquinas hambrientas de dólares
manchadas por el holocausto
de su propio pueblo martirizado
de comerciantes prostituidos
Por el aire y el pan americano
de los asesinos pantanosos, tropa de jefes proxenetas,
sin otra ley que la tortura
Y el hambre para latigar a su pueblo”.***
(Pablo Neruda “Les satrapes”)

4.1 Neoliberalismo en América Latina

En América Latina el modelo desarrollista implementado desde la década de los '50, se vio enfrentado a una serie de problemáticas en su implementación, fundamentalmente asociadas a las escasas posibilidades de desarrollo tecnológico en la región. Es precisamente esta característica la que establece que los procesos de modernización capitalista en América Latina, sean entendidos principalmente como el desarrollo de una baja tecnificación en los procesos productivos¹⁹⁹.

Lo anterior también nos permite comprender que el Estado desarrollista implementado en Latinoamérica, no es el Estado de Bienestar del primer mundo, que vincula crecimiento económico/redistribución del ingreso, sino que debe ser entendido como un Estado que ha implementado una política social para la contención de los conflictos.

El modelo neoliberal en América Latina, se ha desarrollado fundamentalmente a partir de diversas fases, que han involucrado los ajustes necesarios para la configuración de un modelo que construye un orden neoliberal, que transforma modifica el rol del Estado, que trastoca las relaciones sociales y las estructuras productivas.

¹⁹⁹ En Chile, bajo el gobierno derechista de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), se contrató a la Misión Klein-Sacks, a objeto de implementar algunas medidas de corte liberal en lo económico, las que no prosperaron. No obstante ello quedaron instaladas como antecedente de la inserción temprana de este ideario en un sector de la derecha chilena. Al respecto ver Ricardo French-Davis, Oscar Muñoz y José Gabriel Palma: “Las economías latinoamericanas, 1950 -1990”, en BETHELL, Leslie (coord.) (2002): *Historia económica de América Latina. Desde la independencia a nuestros días*, Crítica, Barcelona.

La primera de estas fases, se lleva a cabo a partir de la instalación de dictaduras militares en la década del '70, en varios países de América Latina, que generan las condicionantes institucionales para el desarrollo del neoliberalismo. El registro histórico de este proceso, nos lleva fundamentalmente a explicarnos sus objetivos y características, a partir de la lógica de la política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina, como parte de una doctrina en el contexto de las Guerra Fría.

En el caso chileno, las políticas neoliberales se asentaron en plena dictadura militar. Por ende, no había partidos políticos de oposición, ni Parlamento, ni centrales sindicales operando como freno o resistencia a dichas medidas. Esto explica el nivel de profundidad que alcanzaron y la amplitud de sectores que abarcaron. En cambio en otros países de América Latina tales como Perú, Ecuador, Venezuela, Argentina o Bolivia, por citar algunos ejemplos, las medidas neoliberales se intentaron implementar inicialmente en contextos democráticos, lo que tuvo como consecuencia cuestionamientos y movilizaciones sociales ascendentes, los que pusieron en jaque a los gobiernos de la época. Esto nos lleva a caracterizar a la economía chilena como un neoliberalismo radical, de amplia profundidad inserto en diversas áreas de la producción material y subjetiva.

En segundo lugar, una fase de ajustes estructurales que desencadenan hacia la década de los '80 (conocida como la década perdida), una fuerte crisis económica, que agudizaría las condiciones de vida de la población y que en muchos países contribuyó a la articulación social para confrontar las dictaduras militares²⁰⁰.

²⁰⁰En el caso chileno, sin duda es un factor que estimula la activa participación de la población de sectores populares en las Jornadas de Protesta Nacional que se desarrollaron entre 1983 y 1986. Ver QUIROGA, Patricio, "Las jornadas de protesta nacional, historia, estrategias y resultado (1983-1986)", *Revista Encuentro XXI*, (N° 11), 1998.

En esta crisis el rol de la deuda externa en los países de América Latina es decisivo para explicar las características del colapso financiero. La historia latinoamericana está cruzada por la variable principal de la deuda externa. Nunca en la historia los países desarrollados habían registrado un ritmo de crecimiento tan rápido como en la post-segunda guerra mundial. Es por ello, que la crisis desencadenada en 1973, ha significado interrumpir este proceso que parecía imparable, que incluso legitimaba la línea evolutiva dentro del capitalismo, con los llamados “milagros económicos”: italiano, francés y principalmente el caso de Japón, paralelo al proceso de expansión financiera de EEUU. El reciclaje masivo de petrodólares entre 1973 y 1980 en los bancos occidentales, sobre los cuales los países desarrollados solicitaron préstamos masivos a tasas poco elevadas, fueron posteriormente fuertemente reajustadas: la deuda se duplicó entre 1970-1975 y triplicó entre 1975 y 1980²⁰¹.

“Nadie previó la intensidad de la crisis de la deuda externa, la mayor que sufrió América Latina en todo el siglo XX después de la gran depresión de los años treinta y cuyos efectos, que perduran hasta el presente, cambiaron la faz de la región: Fue una miopía colectiva”²⁰².

Las sucesivas crisis tienen sus orígenes principalmente en la agudización de los procesos de desregulación, los capitales especulativos internacionales y las políticas aperturistas que facilitan su movilidad, los bancos que prestan capital y que se contraen en periodos determinados.

“Los países latinoamericanos enfrentaban una situación compleja, de inflación elevada, alto endeudamiento y crecientes costos financieros, que se agravó por el comportamiento procíclico del financiamiento externo, en

²⁰¹ BRENNER, Robert (1998): *Turbulencias en la economía mundial*, CENDA y Ed. LOM (1ra edición en español), Santiago.

²⁰² TOKMAN, Víctor E (2004): *Una voz en el camino. Empleo y Equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*, Fondo de Cultura Económica, Chile, p.89

que, paradójicamente, disminuyó su afluencia cuando aparecieron los primeros síntomas de la crisis y más se les necesitaba.”²⁰³

Los efectos de las crisis han significado para América Latina principalmente: un proceso de re-concentración del capital en las manos de los países potencias. Por otro lado se ha desarrollado un intercambio al interior de los ejes potencia, reduciendo a la mínima proporción el rol de participación en el comercio internacional, y podemos mencionar además la agudización de los procesos de dependencia frente a las inversiones extranjeras, públicas o privadas, y el aumento del peso de la deuda que ello trae consigo. Desde mediados de 1986 comienza a desarrollarse el llamado proceso de “capitalización de la deuda”, en el cual los bancos acreedores comienzan a exigir el traspaso de las principales empresas a manos de capital internacional.

Es decir, se asiste a un proceso de re-concentración capitalista, que trae consigo el aceleramiento de la polaridad de la distribución de los recursos y del ingreso.

Es en este contexto donde la deuda externa se convierte en eterna, y adquiere el carácter de auto-mantenimiento, cuyo servicio es a costa del ahorro interior, creando la necesidad de nuevos préstamos, pesando de paso sobre el crecimiento y la construcción de sistemas políticos que puedan desarrollar mayor justicia social. Es a partir de lo descrito que el desarrollo económico en la lógica neoliberal, se convierte en un mero espejismo.

Una tercera fase desarrollada en la década de los '90, mal llamada década de la recuperación, de expansión económica con bajo crecimiento porcentual, marcada por el Consenso de Washington, que implicó en la práctica el llamado de las elites latinoamericanas a alinearse a las políticas de EEUU.

²⁰³ TOKMAN, Víctor (2004) Ob.Cit. p.93

“El Consenso de Washington privilegió la apertura irrestricta a los movimientos de capitales y comerciales, las privatizaciones, las políticas desreguladoras, el predominio a todo evento de los mecanismos de mercado, objetivos centrales, el panegírico de los procesos de transnacionalización. Se supuso, erradamente, que el Consenso llevaría a la región a una larga etapa de crecimiento sostenido. No fue así. Sin embargo, en América Latina del Sur esta forma de dominación no ha sido reemplazada – a pesar de haber recibido masivas expresiones de rechazo-, mientras se hacen esfuerzos por prolongar su posición hegemónica a través de tratados como los acordados por el gobierno de Chile con EE.UU y de la propuesta del Alca”²⁰⁴

La década de los '90 para América Latina, si bien da cuenta de un crecimiento sostenido del Producto Interno Bruto, fundamentalmente en la segunda mitad de la década para aquellos países que implementaron con mayor profundidad las políticas neoliberales (Argentina, Colombia y Chile como principales ejemplos), es también la década donde se experimentan las crisis económicas²⁰⁵ como producto de la dependencia con el capital internacional. Este modelo desarrollaría una lógica de crecimiento económico sin impactar en la disminución de la pobreza, por el contrario profundizando las desigualdades.

“Los antecedentes de concentración y transnacionalización muy elevados de la región llevan a la conclusión que se produjo una polarización distributiva en su favor muy apreciable que es fundamental considerar”²⁰⁶

²⁰⁴ FAZIO, Hugo (2003): *¿Quiénes gobiernan América Latina?*, Ediciones LOM, Santiago, p.6

²⁰⁵ Se destaca en 1994 el llamado “Efecto tequila” iniciada en México y con impacto en el mercado mundial. Destacamos a nivel internacional en 1997 los efectos de la llamada “Crisis Asiática”, con fuerte impacto en aquellos países que desarrollaban exportaciones al mercado asiático. Al respecto ver FAZIO, Hugo (2003) Ob.cit.

²⁰⁶ FAZIO, Hugo (2001): *Crece la desigualdad. Otro mundo es posible*, Ediciones LOM, p. 200.

Cuadro N°12**PIB real, América Latina 1990 a 1995 (Millones de dólares)**

| País | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 |
|-----------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|
| Argentina | 180.348 | 213.130 | 218.776 | 231.637 | 244.956 | 237.949 |
| Brasil | 571.293 | 576.828 | 575.232 | 601.216 | 638.662 | 665.422 |
| Chile | 44.787 | 48.072 | 53.347 | 56.857 | 59.775 | 65.200 |
| Colombia | 74.195 | 66.100 | 78.784 | 82.915 | 87.937 | 92.503 |
| Ecuador | 15.104 | 15.863 | 16.341 | 16.694 | 17.423 | 17.940 |
| México | 336.889 | 350.792 | 364.047 | 370.520 | 386.962 | 363.234 |
| Perú | 44.476 | 44.801 | 45.172 | 47.767 | 54.243 | 58.919 |
| Venezuela | 59.084 | 65.428 | 69.882 | 69.572 | 66.975 | 70.942 |
| América Latina | 1.418.415 | 1.475.556 | 1.520.529 | 1.579.573 | 1.663.097 | 1.681.426 |

Fuente: CEPAL**Cuadro N°13****PIB real, América Latina 1996 a 2000 (Millones de dólares)**

| País | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 |
|-----------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|
| Argentina | 250.965 | 271.081 | 281.537 | 271.965 | 271.965 |
| Brasil | 681.910 | 705.579 | 705.140 | 711.487 | 739.946 |
| Chile | 69.694 | 74.581 | 76.882 | 76.036 | 80.218 |
| Colombia | 94.427 | 96.953 | 97.606 | 93.213 | 96.010 |
| Ecuador | 18.355 | 19.065 | 19.262 | 17.856 | 18.213 |
| México | 383.005 | 409.171 | 429.792 | 445.695 | 476.893 |
| Perú | 60.283 | 65.450 | 65.534 | 66.452 | 69.110 |
| Venezuela | 70.650 | 75.302 | 75.177 | 70.591 | 73.062 |
| América Latina | 1.742.196 | 1.834.812 | 1.872.653 | 1.878.271 | 1.953.402 |

Fuente: CEPAL

Cuadro N°14
Pobreza en América Latina 1980-1990-1997

| | % de hogares Porcentajes | Volumen de la población pobre (millones) |
|-------------|--------------------------|--|
| 1980 | 35 | 135,9 |
| 1990 | 41 | 200,2 |
| 1997 | 36 | 204,0 |

Fuente: CEPAL, Panorama Social de América Latina 1998

La fragilidad de las economías latinoamericanas se evidencia en la fuga de capitales²⁰⁷ en los momentos en que se experimentaron crisis económicas, impactando en la necesidad de adquirir deudas con los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, aumentando la dependencia y la debilidad de las economías.

Este modelo inauguró una serie de cambios en las políticas públicas y en la lógica desarrollista de redistribución del ingreso estatal; por ello se asiste a la jibarización de las políticas sociales, por parte de un Estado que reduce sus costos en bienestar social. En este marco se explican las medidas de reconversión, traspasando los costos de este proceso a los privados respecto a su implementación, y los costos sociales y económicos a los propios trabajadores.

“América Latina está cerca del peor récord mundial de inequidades sociales; el Este Asiático, es mejor en políticas de equidad. Lo mismo es válido en cuanto a educación, salud y bienestar social en general.”²⁰⁸

²⁰⁷ Sólo en Argentina en el momento que estalla la crisis económica en el 2001 existió un total de montos fugados de US\$14.977 millones en FAZIO, Hugo (2003) Ob.cit, p.7

²⁰⁸ CHOMSKY, Noam (2009): *Neoliberalismo y Globalización*. Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco, p.59

El término de este modelo y la implantación del neoliberalismo, han obligado a la reconfiguración del Estado en relación a la economía, fundamentalmente afectando el rol de este en la redistribución del ingreso y en el gasto público en las áreas y derechos fundamentales de la población, como la salud, la educación, etc.

Cuadro N°15
Evolución gasto público en Educación 1990 y 1998. Grupo de Países de América Latina

| | <i>Periodo</i> | <i>Gasto Público educación 1990 y 1998</i> | |
|------------------|--------------------|--|------------------------------|
| | | <i>% PIB</i> | <i>% gasto público Total</i> |
| Argentina | 1990-91 | 3,3 | 11,6 |
| | 1998 | 4,7 | 14,4 |
| | %diferencia | 1,4 | 1,2 |
| Brasil | 1990-91 | 3,7 | 9,9 |
| | 1998 | 3,9 | 11,2 |
| | %diferencia | 1,1 | 1,1 |
| Chile | 1990-91 | 2,6 | 12,0 |
| | 1998 | 3,9 | 16,3 |
| | %diferencia | 1,5 | 1,4 |
| México | 1990-91 | 2,6 | 16,4 |
| | 1998 | 3,8 | 24,4 |
| | %diferencia | 1,5 | 1,5 |

Fuente: “Situación Educativa en América Latina y el Caribe, 1980-2000”,
UNESCO-OREALC. 2001

Es en este contexto donde el desempleo²⁰⁹ se constituye en una de las principales estrategias de acumulación vía trabajo, principalmente en las áreas de producción tradicional.

“la tasa de desempleo continuó su tendencia ascendente, llegando al 8 por ciento, su nivel más alto después de la crisis de mediados de los ochenta (...) El aumento del desempleo se debió a que la oferta laboral de la región aumentó en 3.2 % durante el período 1990-1995 mientras que el empleo no agropecuario lo hizo a una tasa anual de 2%”²¹⁰

Este proceso fundamentalmente agudizó los desequilibrios regionales, entre zonas con mayores grados de modernización productiva y aquellas especializadas en actividades tradicionales, configurando una nueva geografía de la pobreza en América Latina. A través del impulso de la flexibilidad de los mercados del trabajo, se expropia a los trabajadores de sus derechos por años de servicios y de la estabilidad laboral y de vida de los trabajadores. Junto con ello el impacto de las dictaduras debilitó considerablemente el sindicalismo, por lo que el empresariado y el Estado neoliberal se instalan sin mayores detractores en el mundo laboral.

En la década de los '90 existe un incremento del desempleo en los países de América Latina, salvo la situación de Perú y México. Se destaca que los países que muestran mayores índices de desempleo son aquellos cuyos gobiernos implementaron políticas neoliberales²¹¹.

²⁰⁹“Según la CEPAL, el aumento reciente del desempleo se debería a la falta de demanda: “a nivel regional, el desempleo urbano aumentó nuevamente. Esto refleja la gravedad de la situación laboral, en especial si se considera que los efectos del crecimiento en la generación de empleo ya habían sido insatisfactorios durante los primeros años de la presente década. En el curso del primer semestre de 1996, la insuficiente creación de ocupaciones fue el factor que más afectó al mercado del trabajo” CEPAL 1996.

²¹⁰MARTÍNEZ, Daniel (1996): “Políticas de mercado de trabajo en la OCDE y en América Latina”. Documento de Trabajo 42. Lima OIT. Citado en Programas de Empleo e Ingreso en América Latina y el Caribe OIT, p.3

²¹¹ Son los casos de Argentina bajo Carlos Menem, Colombia con César Gaviria, Venezuela con Rafael Correa.

Cuadro N° 16

Tasa de desempleo en América Latina 1990-1999

| Año | Argentina | Colombia | Venezuela | Perú | Chile | Brasil | México |
|------|-----------|----------|-----------|------|-------|--------|--------|
| 1990 | 7,5 | 10,5 | 11 | 10,1 | 6,5 | 4,3 | 4,4 |
| 1991 | 6,5 | 10,2 | 9,5 | 5,9 | 8,2 | 4,8 | 2,7 |
| 1992 | 7 | 10,2 | 7,8 | 9,4 | 6,7 | 5,8 | 2,8 |
| 1993 | 9,6 | 8,6 | 6,6 | 9,9 | 6,5 | 5,4 | 3,4 |
| 1994 | 11,5 | 8,9 | 8,7 | 8,8 | 7,8 | 5,1 | 3,7 |
| 1995 | 17,5 | 8,8 | 10,3 | 8,2 | 7,4 | 4,6 | 6,2 |
| 1996 | 17,2 | 11,2 | 11,8 | 8 | 6,4 | 5,4 | 3,7 |
| 1997 | 14,9 | 12,4 | 11,4 | 9,2 | 6,1 | 5,7 | 3,7 |
| 1998 | 12,9 | 15,3 | 11,3 | 8,5 | 6,4 | 7,6 | 3,2 |
| 1999 | 14,3 | 19,4 | 15 | 9,2 | 9,8 | 7,6 | 2,5 |

Fuente: CEPAL, Balance preliminar de las Economías de América Latina y El Caribe.

A partir de la información registrada en los cuadros podemos establecer los siguientes análisis:

- la región se presenta heterogénea respecto a las tasas de desempleo;
- de igual manera existe un desarrollo irregular respecto a la relación entre crecimiento del PIB y evolución del desempleo;
- es factible identificar que si bien en promedio las tasas de desempleo en algunos países de la región no se presentan “excesivamente elevadas”, existe una tendencia irregular de año a año;
- las cifras registradas se entienden además por el desarrollo del empleo flexible, y la expansión asociada al sector informal, que se caracterizan por ingreso precario²¹²

²¹² Datos de la OIT, señalan que en 1990 se creaban 50 empleos formales por 50 informales, en cambio en el período 97-98, de cada 100 nuevos puestos, 34 son proporcionados por las medianas y grandes empresas en contraposición a los y 66 generados por el sector informal.

Por lo anterior, el malestar público respecto al desempleo obedece a las características del tipo de empleo generado, sumado a la percepción de que a pesar del crecimiento sostenido, no existe una relación proporcional en la creación de empleos y en el nivel de los salarios. El desempleo presenta distribución desigual en los grupos de la población. Esto nos permite comprender que para el estudio de esta problemática no bastan los datos cuantitativos, ni las cifras oficiales, sino la aproximación cualitativa, en la línea de lo señalado por el Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz²¹³.

Las características del proceso anteriormente expuesto, originan un aumento en la brecha entre los sectores sociales, desigualdad agravada por las políticas de privatización de los servicios fundamentales para la población, tradicionalmente controlados por el Estado, como el agua potable, la electricidad y sanitarias, la telefonía y transportes, etc., son parte del conjunto de políticas neoliberales, que configuran un Estado Neoliberal.

La expresión política de este orden es la creación de los llamados modelos de *democracias de baja intensidad o sólo participativas*, es decir, sistemas políticos que tienen profundas carencias democráticas en las áreas más sentidas por la población y que reducen sus fundamentos democráticos a la participación electoral.

²¹³ STIGLITZ, Joseph (2004): *El malestar en la globalización*, Taurus, Bogotá (quinta reimpresión).

3.2 Instauración del Neoliberalismo en Chile

En 1973 la dictadura militar instalada en Chile, comenzó a impulsar una modernización neoliberal, que reforma de manera radical los avances producidos desde la década del 60' hacia un Estado social, a partir de la conformación de un equipo de civiles, que sentaría las bases del proceso modernizador. Sintomático es el hecho de que asumiera como Ministro de Economía en octubre de 1973, Fernando Léniz anterior director del diario El Mercurio, el medio que contribuye al desprestigio público del gobierno de la Unidad Popular. Junto a él se unen figuras como Raúl Sáez y Jorge Cauas, ambos ex funcionarios de organismos internacionales.

Las primeras medidas implementadas se orientan a contrarrestar la política de control y redistribución del Estado impulsadas bajo el gobierno de la Unidad Popular, apuntando por una política de ajuste fiscal, que se encarna en la privatización de empresas públicas, reducción del gasto fiscal en las áreas más sentidas por la población, y la creación del Impuesto del valor agregado (IVA) (creado en el '75 y que remplaza el impuesto a la compra venta). Esta modernización neoliberal, implica fundamentalmente una transformación de la estructura del Estado,

“Desde luego la obra gruesa de la modernización fue la misma construcción del Estado Neoliberal, que eliminó un estorbo (El estado) e instaló un instrumento para la acumulación del capital”²¹⁴

Las principales características del modelo neoliberal implementado en Chile, se encuentran asociadas a una apertura indiscriminada del mercado, y la completa privatización de los activos del Estado. Lo anterior se expresaría en diversas acciones que contrarrestaban las políticas impulsadas por los gobiernos

²¹⁴ SALAZAR - PINTO, ob. cit, Tomo I, p.109

desde la década del 60' fundamentalmente, en torno a la distribución de la propiedad, la tierra y las empresas,

“La esencia del modelo neoliberal se sostenía bajo la propuesta bastante simple “desestatizar” el manejo de la economía y confiar su manejo a los mecanismos espontáneos del mercado”²¹⁵

Para la toma de decisiones en materia económica la dictadura cuenta con una serie de asesores civiles, que van a ser denominados los llamados “*Chicago Boys*”, un grupo de jóvenes que habían desarrollado estudios en EEUU, y que contaban con la venia del régimen para instalar las medidas necesarias para consolidar el neoliberalismo en la economía país.

“El equipo económico esperaba que la liberalización del mercado financiero interno, acompañaba de la gradual apertura financiera al exterior, llevase a un incremento del ahorro nacional y de calidad de la inversión, al suprimirse los subsidios existentes anteriormente y al quedar todos los usuarios del crédito sometidos a normas no discriminadas”.²¹⁶

Los “Chicago Boys”, van a engrosar posteriormente las filas del gremialismo que es una corriente dentro de la derecha chilena, que apuesta por la liberalización de los mercados, el predominio de la economía por sobre la política, reacia abiertamente a cualquier tipo de intervención estatal. Este ideario, viene a desplazar a la derecha tradicional, ligada a la estructura agraria, de perfil proteccionista. Los gremialistas logran gran influencia en el gobierno de Pinochet, a través de su líder e ideólogo de la Constitución Política de 1980, el abogado Jaime Guzmán, quien forma un nuevo partido político: la Unión demócrata Independiente (UDI). Hoy la UDI es uno de los principales partidos políticos

²¹⁵ Ibidem, p. 50

²¹⁶ Ibidem., p.72

chilenos (controla un tercio de la Cámara de Diputados) y tiene gran presencia en el gobierno del Presidente Sebastián Piñera.

Es factible reconocer en el desarrollo de esta modernización neoliberal cuatro grandes etapas:

Una primera fase marcada por “la normalización” caracterizada por una caída del salario real en un 20%, el estancamiento del presupuesto público, la privatización de más de 200 empresas y la indemnización de las compañías norteamericanas del cobre que habían sido expropiadas en 1971.

Una segunda etapa que va desde 1975 a 1978 marcada por el desarrollo de una “Política de shock”, caracterizada por la reducción del presupuesto fiscal de más de un 27%, la privatización y liberalización de la tasa de interés, con el objetivo de controlar la inflación que había presentado la siguiente trayectoria.;

Cuadro N°17

Inflación en la economía chilena 1975-1978

| 1975 | 1976 | 1977 | 1978 |
|-------------|-------------|-------------|-------------|
| 340% | 211% | 92% | 40% |

Fuente: Carlos Ominami, *Le miracle économique*, París N°72, segundo semestre de 1984, pp. 62 y 63

Es en esta etapa donde se desarrolla además la mayor concentración y de los capitales de los grupos económicos nacionales e internacionales. La Corporación de Fomento y de la Producción (CORFO) creada en la década del '30, contralaba 533 empresas antes de 1973, control que se reduce a sólo 69 empresas en el año 1978. Lo anterior permite explicar un proceso de concentración de las empresas en manos de los Grupos Económicos más importantes del país, que se acompaña de la expansión del endeudamiento, sólo 37 grupos alcanzaron el 97% del crédito privado. La deuda externa aumentó de 4.854 millones de dólares alcanzados en 1975 a 11.084 millones de dólares en

1980, hasta alcanzar 15.552 millones de dólares en 1981, logrando establecerse en la mayor deuda alcanzada por América Latina.

*“... eliminación de los controles de precios; apertura indiscriminada de las importaciones; liberalización el mercado financiero, tanto en términos de acceso de nuevas instituciones como de las tasas de interés y de la asignación del crédito, seguida a fines de la década de una amplia liberalización de los movimientos internacionales de capitales; reducción del tamaño del sector público y restricciones del accionar de empresas del sector; devolución a sus antiguos propietarios de empresas y tierras expropiadas; privatización de empresas públicas tradicionales; supresión de la mayoría de los derechos sindicales existentes al inicio del régimen; y una reforma tributaria que junto con eliminar algunas distorsiones (por ejemplo, los efectos en cada de los impuestos a las ventas, al reemplazarlos por el impuesto al valor agregado), redujo fuertemente la participación de los tributos directos y de mayor progresividad”.*²¹⁷

Cuadro N°18
Patrimonio Principales Grupos Económicos

| Grupo | Nº de empresas | Patrimonio en 1969 - MUS\$ | Patrimonio 1978 - MUS\$ |
|----------------|-----------------------|-----------------------------------|--------------------------------|
| Angelini | 6 | 43,22 | 122,73 |
| Cruzat-Larraín | 13 | 191,16 | 507,34 |
| Matte | 7 | 89,57 | 103,48 |
| Vial | 8 | 116,35 | 186,38 |
| Lucksic | 7 | 89,57 | 103,48 |
| Total | 41 | 607,91 | 1.196,80 |

Fuente: Guillaudat, Patrick- Mouterde, Pierre, Los movimientos sociales en Chile 1973-1993, LOM 1998.p.129

²¹⁷ FRENCH-DAVIS, Ricardo *Entre el Neoliberalismo y el crecimiento con equidad. Tres décadas de política económica en Chile*, Ediciones DOLMEN. Chile. p. 27.

A partir de 1975 en Chile comienzan a desarrollarse modificaciones que instalan un nuevo modelo que debía incluir el mercado de desarrollo creando normas sustantivas que se mencionan a continuación:

- DL 2.201 de 1978, que otorgaba mérito ejecutivo a las actas suscritas ante inspectores del trabajo,
- DL 1.446 de 1976, que fijaba el Estatuto de Capacitación y Empleo,
- DL 2.759 de 1979, que comprendía varias normas laborales,
- Ley 16.744 de 1978 sobre seguro social de accidentes del trabajo y enfermedades profesionales,
- DL 2.977 orgánica del Cuerpo Arbitral,
- Ley 14.972 sobre multas por infracciones laborales,
- DL 676 de 1974 sobre facultades del Director del Trabajo y
- DFL 2 de 1967 que establece el estatuto orgánico de la Dirección del Trabajo.²¹⁸

La legislación laboral citada, fortalecerá un modelo flexible de trabajo, que progresivamente impactará en el debilitamiento de la organización sindical, la precariedad del salario, el aumento del desempleo de carácter estructural, la unilateralidad de las decisiones laborales por parte de las empresas, entre otras profundas transformaciones en el mundo del trabajo.

“la tasa de desocupación aumentó en el periodo 1974-1977 por una fuerte caída de la tasa de incremento de la ocupación (...) el desempleo se debió a shock sectoriales”²¹⁹

²¹⁸ Detalles del trabajo de esta comisión y las normas incorporadas en el texto del nuevo Código del Trabajo en Thayer y Rodríguez, en Escobar, Patricio (1999) Ob. Cit. p85

²¹⁹SAPELLI, Claudio. Ajuste estructural y mercado del trabajo. Ver en <http://www.econ.uchile.cl/uploads/publicacion/> datos

La tercera etapa está marcada por la crisis económica desarrollada desde la década de los '80, en el contexto de la recesión mundial, donde el impacto en la economía nacional alcanza profundas consecuencias, principalmente a partir de la dependencia adquirida por el aumento de la deuda externa, donde la presión de los acreedores conlleva a la cadena de quiebra de las principales compañías del país, principalmente aquellas vinculadas a las manufacturas y a la agro explotación.

La crisis desarrollada en la década de los '80 afectó fundamentalmente la caída del salario y la pérdida de la oferta de los empleos, lo que impactó en la pauperización de las condiciones de vida de la población.

La fase de expansión económica desde la década de los '90, se desarrolla acompañada de nuevos ajustes en torno a la liberalización de la inversión de las empresas a cargo de brindar los servicios básicos de la población, lo que aparejado de débiles legislaciones en materia de recursos naturales y protección social, favorece un impacto del modelo en las necesidades más sentidas por la población principalmente en relación con el aumento de los costos de los servicios de agua potable y electricidad.

A partir de los años '80 en Chile se han ido produciendo una serie de cambios en los patrones de normalidad del trabajo dependiente. Según la encuesta CASEN un 63% de los trabajadores en Chile tiene un contrato indefinido y una relación laboral permanente mientras que un 37% tiene un trabajo atípico²²⁰.

²²⁰ Centro de Estudios de la Mujer; SUR (editores). *El trabajo en Chile: aportes desde la investigación*. [Revista]. Propositiones. Santiago de Chile : Ediciones SUR, Vol.32, julio, 2001, p 107

La encuesta laboral ENCLA (1999) en una muestra de 1.247 empresas encontró que un 82% de los asalariados tenían un contrato indefinido, mientras que un 17.4% tiene un trabajo atípico²²¹. Según el ENCLA del total de las nuevas contrataciones durante los doce meses anteriores a la encuesta de 1999 solo el 20% fueron contratos indefinidos, un 31% a plazo fijo y solo un 4% otro tipo de contratos²²². Si se comparan estos datos con los de la encuesta de 1998 se puede ver una disminución de los contratos indefinidos del 24% al 20% y un aumento en los contratos por obra o faena del 39,7% al 45%²²³.

La extensión del empleo parcial o informal ha impactado fundamentalmente en la disminución y mayor flexibilidad de las normativas legales que rigen las relaciones laborales,

“La relación laboral normal es una construcción obsoleta, que no da cabida a la necesaria flexibilidad productiva y laboral, en perjuicio de la competitividad empresarial y del progreso social en general”²²⁴.

Durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000) se generó un programa para los trabajadores que consistió en lo siguiente:

1. Mejorar la calidad del empleo. Para ello se planteaba como necesario tener trabajadores más calificados, que pudieran responder a los cambios tecnológicos y a las exigencias de calidad y productividad. El gobierno presentó un proyecto destinado a mejorar el sistema nacional de capacitación y empleo, SENCE.

²²¹ Para mayores antecedentes, ver GONZALEZ, Raúl: “El ‘buen trabajo’ como norte del desarrollo (La humanización del trabajo)” en *Revista Proposiciones “El trabajo en Chile (aportes desde la investigación)”*, Santiago de Chile: Ediciones SUR, Vol.32, julio 2001, pp. 14-32

²²² Ibidem.

²²³ Ibidem.

²²⁴ Baetge en: Centro de Estudios de la Mujer; SUR (editores). *El trabajo en Chile: aportes desde la investigación*. [Revista]. Proposiciones. Santiago de Chile : Ediciones SUR, Vol.32, julio, 2001, pág. 102

2. Elevar el cumplimiento de la legislación laboral, como requisito fundamental para obtener la paz social y mejorar las relaciones laborales.
3. Mejorar la situación de la justicia del trabajo, acelerando la tramitación de las causas laborales.
4. Crear un sistema de protección de los trabajadores cesantes (PROTRAC), basados en un modelo de seguro.
5. Extender el derecho a negociar colectivamente a todos los trabajadores sindicalizados, mejorar las protecciones para constituir organizaciones sindicales y para negociar contratos o convenios colectivos de trabajo.²²⁵

En Chile, particularmente en los primeros años de la década del '90, mantuvo un alto ritmo de crecimiento, lo que llevó a muchos a hablar de la condición de “jaguares de América Latina”, en alusión a la denominación de “tigres asiáticos” que portaban los países del Asia Pacífico en ese entonces.

Cuadro N°19
PIB per cápita 1988-1995 (en dólares)

| 1988 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1997 |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 1.895 | 2.168 | 2.291 | 2.539 | 3.091 | 3.164 | 3.700 | 4.355 | 5.500 |

Fuente: Banco Central, 1998. Estrategia N°2.462

Cuadro N°20
Inversión extranjera en Chile (en millones de dólares)

| Años | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 |
|--------------------------|------|------|------|------|------|------|------|-------|
| Inversión directa | 654 | 697 | 538 | 600 | 1672 | 2220 | 3561 | 3467 |
| Inversión cartera | 361 | 189 | 458 | 730 | 908 | 36 | 1089 | 2370 |
| Inversión Total | 1015 | 886 | 996 | 1330 | 2580 | 2256 | 4659 | 5.837 |

Fuente: Banco Central, 1998.

²²⁵ ESCOBAR, Patricio et aut (1999) *Trabajadores y empleo en el Chile de los noventa*, Ediciones LOM, Santiago, p. 92.

La economía chilena, desde fines de la década de los '90, fundamentalmente tras el impacto de la llamada crisis asiática del año '97, comienza a experimentar una disminución de sus tasas de crecimiento. Este agotamiento se da por factores endógenos, asociados a la crisis de los sectores tradicionales de la economía. Dicho ritmo mostró una tendencia a la baja ya en los últimos años de la administración de Frei Ruiz Tagle, debatiéndose la economía nacional en cifras de crecimiento que apenas superan el 3% durante los primeros años de la década del 2000.

Una arista crítica a las políticas neoliberales impulsadas bajo el gobierno de Frei Ruiz Tagle, apuntaba a la disminución del rol del Estado. El gobierno promovía el fortalecimiento del capital privado como aliado estratégico para enfrentar la pobreza:

“En su mensaje presidencial del 21 de mayo de 1997, el presidente Frei vinculó directamente lo que definió como la prioridad de "terminar la indigencia y disminuir drásticamente la pobreza" con una política que reduce sensiblemente la capacidad de inversión de las empresas estatales y las empuja, en definitiva, a ser privatizadas progresivamente, en aquellas ocasiones que no se las traspasa directamente. Las empresas públicas - explicitó Frei- deben contribuir a la reducción de la pobreza "maximizando su capacidad de generación de excedentes operacionales y transfiriéndolos íntegramente al fisco". En consecuencia -añadió-, sólo pueden financiar sus requerimientos de expansión "reinvirtiendo las depreciaciones, vendiendo activos prescindibles, endeudándose en montos razonables y sin aval del Estado, asociándose con terceros, o aprovechando las distintas opciones de capitalización que el mercado de capitales ofrece para estos efectos".²²⁶

²²⁶ CEP: Resumen Económico Trimestral, Junio 1997, p. 7

El modelo económico que se ha desarrollado comprende una vulnerabilidad de los empleos y salarios, por ello la apuesta de Crecimiento con Equidad, ha quedado más bien a nivel de slogan, ya que materialmente lo que se evidencia en las cifras, es que la pobreza está íntimamente relacionada, con la incapacidad de asegurar salarios que sustenten las necesidades de la población, por el contrario la pobreza asalariada es la nueva modalidad que asegura mayor acumulación de capital.

*“La noción de marginados o excluidos, se encuentra tradicionalmente asociada al contingente de personas escasamente integradas al proceso modernizador debido a las dificultades que enfrentan para insertarse estratégicamente al mercado del trabajo y por su intermedio superar la condición de pobreza o marginalidad”.*²²⁷

La desregulación del trabajo y la ampliación de las modalidad flexibles y de sub-contratación, han diversificado las condiciones contractuales, diluyendo en la práctica las relaciones laborales, pasando a ser los trabajadores “proveedores de servicios” sujetos a una relación comercial, más que a una “propriadamente laboral”²²⁸

La generación de un importante segmento de trabajadores desprotegidos, expuestos a la precariedad salarial, inestabilidad laboral y falta de protección social es una de las principales consecuencias de la segmentación en la estructura ocupacional que responde a la fragmentación productiva desarrollada en el proceso de modernización neoliberal.

²²⁷ ESCOBAR, Patricio (1999): Ob. cit, p. 18.

²²⁸ AGACINO, Rafael (2002): “Notas sobre el capitalismo chileno y antecedentes para una plataforma de lucha por los derechos generales de los trabajadores”. En *Revista Economía Crítica & Desarrollo*. Año 1 N° 2. Semestre II. Chile.

La pobreza en Chile en la década de los '90 alcanzaba un 38,6 % de la población. Esta comienza a disminuir paulatinamente. Hacia 1998 alcanzaba un 21,6 % y el 2006 13,7%.²²⁹ A pesar de la disminución de las tasas reales de empleo, uno de los efectos más complejos de la pobreza es un proceso de territorialización, es decir, de la concentración de los pobres en aquellos territorios que estaban abocados a las actividades tradicionales de la economía, fundamentalmente en la minería del carbón y en la pequeña agricultura. La imposibilidad de expandir a estas zonas, la modernización de sus sectores económicos, orientados al pilar del neoliberalismo en torno a los servicios, determina que lejos de disminuir los pobres en estas regiones, han tendido a estabilizarse las cifras.

Cuadro N°21

Valor línea de pobreza e indigencia 1990- 1998

(Pesos de noviembre de cada año)

| | 1990 | 1992 | 1994 | 1996 | 1998 |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Línea de Pobreza | | | | | |
| Zona urbana | 18.594 | 25.750 | 30.100 | 34.272 | 37.889 |
| Zona rural | 12.538 | 17.362 | 20.295 | 23.108 | 25.546 |
| Línea Indigencia | | | | | |
| Zona Urbana | 9.297 | 12.875 | 15.050 | 17.136 | 18.944 |
| Zona Rural | 7.164 | 9.921 | 11.597 | 13.204 | 14.598 |

Fuente: CASEN, consulta abril 2010.

Cabe consignar que durante la primera parte de la década del 90', el dogma neoliberal se situaba como inexpugnable. Sin embargo, en la medida que se hacían patentes los coletazos de la crisis asiática, que evidenciaban los riesgos de una economía radicalmente abierta a los vaivenes del libre mercado, se han ido asentando perspectivas críticas que demuestran que la receta de promover mayor crecimiento, no garantiza empleo estable.

²²⁹ FUENTE: MIDEPLAN. Serie de análisis de resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2006. N 1. La situación de la Pobreza en Chile 2006

*“Es sabido que en el Chile neoliberal de hoy, los intereses de los empresarios, en complicidad con la política laboral del gobierno, han ido estableciendo y consolidando durante años un nuevo modo de explotar a los trabajadores: el mecanismo de contratación y subcontratación. Principalmente se trata de una manera de asegurar las ganancias de los capitalistas de las grandes empresas a través de la externalización de los costos, permitiéndoles administrar “más eficientemente” el proceso de trabajo el cual queda a cargo de las empresas contratistas y subcontratistas de las que dependen contractualmente los trabajadores. Así, por una parte, se desprenden de “la carga” que les significan los derechos y la seguridad laboral, dificultando además la capacidad de organización de los trabajadores que se encuentran divididos en varias empresas, y por otra parte, les permite a los empresarios ajustar fácilmente los gastos en situaciones de crisis sin necesidad de enfrentarse a problemas internos frente al despido... simplemente se subcontrata en menos empresas”.*²³⁰

Podemos afirmar que aun cuando la economía se reactiva cíclicamente, su influencia positiva no se deja sentir de manera inmediata en una mayor demanda por trabajadores y en el consiguiente contrato de ellos por parte de las empresas. Esto pues las características del empleo que se demanda es estacional y se traduce en una modalidad precarizada (subcontratación, empleo doméstico o temporeros)

*(...) a nivel nacional, **sólo un 39,8% del total de ocupados y un 52,7% de los asalariados presentan un empleo protegido**, vale decir, con contrato escrito, indefinido, liquidación de sueldo y cotizaciones para pensión, salud y seguro de desempleo. **Esto representa una disminución en la***

²³⁰ Taller de Análisis de Coyuntura Económica y Política (TACEP), N°10: Informe de Coyuntura Trimestral, Santiago, Septiembre 2005, p. 5.

protección del empleo asalariado en 5,6 puntos porcentuales con respecto al trimestre diciembre-febrero 2011 (58,3%).²³¹

En síntesis, la modernización neoliberal, basa en un modelo de exportación de materias primas fundamentalmente, genera condiciones estructurales para el trabajo, de abierta desprotección de los trabajadores, fomentando empleo precario e inestable.

3.3 Economía en la Región del Biobío en el neoliberalismo

Las transformaciones asociadas a la modernización neoliberal se sustentan en el establecimiento de relaciones de privatizaciones e inversión extranjera, para la economía nacional se materializaría fundamentalmente desde la segunda mitad de la década de los '80 y se profundizaría durante los '90.

Lo anterior impactaría en la dependencia de los mercados extranjeros, estableciendo un análisis a largo plazo, daría cuenta de un crecimiento del P.I.B, pero este sería de carácter irregular, marcado por sucesivas crisis económicas en 1973, 1975 y 1982.

²³¹Fundación Sol: Minuta de Empleo N°19, Febrero 2011, p. 3.

Cuadro N°22
Tasas de crecimiento del PIB por regiones
1985-1996

| Regiones | Crecimiento medio anual PIB, 1985-1989 | Crecimiento anual PIB. 1989-1996 |
|---|---|---|
| 1ra Región de Tarapacá | 5,1 | 10,4 |
| 2da Región de Antofagasta | 7,3 | 10,2 |
| 3ra Región de Atacama | 7,7 | 20,2 |
| 4ta Región de Coquimbo | 9,4 | 7,3 |
| 5ta Región de Valparaíso | 6,5 | 7,3 |
| 6ta Región del Libertador General Bernardo O'Higgins | 4,5 | 6,7 |
| 7ma Región del Maule | 6,5 | 10,1 |
| 8va Región del Bío Bío | 4,9 | 5,0 |
| 9na Región de la Araucanía | 8,6 | 7,1 |
| 10ma Región de Los Lagos | 7,3 | 8,7 |
| 11ma Región de Aysén y el General Carlos Ibáñez del Campo | 5,4 | 7,5 |
| 12ma Región Magallanes y la Antártica Chilena | 4,5 | 0,9 |
| Región Metropolitana | 9,7 | 10,1 |
| País | 8,4 | 9,8 |

Fuentes: Departamento de Economía. Informe Económico Regional N°29 1998

La evolución del P.I.B nacional se registra de manera positiva en los periodos comparados, de manera diferenciada en participación se registra la Octava Región del Biobío, lo que es atribuible a los cambios respecto a las actividades económicas que se establecerían como centrales para el modelo.

La Región del Biobío (octava región) cuenta con cuatro provincias y 52 comunas, siendo la segunda región más poblada del país. En la región del Biobío según los datos del Censo 2002 se estiman en 1.861.562 habitantes, representando el 12,3% del total de la población nacional, considerando que previo sólo se ubica la Región Metropolitana que concentra el 40,1 % del total de

la población. De la población de la región la división de sexo registra que del total, 915.200 hombres (49,2%) y 946.362 mujeres (50,8%).²³²

Cuadro N°23
Evolución del Producto Interno Bruto (PIB) Nacional y Región del Bío Bío.
1960-1995 (Valores en millones de pesos de 1986)

| Año | P.I.B Nacional | % | P.I.B Región Bío Bío | % | Participación Regional (%) |
|-------------|-----------------------|----------|-----------------------------|----------|-----------------------------------|
| 1960 | 1.455.563 | ----- | 171.695 | ----- | 11,79 |
| 1965 | 1.868.310 | 28,4 | 206.272 | 20,1 | 11,04 |
| 1970 | 2.228.717 | 19,3 | 244.066 | 18,3 | 10,95 |
| 1975 | 2.065.099 | -7,3 | 235.578 | -3,5 | 11,40 |
| 1980 | 2.851.849 | 38,1 | 317.709 | 34,9 | 11,14 |
| 1985 | 2.868.406 | 0,6 | 335.024 | 5,4 | 11,67 |
| 1990 | 3.846.846 | 37,1 | 409.815 | 22,3 | 10,65 |
| 1995 | 5.316.889 | 38,2 | 520.658 | 27,0 | 9,79 |

Fuentes: CIEPLAN 1993/Centro EULA Universidad de Concepción 1996.

En función de los datos presentados, es factible analizar en la economía de la octava región del Biobío un menor dinamismo de su crecimiento, acompañado de la disminución de su participación del producto regional en el producto nacional, lo que son consecuencias de la paulatina pérdida de competitividad de la economía regional.

Entre 1983 y 1994 las exportaciones nacionales crecieron en 203,6%. mientras las exportaciones regionales en el mismo periodo lo hicieron 329%, si bien existe un crecimiento regional es factible evidenciar que en comparación con el crecimiento registrado en otras regiones que desarrollaban actividades centrales del modelo, la región del Biobío mantiene un aporte menor al PIB nacional.

²³² FUENTE: Instituto Nacional de Estadística, CENSO 2002.

Cuadro N°24
Exportaciones nacionales y Región del Bío Bío.1983-1995
(en millones de dólares al año)

| Años | 1983 | 1986 | 1990 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Nacional | 3836 | 4222 | 8580 | 10126 | 9416 | 11645 | 15901 | 15407 |
| Regional | 411 | 503 | 1057 | 1428 | 1373 | 1764 | 2592 | 2103 |
| Total | 10,7% | 11,9% | 12,3% | 14,0% | 14,5% | 15,2% | 16,3% | 13,6% |

Fuentes: Banco Central. Dirección de Aduanas. INE Regional

La industria manufacturera local, orientada a la sustitución de importaciones, ha debido re-enfocarse hacia los mercados externos, especializándose a la vez en productos derivados del sector silvícola principalmente. Este giro de la economía regional, y el consiguiente cierre de importantes empresas, agudizó las condiciones de pobreza derivadas del desempleo, principalmente en comunas como Lota, Coronel, Arauco, Talcahuano.

Estas transformaciones han marcado una especialización económica en las provincias de la Región, centralizando los sectores más pujantes de la economía, con mayor inversión privada en aquellas áreas relacionadas con la actividad forestal, pesquera, comercio y servicios.

A fines de los '90 la población integrada a la fuerza de trabajo se estimaba entre 605.000 y 615.000 personas. A lo largo de esta década se han desarrollado transformaciones en la ocupación por rama de trabajo, para un análisis de la segunda mitad de la década, podemos utilizar el siguiente cuadro, considerando que este periodo está marcado por los efectos de la Crisis Asiática y su impacto a partir de 1997-98:

Cuadro N°25
Ocupados por Actividad Económica Región del Bío Bío

| Rama de actividad | Ocupados 1996 | % | Ocupados 1999 | % | Ocupados 2000 | % |
|---------------------------|--------------------------|----------|--------------------------|----------|--------------------------|----------|
| Agricultura, Caza y Pesca | 115.380 | 18,80 | 107.000 | 17,70 | 104.300 | 17,05 |
| Minas y canteras | 5.620 | 0,91 | 3.200 | 0,53 | 2.900 | 0,47 |
| Industria Manufacturera | 104.010 | 16,95 | 103.500 | 17,08 | 103.300 | 16,90 |
| Electricidad, agua, gas | 2.850 | 0,46 | 2.500 | 0,41 | 3.000 | 0,49 |
| Construcción | 45.880 | 7,47 | 47.400 | 7,82 | 48.000 | 7,98 |
| Comercio | 107.680 | 17,54 | 103.000 | 17,54 | 103.300 | 16,89 |
| Transporte/Comunicaciones | 45.970 | 7,49 | 47.200 | 7,79 | 50.500 | 8,26 |
| Servicios Financieros | 33.970 | 5,39 | 28.200 | 4,65 | 28.500 | 4,66 |
| Servicios Sociales | 153.140 | 24,95 | 164.000 | 27,06 | 166.900 | 27,29 |
| Totales | 613.620 | 100,0 | 606.600 | 100,0 | 611.600 | 100,0 |

Fuente: Departamento de Economía. Universidad de Concepción. Informe Económico Regional, N°38. Abril 2000.

La estructura económica productiva regional mantiene actividades tradicionales como la agricultura y la minería, afectando principalmente a provincias como la Ñuble y Biobío, y comunas como Lota. Es necesario precisar por una parte que el sector agrícola en cifras, considera la actividad forestal que es el porcentaje mayor, además las cifras de la industria manufacturera principalmente dan cuenta de aquellas dedicadas a las exportaciones. Por otro lado existe un aumento progresivo en el sector de servicios sociales, constatado principalmente a partir del 2003, y la importante participación de la actividad comercial. En el área de electricidad, agua y gas ha existido una importante inversión en proyectos de gran envergadura, lideradas por ENDESA, que han dado pie al quiebre cultural, con su territorio, de las comunidades pehuenches de Alto Biobío, y su conflicto aparejado. Esta inversión extranjera va acompañada de un proceso de privatización de estos servicios, con las consecuencias económicas para la población y un fuerte impacto ambiental.

La región del Biobío ha desarrollado un proceso de terciarización de su economía y con ello del empleo, aumentando de 51,9% en 1993 a 59,4% el año 2002²³³, acompañado por un descenso en el sector secundario, pero principalmente en el sector primario que se redujo de un 22,5% en 1993 a un 16,4% en el 2002. En el año 2002 las principales actividades económicas que emplearon mayor cantidad de trabajadores eran las siguientes; servicios (29,5%), seguidos del Comercio (16,3%) y de la Industria (16%)²³⁴.

Las transformaciones económicas de los '90 tienen su cimiento en la expansión del capital privado a todas las áreas de la economía, promoviendo la lógica del sueldo precario como estrategia de acumulación, manteniendo una reserva de mano de obra que es llevada a competir permanentemente para ocupar plazas de empleo. La precariedad del salario ha intensificado el trabajo de mujeres y niños, desarrollado a partir del aumento del desempleo masculino en los sectores tradicionales.

La estructura económica de la región del Biobío ha determinado especializaciones comunales, que agudizan las condiciones de desempleo, principalmente en actividades productivas orientadas a la fuerza de trabajo masculina. Este factor determina la incorporación masiva de la mujer al campo del trabajo remunerado, principalmente en trabajos informales, con ingresos bajos y en el caso de trabajos formales con largas jornadas laborales, principalmente aquellas relacionadas con el comercio.

²³³ Fuente: DIRECCIÓN DEL TRABAJO, Departamento de Estudios. Estadísticas del entorno socio-económico y laboral de la 8va región del Biobío. Chile. 2003.

²³⁴ Ibidem

Cuadro N°26

El desempleo por sexo y participación en la fuerza de trabajo 2002

| Comunas | Hombres | Mujeres | Total |
|-------------|---------|---------|-------|
| Lota | 69% | 31% | 100% |
| Coronel | 69% | 31% | 100% |
| Penco | 68% | 32% | 100% |
| Chillán | 64% | 36% | 100% |
| Talcahuano | 66% | 34% | 100% |
| Concepción | 62% | 38% | 100% |
| Los Ángeles | 66% | 34% | 100% |
| Arauco | 71 % | 29% | 100% |

Fuente: Datos Censo 2002

La expansión del sector terciario explica además una mayor oferta en el mercado del trabajo a la mujer, tanto para aquellas con estudios o calificadas, como aquellas que no lo son. De esta manera se desarrolla un ciclo donde la necesidad de un ingreso único o complementario, lleva a la mujer a incorporarse al trabajo remunerado. Muchas de ellas al salir de sus hogares, amplían además la oferta de trabajo de servicios domésticos, pero a la vez determinan reproducir una lógica de ingresos precarios.

3.4 Modernización Neoliberal en la Comuna de Lota

La región del Biobío fue pionera en el proceso de apertura económica desarrollada con la modernización neoliberal, que fortalecería a las regiones con potencial en las actividades; mineras (asociadas al cobre), forestales, agrícolas y pesquera. Sin embargo, esta inclusión en el sistema basado en las exportaciones, determinaría el desarrollo de desequilibrios internos como consecuencia del proceso de desindustrialización, que en la región afectaría fundamentalmente a la economía del carbón.

De esta manera a nivel nacional se instala una nueva geografía económica, que transforma las características asociadas al modelo primario exportador, que abastecía el mercado interno, a partir de un proceso que vincula crecimiento económico y desigualdades productivas regionales, territorializando la pobreza, en aquellas localidades con tradición mono-productoras, que no pudieron integrarse a los circuitos funcionales a las exportaciones.

Es factible reconocer en la crisis de la economía del carbón, la relación de factores internos y externos. El consumo mundial de carbón hacia 1978 era de 2,8 mil millones de toneladas y hacia 1989 este aumentó a 3,5 mil millones de toneladas, cubriendo el 28% de la demanda energética mundial. Por lo que se puede evidenciar un aumento en el consumo principalmente para fines industriales y en las termoeléctricas. En este proceso se beneficiaron principalmente aquellos países que cuentan con yacimientos a cielo abierto, es el caso Australia, EEUU, Colombia, China y en el Sur de África.

La economía del carbón enfrentaría una fase de retroceso desde la década del '60, producto principalmente de la expansión del petróleo y la baja rentabilidad (causada por la disminución de la demanda interna y los factores asociados a los altos costos de producción del carbón nacional). La industria nacional logra desarrollarse hasta 1973 producto de políticas proteccionistas estatales. Con la

dictadura se abandonaría la subvención y proteccionismo de la economía del carbón. A partir de lo señalado, resulta pertinente situar a este proceso como parte de una *crisis energética* iniciada en la década del '70, más que a una *crisis del carbón*, ya que la política energética nacional se definió bajo el neoliberalismo en función de la energía hidráulica, bajo la expansión de empresas hidroeléctricas de capital extranjero²³⁵. Esta crisis se agudiza en la década de los '90 producto de la dependencia de la hidroelectricidad, ya que a lo largo de esos años se vieron impactadas por los periodos de sequía, en particular durante el año 1997, ello repercutió posteriormente en la definición de una política energética que se orientará al gas natural, proveniente de Argentina.

El carbón nacional tenía altos costos de producción, lo que tenía un impacto directo en el precio, que no le permitió competir en el mercado. En el Golfo de Arauco las vetas de carbón se ubican bajo el mar, en profundidades que van de los 200 y los 650 metros. Es por ello que paulatinamente la alternativa de importar carbón, fundamentalmente de Colombia, se sitúa como la mejor alternativa en vez de la explotación en territorio nacional. Esta constatación en función de los criterios del mercado, establecen una pérdida de la valoración en el territorio del carbón, como parte de las políticas de subvención a la producción por parte del estado.

Una de las comunas más golpeadas por estos fue Lota, que ha forjado uno de los procesos más emblemáticos en la historia social y económica de Chile. Proceso que junto a lo estrictamente productivo, lleva aparejado el análisis de las relaciones de clase establecidas en el mineral, la trayectoria del movimiento sindical, las políticas estatales, el imaginario colectivo y el substrato cultural de la zona carbonífera.

²³⁵ Las mayores transnacionales en Chile a partir de sus ventas anuales son Enersis perteneciente a Endesa España con un monto hacia 1999 de ventas por 4.289 millones de dólares, se une en segundo lugar la empresa Endesa Chile también de Endesa España, que registra ventas por 1.626 millones de dólares. Fuente: Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) Mayores Transnacionales en Chile por ventas año 1999. Véase también FAZIO, Hugo (2000) *Transnacionalización de la economía chilena. Mapa de la Extrema Riqueza al año 2000*, Ed. LOM.

El conflicto desarrollado en torno al cierre del centro productivo tradicional de esta comuna, podemos entenderlo por una parte como la consecuencia de la presión histórica sobre este recurso natural, pero también debe ser entendido en el marco del neoliberalismo como el establecimiento de una nueva relación sociedad naturaleza, que se expresan a través de conflictos por la producción, en particular en torno a la economía del carbón, que así como el petróleo, se constituyen en indicadores que permiten evaluar los procesos modernizadores en una sociedad determinada.

La alternativa para afrontar la crisis de la economía del carbón, bajo el modelo neoliberal, fue mediante un programa de reconversión laboral, que se caracterizaría por un protagonismo del capital privado, tanto en su diseño, como en su implementación.

Los efectos del cierre de la actividad productiva tradicional en torno al carbón, y un programa de reconversión que no permitió potenciar una nueva actividad en la zona, trajo consigo costos sociales y económicos para la población.

La comuna de Lota ha desarrollado un proceso de emigración de la población joven, en búsqueda de nuevas fuentes laborales.

Cuadro N°27

Población en Lota (1992-2002)

| Años | 1992 | 2002 |
|-----------|--------|--------|
| Población | 50.256 | 49.089 |

Fuente: CENSO de Población y Vivienda, INE 1992 y 2002

Cuadro N°28

Procesos migratorios Comuna de Lota (2002)

| Inmigra | Emigran | Saldo Neto |
|---------|---------|------------|
| 1.385 | 3.057 | - 1642 |

Fuente: Movimientos migratorios, CENSO abril 2002

Cuadro N°29
Hogares en la Línea de la Pobreza²³⁶ 2002

| | % |
|------------------------------|------|
| Hogares pobres | 27,6 |
| Hogares pobres no indigentes | 23,1 |

Fuente: CASEN año 2002 Ministerio de Planificación

La comuna de Lota ha presentado en torno a la pobreza, una de las cifras más alta a nivel nacional. Mientras los hogares pobres a nivel país alcanzaban para el año 2002 el 18%, en la comuna de Lota se registraba el 27,6 %.²³⁷

Si analizamos el nivel de empleo que proporcionan las diversas ramas de actividad económica en la Comuna,

Cuadro N°30

Tipo de Ocupación Número de Ocupados en la Comuna de Lota 2002

| Actividad | N° de ocupados | % |
|-------------------------------------|-----------------------|----------|
| Agricultura | 628 | 4.96 |
| Pesca | 757 | 5.98 |
| Explotación de Minas | 93 | 0.73 |
| Industria Manufacturera | 2.133 | 16.84 |
| Suministro de agua, electricidad | 85 | 0.67 |
| Construcción | 1.489 | 11.75 |
| Comercio | 2.142 | 16.9 |
| Hoteles y Restaurantes | 248 | 1.96 |

²³⁶ Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) la “Línea de pobreza” es el Ingreso mínimo por persona para cubrir el costo de una canasta mínima individual para la satisfacción de las necesidades alimentarias y no alimentarias. Los hogares pobres son aquellos cuyos ingresos no alcanzan para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros (\$43.712 per cápita en zona urbana, y \$29.473 per cápita en zona rural).

²³⁷ Fuente: CASEN 2002, Ministerio de Planificación (MIDEPLAN)

| | | |
|---------------------------------|---------------|------------|
| Transporte – telecomunicaciones | 812 | 6.40 |
| Intermediación financiera | 102 | 0.81 |
| Inmobiliarias | 806 | 6.36 |
| Administración Pública | 1.093 | 8.63 |
| Enseñanza | 813 | 6.42 |
| Servicios sociales Salud | 433 | 3.42 |
| Otras actividades | 649 | 5.12 |
| Servicio domestico | 386 | 3.05 |
| Total | 12.669 | 100 |

Fuente: Censo 2002, Instituto Nacional de Estadística

Entre las ramas económicas que concentran mayor número de ocupados destacamos la manufactura y el comercio. En relación a las manufacturas esto corresponde principalmente a microempresas, ubicadas en el Parque Industrial en la comuna vecina de Coronel, dedicadas a la producción de productos textiles, madera, cuero, entre otros. Tanto en la actividad manufacturera como en el comercio, el desarrollo ha sido desigual en función de la precariedad del capital de inversión y el endeudamiento de las microempresas con la banca, que han repercutido en el cierre de estas fuentes de trabajo.

Considerando que 12.669 personas ocupadas en la comuna de un total 15.523 que corresponden a la población económicamente activa, el índice de desempleo en la comuna llega al 18.38 %, considerando los cesantes y las personas que buscan trabajo por primera vez, el cual corresponde a 2.854 personas aproximadamente.²³⁸ Para el mismo año la tasa de desempleo nacional era del 9%²³⁹.

Además de los índices de desempleo es necesario destacar la precariedad del ingreso en la comuna, que registra un Ingreso Promedio inferior en 48% del Ingreso Promedio Regional.

Cuadro N°31
Ingreso Promedio en Lota 2002

| Región | Provincia | Comuna de Lota |
|----------------|------------------|-----------------------|
| 414.502 | 269.961 | 250.363 |

Fuente: CASEN 2002, Instituto Nacional de Estadística

Las cifras dan cuenta de la desigual distribución del ingreso a nivel regional, y los efectos en esta comuna en torno a acentuar y reproducir la pobreza mediante el ingreso precario.

Las políticas de reconversión laboral en la zona del carbón, no se desarrollaron en el marco de un plan global de desarrollo regional, que evidenciará las transformaciones del libre mercado. Por lo anterior, el destino signado de esta economía en Lota desde el s.XIX, basado en la mono-actividad, no se revirtió a través de la generación de nuevas fuentes productivas en el territorio en el marco de la reconversión laboral, lo que se explica fundamentalmente por la apuesta a un crecimiento económico centralizado del capital, sin desarrollo regional.

²³⁸ Fuente: CENSO 2002, Instituto Nacional de Estadística

²³⁹ Ibidem

CAPITULO V

DEMOCRACIA NEOLIBERAL Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN CHILE



Fuente: Marcha en Lota 1996, Archivo Centro, Cultural Balmaceda 215.

“Me preguntan como me las arreglo con la institucionalidad que en ciertos aspectos no es plenamente democrática, la inamovilidad de los mandos de las Fuerzas Armadas, la presencia de senadores designados. La opción que elegimos fue esta. Hubo un momento en que nuestra alternativa era seguir insistiendo en el impulso de la protesta que derribara el régimen autoritario. Concluimos que eso significaría un costo de vidas, sangre y odiosidad, y que era golpearse con un muro. Entonces decidimos derrotar a la dictadura en su propia cancha, con sus reglas del juego, para reconstruir la democracia.”²⁴⁰

(Patricio Aylwin, Primer Presidente de la Transición Política”

²⁴⁰ Declaraciones de Patricio Aylwin en España, En “La Tercera” Jueves 11 de Abril de 1991.

5.1 El Chile de la postdictadura

El auge democrático desarrollado en América Latina hacia la década del '60 y '70, producto del proceso de maduración política y emergencia de nuevos movimientos sociales, posibilitaron el avance de gobiernos de reformadores sociales que avanzaron en la profundización democrática. Proceso que ve cruelmente interrumpido por la reacción conservadora, que instalaría dictaduras militares con el objetivo de dismantelar los principales avances en torno a distribución de la tierra y nacionalización de recursos naturales. Estos modelos dictatoriales abren el debate respecto a los regímenes neo-totalitarios y las complejidades en la reconstrucción democrática una vez que han finalizado, lo que abre paso a un escenario incierto, con profundas complejidades para la recuperación democrática, lo que para América Latina ha sido estudiado en profundidad por el autor Guillermo O'Donnell²⁴¹.

El término de estas dictaduras dio paso a la instauración en la mayoría de los países, salidas pactadas con coaliciones partidistas, encargadas de llevar a cabo procesos de transición democráticas. Este periodo "pre-democrático", sería establecido para desarrollar la democratización institucional, ajustes constitucionales, y en el mejor de los casos asumir medidas respecto a las violaciones a los DDHH. En vez de tener un cuerpo institucional al servicio y construido por la ciudadanía democrática, la democracia pasó a constituirse en la institucionalidad, en los organismos de representación. Frente a una institucionalidad aparentemente democrática y sistemas que no dan respuesta a demandas sociales, surge el debate de democracias reales, o sistemas más democráticos que otros.

²⁴¹ Ver al respecto O'DONNELL, Guillermo (2010): *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Prometeo Ediciones, Buenos Aires.

En la actualidad muchos investigadores sociales, principalmente de la sociología política, debaten en torno a la Post-Democracia²⁴², situando la centralidad en la crisis de los modelos democráticos de control y legitimidad, frente al avance del modelo económico y nuevos movimientos políticos.

El autor John Markoff, en *Olas de Democracia. Movimientos sociales y cambio político*²⁴³, analiza la democracia como una construcción histórica, de reformadores sociales o movimientos sociales; para ello construye las categorías de oleadas democráticas y antidemocráticas, para articular los procesos en diversos territorios²⁴⁴, estas oleadas determinan la alteración de los gobiernos, poniendo en cuestionamiento la gobernabilidad y las problemáticas para la profundización democrática, estableciendo una distinción entre lo que denomina “híbridos” modelos de democracia existentes desde el S.XX, definidos estos ordenamientos, en democráticos o no- democráticos, semidemocráticos o pseudo democráticos. Los sistemas políticos con ciertos elementos democráticos considerables y con otros no democráticos, a los cuales denomina “semidemocracias”. En aquellos donde existen elementos democráticos, pero cuentan con gobiernos no controlados por su ciudadanía, el autor les denomina pseudo democracias.

Los principales elementos para impedir la construcción democrática se sitúan a partir de los límites establecidos por las elites nacionales o poderes transnacionales, que legitiman su orden mediante una apariencia democrática. Estos factores principalmente los encontramos en las cartas constitucionales con anclajes antidemocráticos, las problemáticas para la representación popular; normada con limitantes desde la constitución política o por la diferenciación de recursos económicos para generar adhesión, junto con ello fenómenos tales como

²⁴² Por mencionar a CROUCH, Colin (2004): *Pos-Democracia*, Taurus, Madrid y DAHRENDORF, Ralf (2002): *Después de la Democracia* (Entrevista de Antonio Polito), Crítica, Barcelona.

²⁴³ MARKOFF, John (1998): *Olas de democracia. Movimientos Sociales y Cambio político*. Tecnos. Madrid.

²⁴⁴ Para Markoff, “una oleada democrática son una serie de cambios políticos ocurridos en una coyuntura en diversos países” p.18.

el clientelismo y el cacicazgo, principalmente manifestados como herencia colonial en América Latina.

Las características del proceso en Chile adquieren la dimensión de un modelo de transición pactada entre la clase política y los militares, es decir, es un proceso gestado fundamentalmente desde “arriba”. Al respecto, el sociólogo Tomás Moulián plantea que la democracia no llegó para los de abajo, lo que sin ser algo particular del proceso chileno, está claramente delimitado en el itinerario de la dictadura:

“El proceso chileno no tiene, pese a los equívocos sembrados por el mito, un carácter único y singular. Comparte las condiciones globales de las transiciones llamadas sistémicas, institucionales o ‘desde arriba’, cuyo desarrollo está determinado por las reglas y procedimientos establecidos por los gobiernos autoritarios precedentes”²⁴⁵

El papel de negociación con los militares lo asumen el conjunto de partidos de centro izquierda y la Democracia Cristiana, esta última colectividad apoyó en un primer momento al régimen militar, se establecen las bases de la coalición política Concertación de Partidos por la Democracia. La izquierda radical se agrupa en la coalición PAIS, siendo el Partido Comunista de Chile el principal órgano articulador de la iniciativa con objetivos electorales.

La negociación se desarrollaría como parte de un itinerario establecido en el seno de la dictadura militar, pero precipitada por el avance de los movimientos sociales y la radicalización de la protesta social contra el régimen, permitiendo además visibilizar la crudeza de la dictadura militar y logrando la presión internacional para su fin.

²⁴⁵ MOULIAN, Tomás, “Limitaciones de la transición a la democracia en Chile”, en *PROPOSICIONES*, N° 25, SUR Ediciones, Santiago, Chile, Octubre de 1994, p. 35.

El proceso de transición a la democracia, deja en evidencia lo que ha sido denominado como un conjunto de enclaves autoritarios, destacándose fundamentalmente la prolongación de la constitución creada bajo la dictadura militar de Augusto Pinochet, lo que se comprende en la lógica de un modelo de transición pactada como parte de la planificación global establecido en los primeros años de la dictadura, que se esboza en el discurso de Chacarillas el 9 julio de 1977, se anunciaron los pasos para llevar a cabo la normalización institucional, los cuales comprendían.

“la recuperación, la transición y la consolidación; dichas etapas se diferencian por el diverso papel que en ellas corresponde a las Fuerzas Armadas y de Orden, por un lado, y a la civilidad por otro. En la etapa de recuperación el poder político ha debido ser íntegramente asumido por las Fuerzas Armadas y de Orden, con colaboración de la civilidad; pero más adelante, sus aspectos más contingentes serán compartidos con la civilidad, la cual habrá de pasar así de la colaboración a la participación. Finalmente, entraremos en la etapa de normalidad o consolidación; el poder será ejercido directa y básicamente por la civilidad, reservándose constitucionalmente a las Fuerzas Armadas y de Orden el papel de contribuir a cautelar las bases esenciales de la Institucionalidad y la Seguridad Nacional en sus amplias y decisivas proyecciones modernas”²⁴⁶

Esta planificación debía materializarse en un cuerpo legal que asegurara su materialización, con ese objetivo se crea la Constitución de 1980, promulgada el 24 de octubre y puesta en vigencia el 11 de marzo de 1981.

Dentro de las principales disposiciones del texto constitucional, garantizaba derechos importantes como el recurso de protección o derechos sociales en cuanto a representatividad, pero no por ello restituía el Estado de Derecho, ya que su soporte fundamental se encontraba en aquellos artículos transitorios, válidos

²⁴⁶Discurso Augusto Pinochet en Chacarillas. En “El Mercurio”, 11 de julio de 1977.

para el periodo denominado de transición, donde queda de manifiesto el carácter antidemocrático de este cuerpo constitucional.

Como una manera de legalizar la contención del conflicto social, se asegura la facultad al Presidente de la República para decretar diversos estados de excepción. Esto otorga en la práctica un amplio margen de poder desde el Estado ante cualquier supuesto peligro de la seguridad nacional, es decir, se proyecta la justificación de la doctrina de la seguridad nacional.

El cuerpo fundamental establece una serie de artículos que norman la vida de la población civil, con el objetivo principal de crear la despolitización de todos los ámbitos de la sociedad. Se suplanta en su esencia al sujeto político, reduciendo todo espacio de participación en la cosa pública. El tema queda reducido a la representatividad electoral, otorgando a esta el grado de “deber ciudadano”.

“La Constitución de 1980, al coartar la autonomía ciudadana en el plano de su acción política y en el de sus acciones directas, atenta contra el derecho inalienable del hombre a construir socialmente la realidad y a modelar colectivamente su futuro.”²⁴⁷

La representatividad electoral también es resguardada dentro de un marco definido, asegurando la exclusión de las minorías partidarias, mediante el sistema electoral binominal. La reducción de la ciudadanía formal mediante el sistema electoral, se une a las consecuencias del modelo neoliberal en la atomización de la sociedad civil.

²⁴⁷ SALAZAR, Gabriel - PINTO, Julio (1999): *Historia Contemporánea de Chile*, Volumen I, LOM Ediciones, Santiago, p.108.

“La figura del hombre político, orientado hacia la vida pública, es reemplazada por la figura predominante del individuo burgués, atomizado, que ya no vive en la comunidad de las civitas, ya no vive por la causa (el sindicato, la población, el partido). Vive para sí y sus metas.”²⁴⁸

Asegura la vigilancia del sistema político, por parte de las instituciones armadas, más allá de la duración del régimen, a través de una serie de enclaves autoritarios, manifestados en la imposibilidad de remover a los comandantes en jefe de las FFAA, en la creación de un Consejo de Seguridad Nacional, y la instauración de senadores vitalicios y designados.

La permanencia de un cuerpo legal de estas características en el futuro democrático, presagiaba las limitaciones para constituirse en una verdadera democracia. Por ello en el plebiscito de 1989, cuando el país decidió el Si o el No de la permanencia de Augusto Pinochet en el ejecutivo, la proyección de la “legalidad pinochetista” ya se encontraba asegurada independiente de los resultados de la elección.

“Este ha sido entonces el legado del golpe: creó dos mundos opuestos para uno de los cuales el golpe fue el símbolo de la salvación de Chile, y, para el otro, la tragedia de Chile. El ‘Si’ y el ‘No’ en el plebiscito de 1988 fue mucho más que una simple respuesta a la opción de que Pinochet continuara siendo presidente por otros ocho años. Simbolizaban el apoyo para uno de dos puntos de vista contrarios de la historia, de cierto modo, planteaba la pregunta de si el golpe de 1973 se justificaba o no”²⁴⁹

²⁴⁸ MOULIÁN, Tomás (1997): *Chile Actual: Anatomía de un mito*, Ediciones LOM, Santiago.

²⁴⁹ ANGELL, Alan (2005): *Elecciones Presidenciales. Democracia y Partidos Políticos en el Chile Post Pinochet*, Centros de Estudios Bicentenarios, Santiago, p .27.

La negociación realizada entre civiles y militares para el traspaso del gobierno a partir de las elecciones del '89, no era un misterio para un número importante de la población, pero aún no se dimensionaba el alcance real que tendría el modelo político a materializarse.

“El artefacto constitucional no fue el único señuelo (para lograr el pacto entre civiles y militares). También lo era - y lo fue - el haber dejado al interés civil el ‘honor’ de producir y difundir la ‘teoría pública de la transición’. O sea: la fundamentación científica y/o ideológica de la adquisición administrativa del Estado de 1980.”²⁵⁰

En relación a la convivencia de un cuerpo constitucional de la dictadura en los inicios del proceso de transición política, el presidente Patricio Aylwin (que asume en 1990 y hasta 1994), señalaba al respecto;

“Me preguntan como me las arreglo con la institucionalidad que en ciertos aspectos no es plenamente democrática, la inamovilidad de los mandos de las Fuerzas Armadas, la presencia de senadores designados. La opción que elegimos fue esta. Hubo un momento en que nuestra alternativa era seguir insistiendo en el impulso de la protesta que derribara el régimen autoritario. Concluimos que eso significaría un costo de vidas, sangre y odiosidad, y que era golpearse con un muro. Entonces decidimos derrotar a la dictadura en su propia cancha, con sus reglas del juego, para reconstruir la democracia.”²⁵¹

El escenario entonces parece claro, la Concertación de Partidos por la democracia apostó a administrar un sistema político, donde las reglas del juego, están dadas por la derecha militar del país.

²⁵⁰ SALAZAR, Gabriel - PINTO, Julio (1999), Ob.cit .p 116.

²⁵¹ Declaraciones de Patricio Aylwin en España, En FUENTE: LA TERCERA Jueves 11 de Abril de 1991.

“Para la clase política militar era sólo uno más de sus uniformes de camuflaje. En este caso, para sus ejercicios políticos “de enlace” con la civilidad. Durante casi diez años, el artefacto permaneció allí, en pose de seductor. Como diciendo: ‘¿quien quiere administrarme? Pase y converse, sin compromisos’. Administrarlo significaba además legitimarlo. Darle el apellido ‘civil’ del interesado.”²⁵²

La política de los consensos promovida por los mecanismos de participación electoral (sistema binominal), repercute en la práctica en la construcción de un centralismo político, basado en un acuerdo de la clase política en; la hegemonía neoliberal y la mantención del ordenamiento jurídico heredado de la dictadura.

La conformación de una democracia neoliberal, establece un tipo de ciudadanía que ha quedado reducida en sus derechos sociales, económicos y políticos, y se ha reducido a la condición de ciudadanía electoral, precisamente porque no es compatible un orden que apueste a la justicia social con las características del modelo neoliberal.

“Así como el neoliberalismo a nivel económico buscaba transformar el régimen de acumulación capitalista basado en la industrialización sustituta de importaciones por la lógica mercantil financiera; a nivel político y social, su objetivo era terminar con una ciudadanía marshalliana, osea, desnudar a la ciudadanía de su ropaje de derechos sociales y económicos como también políticos y, en cierta forma, dejarla vestida con tan solo algunos elementales derechos cívicos.”²⁵³

²⁵²SALAZAR, Gabriel - PINTO, Julio (1999), Ob.cit .p116.

²⁵³ GOMEZ, Juan Carlos (2010): *Política, Democracia y Ciudadanía en una sociedad neoliberal (Chile: 1990-2010)*, Editorial ARCIS- CLACSO, Santiago, p 169.

El desarrollo de una democracia neoliberal, negaba en la práctica las bases fundamentales de un orden democrático, en la medida que limita a través de la centralidad del mercado, las garantías para la igualdad de acceso a los derechos fundamentales de la sociedad civil, en materia de educación, salud y trabajo. Por ello, esta democracia *jibarizada*, que perpetuaría importantes enclaves autoritarios originados en la dictadura, generaría una serie de estrategias de contención de los conflictos sociales y de control de la movilización social. Se destaca en esta dirección, el desarrollo de una gestión política de espaldas a la ciudadanía mediante la creación de instancias técnicas de decisión, apostando a mesas de diálogos y la búsqueda de consensos. Lo anterior se explica por la debilidad de la ciudadanía, y las complejidades para la rearticulación social en la postdictadura.

“la asimilación del modelo neoliberal ha ido naturalmente acompañada por la falta de interés demostrada en estos años de estimular la rearticulación del conjunto de organizaciones sociales de los sectores medios y populares que se desarrollaron durante el siglo pasado hasta 1973 y que la dictadura destruyó o minimizó completamente.”²⁵⁴

Uno de los principales desafíos en una democracia neoliberal, se establecerían, a partir de las contradicciones desarrolladas; en la dualidad libre mercado y centralización política y del capital en Chile. Por ello, necesariamente el requisito para la democracia sigue siendo la descentralización.

“(…) aumentar los ámbitos de competencias en la toma de decisiones acercando las instancias de decisión al ciudadano. Descentralizar equivale a democratizar la sociedad”²⁵⁵

²⁵⁴ PORTALES, Felipe “Lagos y la Concertación: Adaptaciones Neoliberales y renunciadas democráticas”, en FAZIO, Hugo (2005) : *El gobierno de Lagos: un balance crítico*, Ed.LOM, Santiago, p.10.

²⁵⁵ CASTRO, Bernardo (2000): *Desarrollo Regional y Local Endógeno desde la participación ciudadana*, Universidad de Concepción, Concepción, p. 74.

Por el contrario la modernización neoliberal se desarrollaría bajo la concentración y centralización, con costos en los desequilibrios productivos regionales. Es a partir de lo señalado, que se explica el desarrollo de importantes conflictos sociales de carácter regional-territorial, que emergen críticamente a la lógica del modelo económico imperante, complejizando la propia construcción y acción de la ciudadanía,

“en Chile, la noción de ciudadanía se ha complejizado a partir de la transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales que interrogan los procesos de integración, el reconocimiento y ejercicio de derechos bajo las nuevas condiciones de desarrollo del capitalismo”²⁵⁶

Es en función de lo señalado, que ampliar los marcos de la ciudadanía, sería el principal desafío para los movimientos sociales de la postdictadura, que junto con lidiar con el legado de la dictadura, tuvieron que sortear las estrategias para profundizar el modelo por parte de los sucesivos gobiernos de la eterna transición política.

²⁵⁶ BELLO, Daniela, “Nociones de ciudadanía: El debate de su desarrollo en Chile”, *Fundación para la superación de la pobreza*, Santiago, 2004, p.10.

5.2 Movimientos sociales en la postdictadura

La emergencia de los movimientos sociales articulados contra la dictadura, tuvieron sus principales expresiones en las llamadas jornadas de protesta nacional desarrolladas desde 1983²⁵⁷, que vulnerando los mecanismos de represión se expresaron en la lucha contra el régimen militar, ello unido a la presión internacional frente a las violaciones a los DDHH, propiciaron el proceso de negociación.

“La recesión económica se transformaría en agitación social. Signos precursores de la reanimación popular serían las primeras marchas del hambre por las calles de la capital, en agosto de 1982 y marzo de 1983, con su eslogan: ‘Pan, trabajo, justicia y libertad’²⁵⁸

La postdictadura ha generado dispositivos de desmovilización política y social profundos, principalmente en función de la convivencia con el modelo económico legado de la dictadura y profundizado en la transición, pero además con el conjunto de enclaves autoritarios, siendo el central de estos la constitución política. El eufemismo de la ‘transición a la democracia’, es señalado como una sala de espera a la democracia futura, invitando a la ciudadanía a esperar que la clase política establezcan los acuerdos necesarios para el logro del consenso social y la resolución de los principales problemas de la población. En este contexto.

“Los Movimientos sociales se enfrentaban a un doble desafío, contribuir por una parte a una eventual transición a la democracia (admitiendo los límites del proceso) y por otra, enfatizar sus proyectos sectoriales (reforzando sus identidades y autonomía) para constituirse sólo en fuerza social de apoyo

²⁵⁷Ciclo de protesta social iniciado principalmente como una consecuencia tanto a la prolongación de la dictadura militar, como por las consecuencias de la crisis económica de la década de los '80.

²⁵⁸GUILLAUDAT, Patrick -MOUTERDE, Pierre (1998) Ob. cit. p 137.

*de proyectos políticos que le otorgaban un rol subordinado y que conllevaban una postergación de sus demandas y aspiraciones.*²⁵⁹

La opción fue esta última, se privilegió respaldar el proyecto de la concertación.

La apuesta por un modelo de transición pactado, necesitaba el consenso político como un elemento central para asegurar la gobernabilidad. Sin embargo, la búsqueda de equilibrios sería compleja, en la medida que las problemáticas de las violaciones a los DDHH se hacían públicas y comenzaba la articulación de un movimiento social por la verdad y la justicia.

Recuperar la política, es una tarea que se impone las organizaciones, movimientos e intelectuales que comparten estas ideas. La política, como expresión del debate sobre el tipo de sociedad, fue desplazada por una dimensión más tecnocrática, que se impone a la hora de definir los grandes lineamientos sobre los que se construye el modelo económico y el orden institucional vigente.

Al iniciarse la apertura “democrática”, lo que se vive en el país es una primera etapa de expectación del conjunto de la población, ¿Qué pasa con los Movimientos Sociales en este periodo?,

*“Es evidente que los Movimientos Sociales se organizan y fortalecen en la acción reivindicativa. Esta se veía constreñida frente a un ‘bien mayor’: lograr que el proceso de transición ocurriese en un contexto armónico, en ‘paz social’ ”*²⁶⁰

²⁵⁹ PALESTRO, Sandra (1991) *Mujeres en Movimiento*, En FLACSO, N°14, p 69.

²⁶⁰ BENGUA, José, “Reconciliación e Impunidad: Los Derechos Humanos en la Transición Democrática”, en *PROPOSICIONES N°25*, Ediciones SUR, Octubre, 1994 Santiago, Chile .p.53.

La principal herramienta del primer gobierno de la transición para neutralizar y postergar las demandas sociales e intentar olvidar las promesas hechas en su programa, fue imponer la lógica del ‘bien mayor’. Para ello era necesario, validar la victoria del plebiscito, haciendo un llamado a la población, consciente del esfuerzo que significó obtener la “democracia”, a ser responsables de colaborar en el proceso, aunque esta colaboración significará posponer las reivindicaciones particulares de los actores sociales.

Las reivindicaciones postergadas de los diversos movimientos sociales, se fueron “*adormeciendo*” durante el transcurso de la década de los ‘90, ocurriendo un proceso de desestructuración de las redes sociales y de colaboración con los intereses de los sucesivos gobiernos.

Lo anterior se explica fundamentalmente porque en la política contemporánea el *Capital Social*²⁶¹ es fundamental para el establecimiento de estrategias de contención de los conflictos sociales y de la acción colectiva, siendo una de las claves de la política pública del posfordismo.

“El concepto de capital social pone el acento sobre varios factores que no son nuevos, pero que generalmente fueron pasados por alto durante el auge de la economía neoclásica y las teorías de la elección racional: confianza y normas de reciprocidad, redes y formas de participación civil y reglas o instituciones tanto formales como informales. La contribución de la perspectiva del capital social consiste en que incorpora estos factores

²⁶¹ El concepto de Capital Social ha sido abordado teórica y metodológicamente desde diversas disciplinas, destacamos la definición establecida por James Coleman; “*El capital social se define por su función. No es una sola entidad, sino una variedad de distintas entidades que tienen dos características en común: todas consisten de algún aspecto de una estructura social y facilitan ciertas acciones de los individuos que están dentro de la estructura*” en COLEMAN, James (1990): *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Massachusetts y Londres: The Belknap Press of Harvard University Pressp. p.302. Destacamos además los aportes de Robert Putnam en cuanto a la relación del capital social con la construcción de ciudadanía; “*Las redes horizontales densas, pero segregadas, mantienen la cooperación dentro de cada grupo, pero las redes de compromiso cívico que penetran las hendiduras sociales alimentan una cooperación más amplia, es decir, tienden a abarcar segmentos más amplios de la sociedad para así reforzar la colaboración a nivel comunitario*” en PUTNAM, Robert(et. aut). (1994): *Para que la democracia funcione. Tradiciones cívicas en Italia*. Caracas: Galas.p.223.

aparentemente diversos al marco de la acción colectiva. La perspectiva del capital social ayuda a abordar la cuestión de cómo acelerar el desarrollo económico y la gobernabilidad democrática”²⁶²

Los grupos o movimientos sociales tienen un capital de experiencia marcado por dinámicas de relaciones, solidaridad, estrategias comunes, acción colectiva, etc. Este capital social se mantiene a pesar de la dispersión de sus actores que lo portan y puede reactivarse en la medida que exista un objetivo en común. Pero también, este capital social puede ser cooptado para objetivos de la institucionalidad, ello fundamentalmente a través de estrategias de *participación ciudadana restringida*, o en e clave neoliberal bajo la figura del “ciudadano emprendedor”²⁶³.

Al respecto el ex Ministro Secretario General de Gobierno (1994-1998) José Joaquín Brunner, político e intelectual y uno de los principales ideólogos de la Reforma Educativa en Chile, señala en torno al valor de la participación ciudadana;

“Mientras no se asuma que las practicas de consumo son, vitalmente, modos de hacerse parte de la sociedad (...) no será posible abordar adecuadamente los fenómenos de la participación social (...) los análisis no consideran tampoco la participación en el mundo de los mensajes transmitidos en e mundo de la comunicación. ¿Cómo eludir el hecho de que esa forma de participación hace parte del vínculo social contemporáneo?. La primacía de la sociedad civil sobre el Estado y el derecho de expresión sólo han mudado de naturaleza”²⁶⁴

²⁶² OSTROM, Elinor y T.K, Ahn: “Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva” en *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, núm . 1, 156 enero-marzo, 2003, p.156.

²⁶³ Figura que se potencia a través de las políticas de entrega de recursos y subsidios que promuevan la microempresa y las iniciativas emprendedoras de carácter privado, como formula de “integración al desarrollo”.

²⁶⁴ BRUNNER, J.J, “Participación y democracia; nuevos y viejos dilemas” en Secretaria General de Gobierno, ed, *Temas de Participación* 3:3, 1996, págs. 16-17

La concepción de ciudadano en el consumo, encuentra sus causas en las transformaciones neoliberales y ajustes estructurales consolidados en la década de los '90, que modificaron la estructura en la cual se sustentan las bases sociales y culturales del movimiento social de los '80.

“las consecuencias culturales del neoliberalismo, específicamente la potenciación de una lógica individualista en la resolución de los conflictos, una situación mediática que transforma al sujeto en consumidor y lo convence de que la satisfacción de la vida (...) se consigue a través de una gama compleja y múltiples productos que ofrece el mercado”²⁶⁵

Se asiste a la *horizontalidad del capitalismo*, es decir, cambian las estructuras en las relaciones de producción, fomentando la dispersión de los actores sociales, la individualización de la producción, lo que afecta principalmente al movimiento obrero, pero también impacta al conjunto de la sociedad en cuanto a las formas de integración y de organización.

Se instalan nuevas formas de desintegración del tejido social, como la del *consumo*. La palabra política comenzó a ser lejana, era algo prohibido para las nuevas generaciones, la cultura del terror por el peso de la historia reciente había trastocado los ideales de cambio social. De esta manera la población se despolitiza, deja a cargo de los partidos políticos la misión de la “cosa pública”.

“comienza a ser cada vez menos atractiva la oferta movilizadora y la acción conjunta con otros, porque el esfuerzo individual aparece como el mejor camino para alcanzar lo deseado”²⁶⁶

²⁶⁵ González, Maricela, *Treinta años de movimientos sociales en Chile*, en *Persona y Sociedad*, Vol. XVII N°3/2003, Universidad Alberto Hurtado, p.253

²⁶⁶ *Ibidem*, p. 253.

En este contexto la clase política en el gobierno, no tenía como preocupación principal afrontar tensiones políticas ante movimientos sociales exigiendo sus justas reivindicaciones y presionando se cumpla el programa que respaldaron. Tampoco resultaba ser una problemática fundamental el papel de la oposición, puesto que principalmente existía un criterio uniforme en el tema que podía ser de fricción, que era el manejo de la economía. Al parecer en este plano es que se desarrolla el principal “consenso”, de que las medidas económicas aplicadas en dictadura conviven bien en “democracia”.

El punto central de preocupación de los gobiernos de la década de los noventa, sería las relaciones cívico – militares, cuyo centro de conflicto es fundamentalmente el tema de los Derechos Humanos. Y es esta disyuntiva, como tratar la temática de las violaciones a los derechos humanos, la que deja en evidencia el papel de “*Tutela*” que ejercen los militares a lo largo de la postdictadura.

El discurso oficialista, se traducía en el periodo de marcha blanca (Transición) que necesitaban los gobiernos de la Concertación para restablecer un ordenamiento, en el que las Fuerzas Armadas estén supeditadas a los intereses de la nación. Esto se inserta dentro del modelo de “Democracia de espectadores” que se desarrolla en el país, que relega a la sociedad civil a una condición marginal en la toma de decisiones. Esta lógica de “espaldas a la ciudadanía”, y sin consecuencias en la resolución de sus principales problemáticas, han posibilitado la acumulación de descontento social y frustración que se ha expresado en la esfera pública, alimentando los canales de resistencia contra el modelo.

Estas resistencias se han articulado primero en espacios microsociales (colectivos juveniles, tribus urbanas, pequeños agrupamientos político – sociales), caracterizados por la configuración de identidades colectivas, solidarias y horizontales, que se establecen a partir del denominador común de resistir a

pequeña escala la implementación del modelo. Luego, esas experiencias han buscado su lugar en el espacio público a través de canales de movilización (movilizaciones estudiantiles, movimiento mapuche, huelgas de los trabajadores subcontratistas u otros), han recibido la fuerza de la represión jurídica o policial o el 'ninguneo' de la clase política y los medios de comunicación. En este ciclo postdictatorial, la protesta social ha sido criminalizada. Ergo, más que transitar a la democracia, asistimos a la consolidación del *statu quo*. Solo recuperando la política, para enmarcar ese descontento ciudadano, se puede aspirar a recrear el tejido social.

CAPITULO VI

EL CIERRE DE LA MINA Y LA RECONVERSIÓN LABORAL DE LOTA



***“Hoy día, Lota se enfrenta a la incertidumbre de su destino.
Los signos más visibles de su desamparo son el desempleo,
la pérdida de la utilidad y valor de los viejos saberes y habilidades
del minero, las dificultades para reinsertarse en el trabajo, el
empobrecimiento y la exclusión social”²⁶⁷***

(José Bengoa)

²⁶⁷ BENGOA, José et al. “La Desigualdad”, *Ediciones SUR*, Santiago de Chile, octubre 2002, p. 236

6.1 Conflicto Laboral en Lota

El proceso de contracción laboral en la zona del carbón, mediante el desarrollo de despidos paulatinos alcanzó su principal desarrollo entre las décadas del '70 y el '80, cuando la planta base de trabajadores pasó de 15.850 en el año 1974 a 5.971 en el año 1982²⁶⁸. Sin embargo, el conflicto laboral tendría lugar en la década de los '90, producto del progresivo abandono por parte del estado de la minería del carbón, reflejado tanto por la baja inversión, como en la nula fiscalización de la gestión de la Empresa Nacional del Carbón (ENACAR). Es factible identificar esta situación en un conflicto mayor, que es la imposibilidad del estado de fijar una política energética en el país, que considerará el recurso carbonífero existente.

La situación descrita de la economía del carbón, adquiere connotación en el debate político, cuando en la discusión del presupuesto anual en el Congreso Nacional del año 1996, queda supeditada la entrega de recursos a Enacar, a la realización de un estudio de factibilidad proyectada de la compañía, el que sería encargado por la CORFO a los consultores MerxLimited (Gran Bretaña) y John T. Boyd.

“Durante la discusión del presupuesto fiscal para 1996, la derecha condicionó los recursos a Enacar. Producto de ello, se realizaron las auditorías externas que recomendaron adoptar drásticas medidas de racionalización. La aplicación de una de esas medidas fue la que desató el conflicto que mantuvo paralizada la producción por 70 días, lo que aumentó el déficit operacional”. ²⁶⁹

²⁶⁸ Fuente: Memorias de la Empresa Nacional del Carbón, 1970-1980.

²⁶⁹ Diputada Marta Wôrner en Fuente: *El Sur*, 01 de agosto de 1996.p 3

La comisión investigadora de la Cámara de Diputados, en función de los datos de la Contraloría Regional del Biobío²⁷⁰, estableció que la empresa perdió más de \$760 millones entre 1990 y 1993. Señalando que estas pérdidas se asocian fundamentalmente a los altos costos de producción, asociado además a “negligencia administrativa”²⁷¹,

“Las pérdidas provenientes de gastos improcedentes por \$85 millones, inversiones traspasadas a gastos por \$560 millones y deterioros patrimoniales inexcusables por otros \$106 millones”²⁷².

Los altos costos de producción establecían la imposibilidad de competir en el mercado, a partir de valores de producción por tonelada de \$US140, y que de venta alcanzaba un valor de US\$55. En función de lo señalado, la empresa registraba utilidades negativas por cerca de \$21 mil millones para el año 1994. En 1995 esos resultados disminuyeron a \$16 mil millones, y para 1996 la meta fijada fue de \$10 mil millones. Considerando los compromisos contraídos con otras compañías y los contratos con Endesa por 105 mil toneladas, con INACESA (Industria Nacional de Cemento Sociedad Anónima) por 40 mil toneladas, 100 mil toneladas a Tocopilla y 50 mil toneladas a IANSA (industria Azucarera Nacional Sociedad Anónima)²⁷³, entre otras empresas registraban un total de 500 mil toneladas, de las cuales sólo alcanza a cubrir 350 mil toneladas anuales de producción, la diferencia debía ser cubierta mediante la compra de carbón a pirquineros.

²⁷⁰Sesión 16ª Cámara de Diputados, Congreso Nacional de Chile, miércoles 10 de julio de 1996.

²⁷¹Idem

²⁷² Fuente: *Temas Públicos*, Instituto Libertad y Desarrollo, N°290, 5 de junio de 1996,p 1.

²⁷³ Fuente:*El Mercurio*, 03 de Mayo de 1996. p.D3

La necesidad de reducir los costos de producción, se focalizaría en la reducción del total de trabajadores, a través de progresivos despidos y de la reducción de los salarios, supeditando estos últimos a las capacidades de producción de la empresa²⁷⁴. Entre los años 1996 y 1997, los trabajadores asumieron el impacto asociado a las medidas implementadas para rebajar los costos de producción y acrecentar la competitividad del mineral.

Hacia 1996 en Lota el número de trabajadores alcanzaban un total de 1.747, de los cuales 1.300 eran mineros con labores directas en la producción y 447 desarrollaban labores de superficie, tanto operacionales (300 trabajadores), como de administración y servicios (147). Del total de los mineros 1.200 pertenecían al yacimiento carbonífero más antiguo denominado *Carlos Cousiño*, que contaba con cuatro de los ocho sindicatos mineros de la compañía, estos eran el sindicato N°1, N°6, N°8 y el Sindicato Unificado, de convergencia de anteriores sindicatos, siendo los sindicatos obreros históricos con mayor trayectoria el N°1 y el N°6.

En el mes de mayo de 1996, se desarrollaría el despido de 97 trabajadores, la respuesta seguida por parte de los mineros sería la paralización de actividades desde el día 22 de mayo, con una prolongada huelga que daría inicio a un conflicto entre el gobierno, la empresa y la población de la comuna de Lota.

El desarrollo del conflicto laboral inicialmente se focalizaría en la movilización y ocupación de los piques mineros y de los principales edificios de la comuna, en el que se destaca la Parroquia San Matías, donde se desarrollaría el *ayuno* de más de 25 mujeres y hombres. Se une la ocupación del Municipio de la Comuna, provocando la paralización total de las actividades a nivel local.

²⁷⁴Fuentes de ENACAR confirmaron al Mercurio que los sueldos de los mineros llegan a 1.943 pesos diarios, por un promedio de 25 días trabajados, llegan a 48.500 pesos mensuales, pero que por medio de bonos y beneficios ese sueldo alcanza 218 mil pesos promedio Fuente: *El Mercurio*, Viernes 28 de Junio de 1996.p C1

Con el objetivo de que el conflicto adquiriera notoriedad pública, los mineros y sus familias se trasladaron a Santiago, desarrollando una larga marcha desde Lota a Santiago, hacia la Moneda (Palacio de gobierno), se desplazarían unos 300 mineros junto a sus familias²⁷⁵. Cerca de 200 mujeres, niños y familiares de los mineros de Lota llegaron a la ciudad de Santiago tras 33 días de iniciado el conflicto. María Bascur una de las mujeres que organizó el viaje señalaba que el propósito de éste era,

“seguir presionando al gobierno para una pronta solución. Los pequeños tienen hambre y ya no podemos resistir más (...) son los niños los que van a ir a pedir para seguir luchando”²⁷⁶.

El impacto mediático de la llegada de los mineros a Santiago, permitió ampliar la solidaridad con los habitantes de Lota, prueba de ello es que a su llegada a Santiago, fueron recibidos por diversos actores sociales, que se convocaron en la principal avenida de ciudad. Durante su estadía fueron acogidos en la sede de la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT), y permanecieron en la ciudad en la búsqueda de lograr un acuerdo.

El gobierno por su parte rechazó la medida de presión y suspendió las negociaciones. Al respecto el entonces ministro del trabajo Jorge Arrate, señalaba,

“Se ha suspendido cualquier posibilidad de conversaciones con los dirigentes mineros de Lota al saberse que están viajando a Santiago varias decenas de niños de los mineros traídos hacia acá con el obvio efecto de presionar sobre el gobierno de una manera que consideramos ilegítima. Los niños no son el argumento de este conflicto”²⁷⁷

²⁷⁵ Fuente: *El Mercurio*, 12 de Junio de 1996, p C3

²⁷⁶ Fuente: *El Mercurio*, Miércoles 24 de Junio de 1996, p C1

²⁷⁷ Fuente: *El Mercurio*, Jueves 25 de Junio de 1996, p C8

La presión ejercida por la presencia de mujeres y niños, actuó interpelando a la población. Los sujetos tradicionalmente pasivos de la economía del carbón, se hacen públicos en la ciudad Santiago y con ello se instala en el foco de la figuración nacional.

En Lota el conflicto se agudizaba y se desarrollaba la violencia callejera mediante la ocupación de las principales rutas que unen a esta comuna con Concepción. El gobierno intentaba desvincular el problema laboral de la protesta social, atribuyendo las movilizaciones a terceros,

“El gobierno alertó ayer frente a la presencia de agitadores políticos en Lota, quienes buscarían sacar provecho de la situación que afecta a los mineros del carbón, creando un clima de violencia y buscando extender el conflicto. Sin embargo, la autoridad no confirmó versiones que indicarían que se trata de miembros del Frente Manuel Rodríguez”²⁷⁸

“la denuncia gubernamental fue confirmada por dirigentes de los huelguistas en la zona, quienes admitieron la presencia de ‘elementos ajenos’²⁷⁹”

El Ministro Secretario General de la Presidencia, Genaro Arriagada señaló al respecto,

“Me parece mal que tengamos una población flotante en la zona de activistas que no son mineros y que intentan explotar la intranquilidad de los trabajadores para crear conflictos políticos”²⁸⁰

El gobierno acusaría públicamente al Partido Comunista, de utilizar el conflicto minero, suspendiendo las negociaciones. El Ministro Secretario General de Gobierno José Joaquín Brunner afirmaba,

²⁷⁸ Fuente: *El Mercurio*, 08 de Junio de 1996, Portada

²⁷⁹ Idem

²⁸⁰ Idem

“Creemos que aquí hay un aprovechamiento político por parte del Partido Comunista, que no está interesado en una solución razonable para la empresa, sino que está buscando generar un clima de confrontación que no existe”²⁸¹

La lógica del gobierno responde a la identificación histórica de la comuna de Lota, como el bastión histórico del comunismo en el país. Lo anterior impactó en la estrategia de negociación por parte de las autoridades, que no comprendieron las características de esta movilización social, en su diversidad y trascendencia de las estructuras partidarias.

Por su parte los dirigentes del Partido Comunista (PC), manifestaban su rechazo a tales acusaciones. Gladys Marín Secretaria General del PC, recordaba la autonomía del movimiento sindical, señalando,

“hay un movimiento sindical y social que no necesita ningún partido para expresarse (...) el gobierno ha olvidado lo que es la democracia sindical y social que no necesita de ningún partido”²⁸²,

Lautaro Carmona, miembro de la Comisión Política del PC, reafirmaba los dichos de Gladys Marín, y realizaba una dura crítica al gobierno, señalando,

“Los impulsores del modelo neoliberal no consideran escuchar a los trabajadores y desprecian sus capacidades. No poseen autoridad moral y se muestran duros con los mineros y el movimiento social” (...) el gobierno es el responsable de prolongar el conflicto “buscando ejemplificar con los mineros y así amenazar a los trabajadores cada vez que luchen por sus justas demandas”²⁸³

²⁸¹ Fuente: *El Mercurio*, Miércoles 26 de Junio, p.C1

²⁸² Fuente: *El Mercurio*, Jueves 27 de Junio de 1996. p, C2

²⁸³ Fuente: *El Mercurio*, Domingo 30 de Junio de 1996, p C6

La principal demanda de los mineros era el reingreso de los trabajadores despedidos. Se sumaba a lo anterior, la solicitud de remoción en su cargo del director de ENACAR, Luciano Valle (militante socialista, que fue exiliado político durante la dictadura militar), esto se justificaba frente a las evidencias de “negligencia administrativa” detectadas a partir de los estudios de la comisión del congreso. Señalaba al respecto José Carrillo presidente del sindicato N°6,

“Nosotros hemos manifestado que el reingreso debe ser sin condiciones y si algunos trabajadores reintegrados tiene el deseo de acogerse a cualquiera de los planes de retiros ofrecidos, podrá hacerlo pero de forma voluntaria. Esperamos que la Corfo acoja todas las quejas que nosotros le hemos manifestado sobre la directiva de ENACAR. Nos han dicho que están dispuestos y que por lo tanto, ellos van a desarrollar una política absolutamente clara para despejar todas las irregularidades administrativas que deben corregirse para la continuidad”²⁸⁴

Las principales diferencias en el proceso de negociación se expresarían a inicios del mes de julio. El gobierno apostó por centrar el conflicto sólo en los 97 trabajadores despedidos, no respondiendo a la demanda de los trabajadores, que apuntaba al establecimiento de una política hacia la economía del carbón.

Se desarrollaría una presión para que se depusiera la huelga, orientada a la necesidad de dar cumplimiento a las metas propuestas para el año 1996. En la prensa se consignaría las pérdidas de la empresa como consecuencia de la huelga.

“Fuentes de la empresa Enacar recordaron que la producción prevista para el año 1996 era de 218 mil toneladas de carbón limpio. El mes de paralización, que comprende desde el 22 de mayo, más las seis semanas que representará despejar las instalaciones, instalaciones

²⁸⁴ Fuente: *El Mercurio*, Domingo 30 de Junio de 1996. p C1

*acondicionamiento revisión de gases y galerías lo que implicará que no se podrá trabajar en ese tiempo hace que a la fecha se hayan perdido 100 mil toneladas de producción. Ello arroja un costo de 2 mil millones de pesos, equivalente a unos 5 millones de dólares*²⁸⁵

El acuerdo para ser ratificado por la asamblea de mineros, se logró finalmente tras 41 días de paralización de las actividades. El 1 de Julio de 1996 y tras 25 horas ininterrumpidas de negociación, encabezadas desde el gobierno por el ministro Felipe Sandoval, vicepresidente de la CORFO. Este contemplaba el reintegro de los 97 trabajadores despedidos en el mes de mayo. Sin embargo, se agregaba un plan de retiro paulatino de los trabajadores, que proyectaba un despido total de 500 trabajadores²⁸⁶. Este protocolo de acuerdo fue sometido a discusión en la asamblea de los trabajadores el día 2 de Julio, se sumaron a la espera de una salida acordada, el conjunto de habitantes de la comuna. Ya que si bien directamente la mina otorga trabajo a más 1.747 personas, indirectamente generaba más de 1000 empleos adicionales mediante el sistema de contratistas y otros 200 en trabajos informales de recolección de carbón (chinchorreros)²⁸⁷.

El 7 de Julio en la asamblea sindical de Lota, con alrededor de 1.200 mineros, se rechazó el protocolo de acuerdo convenido en Santiago por los dirigentes²⁸⁸. Esta decisión se argumentaba, en que no existía claridad respecto a las modalidades de los retiros paulatinos de trabajadores.

La negativa a firmar el protocolo de acuerdo, por parte de la asamblea de los trabajadores, inauguró un nuevo ciclo de protestas, que incluyó; cortes de caminos, sostener la ocupación del municipio del Lota, la toma del Pique Carlos Cousiño, Huelga de Hambre de 40 mineros y sus esposas e hijas en la Parroquia

²⁸⁵ Fuente: *El Mercurio*, 28 de Junio de 1996, p C8

²⁸⁶ Fuente: *El Mercurio*, Martes 02 de Julio de 1996, p A12.

²⁸⁷ Idem

²⁸⁸ Fuente: *El Mercurio*, Lunes 08 de Julio de 1996, Portada

San Matías Apóstol. Respecto a este proceso, señala el dirigente comunista Víctor Tiznado secretario del Sindicato Número Seis de trabajadores,

“La actitud tozuda del gobierno, lamentablemente, nos obligó a desenterrar el hacha, a tener que movilizarnos y nos está empujando a una confrontación más dura que no ‘buscamos’²⁸⁹ .

El cierre de la mina, se situaba al interior de la clase política, como la mejor solución al conflicto. Sin embargo, se desarrollaría una discusión en torno a los costos políticos del cierre y si el gobierno asumiría la conflictividad social que esta medida generaría. Ello en el marco de discursos de dirigentes sindicales, que señalaban,

“Aquí va a correr sangre si el gobierno no le pone atajo a este asunto y lo sabe”²⁹⁰

Finalmente el Protocolo de acuerdo desarrollado el 1 de Julio entre el gobierno y los dirigentes, y que fuera rechazado en tres oportunidades por la asamblea de los trabajadores del carbón, se decide acercar posturas y aprobarlo con “mejoras” el 26 de Julio de 1996.

“En concreto en una votación a mano alzada, la mayoría de los asistentes, sobre el millar según algunos y no menos de 700, según otros, accedió a entregar facultades a los dirigentes, advirtiéndose que ello no significa la aceptación del protocolo tal como está y que tampoco los dirigentes están por aceptar”²⁹¹

²⁸⁹ Fuente: El Mercurio Viernes 12 de Julio de 1996, p C12

²⁹⁰ Advertía el dirigente del Sindicato Unificado Héctor Cartes. Fuente: El Mercurio Lunes 22 de Julio de 1996, p C5

²⁹¹ Fuente: El Mercurio Martes 23 de Julio de 1996, p A11

“Les hemos pedido que nos juntemos con los dirigentes que tienen atribuciones para que podamos resolver el conflicto. Nosotros no podemos seguir negociando con la asamblea, sino que queremos gente que tenga capacidad para resolver y firmar con nosotros”²⁹²,

Afirmaba el Ministro Sandoval, criticando la existencia de diversos dirigentes sindicales sin poder de resolución, frente a las consultas permanente de la asamblea de trabajadores, dinámica que dilatava según las autoridades un acuerdo.

La contrapropuesta de los mineros se orientaba a establecer; *“un puente de jubilación, el reintegro incondicional de los 97 trabajadores y la renuncia del directorio de ENACAR”²⁹³*. El Presidente del Sindicato Seis señalaba en relación a los deseos de los trabajadores;

“se expresa el deseo de dar continuidad a la empresa, garantizando una protección social amplia y no limitada como la que ofrece el gobierno”²⁹⁴

Las palabras de Carrillo, se orientaban a responder a las críticas por parte del gobierno, que responsabilizaban de las pérdidas de la empresa y del eventual cierre a los trabajadores. En esta misma línea Abelardo Castro, dirigente del sindicato uno, señalaba;

“desde el primer día le ofrecimos a la empresa cuadrillas de mantención, y al no aceptarlas se está demostrando que la empresa busca el cierre del mineral”²⁹⁵

²⁹² Fuente: El Mercurio 24 de Julio de 1996,p C1

²⁹³ Fuente: *El Mercurio*, Martes 9 de Julio de 1996, Portada.

²⁹⁴ Fuente: *El Mercurio*, Martes 9 de Julio de 1996, p A12

²⁹⁵ Idem

La negativa del gobierno para acercar posiciones y el absoluto rechazo a la petición sindical de prolongar los mecanismos de jubilación anticipada, hacen que las negociaciones vuelvan a 'puerto muerto'.²⁹⁶ Sin embargo, la amenaza del cierre de la mina permite acelerar las negociaciones. Comenzaría una campaña de presión a través de la prensa, relacionada con la amenaza del cierre definitivo de la mina,

*“Extraoficialmente, una alta fuente de gobierno advirtió en Concepción que en caso de ser rechazada la propuesta alcanzada en Santiago, no habrá nuevas conversaciones y se cierra la mina en forma definitiva”*²⁹⁷

Las amenazas de cierre marcarían el desarrollo de un conflicto territorial, que no sólo involucraría a los mineros y sus familias, sino al conjunto de la población de Lota y la ciudadanía que solidarizaría. Se crearía esta coyuntura, el Comando por la Defensa de Lota, conformado por diversos actores sociales de la región. La solidaridad desarrollada respondía fundamentalmente a la necesidad de contribuir al sostenimiento de las familias,

*“Hoy, la gente hace rato que no tiene monedas ni para un pasaje en micro para acudir a las asambleas o llegar al pique a comerse un plato de comida de las ollas comunes”*²⁹⁸

Existió más de medio centenar de *ollas comunes* organizadas en la comuna, frente a la pérdida de ingresos de los mineros desde el 22 de mayo, lo que agudizaba las condiciones ya precarias de los habitantes de la comuna. Manuel Muñoz uno de los responsables de la comisión de abastecimiento, dijo que para las familias mineras la situación alcanza un punto crítico, a través de los radios locales se han realizados angustiosos llamados pidiendo leche para los niños.

²⁹⁶ Fuente: *El Mercurio*, 25 de Julio de 1996, p C4

²⁹⁷ Fuente: *El Mercurio*, Martes 02 de Julio de 1996. Portada

²⁹⁸ Fuente: *El Mercurio*, 21 de Julio de 1996, C 1

“Que nos castiguen a nosotros, pero no a nuestros hijos. Ellos merecen una oportunidad y no nos avergüenza pedir por ellos”²⁹⁹ señaló Muñoz.

Entre los hijos de los mineros consideraba un número de 3.500 menores de cinco años, y otros 2.500 en edad escolar. Principalmente estos últimos recibían almuerzo en las escuelas, lo que se hacía complejo con el municipio ocupado que no permitía la redistribución de los recursos a los establecimientos educacionales.

El alcalde Jorge Venegas advertía en relación a las consecuencias que tendría el cierre definitivo de la mina.

“Vemos con temor el riesgo de cierre cada día más presente, en la medida que el conflicto se alargue en el tiempo, lo que sería muy lamentable para toda la zona, que vivimos una crisis que ya es angustiante”³⁰⁰

La presión de las autoridades y el desgaste tras meses de movilización, fueron distanciando posiciones al interior de los trabajadores, que paulatinamente entregaron los edificios que se mantenían ocupados. Situación destacada por la prensa a través de cuantificar la participación de los trabajadores en las asambleas; señalando que *ya en el tercer rechazó del protocolo de acuerdo el número de trabajadores no superaba los 500³⁰¹*. Sumado a lo anterior se señalaba la diferencia entre los dirigentes de Lota; *“Parte de los sindicalistas desea poner término de inmediato a la huelga y aceptar el protocolo convenido, pero otros prefieren el cierre de la mina e insisten en el puente de Jubilación”³⁰²*

A pesar de esta apuesta por el desgaste del movimiento, el gobierno se ve obligado a intervenir en un escenario de protestas y manifestaciones violentas en Lota y Concepción, en un clima de amenazas que llevó a hablar de la “guerra

²⁹⁹ Fuente: *El Mercurio*, Viernes 28 de Julio de 1996, C2

³⁰⁰ Fuente: *El Mercurio*, Miércoles 10 de Julio de 1996, p A12.

³⁰¹ Fuente: *El Mercurio*, Sábado 14 de Julio de 1996, p C4

³⁰² Fuente: *El Mercurio*, Miércoles 18 de Julio de 1996, p C1

*total*³⁰³ entre los mineros y el gobierno. Lo anterior se plasma en la creación de una Comisión especial, encabezada por el ministro vice-presidente de la Corfo Felipe Sandoval, que viajaría desde Santiago a Lota para llevar a cabo las negociaciones en la zona del conflicto.

Tras meses de negociación finalmente se desarrollaría un acuerdo el 27 de Julio, a través del llamado Protocolo de 1996. Este acuerdo establecía lo siguiente;

- Plan de Egreso para 426 trabajadores
- Programa especial de capacitación y recolocación, beneficios educacionales y de salud.
- Apoyo gubernamental al desarrollo de Lota. Proyectan construcción de un puerto granelero, instalación de un centro de formación técnica y mecanismos de participación accionaría en la empresa a sus trabajadores
- Evaluación de la estructura organizacional de ENACAR, con opinión de los sindicatos³⁰⁴.

En este proceso se desarrollaron dos operaciones en paralelo por una parte se lleva a cabo la negociación mediante el protocolo de acuerdo, pero por otra parte se mantiene las bases de la discusión para apurar el cierre definitivo del yacimiento.³⁰⁵

La oposición criticó el manejo político del conflicto, fundamentalmente que éste traspasará al legislativo la responsabilidad de aprobar el presupuesto para el funcionamiento normal de ENACAR, el monto estimado es de 3 mil millones de pesos para financiar el egreso de los trabajadores.

³⁰³ Fuente: *El Mercurio*, Lunes 16 de Julio de 1996, p C1

³⁰⁴ Fuente: *El Mercurio* 27 de Julio de 1996, p A31

³⁰⁵ De hecho en la prensa se consigna como el abortado cierre del yacimiento, Fuente: *El Mercurio* 27 de Julio de 1996, p A 31

El vicepresidente de Renovación Nacional, Raúl Urrutia, señala al respecto,

“Es un error gravísimo que el Gobierno le traspase al Congreso un conflicto que debió haber solucionado el cómo empleador de todos esos trabajadores”³⁰⁶

De esta manera la oposición condicionaba su voto en el Congreso, señalando fundamentalmente que se traspasó la decisión política a los legisladores, ya que lo que realmente estaba en juego era la decisión respecto al cierre del yacimiento,

“No vamos a seguir entregando dineros sin tener la claridad absoluta de que es el punto final de un tema que le ha costado tan caro al país”³⁰⁷

En la prensa se desmentía el cierre, consignando que la decisión del cierre estuvo ad portas de ser pública, pero que la voluntad de los trabajadores de firmar el protocolo, abortó el anuncio del gobierno,

“Y si había que cerrar, lo mejor era hacerlo rápido y en silencio. Ese mismo día jueves se iniciaría el procesos de exoneración de los mil 800 trabajadores de Lota; el cálculo de las indemnizaciones y la redacción de las cartas de despido. El viernes 26, solemnemente, el gobierno anunciaría la medida, señalando que era inevitable e irreversible”³⁰⁸

A pesar de que los trabajadores no lograron sus objetivos, sin duda, en este conflicto, se dio cuenta de una de las culturas sindicales con mayor trayectoria y peso político en el país. Así lo destacaba el dirigente José Carrillo,

³⁰⁶ Fuente: El Mercurio, Domingo 28 de Julio de 1996, p. D28

³⁰⁷ Idem

³⁰⁸ Fuente: *El Mercurio*, Domingo 28 de Julio de 1996, p. D 1

“Fue una larga batalla en que no hubo ganadores, pero que dejó muy alto el movimiento sindical, recordando la importancia que tiene para los trabajadores, contar con sindicatos fuertes porque, si no hubiese existido el sindicalismo difícilmente podíamos haber constituido un hecho político social tan importante como el que se generó durante este movimiento y, además, haber logrado resolver un tema tan complicado en lo social y permitir la continuidad de la empresa, garantizando una fuente laboral para 1.381 personas”³⁰⁹

En el desarrollo del conflicto del año '96, se evidenciaban las diversas posturas frente al cierre de la mina en Lota, dando cuenta por parte del gobierno de una racionalidad que operó en beneficio del mercado, con los costos sociales y económicos para una comunidad.

6.2 Reconversión Laboral en Lota

La reconversión laboral como estrategia de contención de los conflictos sociales, asociados al impacto de las políticas neoliberales en el ámbito laboral, se desarrolló en América Latina a lo largo de la década de los `90, enfocada fundamentalmente en aquellos actores marginados de la escena laboral neoliberal, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT):

“mujeres jefas de hogar, jóvenes provenientes de hogares pobres, desertores de la educación media, trabajadores cesantes, desplazados del sector público, microempresarios y trabajadores de microempresas, poblaciones rurales e indígenas, discapacitadas, etc”³¹⁰

³⁰⁹ Fuente: *El Mercurio*, Lunes 29 de Julio de 1996, p C8

³¹⁰ Citado en Documento: Programas especiales de capacitación y reconversión laboral. Proyecto OIT - Gobierno de España Diálogo Social y Reconversión y Capacitación Laboral para los Países Andinos, Oficina Internacional del Trabajo - Cooperación Española, 1996.

En Chile el proceso de reconversión emblemático sería el desarrollado en torno a la minería del carbón, en el marco de la desindustrialización del territorio de la cuenca carbonífera.

La respuesta institucional tras el cierre de la mina era la reconversión de los mineros, y de sus familias. Comenzaría la instalación de capital, para desarrollar un proceso de “*modernización de la producción*” en la comuna, que junto a la instalación de nuevas empresa, iría aparejado de la planificación de una serie de centros educacionales funcionales a los nuevos lineamientos productivos para región.

Esa parecía la consigna que respaldaba la firme decisión gubernamental hacia 1996, donde el entonces presidente Eduardo Frei y su gabinete dieron claras señales de que el “cierre” de las minas de carbón, era un proceso irreversible. Lo respaldaba un contexto económico próspero, que mostraba, una rápida inserción en la economía mundial y por ende un acelerado acercamiento a las grandes economías, que reconocían en Chile a un disciplinado país, que lograba conciliar estabilidad política y buenos indicadores macroeconómicos. Ese es el telón de fondo del cierre del mineral en Lota. Un Chile que miraba al futuro, con una opción de liderazgo regional y reconocimiento de las grandes potencias económicas.

Un tibio debate, se desarrollaba entre quienes, a pesar de estar al interior de la coalición de gobierno, se encontraban desencantados de la política económica seguida por los gobiernos de Patricio Aylwin y Eduardo Frei, críticos fundamentalmente a las privatizaciones y a los sectores defensores a ultranza del modelo. En adelante estas posiciones, van a ser caratuladas como la fricción entre ‘*autocomplacientes y autoflagelantes*’, que va a tener su momento más fuerte con el intercambio de documentos en plena campaña presidencial de Ricardo Lagos. Las directrices económicas neoliberales, eran sacralizadas por sus portavoces,

asociándolas a valores como la responsabilidad, el equilibrio y el orden, principios rectores que le daban a Chile un posicionamiento importante.

El perfilamiento económico estaba orientado a la preminencia del mercado, que justificaría toda decisión en el marco de la racionalidad del capital. Así se define la centralidad de las políticas gubernamentales, en clara disposición a aceptar, muy cómodamente, los claroscuros de la libre competencia. Así M. A Garretón continuaba:

“(...) veo imprescindible un pronunciamiento sobre la empresa y sobre las llamadas “privatizaciones”. Vendrán tarde o temprano. Si el socialismo no las asume agresivamente, con fórmulas propias e imaginativas, será arrastrado a ellas. Y si este gobierno no las hace, las realizará el próximo. El país solo habrá perdido tiempo. Tiempo de crecimiento, de soluciones de educación y salud, de superación de la pobreza, de empleo, de inversión”.

311

Esta tensión, entre las decisiones económicas, sustentadas en criterios de mercado y la necesidad de atender la pobreza de carácter estructural en que, en este caso, Lota está sumida, ha sido una cuestión no resuelta por las cúpulas oficialistas. Se abordan entonces medidas ‘parche’, que atienden la demanda coyuntural, pero que no logran dar salidas en el largo plazo a la problemática del empleo. Ante eso, cuando debían operar las políticas sociales diseñadas desde el Estado para cubrir una decisión de suyo unilateral, esta resulta inoficiosa. Sin embargo, los criterios de mercado aparecían como el dogma irrefutable que frenaba cualquier expresión de culpa al tener que cerrar la mina y dejar sin trabajo, solo el año '97 a 1.100 mineros³¹².

³¹¹Idem.

³¹²Fuente: *La Tercera*, 15 de Abril de 1997.p.4

Los vaivenes del libre mercado y la competencia, profundizados entre el último trimestre de 1996 y el primer trimestre de 1997, son el argumento esgrimido para tan aplastante determinación, que meses antes aparecía desmentida por personeros de gobierno que hablaban de la viabilidad del mineral. Se aprecia en ello, una discordancia que evidencia la carencia de una política estratégica hacia el sector.

“La economía nacional es cada vez más abierta. Ello posibilita el libre ingreso al país en los más variados sectores trazables de producción sustitutiva de la nacional. Proceso estimulado, además, por el persistente curso revaluatorio del peso, vivido en el curso de la década, motivado por la llegada masiva al país de recursos en moneda extranjera que superan con largueza las necesidades de la economía chilena. De allí que la pérdida de mercado de ENACAR fuese un hecho absolutamente predecible. En el caso del carbón, se efectúan importaciones con costos puestos en Chile muy inferiores a los existentes en los minerales nacionales. El precio por tonelada de carbón importada llegó en el lapso previo al cierre a unos US\$ 37 dólares, incluido el flete, monto muy inferior a los de ENACAR. En América Latina, Colombia se ha transformado en los últimos años, en el tercer productor mundial de carbón exportable, después de Australia e Indonesia”³¹³

El abandono en que ya se encontraba el mineral se acrecienta, ya que está comprobada la nula inversión estatal en aras de elevar la competitividad de los yacimientos. Carlos Cruz, Director de la Agencia para la Reconversión del Carbón, reconoció en Febrero de 1993 que ni en los años de Pinochet ni en la década de los '90 se habían promovido adelantos que incrementaran la competitividad del recurso. Ello nos habla de una nula voluntad política de impulsar el sector carbonífero.³¹⁴

³¹³ CENDA, Resumen Económico, 2º Trimestre 1997, p.22.

³¹⁴ Idem, p.23.

Este reconocimiento, con un leve sello autocrítico, se hacía extensivo a la fallida reconversión impulsada bajo el gobierno de Aylwin, la que se habría hecho, a espaldas de la demanda laboral”³¹⁵, según Carlos Delgado, asesor del Director del Servicio Nacional de capacitación y Empleo (SENCE).

En 1994, el presidente de ENACAR, Luciano Valle, señalaba en relación a las proyecciones de la actividad carbonífera:

*“Sabemos que hay carbón, unos 11 millones de toneladas inferidas, y los planes de reconocimiento, nos darían otros 6 millones, que aplicados a los métodos de explotación mecanizados, deberán generar por lo menos 3 millones de carbón vendibles”*³¹⁶

Varios personeros vinculados a ENACAR, al igual que Valle, confiaban en lograr hacia 1999 el equilibrio operacional de la mina o al menos reducir el déficit de modo considerable. Los trabajos de exploración al interior del mineral reforzaban dicho optimismo.

Tras asumir, en 1997 como presidente de ENACAR Jaime Tohá, ratificaba esta creencia diciendo que con el esfuerzo de todos, Lota saldría adelante. Sustentaba su argumento en las mejorías en la gestión de la industria, garantizando que no se contemplaba el cierre de ninguno de los 3 yacimientos existentes y que daban trabajo a 2.500 personas.³¹⁷

En abril del '97, Jaime Tohá anuncia el cierre de la mina desatando la ira y dolor de todo un pueblo. Mientras tanto las Consultorías encargadas a Merx (inglesa) y John BoydCompany (estadounidense), apuntaban en sus críticas a la dirección y gestión del mineral, ya que como señala John BoydCompany, Lota históricamente no ha cumplido sus metas, pero tiene todos los elementos técnicos

³¹⁵Idem, p.23.

³¹⁶Idem, p.24.

³¹⁷Idem.

para hacerlo. El Presidente Frei, justificaba el cierre de la mina en el escaso nivel de competitividad internacional que ésta mostraba, señalando además que esta decisión debió tomarse muchos años antes:

*"La preocupación fundamental del Gobierno es hoy dar a los trabajadores de Lota, a sus familias y a toda la comunidad, la necesaria protección social y una adecuada solución a los problemas que genera el cierre de la mina. Vamos a crear nuevas oportunidades de trabajo y abrir un futuro de esperanza que la mina ya no podía ofrecer más".*³¹⁸

Un sector de la prensa se hacía eco de la política gubernamental, mostrando cifras que justificaban ante la ciudadanía la medida adoptada, señalando que las pérdidas registradas por la compañía ENACAR alcanzaban a los 500 millones de dólares en el periodo de 10 años, con costos de producción de 140 dólares por tonelada y un precio de venta de 55 dólares por tonelada, que sumado a las fallas geológicas, se hacía insostenible su desarrollo. ³¹⁹

El desajuste es total. La defensa del derecho al trabajo, aún en las condiciones en que este se desarrollaba cotidianamente en la mina, afectaba la sociabilidad de Lota. Se trastoca la vida familiar, los roles que históricamente en una sociedad paternalista, hombres y mujeres habían jugado. Rosalía Gómez, mujer lotina relata

"La pesadilla comenzó cuando fueron despedidos los mineros del protocolo '96, quienes fueron los primeros en salir de la mina. Nos cambió totalmente la vida como personas y como familias. Empezamos a reunirnos- mujeres y hombres- para saber qué hacer, porque a nuestros maridos, la mayoría con más de 10 años de trabajo, les dieron 1 millón 200 mil pesos y nada más".

³²⁰

³¹⁸ Fuente: *La Tercera*, 17 de abril de 1997.p.4

³¹⁹ Idem.

³²⁰ Citada en *El Mostrador* 22 de Julio del 2003

Hay un elemento que asoma como la problemática de fondo a este conflicto, y este es que frente a la decisión del cierre de la mina y la reconversión laboral, el estado prescindió de una política de desarrollo económico regional, lo que queda demostrado con los vaivenes en que se sitúa la decisión de cerrar el mineral. En la misma línea, el Centro de Estudios Nacionales para el Desarrollo Alternativo (CENDA) equipo liderado por el economista nacional Hugo Fazio, señalaba,

*“Los gobiernos de la Concertación actúan sin contar con ningún plan de desarrollo nacional o regional. Las crisis las enfrentan coyunturalmente. Reaccionan frente a hechos concretos. Su política de fondo se limita a crearle al gran capital las mejores condiciones posibles, dejando que sea este quien, en la práctica, con su conducta, determine el curso de los acontecimientos”*³²¹

Lo anterior refuerza el sentido que adquiere el mercado en un modelo de democracia neoliberal, en el cual el estado no desarrolla políticas que permitan contener el impacto de los desequilibrios regionales en las condiciones socioeconómicas de la población. Por el contrario privilegia el desarrollo de mejores condiciones de desarrollo al propio mercado.

Decisiones mediatizadas por intereses vinculados al circuito del capital, que se contradicen con el acceso al empleo de poblaciones enteras, de una comuna para la cual se carecía de una alternativa planificada para afrontar la eliminación de la principal actividad productiva, sumando a la ya larga historia de marginación y pauperización en la lógica mono-productora, las condiciones posindustriales de cesantía y pobreza.

³²¹ CENDA, Idem, p.23.

Las estrategias para aplacar el descontento apuntaban a mostrar una serie de proyectos que vendrían a mejorar las condiciones laborales y la calidad de vida de la población de la comuna de Lota. En el denominado *Plan Lota 2001* se establecían los principales lineamientos para la modernización: aumentar la productividad, producto de la incorporación de equipo diesel (mecanizado); mecanización de todos los frentes de explotación; disminución de los requerimiento de servicios, producto de la concentración de las operaciones en solo dos áreas; disminución de los niveles de supervisión; aumento de la productividad global, producto de un mejor sistema de incentivos y un mayor de profesionalismo y compromiso de trabajo de los mineros; externalización de Parque Isidora Cousiño y el Hospital de Lota Alto y otros; racionalización, modernización de las áreas Administrativas y maestranza.³²²

La cultura laboral que cruza estas políticas de reconversión, se vinculan a la lógica empresarial, de la iniciativas individuales para afrontar el llamado “emprendimiento”, esa cualidad de adaptarse a los requerimiento de la nueva *cultura laboral neoliberal*, individualista de endeudamiento y acomodación a las nuevas técnicas y capacidad de autogestión de la *miseria*.

El programa de reconversión laboral implementado en la zona carbonífera en la década de los '90, está configurado a partir de una serie de mecanismos legales, que establecen las características de las normativas referidas a subsidios, capacitación, jubilaciones y pensiones, además establece los organismos vinculados a estos procesos y los requisitos para su obtención.

El cierre se desarrolló el 16 de Abril de 1997, la prensa titulaba “*Triste adiós a histórica mina del carbón de Lota. Mineros salieron abatidos del pique*”,

³²² Estos sitios correspondían a las instalaciones desarrolladas por la empresa del carbón en la comuna de Lota y que en el marco del “*Proyecto Lota 2001*” se utilizarían como dependencias para el desarrollo de la actividad turística.

“Cabizbajos y sin esperanzas se retiraron del pique Carlos Cousiño los mil 1200 mineros que, ayer, vieron, ante la mirada desesperada de sus mujeres e hijos. Después de 15 años de generosa actividad, la mina inició su más largo reposo”³²³

La esposa de un minero señalaba,

“Dicen que tienen grandes programas para nosotros, pero no somos nada y nada es lo que obtendremos”³²⁴

Mientras Juan Carlos Arévalo dirigente sindical señalaba,

“Hasta que no veamos al muerto en la urna, no creemos esto. Somos familias grandes y el cierre de la mina significa no tener que dar de comer”³²⁵

Uno de los principales temas en conflicto para la autoridad respecto al cierre, tiene relación con los beneficios sociales,

“Tenemos que exigirle al gobierno que pague el costo social que significa cerrar la mina”³²⁶.

En una asamblea masiva que se realizó en el Teatro de Lota Alto los mineros manifestaron su descontento por las propuestas presentadas para los 1.100 trabajadores que fueron despedidos, señalaba José Carrillo dirigente Sindicato N°6,

“Hemos cumplido con el objetivo de advertir al gobierno que no estamos resignados a dejar nuestro trabajo y aceptar lo que nos proponen”³²⁷,

³²³ Fuente: *El Sur*, Concepción 17 de abril de 1997, p 8

³²⁴ Idem

³²⁵ Idem

³²⁶ Fuente: *El Sur*, Concepción 18 de abril de 1997, portada

Señaló en el marco de esta discusión el entonces alcalde la comuna de Lota, Jorge Venegas,

“porque aunque sabíamos que la minería del carbón no estaba funcionando bien y que era difícil cumplir con las exigencias del Congreso no esperábamos el abrupto fin (...)

(...) nos da mucho dolor y también rabia, porque no es fácil aceptar el término de una actividad que duró 150 años, donde hay una carga cultural muy grande.”³²⁸

El subsecretario del interior Belisario Velasco de acuerdo a la prensa señalaba,

“el cierre del yacimiento carbonífero era una medida que los propios trabajadores y los dirigentes tenían contemplada. Agregó que los mineros han asumido el problema, considerando los déficit que presenta, la empresa y por otra parte, que los centros de extracción presentan una falla geológica de considerable peligro para la seguridad de las personas”³²⁹

José Carrillo dirigente sindical, señaló,

“Lo que pasa es que el gobierno ha pretendido con esta estrategia considerar que el tema de los trabajadores y el cierre de la mina es un problema absolutamente contractual. Sin embargo, este tema tiene connotaciones de carácter político, afecta toda la zona. El negociador (Jaime Tohá) tiene que asumir otro tipo de responsabilidades, que no están al alcance de una relación laboral entre trabajadores y la empresa”³³⁰

³²⁷ Fuente: *El Sur*, Concepción 18 de abril de 1997, p.2

³²⁸ Fuente: *El Sur*, Concepción 19 de abril de 1997, p 5

³²⁹ Idem

³³⁰ Fuente: *El Sur*, Concepción 20 de abril de 1997, p 4

Frente a la postura de los trabajadores en torno a los proyectos de desarrollo de la Comuna, señalaba:

“nosotros no negamos el desarrollo de la comuna. Siempre hemos sido partícipes de la idea que el gobierno siga invirtiendo y desarrollando iniciativas públicas, pero creemos que ese no es el camino hoy para que los trabajadores se vayan protegidos”³³¹

El Ministro Secretario General de Gobierno, José Joaquín Brunner expresaba,

“la comunidad nacional verá que el cierre fue una decisión de mucho coraje. Cree que la medida no afectará negativamente la imagen del presidente”³³²

Una prolongada reunión sostuvieron los mineros con parlamentarios de la región el día 20 de abril de 1997, con el objetivo de construir una contrapropuesta a la presentada por el gobierno, que sólo consideraba un puente de jubilación para 100 trabajadores, mientras que más de mil, quedarían absolutamente desprotegidos.

A este encuentro asistieron los senadores Sergio Bitar (presidente del Partido por la Democracia) Eugenio Cantuarias (Unión Demócrata Independiente) y Mario Ríos (Renovación Nacional). Junto a los diputados Martita Worner (PPD), Jorge Ulloa (UDI), Octavio Jara (PPD) y Alejandro Navarro (PS). Los parlamentarios Demócratas Cristianos se excusaron aduciendo compromisos con elecciones internas, pero más bien esto tendría que ver con una muestra relacionada con asumir la postura del Presidente de la República miembro de esta colectividad.

³³¹ Idem

³³² Idem

“Reiteraron el rechazo al actual ofrecimiento del gobierno, por estimarlo ‘claramente insuficiente y una burla’ a las aspiraciones de los mineros”³³³.

El Senador Ríos afirmó, que no respaldará,

“ninguna ley que entregue dinero a los intermediarios del Estado, sino sólo recursos que vayan directamente a los bolsillos de los mineros”³³⁴

Esta crítica no sería recogida, ya que la reconversión finalmente, se sostendría fundamentalmente vía subsidios a privados con traspaso directo de recursos mediante subsidios desde el estado, y no recursos directo a los trabajadores. Este proceso se canalizaría mediante el rol de la CORFO, que lideraría los procesos de negociaciones,

“A las 10 horas de hoy se instalará en la CORFO la “mesa de conversaciones” que integran el gobierno y los mineros de Lota, para la búsqueda de una solución al problema social derivado de la decisión del Ejecutivo de cerrar el yacimiento de Lota. Se analizará la propuesta oficial y la contrapropuesta de los trabajadores. Las negociaciones deberían concluir a más tardar el 30 del presente mes”³³⁵

El conjunto de medidas articuladas por la CORFO, comprendían un programa que se extendería a otras comunas carboníferas de la provincia de Arauco, en lo que se denominaría Plan Arauco, que se había desarrollado desde 1995, planteando una proyección de inversión total de 36,6 millones de dólares hasta el 2002.

³³³ Fuente: El Sur de Concepción 21 de abril de 1997, p C4

³³⁴ Idem

³³⁵ Fuente: El Sur de Concepción 24 de abril de 1997, p A3

Cuadro N°32
Inversión Plan Arauco estatal a través de la CORFO 1995-2002

| | |
|---|---|
| Puente de Jubilación | 8.152 |
| Reinserción Laboral y Capacitación | 1.723 |
| Subsidio mano de obra | 9.542 |
| Incentivos a la inversión | 4.484 |
| Gasto Total 1995-2002 | \$23,9 mil millones US\$ 36,6 millones |

Fuente: Corporación de Fomento a la Producción.

La estrategia de reconversión neoliberal, abre diversas alternativas para que esta apuesta se transforme en un negocio atractivo para los inversionistas, que supuestamente “deberían invertir y transformar esta zona, en un polo productivo”.

“Una subvención a la compra de terrenos en los parques y condominios industriales de Lota, de 0,5 UF³³⁶ por metro cuadrado (con un tope de 2.500 UF por empresa) entregará CORFO a los primeros 20 mejores proyectos que sean presentados”³³⁷

“El ejecutivo señaló que esto significa, por ejemplo, que si una empresa se instala en Lota con un proyecto de US 500 mil, que ocupa a 30 trabajadores y 5 mil metros cuadrados de terreno, recibe por concepto de subsidios el equivalente al 50% de la inversión total”³³⁸

³³⁶ Unidad de Fomento. Medida de conversión económica.

³³⁷ Fuente: El Sur de Concepción 25 de abril de 1997, p C10

³³⁸ Idem

Subsecretario del Ministerio de Obras Públicas Guillermo Pickering señalaba después del cierre.

“la gente puede estar segura de que va a tener la preparación adecuada y oportuna” (...) “El volumen de obras que estamos desarrollando en la región es tan importante que, terminando ciertos contratos, estamos en condiciones de ir produciendo año a año (nuevas fuentes laborales), hasta que, finalmente, se encuentre la solución definitiva, generando espacios para que la gente tenga trabajo seguro”³³⁹

El cierre de la mina, se instalaba en los medios de comunicación de manera mediática, como un avance y un paso hacia el progreso, reflejo de esto, el artículo que se titulaba, *“Fin del carbón puede dar dinamismo a la economía”*, donde se señalaba,

“la actividad minera de Lota era un lastre para la economía regional. Su cierre resulta menos costoso que mantener el yacimiento en producción”(…) “El cierre de la mina Lota Enacar, dispuesta por el gobierno, puso fin a décadas de incertidumbre, en las que diversas administraciones trataron sin éxito que el yacimiento fuese rentable”³⁴⁰

La medida del cierre fue comunicada el 16 de abril de 1997 por Jaime Tohá presidente del directorio de Enacar, la causa esgrimida sería la incapacidad de cumplir los compromisos de déficit operacional, señalados en la Ley de Presupuestos para el año 1997. Con ello se compartiría la responsabilidad del cierre con los propios trabajadores, endosando el problema a la capacidad productiva,

³³⁹ Fuente: *El SUR* Concepción, martes 27 de Abril de 1997, p,C 30

³⁴⁰ Idem

“Tras 150 años de actividades: Gobierno Cerró Lota. Sorpresiva determinación fue informada ayer por el presidente del directorio de Enacar, Jaime Tohá, a los dirigentes de los cuatro sindicatos que respresentan a 1.350 trabajadores, en tensa reunión (...) Manifestó que la medida fue inevitable ante la imposibilidad de cumplir la meta de producción de este año, fijada en 290 mil toneladas. Dijo que en el primer trimestre sólo se produjeron 37 mil toneladas (...) La meta de producción fue la excusa perfecta para endosar las responsabilidades del cierre a la capacidad de producción de los propios trabajadores”³⁴¹.

Esta decisión emergió en el debate frente al conflicto del año '96, sin embargo, su anuncio oficial había sido postergado, en la espera de consensuar con diferentes sectores que esta era la mejor opción,

“las autoridades aseguraron que han buscado evitar que algunas personas, no los mineros, utilicen este hecho en beneficio propio y de ahí que se haya informado oficialmente a la Concertación y al Partido Comunista de los pasos seguidos (...) Los integrantes del equipo político de gobierno sostuvieron por lo menos tres reuniones con dirigentes de la Concertación para analizar el cierre del yacimiento de carbón de Lota (...) Se determinó que por distintos factores, este era el mejor momento para tomar la decisión política de hacerlo. Principalmente, se evaluó el costo en imagen y las reacciones consecuentes.”³⁴²

El entonces ministro de Obras Públicas y posteriormente presidente de la república Ricardo Lagos Escobar, señalaba en la prensa,

“obviamente es una medida dolorosa para cualquier gobierno (...) Me pareció que lo del Presidente de la República ha sido una decisión que

³⁴¹Fuente: *El Mercurio*, 17 de Abril de 1997, p A 10

³⁴²Idem

*había que tomar y que requería coraje y firmeza” (...) asegurando que no tendría costo político*³⁴³

*“Mientras que el gobierno precisó que el término de las faenas se adoptó porque la mina no estaba en condiciones – geológicas, técnicas, económicas, ni financieras- de seguir siendo explotada rentablemente, en los informes de la consultora John T. Boyd del 31 de enero y el de 26 de marzo se establece como causa adicional la mala gestión directiva de la empresa (...). La consultora Merx concluyó, también en enero pasado, que las metas del Plan Enacar 2001, tanto físicas como financieras, aunque ambiciosas, no eran imposibles de alcanzar pero para ello se requería de una habilidad gerencial extraordinaria”*³⁴⁴

*“Cuando se despejen los sentimientos subjetivos muy legítimos, y esté en operación el conjunto de acciones que el gobierno ha diseñado para enfrentar el cierre de Lota, la acción gubernamental va a ser apreciada por la población de esa región”*³⁴⁵

Tras el cierre de la mina, Lota escribe una nueva historia. En 1997, con el argumento de que ya no era rentable, bajo el gobierno de Eduardo Frei Ruiz Tagle, se decide cerrar definitivamente los yacimientos lotinos. El rigor del ‘nuevo’ modelo económico, obliga a la economía – país a privilegiar los circuitos competitivos, lo que se justificaba en el marco de una apertura que nos llevaría indefectiblemente al ansiado desarrollo. El país mostraba índices de crecimiento nunca antes vistos, lo que llevaba a los adalides del modelo a proclamar sus bondades.

³⁴³ Ministro de Obras Públicas y posteriormente presidente Ricardo Lagos Escobar, en Fuente: *El Mercurio* 23 de Abril de 1997, p C6

³⁴⁴ Fuente: *El Mercurio* 23 de Abril de 1997 , p C6

³⁴⁵ Ministro del Trabajo Jorge Arrate Fuente: *El Mercurio* 2 de abril de 1997, p A11

Sin embargo, al poco tiempo, los mineros denuncian la baja calidad de las capacitaciones, las cuales parecen orientadas a generar utilidades a las agencias que imparten el proceso, más que a solucionar de manera efectiva el problema laboral. Bastaron unos pocos meses para que del escepticismo inicial, se pasara a la frustración, dada la poca posibilidad, que ya se le veía a este proceso de reconversión, de resultar exitoso.

“Y así comenzamos a trabajar en caminos, obras públicas de vialidad, pero lamentablemente el proyecto era solo por 6 meses. El gobierno se vio en la obligación de prorrogarlo por 1 mes y nuevamente quedamos cesantes, por lo que tuvimos que realizar una marcha a la intendencia regional y nuevas tomas de carreteras, para protestar y poder continuar trabajando ya que era nuestra única posibilidad de trabajo, porque las empresas de la zona, no nos querían recibir como trabajadores, por varios prejuicios como que estábamos enfermos de las rodillas o artrosis, silicosis (enfermedades de los mineros del carbón) etc, o simplemente que éramos conflictivos, debido a todo el tipos de movilizaciones que por historia nos han marcado, como mineros y luchadores sindicales, ya que en Lota se han conseguido varias conquistas para los trabajadores chilenos; pero hoy estábamos nuevamente cesantes, y el gobierno no quería entender que lo único que queríamos los ex -mineros era trabajar. Por eso nos movilizábamos y protestábamos cuando quedábamos sin trabajo en OOPP”³⁴⁶.

La fallida reconversión va incitando a una nueva estructuración del trabajo en Lota. Empleo inestable, inseguridad, van incorporando al mineral a la lógica del trabajo precario, en las condiciones en que opera el modelo. Lejos del paternalismo estatal, que se alejaba inexorablemente, se visualizan signos de disciplinamiento sindical para poder hacerse más competitivos, ahora como fuerza de trabajo. Se buscaba romper con los estigmas de un trabajador duro, inflexible, conflictivo, para poder aspirar a una mejor condición laboral, para ser

³⁴⁶Idem.

considerados. Por ahí corre el otro vector de la reconversión. La reconversión forzada, no como una modificación en la función productiva del trabajador, sino como recurso humano orientado a insertarse en la nueva lógica del empleo, con signo neoliberal. Los pobres de Lota no entienden de gasto social, ni de índices de cesantía, ni de Producto Interno Bruto. Los cesantes, sus mujeres e hijos sólo saben de miseria, angustia y rabia por un sistema que en nombre del desarrollo, cierra la puerta al desarrollo de los hijos de la comunidad lotina ³⁴⁷

Las evidencias del fracaso de los programas de reconversión, son entregadas cada mes en las cifras institucionales, y se hacen carne en una comuna que vive a diario el desempleo, la pobreza y la explotación.

“Los ex mineros del carbón (...) siguen sin encontrar trabajo, pese a que ahora son pasteleros, zapateros o peluqueros. Hoy en Lota las pastelerías no abundan, ni hay muchas personas con dinero para comprar. Los zapateros ya tenían ocupadas las plazas antes de que el Gobierno cerrara la mina y en las peluquerías ocurrió algo similar”³⁴⁸

La pobreza como manifestación material arroja una serie de situaciones asociadas y que van conformando el ‘paisaje cultural’: problemas en los matrimonios, violencia en el hogar, desesperanza en la juventud, vejez en el desamparo, niñez- trabajo, etc.

La vida cotidiana en un hogar de cesantes es monótona”, dice Helga Bastías, secretaria del Sindicato "Luis Emilio Recabarren".

“Tener que levantarme en la mañana, pensar qué voy a hacer de almuerzo cuando en realidad no tengo qué echarle a la olla. En el almuerzo siempre hay discusiones sobre el único tema: buscar trabajo. Por la tarde pegada al

³⁴⁷ Revista Punto Final, N°517

³⁴⁸ Idem.

*televisor, pero en el fondo, estás pendiente de lo que pasa. La cabeza que trabaja está en otra, en qué puedo hacer mañana. Por la tarde llegan los niños y empiezas a pensar en el colegio, el vestuario, la alimentación, cómo voy a terminar hoy. En la noche se repiten las discusiones del mediodía. Es un daño psicológico para la pareja y para los hijos"*³⁴⁹.

Efectivamente la cesantía, como problemática trasciende a la población en su conjunto, y reproduce las principales problemáticas sociales vinculadas a la pobreza.

³⁴⁹Entrevista citada en Punto Final.

CAPITULO VII

EXILIADOS DEL TRABAJO Y DE LA DEMOCRACIA.



Fuente: Moscia, Lorenzo "Lota", Mago Editores, Stgo, 2009.

“Dicen que tienen grandes programas para nosotros, pero no somos nada y nada es lo que obtendremos”³⁵⁰

“No sólo la pérdida de una fuente laboral inundó los rostros, sino también la de un legado generacional. Recios mineros, con dolor, abrazaron a sus seres querido”³⁵¹

³⁵⁰ Esposa de minero. Fuente: El Mercurio 17 de abril de 1997

³⁵¹ Fuente: El Mercurio 17 de abril de 1997

7.1 Un golpe al sindicalismo del carbón

Sin lugar a dudas, la dictadura militar instala una lógica de contención social, vinculada en un primer momento, a las estrategias represivas por parte del aparato estatal, a través de las violaciones a los derechos fundamentales de las personas. Pero, posteriormente se institucionaliza un orden político que restringe la participación ciudadana, y que consagra “el miedo” como principal instrumento de autocensura y de regulación de los ciudadanos.

Existe conciencia por parte de algunos ex -mineros, que efectivamente el cierre de la mina sería la última fase de un proceso que tiene sus inicios en la dictadura militar, donde la represión y persecución política, estaría focalizada en los principales dirigentes sindicales y militantes de partidos políticos de izquierda.

“Yo creo que esto lo empiezo a visibilizar desde la Dictadura Militar en adelante. Primero, porque la dictadura militar qué es lo que hizo: fusiló a cuatro grandes personalidades de Lota, con representatividad popular, como fue el Gerente General de ENACAR, Isidoro Carrillo, como fue el Alcalde de Lota, Daniel González Mardones, el trabajador de la Forestal Arauco, Bernabé Cabrera, y un profesor muy reconocido en Lota como el compañero Vladimir Arias”³⁵²

Efectivamente la persecución política, fue una de las principales estrategias de amedrentamiento y control social, que generó el miedo y el horror, no sólo en la población que vivenció estos acontecimientos, sino que se transmitió a las generaciones en adelante, una especie de temor inducido.

³⁵²Entrevista a Víctor Tiznado, ex -minero de Enacar y actual concejal de la Comuna de Lota, realizada el 25 de Agosto del 2009.

“la Dictadura Militar ofreció la doble indemnización a los mineros antiguos que tenían conciencia política y laboral, ya que esos eran los mineros del cuarenta, el cincuenta, el sesenta, del setenta. Pero básicamente entre el cuarenta y el sesenta, te tenías que quedar trabajando en la mina. Y tenían conciencia política y conciencia social, entonces, a todos ellos de forma encubierta los echó con la doble indemnización, y quedamos nosotros los medios nuevos, que no teníamos conciencia social”³⁵³

La renovación de la mano de obra bajo la dictadura, también implicó la represión selectiva de acuerdo a grados de politización y participación en militancia política personal o familiar, como estrategia para lograr desarrollar la despolitización de los trabajadores del carbón.

Un número importante de trabajadores que ingresaron a la minería del carbón en la década de los '80, provenían de programas de emergencia, implementados bajo la dictadura militar. Al respecto, el minero Tiznado señala:

“Yo tengo conciencia social desde que era niño, porque yo entré al Partido Comunista a los doce años, pero la gran mayoría no tenía conciencia política, ni conciencia social. Cuando ingresamos a la mina en los '80 la gran mayoría veníamos del trabajo, de ese tiempo, de lo... del PEM y el POHJ, el Plan de Empleo Municipal y el Plan de Jefes de Hogar. Entonces, con el Decreto 2.200, nosotros ingresamos alrededor de unos seiscientos u ochocientos mineros nuevos, jóvenes. Yo a esa edad tenía alrededor de unos dieciocho, diecinueve, casi veinte años”³⁵⁴.

Esta renovación forzada de mano de obra, por el retiro de los trabajadores antiguos, impacta directamente en el tipo de acción sindical que enfrentaría el proceso de cierre definitivo de la mina en Lota. No serían los trabajadores de

³⁵³ Entrevista citada a Víctor Tiznado.

³⁵⁴ Entrevista citada a Víctor Tiznado.

aquel sindicalismo que contaba con un capital político de larga construcción histórica, sino más bien, un sindicalismo mediado por el contexto dictatorial, que contribuyó a la fragmentación de los trabajadores. Lo anterior a partir de que este proceso de recambio generacional, se desarrolla en el marco de la implementación del Plan Laboral. Es decir, las expresiones de esta institucionalidad laboral, van acompañadas de estrategias de contención del sindicalismo a partir de lo señalado anteriormente.

El sindicalismo en la minería del carbón se comienza a dividir, encarnando en su interior, expresiones de abierto respaldo al régimen militar. El mismo Víctor Tiznado, señala;

“Mi primer golpe fue, objetivamente, de que todos los mineros nuevos entramos sin ninguna regalía. Porque los mineros antiguos tenían una cantidad de regalías increíbles: familiar, baja mina, días de trabajo, en fin, una cantidad de regalías que nosotros como trabajadores nuevos del Decreto 2.200 la perdíamos. Y el movimiento sindical de Lota se dividió entre los pro-dictadura y los de oposición. Entonces estaba el Sindicato Industrial Minero, donde manejábamos los comunistas y estaba el Sindicato N°1, donde manejaban los pinochetistas. Y luego de eso, el Plan Laboral que creó el hermano del actual Presidente de la República, José Piñera, dio la libertad de acción sindical; que todo el mundo podía cambiarse al sindicato que quisiera y a la hora que quisiera y cuando quisiera. Antes no, porque antes los mineros estaban los carboneros y los empleados, como te decía, estaban los obreros, los mineros y los profesionales”³⁵⁵.

Sin duda, al limitar las posibilidades de articulación sindical de acuerdo a gremios y a la especialización en las actividades productivas, se regula por decreto la dinámica del movimiento sindical.

³⁵⁵ Entrevista citada a Víctor Tiznado

En la medida que las condiciones socio-económicas se agudizarían tras el desarrollo de la crisis económica de la década del '80, el malestar social comienza a articularse en un amplio frente social, que enfrenta mediante la protesta callejera a la dictadura.

“Bueno, Pinochet nunca se atrevió a cerrar la mina. Primero, porque todos los sindicatos nos oponíamos y para nosotros el enemigo único era Pinochet, nomás. Y cuando intentó cerrar la mina, nosotros hicimos movilizaciones en plena Dictadura Militar”³⁵⁶.

La cultura política de la zona del carbón, históricamente vinculada al partido comunista y a la izquierda, recibe un fuerte revés bajo la dictadura militar, al constituirse en una de las zonas más duramente golpeadas por los organismos de la dictadura, la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) en una primera etapa y luego la Central Nacional de Inteligencia (CNI), costándole la vida a más de 30 dirigentes sociales y políticos de la zona³⁵⁷. Lo anterior reforzaría el imaginario político en torno a Lota y el carbón,

“Claro, y a eso yo te quería llevar finalmente para terminar; el problema es que de Lota se hizo un mito. Entonces, porque objetivamente sigue siendo un mito, porque sigue siendo un icono, porque sigue siendo parte de la historia del movimiento obrero, de la ‘izquierda unida jamás será vencida’”³⁵⁸

La construcción de un imaginario en torno a Lota, como una *zona roja* y de alta conflictividad social, fue un factor importante al momento de justificar la falta de motivaciones para la inversión en otras actividades económicas en la comuna.

³⁵⁶ Entrevista citada a Víctor Tiznado

³⁵⁷ Según consta en el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Informe Rettig) 1991. http://www.ddhh.gov.cl/ddhh_rettig.html

³⁵⁸ Entrevista a Benjamín Chau, Director del Centro Cultural Pabellón 83 Lota, entrevista realizada el 10 de marzo del 2010

Es precisamente en esta línea que los llamados del oficialismo eran además desarrollar una *reconversión cultural* en el territorio.

7.2 El despojo del trabajo

En dictadura se establecieron los principales lineamientos que transformaron tanto la cultura sindical en la minería del carbón en Lota, como las bases del modelo económico en el que se enmarcaría la explotación carbonífera, pero no se decretó el cierre de la mina en dicho proceso. Es por ello, que frente a la llegada de la democracia, la comunidad no estaba preparada para una medida de estas características en el nuevo contexto, donde no se considerarán los costos sociales asociados a esta decisión.

Si bien era reconocida la crisis que afrontaba ENACAR, no existían concretamente elementos que permitieron a la comunidad de Lota, presagiar el cierre de la mina.

*“Luego de eso, bueno llegó, entre comillas, la democracia. Y en ese sentido, lo que nosotros hicimos, bueno, primero, recuperamos hartos trabajadores que fueron exonerados políticos, fortalecimos un poco más la ENACAR, pero la primera señal de que algo no andaba bien fue cuando vino Patricio Aylwin a la mina. A Lota. Cuando salió dijo que él tenía una espina en su corazón y que era que ENACAR no estaba bien. Ya. En ese sentido, ya, se olía que algo iba a pasar y que había intenciones de cerrar la ENACAR. Se nos aseguró que no iba a pasar a su cartera. Y bueno llegó Frei y se tomó la decisión, sin consultar a los dirigentes sindicales, yo me enteré el mismo día de cierre de ENACAR, escuchando el Canal Regional”.*³⁵⁹

³⁵⁹ Entrevista citada a Víctor Tiznado.

*“Yo creo que quizás los dirigentes sabían más respecto al cierre, que el conjunto de la población en la comuna de Lota, sólo rumores, pero nada más en concreto”.*³⁶⁰

Por el contrario, la inyección de recursos, y la compra de nuevas maquinarias desarrollada en los años cercanos al cierre, daban cuenta de la vigencia de la explotación carbonífera en la zona.

*“Me tocó ver bajar a la mina, y ver maquinaria nueva, nueva, nueva. Entonces, pero yo te digo, yo creo que hubo una serie de factores, que desde las cosas económica, pasando por la cosa política, sin lugar a dudas. Entonces, donde no se escuchó, donde no hubo un plan, porque yo creo que hoy día la explotación del carbón hoy, más que nunca, se está viendo por la creación de la nueva central Termoeléctrica”*³⁶¹

*“(…) Y además el año 93 compra o arrienda un tremendo aparataje de tecnología de punta que se usaba en el norte, y aquí se tuvo que hacer una ingeniería nueva para meter esa maquinaria, que usted comprenderá que la tierra del norte es muy distinta a esta, aquí había que enmaderar, cuando llega la tecnología de punta se empieza a instalar que había que agrandar la mina”.*³⁶²

Sería en el segundo gobierno de la transición a la democracia, cuando se decretaría el cierre de la mina en 1997, antecedido de varios conflictos, por despidos programados de trabajadores.

³⁶⁰ Entrevista realizada a Roberto Muñoz Vera, ex minero de ENACAR, actual presidente del Sindicato Renacer de Lota, realizada el 22 de agosto del año 2009.

³⁶¹ Entrevista citada a Benjamín Chau.

³⁶² Entrevista a Hugo Villa, ex funcionario de ENACAR, actualmente integra el Sindicato Renacer de Lota, entrevista realizada el 22 de Junio del 2010.

“Lo que llegamos en acuerdo el año ‘96 es que se iban una cantidad de trabajadores para poder alivianar la carga de ENACAR, pero eso significaba que se iba hacer un proyecto llamado 2001, y que eso iba a estar financiado, y no iba a existir problema. Entonces nosotros aceptamos de buena fe. Entre comillas de buena fe. Pecamos de ilusos. Bueno, conversamos con los gobiernos de la Concertación, ellos iban a respetar eso. Y claro, aceptamos que se fueran 425 trabajadores más menos. Pero lo que no preveíamos era que el 16 de abril del 97, la decisión tomada por el gobierno de la Concertación, declara unilateral el cierre de ENACAR. Pero aquí se empezó a fraguar hace bastante existió un sector de dirigentes sindicales que apostaban al cierre gradual, con movilizaciones y lo demás. Y habíamos otros que queríamos que se mantuviera esto”³⁶³

Cuando analizamos las principales estrategias utilizadas por la Concertación de Partidos por la Democracia, para afrontar los conflictos sociales, podemos entender, sin lugar a duda, que la decisión del cierre responde fundamentalmente a la necesidad de desarrollar control político de este histórico bastión de lucha social. Junto con ello, también es una decisión que responde a intereses económicos del modelo neoliberal, que apuesta por la privatización de las principales actividades extractivas. Por lo anterior, una empresa como ENACAR, no respondía a estos lineamientos.³⁶⁴

Entonces yo responsabilizo rotundamente a la Concertación de este cierre, porque fue un cierre político-ideológico. Porque lo que no pudo Pinochet en la Dictadura, la Concertación terminó para... ya instalar el modelo económico neoliberal, porque lo mineros del carbón eran los que más pateábamos con respecto a este modelo. Y cuando nosotros nos movilizábamos, nos movilizamos como correspondía, con fuerza, con todo,

³⁶³ Entrevista citada a Víctor Tiznado

³⁶⁴ Esto queda de manifiesto en la actualidad, frente a los proyectos de inversión en búsqueda de energías como el carbón, para afrontar las problemáticas acarreadas por la dependencia externa en torno al petróleo y el gas natural.

con harta gente. Pero también aquí, hay una cosa de trasfondo, porque por lo menos nosotros los dirigentes comunistas, al menos yo lo tenía clarito en el sentido de que el carbón hasta hoy día sigue siendo el energético que puede remplazar al petróleo cuando se acabe, eso, está más... no es que lo diga yo, lo han dicho los grandes científicos, los grandes estudiosos, las universidades, en fin. Pero porque te digo yo que esto fue parte de un esquema político-ideológico, para poder terminar con el movimiento obrero y también, fue una cuestión económica, porque hoy en día las grandes transnacionales y grandes inversionistas chilenos se están apoderando de todo el carbón de Chile.”³⁶⁵

El gobierno tampoco estaba dispuesto a solventar el gasto social, asociado a la explotación carbonífera. Por el contrario, no repararon en el grave costo que el término de la producción de carbón acarrearía en la comuna de Lota, sumiendo el destino de su población, a la reproducción de la pobreza y de la desesperanza.

“El cierre produjo el caos social, los cabros no pueden estudiar, uno trata de trabajar en lo que puede, si no caen al trago, a la droga...y por eso los flagelos en Lota. Desgraciadamente pereció el ‘97 el 16 de abril, entonces desde ahí se produjo el caos social que aún no se soluciona.”³⁶⁶

La pobreza, el desempleo y las problemáticas sociales, son la realidad de Lota. La peor cara de las consecuencias del fin de la principal actividad económica. Emergen frente a este escenario, la organización de la comunidad, articulándose por ejemplo, en Sindicatos de Cesantes, la nueva cara de las organizaciones sindicales, en los tiempos de crisis del trabajo tradicional, como núcleo que constituye identidades laborales. Estos sindicatos, al margen de los espacios laborales, han emergido en Lota, para afrontar colectivamente la pérdida del trabajo, y para articular estrategias de sobrevivencias asociadas a la condición

³⁶⁵ Entrevista citada a Víctor Tiznado

³⁶⁶ Entrevista citada a Hugo Villa.

de cesantes. Los hay de mujeres, hombres y mixtos, y de diversas trayectorias políticas. Uno de los primeros en desarrollarse fue el Sindicato Renacer;

“Este sindicato nace por la necesidad de reclamar por los recursos que quedó debiendo la empresa a los trabajadores en general, a los ex - minero. Los dirigentes de la época negociaron la salida de la gente por tramo, es decir, si usted era más joven, tenía más años, era minero, era de superficie, y depende los rangos de profesionalismo, entonces desgraciadamente por eso se ha mantenido en el tiempo, los proyectos de mejoramiento urbano se han mantenido, es decir, porque el gobierno en general, es decir, los gobiernos, de la concertación, porque este gobierno no tiene responsabilidad, esto se cierra en el gobierno de Frei. Y en concomitancia con la dirigencia de la época, la dirigencia sindical. Nuestros dirigentes no estaban preparados, algunos se prestaron para esas cosas, entiendo que recibieron algunas prebendas económicas. La Historia comienza el 96, y despiden a 426 trabajadores, que eran los más antiguos, en este caso yo, y los del Rol A, que ganaban un poco más que los que trabajaban con jornales, ese fue el criterio para despedir, nosotros ganábamos 100 pesos y en puros bonos otros 100 mil. En ese entonces era un 50% de protección social”³⁶⁷.

Estos sindicatos articulados a partir de una deuda social pendiente en Lota, entregan proyección, en los tiempos del fin del trabajo, a la cultura sindical históricamente construida en la zona. Se constituyen en espacios que permiten articular la crítica al modelo de reconversión implementado y la posibilidad de convergencia, para articular de manera colectiva las reivindicaciones de los ahora ex trabajadores.

³⁶⁷ Entrevista citada a Hugo Villa

La realidad en las condiciones de vida de la población en Lota, la hace enfrentarse de golpe con los fracasos del proceso de reconversión laboral, cuando la cesantía y las problemáticas sociales se encarnan en la desesperanza del día a día. No hay discursos institucionales que se sostengan para defender el proceso desarrollado en la zona. Es por lo anterior, que la percepción de la población, esta cruzada por un gran *malestar* ciudadano, que va asumiendo expresiones múltiples, tales como levantar un discurso público, la articulación en organizaciones, la crítica cultural, entre otras. Lo anterior se agudiza con las medidas mediáticas para afrontar las problemáticas sociales, por parte de los gobiernos de la concertación, que tuvieron relación con la implementación de programas de emergencia para atender la falta de empleos.

“El cierre de los yacimientos significó el castigo económico, social, la decadencia de la región. Nosotros ahora estamos viviendo de puros programas de emergencia. El Parque Industrial en Coronel sobrevive porque viene gente de afuera. El famoso Parque Industrial de Lota, de la reconversión fue un rotundo fracaso y un robo legalizado. Aquí se pagaron comisiones a organismos ficticios... para instalar, y luego, se mandaban a cambiar. Ocupaban solamente los beneficios que entregaba la CORFO para el subsidio de las manos de obra, el subsidio al terreno, el subsidio a la producción, financiados por la CORFO, que eran dieciocho meses y después se mandaban a cambiar, y la gente quedaba botada. En fin. Nosotros hemos aumentado la tasa de alcoholismo, la tasa de cesantía, la prostitución infantil, la delincuencia.”³⁶⁸

La percepción de los habitantes de Lota, es que efectivamente la reconversión sólo permitió un aprovechamiento de los fondos entregados por parte de las empresas que percibieron subsidios para la contratación de mano de obra, pero una vez terminados estos recursos, las empresas se declararon en quiebra o simplemente abandonaron la comuna. Lo anterior ocurrió a vista de las

³⁶⁸ Entrevista citada a Víctor Tiznado

autoridades que no intervinieron para regular el proceso o para defender los intereses de los trabajadores. Por el contrario, las libertades se expresan tanto en la posibilidad de percibir ingresos, como asimismo en la fuga de capitales mediante el cierre de las empresas. Esta falta de control de las autoridades es transversal en el proceso de reconversión. Sumado al hecho de que la reconversión no emanó como producto de una investigación acabada que detectara necesidades de capacitación laboral para la zona, pertinentes para las características sociales y culturales de Lota, ahonda su pronto fracaso.

“No hubo un estudio científico-técnico, que dijera: mira, esta son las características de la región, estas son los polos productivos de la región, para acá vamos a apuntar... que es lo que vamos a producir. Entonces se pusieron a producir, por decirte, aquí llegó CALANDRE y ALBANO. Ya. Pero obviamente CALANDRE y ALBANO no iban a vender aquí en la región, sino que iban a vender a otra parte.”³⁶⁹

La reconversión se instala en el imaginario local y en los discursos como un gran fraude, cuyas responsabilidades políticas son principalmente endilgadas a la Concertación.

“Yo creo que aquí lo que se hizo fue una reconversión a la tonta y a la loca. La cosa era salir rápido del problema. Pero no se pensó a futuro, sino que se pensó en el momento. Y bueno, fue así como se perdieron millones y millones de dólares. Más de treinta millones de dólares que quedaron botados. Porque por lo menos si tu recorres Lota, no se visualiza, y no están los frutos de esa reconversión. Se capacitaron trabajadores en soldaduras, choferes, en mueblistas, en banqueteros, cosas que no son productivas porque ya está saturado todo el mercado aquí en Lota, entonces, la gente después empezó a patear piedras nomas. Ya. Entonces no se hizo una capacitación, sobre todo los mineros nuevos, de alguna

³⁶⁹ Entrevista citada Víctor Tiznado

*profesión, técnicos, en fin. Hubo una muy mal proyección con respecto a lo que fue la reconversión laboral. Y esta es única y exclusivamente culpa de la Concertación.*³⁷⁰

Un programa a corto plazo que no se proyectó en el tiempo, que entrega soluciones cortoplacistas a una problemática estructural. Se instala discursivamente la reconversión, pero en la práctica no pasa de medidas a corto plazo, desvinculadas entre sí, sin un impacto de fondo en las posibilidades de otorgar herramientas que permitan la inserción laboral. Más aún cuando el propio modelo existe demanda la *expulsión del mundo el trabajo* a mayor cantidad de personas, que constituyen la reserva de contingente de mano de obra necesario, para reproducir la precariedad del trabajo y de los salarios.

“A ver, lo primero, es señalarte que yo siento que la reconversión es un fraude. O sea, claro, hay que hablar de la palabra reconversión, pero una reconversión en ninguna parte del mundo, y menos aquí en Chile, se iba a hacer en tres meses.

(...) Yo creo que así, en ciencia cierta, y eso lo puedes poner, no hay problema, de que la reconversión o el cierre, fue la gran estafa para el mundo el mundo minero, para la comunidad de Lota. Fue un robo, una estafa de la Concertación, con Frei a la cabeza. Y en ese sentido, yo no tengo miedo de decírselo al resto. Porque una reconversión en tres meses, reconvertir a mineros que llevan años, en tres meses, en peluqueros, sastres, en taxistas, eso, en ninguna parte del mundo. O sea, hoy día, se demuestra que en lugares como Francia, Alemania, Inglaterra, hasta el día de hoy están viviendo un período de reconversión, y eso que han cerrado hace cinco, más de diez, quince, veinte años. Aquí sirvió para que sinvergüenzas vinieran a robar en forma legal. Eso es.

Entonces, si tú me dices aquí qué reconversión, de qué reconversión me hablan. No hubo reconversión. Si aquí no hubo reconversión, hubo estafa,

³⁷⁰ Entrevista citada Víctor Tiznado

*hubo engaño, hubo robo. Eso hubo, a los cinco mil y tantos mineros me entiende, de forma directa.*³⁷¹

En el año 2010 ocurrió un terrible terremoto que estremeció a la región del BíoBío, donde se ubica la Comuna de Lota, agudizando las condiciones de precariedad de los habitantes.

*“Aparte de eso se nos agrega otro factor más grave todavía que es la gente damnificada para el terremoto. Que ese también es un factor que yo creo tiene sus meses contados. Que la gente va a reventar. Porque a mí no me cabe ninguna duda que la gente va a pasar otro años más en carpa. En campamentos. Que aquí también tenemos un campamento aquí al lado, te diste cuenta, ahí hay un campamento. Todas las condiciones ínfimas; con baños insalubres, no tienen agua; tienen que traerla en baldes. Yo veo bastante complicada la situación en la región y en particular en la comuna. Ahora, el cierre de ENACAR fue un error político de la Concertación”*³⁷².

Las principales promesas de la reconversión encarnadas en distintos programas, no se materializaron en propuestas concretas de generación de empleo a largo plazo y de desarrollo económico. Una de las principales consecuencias de lo anterior, es que la comuna de Lota presenta indicadores socioeconómicos negativos de manera sostenida en relación a los porcentajes establecidos a nivel país, fundamentalmente en torno a la pobreza de los habitantes de esta comuna.

³⁷¹ Entrevista citada a Benjamín Chau

³⁷² Entrevista citada a Víctor Tiznado

Cuadro N°33
Población de Lota por Grupos de Edad 2002

| Grupos etarios | 2002 | Variación % | |
|----------------|--------|-------------|------|
| | | Comuna | País |
| 0 a 17 años | 15.424 | -10,5 | 2,7 |
| 18 a 64 años | 29.937 | 2,1 | 14,1 |
| 65 y más | 3.728 | 4,2 | 18,4 |
| Total | 49.089 | -1,7 | 10,9 |

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

Cuadro N°34
Distribución de la población según condición de pobreza 2000-2006

| Comuna | 2000 | 2003 | 2006 |
|----------------------|------|------------|------|
| Total pobres | 41,9 | 32,3 | 32,8 |
| Pobres no indigentes | 32,1 | 24 | 27,3 |
| Pobres indigentes | 9,7 | 8,3 | 5,5 |
| País | 2000 | 2003 | 2006 |
| Total pobres | 20,2 | 18,7 | 13,7 |
| Pobres no indigentes | 14,6 | 14 | 10,5 |
| Pobres indigentes | 5,6 | 4,7 | 3,2 |

Fuente: Encuesta CASEN, Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) 2006.

Cuadro N°35

Tasa de Analfabetismo en Lota años 2000-2006

| Comuna | 2000 | 2003 | 2006 |
|---------------|------|------|------|
| Analfabetismo | 5,9 | 5,5 | 6,4 |
| País | 2000 | 2003 | 2006 |
| Analfabetismo | 3,9 | 4,0 | 3,9 |

Fuente: Encuesta CASEN, Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) 2006

Cuadro N°36

Fuerza de Trabajo en Lota 2000-2006

| Comuna | 2000 | 2003 | 2006 |
|------------------|------|------|------|
| Fuerza trabajo % | 42,1 | 47,9 | 50,4 |
| Ocupados | 73,3 | 81,8 | 84,5 |
| Desocupados | 26,7 | 18,2 | 15,5 |
| País | 2000 | 2003 | 2006 |
| Fuerza trabajo % | 55,9 | 57,1 | 57,3 |
| Ocupados | 89,6 | 90,2 | 92,7 |
| Desocupados | 10,4 | 9,7 | 7,3 |

Fuente: Encuesta CASEN, Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) 2006.

En la comuna se han implementado programas de empleos que influyen en la disminución de los porcentajes de desempleados registrados. Lo anterior se suma a que la categoría de ocupado³⁷³ en la Encuesta CASEN se establece en función de la lógica flexible del trabajo.

³⁷³ “Personas de 15 años y más que durante la semana anterior a la realización de la encuesta trabajaron a lo menos una hora: por un sueldo o salario, de forma independiente para obtener beneficios o ganancia familiar (incluye a los familiares no remunerados), como aprendices o realizando una práctica; y personas con empleo pero que, durante el período de referencia, estuvieron temporalmente ausentes de su trabajo por licencia, huelga, enfermedad, vacaciones u otra razón”. Encuesta CASEN, MIDEPLAN.

Podríamos señalar que la principal reconversión no es laboral, sino es fundamentalmente una “*reconversión desde abajo*”, en la propia cultura sindical, que debe enfrentar la pérdida del eje histórico que constituía el referente identitario que era la mina. Frente a este escenario surgen alternativas de articulación que en el marco del contexto pos-trabajo, se articulan en Sindicatos de Cesantes y desempleados, planteando reivindicaciones al Estado en torno a la necesidad de empleo. Este es el caso del Sindicato Renacer de Lota.

“La mayor parte de los sindicalizados aquí son gente indirecta, es decir, que trabajaban de forma indirecta de recoger el carbón en el mar, habían otros que eran los poseros, por eso es que la Enacar en principio le daba trabajo a unas 100 mil personas, al que vendía tornillos, cemento, arena, etc., entonces toda esa gente, parte de ellos están acá somos 240 socios. No son sólo mineros, hay 60 mujeres, aquí hay unas 20 unas 30 viudas de mineros que fueron muriendo, nosotros convenimos con la municipalidad que cada vez que muriera un minero la señora entrara a trabajar. En otros casos ha sido el hijo, por invalidez de la mamá, etc. Nosotros nos metemos en la parte social, si están bien, mal, si se pueden la carretilla, si no se la pueden”³⁷⁴.

Esta otra reconversión ha incorporado nuevos actores al espacio de la organización en la comuna, otorgando gran visibilidad a las mujeres, actores que tradicionalmente han sido marginados al no estar vinculados al espacio tradicional de la producción.

“Mi marido falleció, era minero, y la familia quedó en la calle, nosotros no tenemos nada, por eso, yo me vi obligada a ingresar a los Programas de Empleo Municipal, porque ya no había una empresa que respondiera por nada. Mi marido falleció en la

³⁷⁴ Entrevista citada a Hugo Villa.

*mina...somos muchas familias por las que hoy nadie responde, y que debemos salir adelante de alguna manera.*³⁷⁵

Si bien parece claro que la reconversión está signada por la palabra fracaso, Lota ha vivido 'otra reconversión', que abarca a la sociabilidad y la subjetividad del ser minero y de la mujer lotina, pero que transforma de manera radical la identidad en el espacio lotino.

Con los maridos desempleados, han sido sus mujeres las que han debido salir a buscar trabajo, esporádicos e igualmente mal pagados. Además se han ido organizando en sindicatos, reverdeciendo la tradición desde una mirada femenina, aunque los hay mixtos y solo femeninos. Esto ha trastocado las costumbres, normas y conductas de una sociedad evidentemente machista. La inserción de las mujeres al mercado del trabajo (en condiciones de precariedad y principalmente en el plano informal), ha estado acompañada de un proceso de subversión de la cultura política patriarcal históricamente construida y por ende de las relaciones de sociabilidad en el espacio lotino.

*“Somos nosotras las que llevamos el peso de la casa sobre los hombros, el hombre sale a trabajar y si no tiene trabajo sale igual porque el encierro lo vuelve loco. Somos nosotras las que nos preocupamos por la comida, el abrigo, los cuadernos de los niños. Cuando no hay plata la cosa se pone difícil, cuando se acaba el trabajo y la comida es como si te sentenciaran a muerte”.*³⁷⁶

La otra reconversión ha visto a las mujeres tomar un protagonismo manifiesto en el espacio público. Si bien siempre habían acompañado al hombre, era en este en quien recaía el peso de sostener el hogar y quién se consideraba el

³⁷⁵ Entrevista a Gloria Sanhueza. Esposa de minero.

³⁷⁶ El Mostrador 23 de julio del 2003.

actor político por excelencia. La misma Helga Bastías, señala, a propósito de esta nueva realidad, que,

*"En los tiempos que vivimos, nosotras hemos tenido que salir a buscar trabajo. Tenemos más acceso, aunque sea de 'nanas'. No son trabajos bien remunerados, pero en algo paliamos las necesidades del hogar (...) Sacamos el pasto, barremos, mujeres y hombres, somos como veinte. Trabajamos de las 8 hasta un cuarto para las 12, cuando vamos a la colación. Nosotros tenemos que llevarla -relata- y si alguno no tiene, nos convidamos unos con otros. Por la tarde estamos hasta las 4 y media. Mensual, nos pagan 85 mil pesos y nos descuentan la libreta y para ver médico. Dicen que el trabajo durará tres meses y después habrá que seguir, otra vez, luchando".*³⁷⁷

El protagonismo asumido por las mujeres en la esfera pública, se manifiesta además de su reconocimiento como actor productivo, como un actor político que ha dotado al espacio lotino de nuevas formas de organización, con liderazgos compartidos, relaciones horizontales, reivindicaciones globales, etc.

Otro problema asociado al cierre de la mina, es la reconstrucción de la identidad en un contexto de horizontalidad del capitalismo. Del trabajo conjunto, articulado, a la usanza del modelo industrial, se pasa a la dispersión y la atomización. De ahí que aparece como un objetivo logrado (hasta ahora) por el Estado, el fracturar la fuerza sindical y el 'nosotros' constituido en torno a la mina. Romper los moldes de una estructura productiva muy arraigada, requirió de una actitud ofensiva hacia la organización y la conciencia de los trabajadores.

³⁷⁷ Entrevista en Punto Final, loc. cit.

Parece ser que lejos de una política defensiva en lo económico, el cierre de la mina está explicado por una ofensiva clara contra el trabajo minero, descomponiendo las relaciones de producción ahí contenidas. El disciplinamiento laboral, debía ser total, y era el momento de actuar en este espacio:

*“Como hoy no existen sindicatos generales –para trabajadores independientemente de dónde laboren y estén o no empleados- lo anterior significa que, dado el tipo de sindicato existente, la identidad del trabajador la da la empresa y no el hecho de ser trabajador aunque esté ahora desempleado. ¿Es que por estar desempleado he perdido mi identidad de trabajador? Soy trabajador pero no tengo empleo ¿basta eso para que ahora no tenga una organización? Yo estaba acostumbrado a mi empresa, allí conocí a mi gente, a mis compañeros, a mi compañera, allí peleamos, ganamos, perdimos, etc. Una vez que me sacaron de la empresa fue como si me sacaran de la vida, quedé descolocado...”. Si ustedes saben lo que es una crisis cuando uno queda sin empleo durante meses, imagínense ahora lo que ocurre cuando el empleo se vuelve volátil y se comienza a transitar entre la ocupación y la desocupación, entre un tipo de trabajo y otro, y entre firma y firma. Si en el primer caso, podemos hablar de una “subjetividad trizada”, en el segundo caso, el solo hecho de no pertenecer a nada y de “vivir al día” sin anclaje a un trabajo o empresa, simplemente termina trizando la propia identidad de clase históricamente constituida”.*³⁷⁸

Una ciudad originada y configurada a partir de una actividad económica, se debate entre la desesperanza y su fin, tras el cierre del principal motor productivo que le otorgaba sustento. El destino sin una política adecuada, sería la de una reconversión fallida que sólo reproduce la precariedad y la pobreza.

³⁷⁸ AGACINO Rafael, *El Chile neoliberal y el movimiento de trabajadores: buscando salidas*, en www.buap.redem.mx

7.3 La mercantilización de la historia. El retorno al relato de la historia oficial

Una compulsión al recuerdo que da cuenta de un tipo particular de “consumo del pasado”, que moviliza y gestiona el llamado “turismo de la memoria”, que se expresa mediante la construcción un relato histórico que presenta un tipo de pasado fragmentado, descontextualizado, donde la historia de los sujetos queda invisibilizada frente a la prioridad de las relaciones de los capitales y la época dorada de la modernización industrial.

Podemos ver ejemplos de este tipo de gestión de la memoria, en sitios como las ex salitreras en Iquique o en el Puerto de la ciudad de Valparaíso³⁷⁹, o la ex mina en Lota, donde el espacio construido para el turismo, ha sido deshabitado por quienes poblaban históricamente, las casas, los almacenes, las calles, las plazas, etc. Ahora habilitadas para recibir a los turistas.

Sitios “históricos”, donde sin embargo, la principal mediación con su pasado pasa por el relato memorístico de los guías turísticos del lugar, que reproducen y otorgan nueva vigencia a una historia positivista, que releva las gestas empresariales que dieron origen a estos enclaves mineros.

La historia de Lota turística, quedó signada como parte del plan de reconversión laboral. En el mismo momento del cierre en el año 1997, señalaba en ese entonces el Ministro Felipe Sandoval, cuál sería el destino de Lota,

*“Se cierra. No es viable. Será parte de un circuito privado de turismo, junto al museo del carbón, la mina, a los pabellones que se van a modernizar”*³⁸⁰

³⁷⁹ Para el caso de Valparaíso ver ARAVENA, Pablo (2006) *Trabajo, Memoria y Experiencia*, OYKOS IMPRESOS LTDA, Valparaíso.

³⁸⁰ Fuente: *El Sur de Concepción* 17 de Abril de 1997.portada

La misma autoridad recalca que Lota se convertiría en un polo que aglutinaría a futuro actividad comercial, industrial y portuaria.

“La Lota netamente minera quedará como un patrimonio cultural, bien resguardado por un barrio cívico y marqueteada como turística, cuando en unos años deba convivir con sus otras personalidades: la comercial, la industrial y la portuaria. Eso, por obra y gracia de una enorme inversión con recursos públicos y privados en estos rubros y de una profunda intervención urbana, ambas insertas en el plan de desarrollo elaborado para esta comuna”³⁸¹

Transformar a la comuna en turística, implicaba también explorar en diversos recursos que tuvieran un potencial. De esta manera la inversión de recursos públicos en manos de privados, se enfocaron en la metamorfosis del territorio. Señalaba al respecto el gerente general de la CORFO Eduardo Bitrán,

“por su patrimonio cultural e histórico, recursos naturales, entre los que destacan extensas playas que pronto se encontrarán completamente saneadas, y expresiones artesanales únicas, Lota ofrece excelentes oportunidades para organizar viajes de estudios, encuentros y reuniones empresariales, alternativas vacacionales, recorridos para grupos interesados en el conocimiento y contacto con el medio natural, entre otros”³⁸²

La reconversión al patrimonio significó una nueva configuración del territorio, que separa los espacios considerados históricos, de aquellos ocupados en habitación de la población de la comuna. El encargado de desarrollar este proyecto es el arquitecto argentino Jorge Moscato, asesor del Ministerio de Vivienda, quien manifestó que el concepto es,

³⁸¹ Fuente: *El Sur de Concepción* 18 de Abril de 1997, p A10

³⁸² Fuente: *El Mercurio* 21 de Abril de 1997, pC4

“construir un nuevo mito que renueve la ciudad y la prepare para otras actividades productivas, pero sin olvidar su pasado minero, todo mediante una reorganización completa y una intervención en tres áreas: Lota Bajo, Lota Alto, Playa Blanca.”³⁸³

De esta manera la distribución de actividades en la ciudad estaría marcada por especializaciones, así Lota bajo sería el centro comercial y de servicio, Lota Alto será el centro de una industria turística y cultural,

“CORFO inició ayer el proceso de traspaso al sector privado de una serie de inmuebles localizados en Lota, a objeto de que sean reutilizados con fines turísticos, mediante una invitación pública a empresas e inversionistas a conocer antecedentes sobre las oportunidades de negocios en el ámbito del turismo existente en la comuna (...) Entre ellos destacan un hotel, un club house, casa de huéspedes, centro de capacitación, diversos edificios, centros de esparcimiento con piscinas y canchas de tenis”³⁸⁴

La actividad turística en la zona, si bien se ha desarrollado a partir de una gran inversión de recursos, no ha tenido como correlato la creación de fuentes de trabajo que contribuyan a disminuir la cesantía en la comuna, principalmente que fuera capaz de captar a los ex -mineros desocupados. Sólo en número reducido, ex trabajadores de ENACAR se han incorporado en labores de guías turísticos en los circuitos a las minas, específicamente en el llamado “Chiflón del Diablo”, antiguamente denominado como “Pique Carlos”, que comprende un recorrido bajo tierra a lo largo de 850 metros hasta internarse bajo el Océano Pacífico, siendo una de las pocas minas que cuenta con ventilación natural, lo que ha permitido la explotación a la fecha de las instalaciones.

³⁸³ Fuente: *El Sur de Concepción*, 18 de Abril de 1997, p C1

³⁸⁴ Fuente: *El Mercurio* 21 de Abril de 1997, p C4

Analizaremos a continuación un fragmento del testimonio de José Reyes, más conocido como “Che Piero” de Lota, ex trabajador de la Empresa Nacional del Carbón, y que actualmente se desempeña como guía de los circuitos turísticos de “Lota Sorprendente”, de Fundación Chile, parte de los procesos de reconversión laboral.

Acompañamos a don José, a solicitud de él en su actividad de guía, vestido de minero quien nos cuenta la historia de Lota. Comienza su extenso relato de esta manera;

“Aquí eran pequeños caseríos, Louta, como le llamaban los mapuches. Este fue el primer pueblo que tuvo energía eléctrica propia en el país, la segunda en Sudamérica, la tercera en el mundo. ¿Quién la inventó?, el más importante inventor de todos los tiempos, Tomás Alva Edison.

Lota fue el primer pueblo del país que tuvo alcantarillado.

Y por este pueblo se ganó la guerra del Pacífico, porque, Isidora Goyenechea Gallo nuera de Don Matías Cousiño, prestó para el país 12 barcos, y ella también prestó ferrocarril para que tomaran tropas del sur y las llevarán para el norte y también se abastecían los barcos con carbón, y los vapores para la Guerra.

Por eso en 1881 el presidente Aníbal Pinto en ese entonces, la condecoró con la medalla al mérito, por lo mismo, por prestar los barcos, también le regaló dos leones que llegaron del Perú después de la Guerra.

¿Quien fue el pionero de todo esto?. Matías Cousiño Jorquera, ese hombre nace en Santiago en 1810, sus padres eran españoles de origen gallego. Después emigra a las salitreras y se casa con Loreto Esquella, tuvieron un hijo, Luis, al momento de nacer ella muere. Luis Cousiño se casa con Isidora Goyenechea Gallo, de familia española de origen vasco, tuvieron 7 hijos, cuatro hombres, y tres mujeres, el primer hijo se llamo Carlos. Muere don Matías el 19 de mayo de 1863, a la edad de 53 años, en Buin de tuberculosis crónica.

*Luis, su hijo muere a los 38 años, también de tuberculosis, murió en Lima, Perú, eso significó que Isidora Goyenechea quedó viuda muy joven, y nunca se volvió a casar. Ella murió en París Francia a los 62 años*³⁸⁵.

Este fragmento es parte del relato de don José, cargado de fechas, personajes y de información descriptiva. Sin duda, ese relato es el memorizado de algún libro de historia, es la historia oficial del carbón, desde la voz de un trabajador vestido de minero. Es este relato el que acompaña la experiencia de bajar a la mina, a turistas, estudiantes, profesores, a quienes quieren conocer del pasado de Lota, presentándose don José y sus compañeros, como mineros, sujetos de carne y hueso parte de la historia del carbón, lo que hace la gran diferencia con cualquier otro tipo de voz que pudiera hacer de guía.

Esta narración es muy similar a la que acompaña los objetos del Museo Histórico de Lota, y a las guías turísticas del Parque llamadas “Isidoras”, hijas de mineros que se visten como Isidora Goyenechea para recibir a los visitantes.

En una segunda oportunidad don José, nos da un tiempo para una entrevista, tras de mucha insistencia, le señalé que quiero saber de su historia. Ahora sin el discurso de guía, nos dice,

“Vivo en Lota Bajo, pero yo soy nacido y criado en Curanilahue, mi padre trabajó en las minas de Plegarias. Yo llegué de guagüita aquí, esas minas de Plegarias dejaron de producir y después mis padres se vinieron a Lota. La verdad que ex – minero, yo diría que enteramente, no soy. Yo entré a trabajar en la ENACAR en los '80, trabajaba en cancha, yo recorrí todo lo que es la maestranza, bodega 1, 2, 3, 4, 5. En el pedido del carbón, entregando carbón a la jefatura, a los obreros. Por eso que sabía todo lo que pasaba en la mina, que problemas habían abajo, sabía todo de los obreros, y yo además me codeaba con los

³⁸⁵ José Reyes ex trabajador de ENACAR, relato del circuito turístico del “Chiflón del Diablo”.

gerentes, me tenían mucha buena sobre todo el gringo don Peter. Yo no era minero, pero siempre sabía todo lo que pasaba en la mina.

A mí los turistas me dicen, se nota que Fundación Chile a usted lo tiene bien preparado, yo les digo no, a mí nunca me han pasado, un libreto o un guión, yo sólo no más. Yo les digo además a los turistas que vengan a invertir aquí en Lota.

La gente aquí está mal, andan las niñas, como de a 20 barriendo las calles, la gente está mal, no hay pega³⁸⁶.

Reyes hijo de minero, y que en su labor en ENACAR, le permitió conocer no sólo a los trabajadores y la dinámica de la mina, sino también se relacionó con los gerentes de la empresa, y con todos aquellos que les entregaba carbón.

Podemos explicar que para Reyes, lo histórico radica en ese pasado de esplendor de Lota, en aquella historia vinculada a la compañía y a las familias que impulsaron el desarrollo industrial en la zona. Esa fuga hacia el pasado se explica en buena manera, como una necesidad de escapar de un presente ocupado por la desesperanza y la desolación. Los tiempos históricos que cruzan estas palabras, grafican por una parte que efectivamente lo histórico verdaderamente radica en aquella época de esplendor de Lota, el pasado de la épica de los empresarios del carbón. Y que la irrupción de estos mineros nada tiene que ver con estos espacios.

El chiflón (la mina) relatado en el discurso del guía, no considera a los principales actores de la historia de la mina del carbón, los mineros, por el contrario, en la medida que son integrados, esto es a través de un relato folklórico que pone acento en aquellos elementos de la tradición, pero que desvincula el relato histórico de la lucha social, es ese chiflón el que no reconocen los mineros en su relato.

³⁸⁶Entrevista realizada a José Reyes.

“Ese chiflón, no es el chiflón de los mineros del carbón. Ese museo es de los Cousiño. El chiflón es una semejanza de lo que es una fuente de carbón, pero una fuente de carbón hechizo.

Yo recuerdo cuando sellaron la mina donde nosotros trabajábamos, el “Pique Carlos”, llamé públicamente a toda la gente a que fuéramos a defender, porque la idea que yo tenía era, y que la dije públicamente, es de que, que sí algo íbamos a convertir en turismo, era el “Pique Carlos”, que ese era el que había que convertir en turismo aventura, porque imagínate bajar quinientos metros a fondo pique, y de ahí, después meterse trece kilómetros debajo del mar, eso sí que habría sido, grito y plata como turismo aventura, no ese Chiflón que dura diez minutos y se acabó. Y punto. Te das cuenta.

*Y lo otro, aquí los que obligan a “Rojitas” y compañía, que están ahí, en el Chiflón, que está ahí, los obligan a entregar esa visión. Pero entregan la visión del minero que bajaba con Manche, con Charra. De los primeros mineros cuando se inició el trabajo en el carbón que entraban ello con pajaritos en un palo para ver que si se moría el pajarito es porque hay gas grisú, no hablan de los mineros que han muerto en derrumbe debajo en la mina, no hablan de la lucha de los mineros del carbón, no hablan de que habían mineros que... los primeros mineros que venían de Santa Juana a pata a trabajar aquí a Lota, de que los primero mineros no tenían movilización, de cómo se lograron las conquistas de los mineros del carbón”.*³⁸⁷

Es ese relato, es esa historia claramente la que puede mercantilizarse, aquella que se convierte en un relato a ser consumido por los turistas. A pesar de la crítica generalizada de la lógica en la cual se implementó la actividad turística, para los propios mineros, el único futuro posible tiene que ver precisamente con la posibilidad de recurrir al reservorio histórico y a su comercialización para poder

³⁸⁷ Entrevista citada a Víctor Tiznado

desarrollarse económicamente, es en este aspecto donde el futuro se piensa como patrimonio.

*“(...) lo único que nos puede salvar es que sea declarado Lota, y así como vamos va a ser muy complicado, Patrimonio de la Humanidad. Pero como no somos la única comuna en el mundo. Entonces, hay cientos de comunas. Para poder preservar lo poco que nos queda. Nos quedan esos pabellones, nos queda la casa de la cultura, otros pabellones que están por allá, más allá abajo están los pabellones ingleses. Pero que, enteramente, lo que es la mina está quedando poco”.*³⁸⁸

Que el turismo sea una de las principales áreas a la que se aboca las esperanzas de la población, en buena medida se explica a partir de que la única acción que se mantiene a la fecha del proyecto de reconversión laboral, es el Centro de Formación Técnica, donde entre otras áreas el turismo, se sitúa como una línea importante de desarrollo.

*“Lo único, hay que reconocer, lo único que, lo único que ha cumplido la reconversión es haber hecho un Centro de Formación Técnica. Eso existe, es cierto, existe. Para que vamos a vivir, a desconocer está, el Centro de Formación Técnica, pero todo, todo lo otro que está señalado: las carretas, las rutas, las casas...nada de eso se ha cumplido. Parques Industriales que me diga. Con todas las facilidades que le dieron a los empresarios, que los empresarios vivieron a aprovecharse de esas oportunidades, para eximición de impuestos, para explotar un poco, ganar subsidios, después, “buenas noches los pastores”. Entonces de que reconversión me pueden hablar. Entonces, objetivamente, yo digo, más allá que hay...”*³⁸⁹

³⁸⁸ Entrevista citada a Víctor Tiznado

³⁸⁹ Entrevista citada a Benjamín Chau

Sin embargo, a pesar de la cantidad de recursos invertidos, la actividad turística no logró desarrollar fuentes laborales acorde a las necesidades de empleabilidad de la comuna. Es por ello, que en estos sitios turísticos, la población de Lota, ve encarnado el fracaso de la reconversión y las promesas incumplidas, ello se ha expresado en distintas coyunturas, donde han sido estos espacios los centros de las manifestaciones sociales que han buscado visibilizar los conflictos que son una consecuencia directa de la falta de trabajo.

Al cumplirse 10 años del cierre de la mina un grupo de ex mineros se dirigieron al Palacio Cousiño, como una forma de llamar la atención pública respecto a la deuda pendiente con los ex trabajadores de la minería del carbón,

“Si bien al comienzo los trabajadores argumentaron que sólo deseaban conocer el recinto, posteriormente, con la llegada de un segundo grupo de mineros, uno de los cuales portaba un altavoz, emitieron consignas llamando a vender el palacio para pagar indemnizaciones”³⁹⁰

Quién fuera ministro bajo el gobierno del presidente Ricardo Lagos, y candidato a la alcaldía de Santiago Jaime Ravinet, condenó la toma del Palacio Cousiño, y señalaba,

“Personal del Palacio Cousiño me informó que un piquete de huelguistas intentó tomarse esta reliquia histórica-comentó-.Rechazo este hecho porque el recuerdo histórico y la memoria de quien invirtió y desarrolló esta mina nada tiene que ver con el conflicto actual. En esa época Lota era rentable”³⁹¹

³⁹⁰ Fuente: *El Mercurio* 23 de Junio de 2006, p c3

³⁹¹ Fuente: *El Mercurio* 23 de Junio de 2006.p C3

Es precisamente a partir de estas palabras donde radica el conflicto en relación al discurso histórico, ya que lo que se encuentra en tensión es precisamente que lo que resguarda en lógica patrimonial, es aquella memoria que da cuenta del progreso material de la comuna, en otras palabras lo que se comercializa es precisamente la historia del esplendor capitalista, de la gloria del modelo. Sin embargo, esta memoria, contrasta con los conflictos que hacen patente en la comuna, con la contracara de la modernización, con aquella realidad que pone en jaque y cuestiona la lógica neoliberal.

Al igual que frente a la coyuntura de los 10 años del cierre, nuevamente en noviembre del año 2010, estos sitios fueron el foco de la manifestación del descontento social, a partir del marco en torno al hecho mediático del rescate de los 33 mineros de la Mina San José, 33 mujeres de la comuna de Lota pertenecientes al Cuerpo Militar del Trabajo (CMT)³⁹², programa que había concluido el 4 de noviembre de ese año, y que había dejado a más de 8.000 personas desempleadas. Señalaba en relación a las motivaciones para ocupar las dependencias de la mina conocida como el “Chiflón del Diablo”, una de las dirigentes,

“Recibimos un finiquito escuálido y tenemos que seguir alimentando a nuestros hijos. Hemos tratado todas las instancias y no podemos hacer que el gobierno entienda que lo único que necesitamos es una fuente de trabajo”³⁹³,

Edelmira Zaldívar, vocera de las manifestantes señaló que desde que comenzaron las protestas,

³⁹² Programa de empleo de emergencia creado después del terremoto del año 2010 en la región del Biobío, a partir de fondos estatales específicos.

³⁹³Ivania Anabalón en diario electrónico Universidad de Chile martes 16 de noviembre del 2010. www.udechile.cl

“todas las autoridades se han encargado de decir que esto es algo político, pero está claro que no le pueden cambiar el nombre a la cesantía y asegurar que esto viene de la política”³⁹⁴

Las demandas de estas mujeres era por *trabajo*, por la extensión de los programas de emergencia, que le permitieran solventar las necesidades de sus familias.

Frente a la ocupación, Javier Matamala, gerente del circuito turístico, planteó la necesidad de que,

“este acto (de protesta) llegue a su fin en forma pacífica, para evitar destrozos y daños a un recinto histórico”³⁹⁵

El valor superior de “lo histórico” se superponía a las demandas presentes de estas mujeres, que iniciarían en el marco de esta protesta social una huelga de hambre ³⁹⁶ la que se extendió hasta el 23 de ese mes, tras el compromiso de las autoridades de ampliar los plazos de los empleos de emergencias en las comunas más afectadas de la región.

Que en estos sitios se manifieste el descontento social, se explica fundamentalmente porque ellos se han constituido en espacios que representan la institucionalidad legada por el proceso de reconversión fallido, graficando con ello el distanciamiento de la ciudadanía con estos sitios patrimoniales. Es en este punto donde cobran valor las tesis de Bauman en relación a que estos sujetos situados en el espacio local, habitantes históricos del territorio y actores de las principales transformaciones de la comuna, se disocian de los consumidores de la historia patrimonializada. Precisamente porque la historia no puede ser reducida

³⁹⁴ Fuente: www.terra.cl 17 de noviembre del 2010.

³⁹⁵ Fuente: www.elmostrador.cl del 10 de Noviembre del 2010.

³⁹⁶ Fuente: www.lanacion.cl del 17 de Noviembre del 2010.

los espacios físicos, sino sólo puede tener sentido en la medida que es apropiada y construida socialmente.

Este acto político de ocupación de este lugar turístico, nos permite comprender las identidades en conflicto en la comuna de Lota, ya que estas mujeres portadoras de la lucha histórica del trabajo en el territorio, ocupan un sitio que representa no sólo la época de modernización industrial, sino que también el discurso de la nacional y el estado.

“el nacionalista y el turista representan dos figuras extremas en las que se activa actualmente el culto al pasado. Sea por ocio o por una inquietud casi existencial, ellos son los más interesados consumidores de discurso histórico. De hecho, son estrictamente complementarios” ³⁹⁷

En esta clave podemos señalar la relación entre los discursos que en estos lugares se reproducen, con la relación entre el esencialismo del pasado en el turismo, como mecanismo para reforzar la identidad nacional y limitar la construcción de identidades en conflicto con la hegemónica.

³⁹⁷ GOMEZ, Antonio, “Por qué importó el pasado (el espejo deformante de nuestros iguales”, en CRUZ, Manuel (2002): *Hacia dónde va el pasado*, Paidós, Barcelona, p.80.

7.4 El legado tras el cierre de la mina.

El 1ero de Agosto del 2006, irrumpen frente a la Intendencia de Concepción un grupo de manifestantes que correspondían a cesantes de la Comuna de Lota, con el objetivo de reclamar por la disminución de los empleos de emergencia en esa comuna. La manifestación presentaba como principal conflicto la acción de a lo menos tres personas que intentaron quemarse a lo bonzo, como medida de presión, que fue prontamente aplacada por carabineros³⁹⁸. El sino de la historia de Lota, pos cierre de la mina, ha estado marcado por la lucha permanente por el empleo, de quienes quedaron despojados, exiliados del mundo del trabajo, a causa de las políticas neoliberales.

De estos cesantes, un gran número corresponden al grupo de ex -mineros que no clasificaron para la protección social de los programas de puentes de jubilación, y que hoy subsisten con los programas de empleos de emergencia.

Los empleos de emergencia, encuentran antecedentes directos en el contexto de la dictadura militar en el PEM (Programa de Empleo Mínimo) y el POJH (Programa Ocupacional de Jefes de Hogar) implementado el primero desde 1974 y 1981 el segundo, desarrollados hasta 1988, alcanzando una importante expansión en el contexto de crisis económica de la década de los '80. Pasando a ocupar 72.695 puestos de trabajo a 502.806 en 1983³⁹⁹.

Los programas de empleo de emergencia desarrollados en la transición se plantean asegurar el acceso mínimo a empleo, para cubrir un ingreso mínimo a un porcentaje de población que se encuentra en la línea de la pobreza, contribuyendo a paliar los efectos de la crisis distributiva del modelo.

³⁹⁸ Fuente: *El SUR Concepción*, Martes 14 de Agosto del 2006. P 8

³⁹⁹ Fuente: INE y M. del Interior. En TEITELBOIM, B, "Indicadores económicos y sociales", *PET*, Santiago, 1985 y MORALES, E, "Políticas públicas y ámbito local. La experiencia chilena" en AA.VV. *Descentralización del Estado, movimiento social y gestión local*, ICI, FLACSO, CLACSO, Santiago, 1987.

Las políticas de reconversión laboral neoliberal, lejos de ser exitosas se implementaron sin realizar lecturas de contexto, no adecuándose a las demandas sociales de la población. Eduardo Carrillo Conejeros ex minero, señala en torno a sus posibilidades de reconversión,

“a mis 50 años no es posible que sea contratado por ninguna industria, además nos preguntan dónde trabajamos antes y cuando se enteran que uno fue minero, piensan al tiro que somos conflictivos”⁴⁰⁰

La Comuna de Coronel cercana a Lota, concentro un número importante de industrias, ocupando puestos de trabajo de ambas comunas. Sin embargo a pesar de ello, las cifras son claras respecto al mantenimiento de un desempleo estructural. La prensa señala en relación al desarrollo industrial en Coronel,

“Coronel recupera su vocación industrial y portuaria, 1000 plazas del trabajo en los puertos de Coronel y Escuadrón, pertenece un 90% a mano de obra con origen en las minas de Lota y Coronel”⁴⁰¹

Sin embargo, estas plazas corresponden fundamentalmente a jóvenes residentes de la comuna de Coronel, que comenzó a expandirse y a concentrar población que migraba de otras comunas de la provincia de Arauco.

Junto a la absoluta disociación entre medidas de la reconversión laboral y la realidad de la comunidad de Lota, la política de realizar un programa de reconversión basado en la entrega de subsidios a privados para que otorguen puestos de trabajo a los miembros de la comuna, fue sólo un espejismo, ya que en la medida que los subsidios terminaban, la mayoría de las empresas se fueron de la comuna, dejando tras su abandono, el azote de la cesantía y la pobreza.

⁴⁰⁰ Fuente: *El SUR Concepción*, martes 29 de Agosto del 2006. P 6

⁴⁰¹ Fuente; *El SUR Concepción*, domingo 27 de agosto del 2006.p 7

De esta manera se desarrollará en la zona una reserva permanente de mano de obra, que contribuye no sólo a engrosar las tasas de desempleo estructural, sino también, a bajar los sueldos de los trabajos que se ofertan en la región.

“Uno de los componentes del desempleo estructural de la provincia de Concepción es la masa de ex mineros del carbón que nunca lograron reconvertirse. Desde el cierre de las minas de Coronel y Lota, los planes del gobierno para ayudarlos a trabajar en algo distinto rindieron escasos frutos”⁴⁰²

En el año 2006 cuenta con tres sindicatos de ex -mineros que no lograron incorporarse a las jubilaciones, y que hoy luchan por ser parte de los Empleos de Emergencia en la zona. Víctor Mendoza director del Sindicato Renacer, señala que son 1126 ex -mineros sin empleo⁴⁰³, que existe un fuerte estigma político que pesa en sus hombros que impide la reconstrucción, y que debieran ser considerados por el Estado como exiliados en democracia⁴⁰⁴.

El Ex Alcalde de Lota Patricio Marchant señala frente al fracaso de las políticas de reconversión laboral,

“Los privados hicieron el show, se embolsaron los subsidios y se mandaron a cambiar, faltó fiscalización”⁴⁰⁵

En la prensa los discursos de los diversos actores establecían como única alternativa para impulsar el desarrollo económico en la comuna, en la actividad turística, a partir de la utilización de los sitios y el paisaje posindustrial como recursos turísticos.

⁴⁰² Fuente: *El SUR* Concepción, martes 29 de Agosto del 2006. P 6

⁴⁰³ Fuente: *El Mercurio*, domingo 6 de Agosto del 2006 .D32

⁴⁰⁴ Ibidem

⁴⁰⁵ Ibidem

Una de las principales problemáticas que enfrentaba la actividad turística para su desarrollo, se relacionaba precisamente con el pasado de conflictividad social. Por ello, la puesta en marcha de los circuitos turísticos estaría acompañado de un trabajo de marketing que proyecta una nueva imagen, por ello el circuito se denominaría *Lota Sorprendente*, que incluye en sus recorridos bajar al pique de la Mina “El chiflón del Diablo”, la ex central hidroeléctrica Chivilingo creada en 1897, el Museo Histórico y el Parque de Lota que correspondían a la casa de la familia fundadora de la compañía del carbón en Lota desde el s.XX. Sitios adjudicados por Fundación Chile en comodato por 17 años desde 1998, recibiendo recursos de la Corporación de Fomentos de la Producción (CORFO), desarrollando una inversión de 1.350 millones de pesos para la implementación del circuito.

El municipio demanda en el año 2006, participación en la administración de dichos recursos turísticos, alegando no percibir ingreso alguno por estas actividades.

*“El interés en dicho circuito radica en que, al parecer, el turismo es la única salida que le queda a esta comuna. Es decir, ahora tendrán que vivir de la historia del carbón piedra, el mismo que sigue humeando en sus estufas”*⁴⁰⁶

Víctor López Muñoz del sindicato solidaridad señala,

*“Faltó experiencia, nos quedamos más en los discursos que en la matemática. Además no contamos nunca con buenos asesores (...) Nunca tuvimos una buena calidad de vida y cuando nos vimos con plata compramos muebles o mejoramos la casa. Otros derechamente invirtieron mal”*⁴⁰⁷

⁴⁰⁶ Ibidem

⁴⁰⁷ Fuente: *EL SUR* Concepción, Sábado 12 de Agosto del 2006, p C 8

Jorge Salgados Fuentes presidente del Frente Amplio de Trabajadores, señala,

“los intereses de los distintos dirigentes en la negociación respondieron más a sus partidos políticos e, incluso, a sus bolsillos que a los requerimientos nuestros. Se perdió la oportunidad de haber negociado bien”⁴⁰⁸

La actividad turística administrada por privados, no permitió la generación de nuevos empleos, y la configuración de una zona atractiva que favoreciera el desarrollo de otras actividades económicas.

Es precisamente, el turismo la principal expresión en esta comuna de la retirada del Estado y del beneficio a favor del mercado, a través de las políticas de reconversión laboral y de las políticas culturales, que instalan un tipo de gestión de la memoria que excluye la historicidad de los habitantes de Lota, con ello limita las posibilidades de comprensión del presente y de sus conflictos.

⁴⁰⁸Ibidem

CONCLUSIONES

Esta investigación si bien tiene su centro de atención en el desarrollo de un proceso de reconversión laboral, en la comuna de Lota, región del Biobío, Chile, acotada a un contexto en particular, busca problematizar en torno a cuestión mayor, que son los efectos de la desindustrialización en economías localizadas destinadas históricamente a la monoproducción. Apuntando a la comprensión de las posibilidades de inserción de estas economías, en los circuitos económicos globales en el marco de la modernización neoliberal. Comprender junto con ello el rol del estado como agente contenedor de los efectos del mercado y sus transformaciones, sobre la sociedad.

La modernización neoliberal en Chile se ha sostenido mediante un modelo Virtuoso/ Forzoso, de crecimiento económico sin redistribución del ingreso. Lo anterior ha impactado en la reducción de las políticas sociales de bienestar, principalmente en las áreas de salud y educación. Por el contrario, ha focalizado las políticas hacia el *“mejor estar en el mercado”*, a través de la protección al ciudadanos en cuanto consumidores. Con ello, se asiste a la pérdida de legitimidad del Estado como agente posibilitador de los cambios en la estructura de la sociedad, perdiendo su función en la «promoción social».

La reconversión laboral en el marco descrito, se desarrolló bajo la lógica de concebir al mercado como el principal beneficiado de la política pública, dando cuenta del rol del estado neoliberal, que no opera conteniendo el impacto del mercado sobre la sociedad civil. Por el contrario, abandona a la sociedad en beneficio de perfeccionar los efectos del mercado. Lo anterior en la investigación ha quedado evidenciado en que los principales beneficiados de los planes de reconversión laboral fueron los privados, a través de los subsidios para la producción. Sin embargo, los trabajadores y la población de la comuna de Lota siguen sufriendo el impacto del modelo en su cotidianidad de pobreza.

Reforzando lo señalado la lógica de esta reconversión no se establece como una modificación en la *función productiva del trabajador*, sino con la lógica de situarlo como *recurso humano* orientado a insertarse bajo los cánones del empleo con signo neoliberal. Por ello, el desarrollo de las capacitaciones y el surgimiento de centros de formación técnica en la comuna siguieron estas orientaciones.

Esta reconversión laboral, se inserta en una etapa del país, donde la política de los consensos se sitúa como fundamental para alcanzar con éxito el proceso de transición a la democracia, por ello, se hace necesario eliminar los focos de conflictividad social, fundamentalmente vinculados a bastiones de lucha histórico a la izquierda de la concertación, bloque de gobierno en el periodo.

El análisis del carácter político del trabajo en función del estudio realizado, nos permite entender como a partir de una identidad históricamente construida en torno a la mina, existe un capital de cultura obrera que frente al término del anclaje de articulación material que era la mina, se proyecta hoy en un *sindicalismo de desempleados*, que se articula a partir de la reivindicación de una fuente laboral, pero que no ha logrado desarrollar acciones a largo plazo que permitan trascender la protesta social de manera coyuntural. Es en la experiencia del desempleo y la precariedad, donde en estos tiempos despojados de la fuente laboral, donde se articula la identidad de marginados que cuestiona el orden y que evidencia las contradicciones del modelo, interpelando nuevamente el rol del Estado como garante de los derechos más sentidos por la población.

Un segundo eje problemático vincula lo descrito en el marco de la modernización neoliberal, donde el trabajo sufre transformaciones se modifica, asumiendo las particularidades de un *capitalismo horizontal*, en el cual las relaciones sociales de producción se expanden y asumen dinámicas asociadas a la flexibilidad laboral. Una de las principales características de este modelo, está asociado a la precariedad y riesgo en el espacio laboral, que se posibilita fundamentalmente porque el modelo crea una reserva de desempleados, que permite regular el mercado del trabajo, en función de la mayor acumulación vía fuente laboral. Es decir, que en el marco de la modernización neoliberal, el trabajo desprende su función tradicional fundamentalmente productiva, para transformarse en la generación de capital y acumulación desde el trabajo. Lo descrito permite reproducir un modelo, principalmente posibilitado con la expansión del sector servicios de la economía, donde el recurso central está asociado a los recursos humanos.

Por lo señalado, las actividades tradicionales de la economía, en particular el caso de la minería, no se concibe ya como estratégica para el modelo, sino es a gran escala o en la lógica privada. Por ello, las claves del modelo se asocian a la *reconversión laboral* en clave sector terciario, que no implique por lo tanto inversión asociada a fortalecer producción vinculada con las actividades tradicionales.

Esta *reconversión laboral*, en el marco neoliberal, también se establece como estrategia política de contención de los conflictos sociales. El despojo del trabajo, el desempleo y la cesantía se erigen como herramienta de cooptación social, en la medida que el acceso al mercado del trabajo esta mediado por el aseguramiento de garantías de control social y sin conflictos que tengan expresiones de manera pública, lo que eventualmente permitiría la captación de inversionistas. Es precisamente el modelo de la reconversión laboral, implementada en la comuna de Lota, aquella que busca eliminar la conflictividad social, expresada históricamente en esta localidad minera, para ello eliminar de la

memoria social la cultura obrera construida históricamente desde el s.XIX, y reemplazar por una memoria *patrimonializada*, a través de la mercantilización del pasado en la ciudad de Lota.

La historia de esta comuna, reducida a la mercancía turística de los circuitos administrados por privados, ocupa en el espacio público un rol relevante, que reproduce no sólo a turistas, sino también a los estudiantes, la historia oficial del carbón, aquella donde el sujeto minero es considerado en su expresión cotidiana folclorizada. Lejos están en estos relatos, la historia del movimiento obrero del carbón, centrales en la historia del obrerismo en el país. Al respecto, la historiografía no ha dado debida cuenta de las complejidades de la historia de la minería del carbón, por ello se presenta como un desafío aun abierto para la disciplina, aproximarse a las problemáticas que aquí se expresan.

Esta investigación espera contribuir junto a resituar la categoría del trabajo, como fundamental para entender las problemáticas sociales en el mundo actual, fortalecer la producción historiográfica en perspectiva regional. Abordando críticamente el impacto del modelo monoprodutor del capitalismo tradicional, y las complejidades de sus transformaciones frente al escenario de la mundialización del capital.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGACINO, Rafael, "Notas sobre el capitalismo chileno y antecedentes para una plataforma de lucha por los derechos generales de los trabajadores", en *Revista Economía crítica & Desarrollo*, Año 1, N° 2, Semestre II, Chile, 2002

AGUILERA, César, *Carbón: Pueblo y Poesía*, Editorial Adonai, Coronel, 1993

ALCALDE, Alfonso, *Reportaje al carbón*, Editorial Quimantú, Santiago, 1973

ANGELL, Alan, *Elecciones Presidenciales. Democracia y Partidos Políticos en el Chile Post Pinochet*, Centros de estudios Bicentenarios, Santiago, 2005.

ANTUNES, Ricardo *¿Adiós al trabajo?, Ensayo sobre la metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. Cortez Editora. Sao Paulo. Brasil, 2001.

ARANZUEQUE, Gabriel, "Paul Ricoeur: memoria, olvido y melancolía" (entrevista con Paul Ricoeur)", en *Revista de Occidente*, N° 198, Madrid, 1997

ARAVENA, PABLO (2006) TRABAJO, MEMORIA Y EXPERIENCIA, OYKOS IMPRESOS LTDA, VALPARAÍSO.

ARÓSTEGUI, Julio, *La Historia Viva. Sobre la Historia del Presente*, Alianza Editores, Madrid, 2004.

ASTORQUIZA, Octavio y Galleguillos, OSCAR, *Cien años del Carbón de Lota. Antecedentes históricos, monografía y estudio sobre el desarrollo industrial, económico y social de las minas carboníferas de Lota en su primer siglo de vida (1852-1952)*, ZIG-ZAG, Santiago de Chile, 1952.

BARRÍA, Jorge, *Breve historia del sindicalismo chileno*, Instituto de Administración (INSORA) Santiago de Chile, 1967.

BAUMAN, Zigmunt, *La Globalización. Consecuencias Humanas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005

BAUMAN, Zygmunt, *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Editorial Gedisa, Barcelona, España, 2005

BECK, Ulrich, *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, Paidós, Barcelona, 2000

BELLO, Daniela y FERNÁNDEZ Margarita, "Nociones de ciudadanía: El debate de su desarrollo en Chile", Fundación para la superación de la pobreza, Santiago, 2004

- BENGOA, José et al. "La Desigualdad", Ediciones SUR, Santiago de Chile, 2002
- BENGOA, José, "Reconciliación e Impunidad: Los Derechos Humanos en la Transición Democrática", en *Proposiciones*, Nº25, Ediciones SUR, Octubre, 1994 Santiago, Chile
- BRENNER, Robert , *Turbulencias de la economía mundial*, LOM Ediciones, Santiago, Chile, 1999
- CASTILLO, Sandra, *Cordones industriales. Nuevas formas de sociabilidad obrera y organización política popular (Chile, 1970-1973)*, Escaparate Ediciones, Concepción, 2009
- CASTRO, Bernardo, *Desarrollo Regional y Local Endógeno desde la participación ciudadana*, Universidad de Concepción, Concepción, 2000.
- Centro de Estudios de la Mujer, "El trabajo en Chile: aportes desde la investigación", *Proposiciones*, SUR Ediciones, Vol.32, julio, Santiago, 2001
- CHOMSKY, Noam, *Neoliberalismo y Globalización*. Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco, Chile, 2009
- CROUCH, Colin, *Pos-Democracia*, Taurus, Madrid, 2004
- CRUZ, Manuel, *Cómo hacer cosas con recuerdos*, Katz, Buenos Aires, 2007
- CRUZ, Manuel, *Hacia dónde va el pasado*, Paidós, Barcelona, 2002
- DAHRENDORF, Ralf, *Después de la Democracia* (Entrevista de Antonio Polito), Crítica, Barcelona, 2002
- DANÚS, Hernán – VERA, Susana, *Carbón Protagonista del Pasado, Presente y Futuro*, RIL Editores, Santiago, 2010
- DeSHAZO, Peter, *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana – DIBAM, Santiago, 2007
- DINECHIN, Philippe, *Identidad y Reconversión en las ciudades carboníferas de Lota y Coronel- Chile*, Fundación Cepas- LOM Ediciones, Santiago, 2001
- ELEY, Geoff , *Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad*, Universitat de València, Valencia, 2008

ENDLICHER, Wielfried, "Lota: Desarrollo Histórico-genético y División Funcional del Centro Carbonífero", *Revista de Geografía Norte Grande*, N°13, 1986

ESCOBAR, Patricio (aut) , *Trabajadores y empleo en el Chile de los noventa*, Editorial LOM Ediciones, Santiago, 1999

ESPINOZA, Vicente, *Para una historia de los pobres de la ciudad*, Ediciones SUR, Santiago, 1998

FAZIO, Hugo, *El gobierno de Lagos: un balance crítico*, LOM Ediciones, Santiago, 2005

FAZIO, Hugo, *¿Quiénes gobiernan América Latina?*, LOM Ediciones, Santiago, 2003

FAZIO, Hugo, *Crece la desigualdad. Otro mundo es posible*, LOM Ediciones, 2001

FAZIO, Hugo, *Transnacionalización de la economía chilena. Mapa de la Extrema Riqueza al año 2000*, LOM Ediciones, Santiago, 2000

FENNER, Ricardo, *Boletín del Departamento de Minas y Petróleo*, Sociedad Imprenta y Lito Universo, 1936

FERNANDEZ, Enrique, *Carbón y sociedad 1910-1920. Antecedentes para un estudio de la huelga larga del '20 en los yacimientos de Lota y Coronel*. Concepción: Universidad de Concepción. 1991, Tesis.

FIGUEROA, Enrique- SANDOVAL, Carlos , *Carbón: Cien años de historia (1840-1960)*, Edit ,CEDAL, Santiago, 1987.

FOLGUERA, Pilar, *Cómo se hace historia oral*, Eudema, Madrid, 1994

FRENCH-DAVIS, Ricardo *Entre el Neoliberalismo y el crecimiento con equidad. Tres décadas de política económica en Chile*, Ediciones DOLMEN, Santiago, 2001

GARCÉS, Mario, *Crisis Social y motines populares en el 1900*, LOM Ediciones, Santiago, 2003

GARCÉS, Mario, *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*, LOM Ediciones, Santiago, 2002

GARCÍA Canclini, Néstor, *Los usos sociales del patrimonio en Patrimonio etnológico, Nuevas perspectivas de estudio*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 1999

GARRETON, Oscar Guillermo, “El Estado – Empresario es cruel”, en *Economía y Sociedad*, N°80, Octubre / Diciembre, 1996

GAZMURI, Cristian, *Eduardo Frei Montalva y su época*, Editorial Aguilar, Santiago, 2000

GOMEZ, Juan Carlos, *Política, Democracia y Ciudadanía en una sociedad neoliberal (Chile: 1990-2010)*, Editorial ARCIS- CLACSO, Santiago, 2010

GONZÁLEZ, Maricela, “Treinta años de movimientos sociales en Chile”, en *Persona y Sociedad*, Vol. XVII N°3/2003, Universidad Alberto Hurtado

GORZ, André, *Miseria del Presente, riqueza de lo posible*, Paidós, Buenos Aires, 2003

GRANDON, Edison (1998): *El adiós del minero: Crónicas desde Lota*, CESOC, Santiago.

GREZ, Sergio, *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*, DIBAM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 1998

GREZ, Sergio, “Escribir la historia de los sectores populares ¿con o sin la política incluida? (a propósito de dos miradas a la historia social. Chile, siglo XIX)”, en *POLITICA* N°44, Departamento de Ciencia Política, Universidad de Chile, otoño 2005

GREZ, Sergio, “Una Mirada al Movimiento Popular desde dos asonadas callejeras (Santiago, 1888-1905)” en *Cuadernos de Historia de la Universidad de Chile*, N°9, Diciembre de 1999

GREZ, Sergio, *La Cuestión Social en Chile ideas y debates precursores (1804-1902)*, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 1995

GUILLAUDAT, Patrick - MOUTERDE, Pierre, *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*, LOM Ediciones, Santiago, 1998

HERNANDEZ, Elena-LANGA, Alicia (eds), *Sobre la historia Actual. Entre la Política y Cultura*, ABADA Editores, Madrid, 2005

HERNÁNDEZ, Jorge, *Leyendas y Creencias de la Zona del Carbón*, Editorial Adonai, Coronel, 1993.

HUYSEN, Andreas, *En busca del futuro perdido. Cultura y Memoria en Tiempos de la Globalización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002

ILLANES, María Angélica, *La Dominación Silenciosa. Productores y prestamistas en la minería de Atacama. Chile, 1830-1860*, Ediciones Instituto Profesional de Estudios Superiores "Blas Cañas", Santiago, 1992

JOUTARD, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1999

JULIÁ, Santos, *Elogio de Historia en tiempo de Memoria*, Marcial Pons, Madrid, 2001

KOCKA, Jurgen, *Historia Social y conciencia histórica*. Marcial Pons, Madrid, 2002

LARRAÍN, Felipe-MELLER, Patricio, "La experiencia socialista-populista chilena: La Unidad Popular 1970-1973", en *Cuadernos de Economía*, año 27, N°82, Santiago, Diciembre, 1990

LECHNER, Norbert, *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*, Santiago, LOM Ediciones, 2002

LIMA, Diana de; PASSOS, Edésio (coords.) *Impactos da globalização: relações de trabalho e sindicalismo na América Latina e Europa*, São Paulo, 2001

LIRA, Elizabeth y ROJAS, Hugo (editores) *Libertad sindical y Derechos Humanos. Análisis de los informes del Comité de Libertad Sindical de la OIT (1973-1990)*, LOM Ediciones, Santiago, 2009

LOYOLA, Manuel y Grez, Sergio, compiladores , *Los Proyectos Nacionales en el Pensamiento Político y Social Chileno del Siglo XIX*, Ediciones UCSH, Santiago, 2002

MARAMBIO, Jorge (1996): *Identidad Cultural en la zona del carbón*, LOM, Santiago

MARKOFF, John, *Olas de democracia .Movimientos Sociales y Cambio político*, Tecnos, Madrid, 1998

MAZZEI, Leonardo, "Expansión de gestiones empresariales desde la minería del norte a la del carbón, Chile, siglo XIX", *Boletín Historia y Geografía*, N°14, Universidad Blas Cañas

MEDA, Dominique, *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*, Gedisa, Barcelona, 1998

MOULIÁN, Luis, "Marx y la historiografía chilena", en *Revista Encuentro XXI*, N°8, año 3, otoño de 1997

MOULIAN, Tomás, "Limitaciones de la transición a la democracia" en Chile, en *Proposiciones*, N° 25, SUR Ediciones, Santiago, Chile, Octubre, 1994

MOULIÁN, Tomás, *Chile Actual: Anatomía de un mito*, LOM Editorial, Santiago, 1997

OLIN Wright, Erik en *Newsletter of the ASA Comparative and Historical Sociology Section*. Spring 2011 .Volume 22, No. 2

O' DONNELL, Guillermo, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, Prometeo Ediciones, Buenos Aires, 2010

ORTEGA, Luis, "The first four decades of the chilean and mining industry, 1840/1879" en *Journal Latin American Studies*, Vol 14, part, Mayo 1982

ORTIZ, Elizabeth y VEGA, María, *Identidad y Cultura Minera*, Impreso Rehue, Concepción, 1994

Oscar Uriarte en GOBIERNO DE CHILE, Ministerio del Trabajo y Previsión Social, "Las Reformas Laborales. Lo que debe saber sobre las reformas laborales", MINTRAB, Subsecretaría del Trabajo / OIT. Santiago de Chile, Abril de 2002

PALESTRO, Sandra, "Mujeres en Movimiento", en *FLACSO*, N°14, 1991

PINTO, Julio (Editor): *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2005

PIZARRO, Crisóstomo, *La huelga obrera en Chile, 1890-1970*, Ediciones Sur, Santiago, 1986

PLATH, Oreste, *Folclor del carbón en la zona de Lota*, Editorial Grijalbo, Chile, 1998

PRADENAS, María(ed), *Lota, 'Sudor herido'. Trabajadores del carbón en la literatura*, Rumbos, Santiago, 1993

QUIROGA, Patricio, "Las jornadas de protesta nacional, historia, estrategias y resultado (1983-1986)", *Revista Encuentro XXI*, (N° 11), 1998

RAMÍREZ, Hernán, *El movimiento obrero en Chile. Antecedentes Siglo XIX*, Ediciones Austral, Santiago de Chile, 1956

RIFKIN, Jeremy, *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*, Paidós, Barcelona, 1997

SALAZAR , Gabriel, *Labradores, perones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, Sur Ediciones, Santiago, 1985

SALAZAR, Gabriel y PINTO, Julio, *Historia Contemporánea de Chile. Volumen III*, LOM Ediciones, Santiago, 2002

SALAZAR, Gabriel y PINTO, Julio, *Historia Contemporánea de Chile. Volumen I*, LOM Ediciones, Santiago, 1999

SALAZAR, Gabriel, *La historia desde abajo y desde dentro*, Ed. Departamento de Teoría de las Artes, Facultad de Artes, Universidad de Chile, Santiago, 2003

SALAZAR, Gabriel, *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del Siglo XIX*, LOM Ediciones, Santiago, 2000

SARLO, Beatriz, *Tiempo Pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2005

SOMERS, Margaret , *Genealogies of Citizenship*. Cambridge university Press, 2008

SUTULOV, Alexander , *Memoria Chilena: 1545-1975*, Editorial Centro de Investigación Minera y Metalúrgica Cimm, Santiago, 1976

TAYLOR, S.J. y BOGDAN, R, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Editorial Paidós, Barcelona, 1986

TOKMAN. Víctor E, *Una voz en el camino. Empleo y Equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*, Fondo de Cultura Económica, Santago, 2004

URIBE, Héctor (1998): *Folclore y Tradición del Minero del Carbón*, Editorial Aníbal Pinto, Concepción

VEGA, María Elena y CARRASCO, Alonso (1999): *Cuando la luz se apaga: el día en que se cerró la mina de Lota*”, LOM, Santiago

VENEGAS, Hernán, *El carbón de Lota. Textos y Fotografías a fines del siglo XIX. Las visiones de Francisco Marcial Aracena Y Guillermo E. Raby*, Pehuén Editores, Santiago, 2010

WINN, Peter, *Tejedores de la revolución. Los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*, LOM Ediciones, Santiago, 2004

YÁÑEZ, Juan Carlos, *Estado, consenso y crisis social. El espacio público en Chile, 1900-1920*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana – DIBAM, Santiago, 2004

LINKOGRAFÍA

SAPELLI, Claudio, *Ajuste estructural y mercado del trabajo*, en <http://www.econ.uchile.cl/uploads/publicacion/>

MELLER, Patricio, *Pobreza y distribución del ingreso en Chile (década del '90)*, en www.redelaldia.org

AGACINO, Rafael, *Hegemonía y contra hegemonía en una contrarrevolución neoliberal madura. La izquierda desconfiada en el Chile post-Pinochet* en www.archivochile.com

DAVIS, Ricardo, *Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad*, Nueva Sociedad, en www.nuso.org

VALENZUELA, Luis, *Tres estudios sobre el Comercio y la Fundición de Cobre en Chile y en el mercado mundial 1830-1880*, en www.sonami.cl

www.ine.cl

www.enacar.cl

www.mintrab.gob.cl

DOCUMENTOS

ARANEDA, Francisco, *La industria del Cobre en las provincias de atacama y Coquimbo y los depósitos carboníferos de Lota y Coronel*, Imprenta del Nuevo Mercurio, Valparaíso, 1884

Boletín de la Sociedad Nacional de Minería. Santiago: La Sociedad, 1883-1918. 34 v. nº 127 (1907), p.388-406, 458-490.

OCDE, "The Growth of Output 1960-80", *Prospect and Problems for Policy*, París 1974

Banco Central, Dirección de Aduanas, INE Regional, 1996

Boletín de la Sociedad Nacional de Minería (SONAMI), Nº15, 1889

Boletín de la SONAMI, N°390, Octubre de 1931

CENDA, Resumen Económico, 2º Trimestre 1997

CENSO de Población, 1960, CENSOS históricos www.ine.cl

CENSO de Población y Vivienda del año 2002 www.ine.cl

CEP: Resumen Económico Trimestral, Junio 1997

Departamento de Economía, Universidad de Concepción, Informe Económico Regional, N°38, Abril 2000

DIRECCIÓN DEL TRABAJO, Departamento de Estudios. Estadísticas del entorno socio-económico y laboral de la 8va región del Biobío, Chile, 2003

Encuesta CASEN, Santiago, Ministerio de Planificación (MIDEPLAN), 2000

Fundación Sol, Minuta de Empleo, N°19, Febrero 2011

Informe Mundo Minero, Chile, siglos XIX y XX, Universidad de Santiago de Chile, 1992

MARTÍNEZ, Daniel, Políticas de mercado de trabajo en la OCDE y en América Latina. Documento de trabajo 42. Lima OIT. Citado en Programas de empleo e ingreso en América Latina y el Caribe OIT 1998

Método indirecto para la obtención una matriz insumo-producto: aplicación para el caso VIII región del Biobío, Documento de trabajo, Marzo 2003

MIDEPLAN, Serie de análisis de resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2006, N 1, La situación de la Pobreza en Chile 2006

OIT, *Chile. Crecimiento, Empleo y el Desafío de la Justicia Social*, OIT, Santiago, 1998

Serie de análisis de resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2006, N° 1, La situación de la Pobreza en Chile 2006

Sesión 16ª Cámara de Diputados, Congreso Nacional de Chile, miércoles 10 de julio de 1996

Taller de Análisis de Coyuntura Económica y Política (TACEP), N°10: Informe de Coyuntura Trimestral, Santiago, Septiembre 2005

Temas Públicos, Instituto Libertad y Desarrollo, N°290, 5 de junio de 1996

Plan Laboral, Decreto Ley 2.200, 2756, el Decreto Ley 2757, el Decreto Ley 2758, 2 de enero de 1979.

Decreto de Ley nº 931 el 17 de marzo 1975.

Decreto Ley 18.018, del 14 de agosto de 1981, se derogaron más de 150 leyes protectoras y se fijó un piso de 150 días a la indemnización por años de servicios.

Plan de reconversión laboral ley nº 19.129 y su complementaria 19. 173 de 1992.

Documentación de ENACAR:

- Fichas de Trabajadores
- Informes técnicos, consultorías extranjeras.
- Convenios de Negociación Colectiva
- Memorias de ENACAR 1970-1997.

Periódicos:

El Mercurio, Santiago 1996-2007

El Sur, Concepción 1996-2007

La Tercera, Santiago. 1996-2007

INDICE DE CUADROS

Cuadro N°1

Población por unidades territoriales 1970-2002.....40

Cuadro N°2

Evolución Población Comuna de Lota 1960-2002.....41

Cuadro N° 3

Población ocupada en las minas de Lota /Promedios por decenios 1852-1951.....53

Cuadro N°4

Indicadores Laborales en Chile durante 1979-1991.....118

Cuadro N°5

Sindicalización en Chile, 1986-2001 Número de afiliados, de sindicatos y tasa de sindicalización119

Cuadro N° 6

Tasa de Sindicalización Respecto a la Fuerza de Trabajo Total 1991-2002.....121

Cuadro N°7

Tasa de sindicalización por rama (años 1985, 1994 y 2004).....122

Cuadro N°8

Cantidad de huelgas efectuadas y trabajadores involucrados, según rama de actividad económica, años 1990 a 1995.....123

Cuadro N°9

Trabajadores de ENACAR (1971-1986).....126

Cuadro N°10

Remuneraciones Promedio en Pesos de los Trabajadores de las minas de Carbón de ENACAR (1969-1985).....128

Cuadro N°11

Cifras de personal retirado de ENACAR S.A 1992-1997.....130

Cuadro N°12

PIB real en América Latina, 1990 a 1995 (Millones de dólares).....139

Cuadro N°13

PIB real en América Latina , 1996 a 2000 (Millones de dólares).....139

| | |
|---|------|
| Cuadro N°14 | |
| Pobreza en América Latina 1980-1990-1997..... | 140 |
| Cuadro N°15 | |
| Evolución gasto público en Educación 1990 y 1998. Grupo de Países de América Latina..... | 141 |
| Cuadro N°16 | |
| Tasa de desempleo en América Latina 1990-1999..... | 143 |
| Cuadro N°17 | |
| Inflación en la economía chilena 1975-1978..... | 147. |
| Cuadro N°18 | |
| Patrimonio Principales Grupos Económicos..... | 148 |
| Cuadro N°19 | |
| PIB per cápita en Chile 1988-1995 (en dólares)..... | 152 |
| Cuadro N°20 | |
| Inversión extranjera en Chile (en millones de dólares) | 152 |
| Cuadro N°21 | |
| Valor línea de pobreza e indigencia 1990-1998 (Pesos de noviembre de cada año)..... | 155 |
| Cuadro N°22 | |
| Tasas de crecimiento del PIB por regiones 1985-1996..... | 158 |
| Cuadro N°23 | |
| Evolución del Producto Interno Bruto (PIB) Nacional y Región del Bío Bío. 1960-1995 (Valores en millones de pesos de 1986)..... | 159 |
| Cuadro N°24 | |
| Exportaciones nacionales y Región del Bío Bío.1983-1995 (en millones de dólares al año)..... | 160 |
| Cuadro N°25 | |
| Ocupados por Actividad Económica Región del Bío Bío..... | 161 |
| Cuadro N°26 | |
| El desempleo por sexo y participación en la fuerza de trabajo 2002..... | 163 |
| Cuadro N°27 | |
| Población en Lota (1992-2002)..... | 166 |
| Cuadro N°28 | |
| Procesos migratorios Comuna de Lota (2002)..... | 166 |
| Cuadro N°29 | |
| Hogares en la Línea de la Pobreza 2002..... | 167 |
| Cuadro N°30 | |
| Tipo de Ocupación Número de Ocupados en la Comuna de Lota 2002..... | 167 |
| Cuadro N°31 | |

| | |
|--|-----|
| Ingreso Promedio en Lota 2002 | 169 |
| Cuadro N°32 | |
| Inversión Plan Arauco estatal a través de la CORFO 1995-2002..... | 219 |
| Cuadro N°33 | |
| Población de Lota por Grupos de Edad 2002..... | 242 |
| Cuadro N°34 | |
| Distribución de la población según condición de pobreza 2000-2006..... | 242 |
| Cuadro N°35 | |
| Tasa de Analfabetismo en Lota años 2000-2006..... | 243 |
| Cuadro N°36 | |
| Fuerza de Trabajo en Lota 2000-2006..... | 243 |

ANEXOS

PROGRAMAS DE RETIRO Y RECONVERSIÓN

Retiros año 1992

En el año 1992, se dicta la Ley N° 19.129, sobre Subsidios Compensatorios para la industria del Carbón, en la cual junto fijar subsidios para “*las empresas que exploten y vendan o procesen y vendan carbón a consumidores finales*”, Para tener derecho a recibir el subsidio, las empresas deberán acreditar, a lo menos, dos años continuos de faenas, al momento de solicitar el beneficio. Junto con ello en esta ley se consignan los procedimientos para acceder a los programas de reconversión.

En el año '92 se retiran de ENACAR 2.572 trabajadores⁴⁰⁹. En este año se acogen a los programas de retiro incluidos en la ley 19.129 del 02 de Febrero de 1992, para evitar el despido masivo sin protección social 790 trabajadores.

Los requisitos exigidos a los trabajadores para poder acogerse a los programas de reconversión Labora eran los siguientes;

- a) Haberse desempeñado en la empresa carbonífera al 10 de septiembre de 1991.
- b) Haber sido despedidos por la empresa o acogerse a término voluntario de contrato.
- c) Requieran de capacitación para acceder a otro empleo
- d) Pirquineros⁴¹⁰ que al 1° de diciembre de 1991 se desempeñaren en dicha actividad.

⁴⁰⁹ Correspondientes a 1783 de Lota, 36 Lebu y 353 de Curanilahue.

⁴¹⁰ Para los efectos de esta ley, se entenderá por LEY 19173 pirquineros del carbón, a las personas que se dediquen .en forma artesanal a la extracción o recuperación de carbón y se inscriban antes del 1° de octubre de 1992, en el Registro que, al efecto, abrirá el Servicio Nacional de Geología y Minería, previa acreditación de tales calidades mediante los documentos que dicho Servicio les requiera.

El programa de Reconversión Laboral será ejecutado por el Servicio Nacional de Capacitación (SENCE), directamente o a través de convenios con organismos públicos o privados sin fines de lucro. *Las acciones de capacitación incluidas en los programas de reconversión laboral se regirán por las normas que contiene el Estatuto de la Capacitación y Empleo y su reglamento, es decir, bajo normativas y criterios estandarizados por parte de este organismo.*

- La incorporación al programa de reconversión, implicaba el otorgamiento al ex -trabajador, de gastos de traslado, gastos de entrenamiento, implementos y herramientas necesarias para su trabajo y además una beca de mantención destinada a cubrir gastos básicos del trabajador durante el proceso de reconversión.
- En todo caso, el costo total del programa de reconversión laboral no podrá exceder de doce ingresos mínimos por cada beneficiario, distribuidos en un período de hasta nueve meses, contado desde el inicio de las acciones contenidas en el programa.
- Todo trabajador que hasta el 10 de septiembre de 1991, se desempeñará en cualquier empresa carbonífera del país, y cuyo contrato termine por las causas antes mencionadas entre el 10 de septiembre de 1991 y la fecha que expire el subsidio, que tuviera a lo menos 25 años de trabajo al interior de la mina, tendrá derecho a una indemnización compensatoria especial de carácter mensual y de cargo fiscal, la que corresponde a un 55% promedio de los doce sueldos anteriores al 10 de septiembre del '91. Este beneficio es incompatible con los señalados y se otorgará a contar del mes siguiente a l termino de sus funciones en la empresa y expedirá el último día del mes en que el trabajador cumpla los requisitos para pensionarse por vejez, invalidez o fallezca. Se establece además que sobre el monto de las

prestaciones los trabajadores deberán cotizar el 7% en salud, así como también agregar para el caso de los cotizantes en AFP, el pago de las cotizaciones correspondientes.

- Los beneficiarios de estos programas además seguirán contando con la asignación familiar.
- La indemnización referida en esta ley, es incompatible con el subsidio de cesantía, con las pensiones de invalidez común o de la ley N°16.744 y con toda actividad remunerada en empresas carboníferas.

A esta ley se aplican modificaciones mediante la Ley N°19173 del 30 de Octubre de 1992, las que principalmente están referidas a;

- La extensión a una segunda etapa del programa de reconversión laboral, en lo que respecta en particular a gastos de traslado, capacitación y herramientas de trabajo. La referida etapa no podrá ser superior a seis meses y su costo no podrá exceder a los doce ingresos mínimos por trabajador.
- Se modifica en el caso de indemnización compensatoria especial el monto mensual de 55% a 75% del promedio de doce sueldos anteriores al 10 de septiembre de 1991.
- Se estipula beneficios a los 973 trabajadores que retiraron de manera voluntaria, quienes recibirán una indemnización por años de servicio que correspondiera al trabajador por término de contrato de trabajo. Esta indemnización adicional a la legal correspondiente por término de contrato de trabajo.
- En relación a trabajadores de superficie de la empresa, se acogen a

beneficios quienes hubieren cumplido con 25 años de servicio computables, y con 55 años edad, tendrán derecho a una indemnización convencional de cargo de la empresa sujeta a la ley 19.129, y que es incompatible con otro beneficio.

Protocolo de Acuerdo de 1996

Frente al despido en 1996 de 426 trabajadores de la empresa, comienzan a desarrollarse movilizaciones ante el inminente cierre de la mina, tras la toma de dependencias de ENACAR se establece un protocolo de acuerdo entre trabajadores y el gobierno.

En dicho protocolo se establece una división de los trabajadores para acogerse al plan de protección social, a partir de la siguiente;

- Hombres de 55 o más años y mujeres de 50 o más años, se pensionarán anticipadamente de acuerdo al decreto de ley 3.500, la empresa aportará los fondos necesarios para su pensión la cual no debe ser inferior al 50% del promedio de los sueldos de los últimos 10 años, garantizándose una pensión mínima de 100.000 mensuales, más la indemnización correspondiente. Se consigna además la obligatoriedad de afiliación a una AFP.
- Los hombres entre 50 y 54 años y las mujeres entre 45 y 49 años, que puedan pensionarse anticipadamente de acuerdo al decreto ley 3.500, recibirán una pensión no inferior al 50% del promedio de los sueldos de los últimos 10 años garantizándose una pensión mínima de \$90.000, más indemnización correspondiente, además de obligatoriedad de acogerse al sistema de AFP.

- Trabajadores con 18 años o más trabajados al interior de la mina, de edad superior de 45 años, podrán pensionarse anticipadamente de acuerdo al decreto 3.500. Su pensión no será inferior al 50% del promedio de los sueldos de los últimos 10 años, incorporándose al sistema de AFP.
- La empresa facilitará a las comisiones médicas la información y evaluación de las condiciones de salud de los trabajadores para que estos puedan acogerse a las pensiones de invalidez y demás beneficios de la ley N°16.744.
- Los hombres entre 45 y 49 años y las mujeres entre 40 y 44 años podrán acogerse al sistema puente de jubilación, aportando voluntariamente el 50% de su indemnización legal a un fondo de la empresa para asegurarles una mensualidad durante 5 años. Luego podrán pensionarse anticipadamente. La mensualidad indicada no podrá ser inferior a \$70.000.
- Los hombres menores de 45 años y mujeres menores de 40 años, podrán optar a un plan especial de protección social que asegura al trabajador un ingreso mensual decreciente o constante, pagadero en el equivalente a UF hasta un máximo de 5 años, financiado con un fondo integrado, compuesto por un porcentaje de la indemnización del trabajador y una indemnización adicional por parte de la empresa.
- Para las remuneraciones superiores a \$400.000, recibirán una indemnización especial con un máximo de 4.000.000
- Para los trabajadores con 18 o más años de trabajo en la empresa y mayores de 5 años con un sueldo superior a \$400.000 tendrán una indemnización equivalente al 70% con un máximo de \$5.000.000.

- Todos los trabajadores podrán acceder a aportar su indemnización a un fondo mixto, con aportes de la empresa, para cubrir su pensión.

Protocolo año 1997

En el contexto del cierre de la mina, se desarrolla un conjunto de acuerdos entre el gobierno, la empresa y los trabajadores, que se sintetizan fundamentalmente en dos propuestas; “Plan Solidarios con las familias de Lota” y un programa de desarrollo de actividades productivas para el Golfo de Arauco y en particular la comuna de Lota, denominado, “Lota: Desarrollo Acelerado”.

Plan Solidario con las familias de Lota

- Grupo 1: Hombres con 50 años ó más de edad, hombres 5-49 años de edad y 18 ó más en mina con 5 ó más años de edad, a quienes corresponde;
 - Indemnización legal y contractual al contado
 - Jubilación anticipada inmediata con un mínimo de 65% de los últimos 60 sueldos.
 - Pensión inicial de \$120.000, incluye cotización de salud
- Grupo 2: Hombres entre 5-9 años y menos de 18 en el trabajo en la mina, hombres menores de 5 años y con 18 ó más en mina , hombres entre 40 y 44 años, corresponde;
 - Indemnización legal y contractual al contado
 - Asignación mensual hasta la jubilación anticipada de \$100.000 en UF.
 - Cotizaciones previsionales y de salud calculadas sobre su ingreso mínimo
 - Hombres de 55 años y mujeres de 50 años reciben jubilación anticipada,

con un mínimo del \$65% del promedio de los últimos 120 sueldos, pensión inicial de \$90.000 en UF.

- Hombres menores de 5 años y con más de 18 años en mina puede jubilar anticipadamente en las condiciones del grupo 1.

- Grupo 3: Hombres menores de 40 años con 16 ó 17 baños en la mina, hombres y mujeres con 0 ó más años y 19 ó más en la empresa , recibirá;
 - Indemnización al contado de \$500.000 por año de servicio incluyendo la indemnización contractual
 - Indemnización adicional diferida en 60 meses con una mensualidad de \$90.000 en UF. Las cotizaciones de salud y previsión están calculadas sobre este ingreso.
 - Acceso a puente de trabajo en Obras Públicas o Programas de Capacitación y Recolocación que incluye beca de mantenimiento.

- Grupo 4: Aquí se encuentran incluidos los trabajadores que no aparecen en el resto de los grupos , quienes disponen de las siguientes alternativas:
 - Indemnización al contado de \$600.000 por año de servicio
 - Acceso a puente de trabajo en Obras públicas u otros programas.
 - Indemnización legal y contractual al contado más indemnización adicional de un 120% de la legal diferida en 24 meses. Cotizaciones de salud y previsión calculada sobre ingreso mínimo.
 - Acceso a puente de trabajo Obras Públicas o Programas de Capacitación y Recolocación que incluye beca de mantenimiento.

- Grupo 5: Hombres y Mujeres con reta superior a \$500.000;
 - Indemnización legal y contractual al contado más indemnización especial de 110% de la legal con un tope de \$7.000.000.
 - Becas de estudio para cursar perfeccionamiento o especialización.
 - Estos trabajadores pueden acogerse a los beneficios de los otros grupos siempre que cumplan los requisitos requeridos.

-
- **Beneficios Habitacionales:**

Se extiende a todos los trabajadores y consiste en la entrega de \$1.100.000 para el siguiente uso;

- Si el trabajador es propietario de una vivienda y tiene deuda este monto pasa a reducir dicha deuda. Si existiera diferencia de monto esta pasa a ocuparse en gastos de mejoramiento de la vivienda.
- Si no tuviera deuda este monto sería utilizado para su mejora.
- Si ocupa una vivienda en los pabellones de ENACAR, el monto pasa a la renovación de dicho pabellón, sino existiera posibilidad de reparación de dicho pabellón, el monto pasa a un ahorro para el subsidio habitacional.
- Si es arrendatario o allegado el monto pasa a una libreta de ahorro para la vivienda.

- **Beneficios Educativos:**

- Se extiende a todos los hijos de los trabajadores que sean cargas familiares y que cumplan con los siguientes requisitos:
- Para la enseñanza básica se estipula un monto anual en UF que será fijo hasta el término de los estudios.
- Para la enseñanza media y superior se asigna la beca Presidente de la Republica.

Plan Integral de Desarrollo

La CORFO asume la organización de un plan de desarrollo a través de la creación de un Comité de Reconversión compuesto por representantes de esta institución, la Secretaría Regional ministerial de planificación y un coordinador ejecutivo. Este plan comprendía la inversión de 46 millones de dólares, de recursos públicos, para una primera etapa que comprende los años 1997 y 1998, además de una participación de privados a partir de un aporte de 31 millones de

dólares para una segunda etapa entre los años 1997 y 2000.

Las áreas que abarca este plan contemplan los siguientes aspectos;

- Programa de reutilización de activos de ENACAR ;
 - a) Considera reordenamiento urbano, generando especializaciones del ordenamiento de la ciudad, es así que Lota Bajo, asumirá las funciones comerciales y Lota alto se configura con el espacio cívico-cultural.
 - b) Se contempla la construcción en los terrenos de ENCAR de un Parque y Condominio Industrial.
 - c) Se contempla la creación de un Centro de Formación Técnica, ejecutado por la Universidad de Concepción.
 - d) Circuito Turístico: proyecto que considera los principales centros patrimoniales como el parque de Lota, el Museo Histórico de Lota, Los Pabellones, la casa de Baldomero Lillo, el pique Chiflón del Diablo y la central hidroeléctrica Chivilingo.
 - e) Programa de Inversión Pública
 - f) Programa de Fomento a la Inversión Privada
 - g) Programa de Desarrollo y Modernización de la Microempresa

Proyecto Lota 2001

Este Proyecto se desarrolla el año 1994,

- Reconocimiento de reservas para 7 años de operación
- Inversiones mínimas necesarias para garantizar las medidas del proyecto
- Racionalización y modernización de todos los procesos
- Revisión de los resultados al término del segundo año de ejercicio

El éxito de este proyecto se medirá basándose en el resultado de los siguientes indicadores;

- Cumplimiento de los planes y programas de inversión
- Cumplimiento de los planes y programas de eficiencia (productividad, rendimiento y costos)
- Cumplimiento de los planes y programas de uso de recursos (mano de obra, equipos, instalaciones, materiales, servicios, etc)
- Cumplimiento de los planes y programas de seguridad y control de pérdidas (índice de frecuencia de accidentes personales, índice de gravedad de accidentes materiales)

| | Valor observado | Valores usados para las proyecciones del proyecto Lota 2001 |
|--------------------------------|-----------------|---|
| Personal (US\$ por empleado) | 7.469,0 | 5.571,0 |
| Materiales (US\$ por tonelada) | 11,15 | 11,0 |
| Costos Asociados al desarrollo | 355,28 | 308,0 |
| Costos Indirectos (US\$) | 8.685.000 | 5.375.000 |

Fuente: Informe de Merx Limited: "Evaluación del proyecto Lota 2001"

Fotografías de Lota



Fuente: Recolección Marginal de Carbón en Mar, Labor de los chinchorreros y poseros en Moscia, Lorenzo "Lota", Mago Editores, Stgo, 2009.



Fuente: Fotografía Pabellones de Lota 2000.



Fuente: Barricadas en Protestas de Mineros de Lota 1996, en Moscia, Lorenzo “Lota”, Mago Editores, Stgo, 2009.



Fuente: Protestas de mineros y sus familias en 1996, en Moscia, Lorenzo "Lota", Mago Editores, Stgo, 2009



Fuente: Fotografía Circuito Turístico Lota Sorprendente.



Fuente: Fotografía Circuito Turístico Lota Sorprendente.